

LOS PUEBLOS DE LA PAMPA

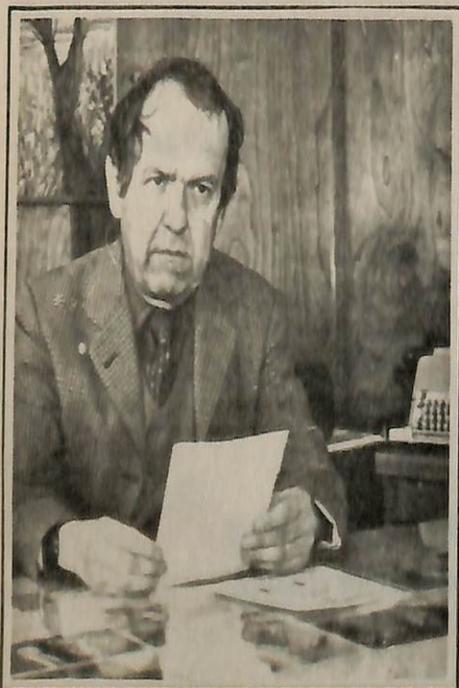
Apuntes sobre
su nacimiento,
su historia.



JOSE
HIGINIO
ALVAREZ

DIRECCION DE PRENSA
SUBSECRETARIA DE INFORMACION PUBLICA
PROVINCIA DE LA PAMPA

José Higinio Alvarez.



Antecedentes periodísticos:

1958 al '65, primera experiencia en deportes, en las antiguas propaladoras de Santa Rosa.

1961 al '62, Diario Pampa, en deportes (Santa Rosa).

1961, periódico Ranquelino, de General Acha.

1961 al '62, revista Deportiva (Santa Rosa).

1962 al '83, Diario La Arena (de 1962 al '73 en deportes, de 1973 al '83 en información general).

Además, en distintas ramas del periodismo, en estos lugares:

1979 al '80, revista Divisas, Editorial Extra (Santa Rosa).

1982 al '86, Revista Universitaria (Santa Rosa).

1983 a la fecha, Dirección de Prensa del Gobierno de La Pampa.

1984 al '85, conductor audición cultural, Emisora Pampeana (Santa Rosa).

1984 a la fecha, colaborador periodístico en distintas audiciones radiales (Santa Rosa).

1986 revista Ovación (Santa Rosa).

1987 al '89, integrante equipo de coordinación periodística revista Caldén, de Cultura de La Pampa (Santa Rosa).

1988, Herramienta Cooperativa (Santa Rosa).

1988 al '89, guionista televisivo en Nosotros Mismos, producción de J. Gerardo (Santa Rosa).

1990 al '93, revista La Pampa en Acción (Santa Rosa).

1992, revistas del Centenario de Santa Rosa.

1992, revista del Centro Empleados de Comercio (Santa Rosa).

1993, columnista deportes, columna "Haciendo memoria", Diario La Arena.

PRESENTACIÓN

La provincia de La Pampa vivió a la vida burocrática como Territorio en 1854, en un ámbito legalmente "vacío".

Y es necesario volver a "diversificar" porque la denominación de "pampa" impone un tipo de gestión, una estructura, un crecimiento una vida humana, un desarrollo.

José Higinio ALVAREZ

LOS PUEBLOS DE LA PAMPA

Apuntes sobre su nacimiento, su historia

DIRECCIÓN DE PRENSA

SUBSECRETARÍA DE INFORMACIÓN PÚBLICA

PROVINCIA DE LA PAMPA

PRESENTACIÓN

La provincia de La Pampa nació a la vida institucional como Territorio en 1884, en un ámbito geográfico diverso.

Y es necesario remarcar su "diversidad" porque la denominación de "pampa" confunde aún hoy a quienes no la conocen, creyéndola una vasta llanura, continuación de la pradera bonaerense.

Dista La Pampa de esa imagen de uniformidad, sus ambientes naturales constituyen un mosaico de paisajes. Sólo una tercera parte de su extensión puede ser considerada una planicie -y aún con características propias-. Más allá la gran extensión va mutando hacia el paisaje patagónico, que ha significado -y significa aún- un desafío para los que lo habitamos.

Las diferencias no estuvieron sólo en el suelo, también lo estuvieron en los hombres que vinieron a poblarlo: una profusa inmigración desde distintos puntos del mundo, más los nativos sobrevivientes de la "campaña del desierto" han necesitado un camino de convivencia y experiencias comunes para crear su propia idiosincrasia, la idiosincrasia del pampeano: suma de historia y de geografía, de cultura y de trabajo.

Esa historia y esa realidad global de nuestra Provincia es preocupación constante de investigadores y estudiosos que nos brindan ricos aportes sobre nuestro pasado, sobre la cambiante actualidad.

Nosotros, desde nuestro quehacer periodístico, tenemos una visualización inmediata y cotidiana de los distintos sectores del quehacer pampeano y de los espacios en que ellos se realizan. Tal vez por eso creímos haber interpretado que había un pequeño vacío de información respecto del nacimiento y evolución de nuestros centros urbanos: de los grandes y de los pequeños.

Y fuimos a la búsqueda de esa información. Así descubrimos que esa carencia no estaba dada por la ausencia de datos sino por la falta de su publicación y difusión.

Entonces -periodistas al fin- quisimos brindar nuestro aporte desde el Boletín Informativo que esta Dirección de Prensa publica a diario. Y desde la óptica de nuestra profesión -a lo largo del año 1992- homenajeamos a cada pueblo en el día de su aniversario, rescatando para el público un resumen de su viva existencia.

No esperábamos respuesta alguna, era sólo un pequeño aporte. Por eso, tal vez, fue tan grata la sorpresa. Recibimos solicitud de mucha gente: de docentes, de alumnos de escuelas primarias y secundarias, de la audiencia de los Medios que se hicieron eco de nuestras publicaciones. Expresaban su interés por contar con esa información impresa.

Aquella fue la primera piedra para la construcción de este compendio. Con él -humildemente- pretendemos primero, satisfacer esa demanda que no pudimos atender oportunamente, porque desbordaba el objetivo original que nos había guiado. Y segundo: creemos que el reunir en una sola obra una reseña de la existencia de nuestros pueblos contribuye a conocernos más entre los distintos y lejanos puntos de la gran extensión superficial pampeana; ayuda a reencontrarnos

en las raíces comunes con las que hemos construido esta Provincia que ya tiene su propia identidad. Identidad que le va dando el tiempo de convivencia y trabajo en el mismo suelo.

En 1982, sólo dos pueblos nuestros llegaban a su siglo de vida. Hoy, casi en cascada, nuestras poblaciones están alcanzando ese escalón que para nuestra Provincia -joven en la vida institucional del país- representa la madurez.

La metodología de trabajo fue sencilla. Recurrimos a las intendencias y comisiones de fomento, a distintos organismos públicos provinciales, a entidades intermedias, a los testimonios orales de muchos vecinos. Y -sobre todo- a las obras ya publicadas sobre la Provincia y particulares de muchas localidades, cuyos habitantes han sentido la necesidad de rescatar su pasado, de expresar sus vivencias, para que no se pierda la esencia de la Patria Chica.

El propósito siempre fue la brevedad, porque el trabajo es periodístico. No hicimos interpretación de los hechos: sucedieron y como resultado hay una vívida existencia. Eso es lo que pretendemos acercar a nuestros lectores.

La Dirección .-

DEL AUTOR

La base fundamental de datos contenidos en este trabajo tuvo lugar en los Boletines Informativos Diarios de la Dirección de Prensa, durante 1992, y fue motivo posterior de referencias en medios de difusión de nuestra Provincia.

La tarea se realizó en el marco de directivas mínimas del organismo oficial responsable, con amplio horizonte de posibilidades para la búsqueda de la información. De muchas poblaciones ya existían reseñas, que en general sirvieron de fuente importante. La intención fue asociar de alguna manera todos esos esfuerzos con el aporte de distintos estudiosos sobre La Pampa, sin descartar la inclusión del detalle que surge aislado o el que proviene de otras experiencias, hasta personales, vividas con relación al territorio pampeano.

Si bien como origen, el material se reunió por separado para cada localidad o ciudad, se procuró vincularlo entre sí por una parte, para disminuir el margen de error, y por otra a fin de dar al conjunto una forma más unificada.

Finalmente, cabe anticipar que el volumen tiene actualidad precisa en los datos existentes hasta marzo de 1993. Expresamos nuestro reconocimiento a la predisposición de muchos, para facilitar la información necesaria.

José Higinio Álvarez

ALGARROBO DEL AGUILA: ENTRE EL RÍO Y LAS BARDAS...

5 de febrero de 1899

El calendario de los aniversarios de poblaciones pampeanas se inicia en el Oeste, a través de Algarrobo del Águila, fundada el 5 de febrero de 1899 y ubicada en el departamento Chicalcó.

Situada en las proximidades del río Atuel, pero con las bardas apenas a unos dos mil metros hacia la parte occidental, une la característica común de los cursos de agua, con el paisaje propio de las bardas, o sea que su emplazamiento coincide con ese cambio.

Tierra con perfil de inmensidad, con el cruce del río que rompió la monotonía de su suelo, le dio vida y alentó su esperanza de futuro.

Desde antaño, los pobladores conocieron el agua dulce del Atuel, como también, aunque más lejos, supieron del lecho salino del otro río que precisamente con el nombre de Salado penetra por La Pampa kilómetros más al Este.

El pueblo de Algarrobo del Águila está sobre la margen derecha del río Atuel, entre el río y las bardas.

La fecha establecida como fundación se pierde entre retazos de relatos transmitidos por generaciones. Más que fechas, se puntualizan hechos, circunstancias. Los moradores nómades eran sucedidos por otros que se fueron afincando, mas eran tantas las distancias que tardó mucho en adquirir carácter de población, como ya son conocidas las poblaciones de ahora, o sea con una distribución mínimamente ordenada de viviendas y habitantes.

Municipio, escuela...

Pocos son los datos que pueden extraerse de los organismos oficiales. Se sabe que en las primeras décadas ya había correo, comisaría. Ahora está la comisión de fomento. La comuna de Algarrobo del Águila y la de La Humada se reparten alrededor de medio departamento Chicalcó cada una. Son ejidos muy extensos, pero históricamente muy despoblados.

Las dos localidades cuentan con sus escuelas hogares. al Este del departamento, la Escuela Hogar n° 129 de Algarrobo del Águila, y sobre el Oeste, la Escuela Hogar n° 88 de La Humada, instruyen y albergan a niños de parajes aislados, herederos, muchos de ellos, de un

pasado de soledades.

Aún con ese aislamiento, Algarrobo del Águila fue siempre una forma de agruparse en el desierto.

La falta casi total de otros modos de comunicación hacía que el correo fuera fundamental. Es un correo con pasado folklórico cuando por medio de una balsa en el Atuel, se cruzaban los mensajes.

El correo siempre existe, ahora atendido por el propio municipio. La población cuenta asimismo con juzgado de paz, registro civil, destacamento policial y se ha sumado el centro sanitario.

De huellas y almacenes...

Los más expresivos cantos a esa tierra son realizados por los hermanos Tomás, Julio y Félix Domínguez Alcaraz, ahora radicados en Santa Rosa pero con Algarrobo del Águila aflorando en sus vivencias, sus mensajes, sus poesías y hasta sus palabras.

Tomás Domínguez, el mayor de los mencionados, empezó a desandar el tiempo y fijó la mente en 1908, en una época que tampoco él conoció, pero cuyas alternativas las supo por su padre. De algún modo, fue entonces cuando comenzó a poblarse el Oeste.

En 1908 ya funcionaba el "boliche de Cufre", la casa más importante de la zona. Señala que la construcción existió hasta hace pocos años, hasta que, como tantas otras, también tuvo que rendirle cuentas al tiempo...

Era un "boliche de campo" o "almacén de ramos generales", depende del rango que se le quiera dar. De asignársele el último rótulo, seguro que era un almacén de campaña, porque pueblo no había. Algarrobo del Águila era un montón de casas tan separadas, que recorriéndolas aparecían de a una, perdidas en el monte. Consigna Tomás Domínguez que el comercio de Cufre era la única casa de material que había, hecha con ladrillo cocido. Más tarde y eso sí lo recuerda, hacia 1927, estaba el "boliche de Pablo All".

Su memoria registra ocho viviendas dentro de una geografía desparramada. No había calles, sino huellas y detrás de un alpataco cualquiera, aparecía una casa...

También era importante la "picada", un camino que se trazaba lo más recto posible, que unía Algarrobo del Águila con La Clara y que

se recorría para acarrear agua con barriles.

Las distancias eran tan grandes que para unir la comisaría con la estafeta de correo, había que andar mil metros.

Al Este de todo eso pasaba el río, pero como todo el Oeste pampeano, Algarrobo del Águila también sufrió el corte del agua y las consecuencias para su vida y su economía fueron sensibles.

Del poblamiento criollo

Las remembranzas también se asocian al nombre "Algarrobo del Águila", con la doble versión sobre si se trataba de un algarrobo o un caldén, si bien generalizadamente está aceptado el algarrobo frente al viejo edificio de la comisaría.

Aunque no era zona donde anduvieran las águilas, el hecho habría sido real y un águila pecho blanco de las que hay muy pocas, sería la perpetuada en el nombre, junto al polémico algarrobo.

Tal vez la precisión del nombre de Algarrobo del Águila forme parte de esa franja del pasado donde se mezclan la historia y las tradiciones, también apergamizadas en este caso por los muchos ovinos y caprinos de los primeros tiempos, por el trabajo de esquila, por las bardas y el río, ese río cuyo cruce era afrontado como un gran desafío. Se lo atravesaba de a caballo, hasta que alrededor de 1940 se utilizó la lancha...

Algarrobo del Águila fue especialmente animado por pobladores criollos, venidos de San Luis y de Córdoba. Poco más al Oeste, en las bardas, la procedencia más común fue la cuyana. Había diferencia entre una idiosincrasia y la otra y ambas eran a su vez distintas de las predominantes en el Este pampeano.

Apuntes finales.

En cuanto al número de habitantes, el Censo Territorial de 1942 consideró 79 de carácter urbano y 958 rurales, o sea un total de 1.037.

En 1960, la planta urbana había descendido a 52 pobladores y en 1991, sumó 258, que junto a los 221 de los campos, totalizan 479 en el ámbito del municipio.

En materia de comunicación, Algarrobo del Águila prácticamente toma contacto con tres rutas. La provincial n° 10 prosigue desde allí hacia el Oeste, en tanto que la nacional

n° 151 cruza el lugar desde Puelén hasta Santa Isabel y bastante cerca, la zona es atravesada por otra ruta nacional, la 143. Por las rutas 10 y 151, Algarrobo del águila cuenta con el asfalto en sus proximidades.

Finalmente, acerca del nombre indio del departamento Chicalcó, Eliseo Tello menciona a "chical" como "chañar" y "co" como "agua", vale decir "aguada del chañar", en tanto que Enrique Stieben, sin descartar esa explicación, también plantea "chical" como "apartado", o sea "aguada apartada".

VICTORICA. LA MÁS ANTIGUA DE LAS COMUNIDADES PAMPEANAS

12 de febrero de 1882

Prolegómenos de su fundación

Victorica es la población más antigua de La Pampa. Su fundación, el 12 de febrero de 1882, constituyó la materialización de la avanzada de conquista y colonización de las fuerzas nacionales, que dio paso a la formación de los territorios que décadas después serían provincializados, a partir de la creación de las provincias de Chaco y La Pampa, mediante la Ley 14.037, de 1951.

La historia de la fundación de Victorica se ubica en medio de las luchas entre los indios que pugnaban por sus dominios y los blancos que desarrollaban su estrategia.

Como lo señala el "Album del Centenario" de Victorica, ese pueblo fue el primero que fundó el Ejército Argentino en los territorios nacionales.

Si bien no puede desconocerse la historia indígena, anterior a la llegada de los conquistadores, fue a partir de 1882 cuando en La Pampa se estructuró la futura vida urbana. Así lo expresa Stella Maris Antonio en el folleto sobre la localidad, de la entonces Dirección General de Cultura, cuando escribe: "El poblamiento pampeano es milenario, pero su organización en pueblos y ciudades muy reciente".

Victorica se levantó próxima a una de las capitales indígenas de La Pampa -Leuvucó- en plena selva ranquelina. Entre los diversos enfoques que hacen los investigadores sobre

aquellas posesiones de los indios, están los que asignan una relevancia especial a Poitahué como centro del poderío.

En cuanto a los avances nacionales, un antecedente importante fue la visita a la zona de Lucio V. Mansilla, descrita en "Una excursión a los indios ranqueles". Mansilla llegó en 1869 y diez años más tarde arribaron las tropas oficiales que crearon el Fortín Resina, que desde 1882 pasó a ser "Los Pisaderos", lugar histórico de la Victorica actual.

Fortín Resina fue un antecedente blanco y se instaló en un paraje que, según coincide la mayoría de los autores, fue conocido por Echahué en el lenguaje araucano-ranquel. El vocablo significa algo aproximado a lugar de resina, producto alimenticio de la vegetación.

Sucesos de 1882

La creación de ese fortín fue en 1879, año central de la campaña militar. Llegó 1882 y Ernesto Rodríguez concretó la fundación de un pueblo. El nombre de Victorica se debe al abogado y militar Benjamín Victorica, ministro de Guerra y Marina de varios gobiernos nacionales en la segunda mitad del siglo.

El mismo año de la fundación se produjo otro suceso, que más allá de distintas apreciaciones, cobró importancia como una disputa cruenta entre los bandos en pugna: la batalla de Cochicó. Fue el 19 de agosto de 1882 y sus caldos son recordados en una pirámide ubicada en la plaza central de la localidad, denominada precisamente "Héroes de Cochicó".

El suelo y el poblamiento

Sobre estas circunstancias y en particular sobre Victorica, hay páginas escritas años atrás por el profesor Luis Ernesto Roldán, que pormenoriza en datos anteriores y posteriores a la fundación y resalta a esas tierras como favorecidas por sus aguas, reproduciendo un artículo del mismo autor en la revista "Cauce" de la Fundación Chadiluevú, junio de 1988, en que se refiere al "protagonismo del agua" y señala que "la proliferación de las quintas bajo riego en el Victorica del siglo pasado y en los primeros lustros del presente testimonian con su producción de uvas y frutas, la calidad del agua".

Acerca del poblamiento inicial, recuerda que hubo integrantes de las fuerzas militares que resolvieron quedarse a vivir allí y también reitera lo que había escrito en "Caldenia", suplemento de "La Arena", febrero de 1989,

que "...junto a los soldados vinieron las primeras familias. Aunque hay indicios que hacen presumir la presencia de cristianos antes del 12 de febrero de 1882 en la zona, en cantidades importante".

"Hubo que buscar la cercanía a los buenos pastizales, el agua y la protección del monte. Los pozos se hicieron a pala. La inmensa caldenada dio generosa su madera para edificar las cuadras, la comandancia y los ranchos...". Agrega que vinieron pobladores de San Luis, Córdoba, Buenos Aires y otras provincias, "criollos los más y extranjeros los menos", y habla de "la meta de la parcela propia" como aspiración.

Se refiere asimismo al esfuerzo de los chacareros a quienes se confiaban pequeñas parcelas y que "...luego debieron penar durante varias décadas para que la Dirección Nacional de Tierras y Colonias les escriturase a su favor, aún cuando habían dejado su juventud trabajando la parcela, habían hecho las mejoras convenientes y por sí eso fuera poco en algunos casos pagaron hasta dos o tres veces la tierra".

Los años siguientes.

Las tropas nacionales se retiraron en 1887 y en el '88 se inició la historia de Victorica como municipio. En mayo de ese año asumió el primer intendente, Valentín Romero, quien encabezó una larga lista que a más de cien años presenta a Máximo Guzmán, como jefe comunal actual de la población.

De la primera década cabe consignar una ley nacional, de 1884, que se vincula concretamente con la vida de Victorica. Fue la Ley 1.548, del 25 de octubre de ese año, por la cual el gobierno adquirió "dos lotes de tierra de cuatro leguas cada uno, situados en la sección VII de los territorios nacionales de La Pampa, destinados al establecimiento de un fuerte y al fomento de la población y pueblos existentes".

Esa legislación llegó dos años después de la fundación y días después que se firmara otra ley importante para La Pampa, como la 1.532 (de creación de los territorios nacionales), del 16 de octubre del mismo año, de la cual se extrajo esa fecha como Día de La Pampa.

Vida institucional.

También casi simultánea con la creación del pueblo comenzó la vida educativa de Victorica. Fue con la Escuela N° 7, formadora de sucesivas generaciones, a la que se agregaban

distintos colegios posteriores.

Aparte de los institutos salesianos, igualmente testigos de casi toda la historia de Victorica, se sumaron, a inicios de la segunda mitad de nuestro siglo la Escuela Agrotécnica, y luego la Escuela Provincial de Comercio que lleva el nombre de Félix Romero, educador de vasto prestigio en ese medio y que forma parte de la larga serie de nombres inolvidables que ofrece la historia del magisterio pampeano.

También cuenta la localidad con la Escuela Especial N° 9 y el Centro de Apoyo Escolar. Victorica se ubica en el departamento Loventué, denominación de una población ubicada a pocos kilómetros, donde se encuentra la Escuela Hogar N° 56. Todas estas escuelas más las de Telén, pueblo situado hacia el Oeste, conforman el esquema educativo de esa zona de La Pampa.

Como complemento en la tarea formativa, en 1905 se fundó en Victorica la Biblioteca "Bartolomé Mitre", también identificada con la historia del lugar.

En materia de comunicación, en los primeros años ya estaba en plena actividad la mensajería a Villa Mercedes (San Luis). Hacia fines de siglo fueron incorporándose otras a la zona de los ríos Salado y Atuel, como a Toay y General Acha.

En 1908 llegó la vía del ferrocarril, que tiene punta de rieles en Telén y que constituye la máxima avanzada de ese medio de comunicación hacia el Oeste pampeano.

Ya en 1884 se había instalado en Victorica una estafeta postal y fue el primer antecedente del servicio de correo, agregándose para la localidad una de las diez sucursales tradicionales que en La Pampa creó el Banco de la Nación Argentina.

El 30-9-1904 se inauguró la comunicación vía telefónica a Santa Rosa y en 1922 se habilitó la primera usina eléctrica, cuyo servicio lo prosiguió la Cooperativa de Electricidad en 1945.

La salud pública cuenta con el Establecimiento Asistencial "Luisa Pedemonte de Pizarini".

De la vida institucional-deportiva, se destaca la trayectoria del Club Cochicó, fundado en 1923.

La presencia de muchos periódicos caracterizó los últimos cincuenta años de nues-

tro territorio nacional y Victorica contó con varias expresiones.

Por nombrar algunas con más gravitación, estuvo "El Heraldito", su publicación decana, que desde 1909 dirigió Juan Giménez, y contemporáneamente, "La Voz de Victorica". Entre las revistas, adquirió predicamento especial "Palestra", desde 1933.

También antiguamente destacaron su presencia bandas musicales y en distintas épocas hubo aportes artísticos, incluso literarios, en que se distinguió el trabajo de investigación de Antonio Marzano.

Hacia Victorica actual.

Así, desde 1982 Victorica transita por sus segundos 200 años. Enclavada la localidad en una zona intermedia entre el Este, más favorecido y el Oeste semidespoblado, desde antaño ha alimentado su potencial en la producción ganadera, simbolizada incluso, ya desde años más recientes, en la realización allí del Festival de la Ganadería del Oeste Pampeano.

En cuanto al desarrollo demográfico, es siempre una de las comunidades puntales de La Pampa. Según el censo de 1991, tiene 4.778 habitantes en el sector urbano y otros 240 en el área rural, lo que da un total de 5.018.

Ernesto Rodríguez y Benjamín Victorica.

Ernesto Rodríguez, el fundador (1848-1911), integró las tropas nacionales. En el trabajo biográfico de Jacinto Yabén también motivo de referencia en el "Album del Centenario", se menciona su larga trayectoria, que en 1880 lo llevó a la jefatura de Frontera Sur de San Luis, desde donde llegó a la zona de Victorica.

Sobre Benjamín Victorica (1831-1913), el mismo Yabén recuerda que de muy joven se graduó en jurisprudencia. Luego fue senador, diputado y hasta titular de la Corte Suprema de Justicia. Como militar, estuvo bajo las órdenes de Justo José de Urquiza en las batallas de Caseros, Cepeda y Pavón.

19 de agosto de 1882. BATALLA DE COCHICÓ

Visiones controvertidas de un episodio

Aunque no se trata de la fundación de un pueblo, el combate de Cochicó, producido el 19 de agosto de 1882 constituye una página de tanta notoriedad en la historia inicial del poblamiento pampeano actual, que se consideró

con entidad suficiente como para esta inserción.

Fue el cruento choque entre fuerzas nacionales e indígenas, que tuvo lugar en el departamento Puelén y al que se calificó como "bautismo de sangre" de la naciente Pampa.

El episodio se registró a medio año de la fundación de Victorica y a una semana de haberse fundado también General Acha.

Como lo dice el "Album del centenario" de Victorica, "...hacía ya tres años que se había alcanzado el objetivo fijado por ley nacional 215, que establecía como frontera Sur con los dominios del indio al río Negro", o dicho de otra manera, el triunfo de las tropas oficiales en La Pampa ya se había verificado en 1879, pero en la zona permanecían los indios sobrevivientes y subsistía una rivalidad recíproca enconada.

Ello generó, en 1882, un enfrentamiento sobre el cual hay dos visiones opuestas, según el bando que se defiende, pero la mayor parte de los hechos en sí fue descripta de modo similar.

Se coincide que en Victorica estaba ausente el fundador Ernesto Rodríguez y las tropas eran comandadas por Froilán Leyría.

Una versión indica que los soldados nacionales fueron atacados por lanceros de Yancamil o que los indios tomaron caballada en poder de los blancos e hicieron prisioneros a dos de éstos cerca de Telén, lo que habría sido punto de partida de las acciones.

La voz opuesta señala que las huestes de Yancamil iban a entregarse, pero requirieron condiciones, y que las fuerzas nacionales tomaron y degollaron a un indio, lo que habría originado el combate.

Lo concreto es que el bando oficial, al mando de Nicolás Santerbó, marchó hasta orillas del río Salado y acampó en Paso de los Algarrobos, unos 75 kilómetros al Sur de Santa Isabel. Sobre Santerbó, el indigenista Eliseo Tello se refiere a un sumario de que habría sido objeto el jefe militar en el Ministerio de Guerra, por su actuación, considerada incorrecta en estas circunstancias.

Desde la margen del río, se destacó a unos veinticinco o veintiocho hombres para los manantiales de Puelén o valle de Cochicó, en cuyas proximidades estaban los aborígenes dirigidos por Yancamil, o por éste y Paineo.

La casi treintena de blancos tenía al frente a dos indios pasados a filas contrarias,

identificados como Tránsito Mora y Simón Martínez.

Según Tello y Lorenzo Massa, la mayor parte de la batalla no fue en Cochicó, sino en Copel, al Norte de la actual localidad de Puelén, y sólo la última parte se hizo en Cochicó.

Ya en el departamento Puelén se produjo el encontronazo, trescientos o cuatrocientos indios contra una fuerza muy reducida en número, aunque éstos provistos de fusiles y bayonetas y aquellos únicamente con lanzas y boleadoras. Ante la presencia enemiga, los nacionales retrocedieron e hicieron señales de humo que habrían aprendido de sus antagonistas. Tales señales tuvieron por propósito informar a Santerbó, que permanecía en Paso de los Algarrobos, sobre lo que ocurría.

Los indios atacaron y del choque hubo ocho muertos en las fuerzas oficiales y unos ciento cincuenta en las indígenas.

Se coincide también que el objetivo principal indígena era personal contra los dos traidores de su raza, Mora y Martínez, y que dispararon treinta y tres lanzazos contra uno de ellos, hasta que al creerlo muerto y ante el peligro de que vinieran refuerzos, optaron por una retirada.

En lo que las versiones difieren, es sobre cuál de los indios desertores recibió los disparos, ya que el "Album del centenario" habla de Martínez y la publicación "Centenario de Victorica y de La Pampa" menciona a Mora.

Como lo expresa Enrique Stieben, el suceso fue "magnificado y contado de mil modos", y como opina Domingo Frois Regis en la revista "Huitrú Mapú", "no eran tiempos de paz ni de reflexión serena. La consigna, por ambas partes, era luchar a muerte".

A los ocho soldados del ejército que perecieron ese 19 de agosto, los sepultaron sucesivamente en el cementerio de Victorica, en la iglesia de esa localidad y finalmente en su lugar actual, la pirámide que en la plaza Héroes de Cochicó construyeron las tropas del Fuerte Resina. La inhumación definitiva se hizo el 19-8-1923, en acto con la presencia de sobrevivientes de ambos bandos. Así lo recuerda la publicación sobre la "Conquista del Desierto" del año 1979, conmemorativa de su centenario.

Gregorio Yancamil no figuró entre los conocidos caciques. Fue sólo un capitanejo,

considerado un desconocido hasta 1882. Se estima sí que habría sido un jefe de toldería de los pehuenches, que habitaron el Oeste del río Salado. Su trascendencia estuvo en la batalla de Cochicó y su trayectoria posterior, cuando se trasladó a Paraguay y volvió a La Pampa, donde murió. Sus restos yacen en la necrópolis de Victorica.

Finalmente, sobre el nombre "Cochicó", dice Stieben que se refiere a "agua dulce", en razón de "cochi", "dulce"; "co", "agua", aunque expresa el mismo escritor que hay "dos Cochicó", ambos en el departamento Puelén, al Noreste de la localidad de este nombre, y el relativo a "agua dulce" no habría sido el del escenario del combate.

En cuanto a Copel, está vinculado con el nombre de La Copelina, que en los primeros tiempos de la colonización fue cabecera del departamento Puelén.

CORONEL HILARIO LAGOS: CON EL NOMBRE DE AGUAS BUENAS.

19 de Febrero de 1911

El 19 de febrero de 1911, en el Norte de La Pampa, se fundó un pueblo por varias décadas denominado Aguas Buenas, ahora Coronel Hilario Lagos. Situado en el departamento Chapaleufú, pertenece también a la línea del Ferrocarril Sarmiento trazada junto al límite Norte pampeano, que eslabona asimismo, entre otras, las poblaciones de Bernardo Larroudé, Realicó y Rancul. En la misma dirección corre la ruta nacional N° 188 a la cual Lagos se halla unido a través del acceso pavimentado, inaugurado hace poco más de diez años.

Aún con la identificación con el nombre actual, se mantiene viva la memoria de la denominación inicial del pueblo, de alto contenido simbólico y que se perpetúa en algunos organismos del lugar, principalmente en el Club Aguas Buenas.

La voz original surgió por la calidad excelente de las aguas, hasta que en 1944 se instituyó a la localidad su nombre actual, a través de un decreto nacional, coexistiendo el apego por Aguas Buenas, que siguió siendo tradición, con la necesidad de brindar un homenaje al

coronel Hilario Lagos.

A modo de síntesis, las dos denominaciones están institucionalizadas también para la costumbre cotidiana. Lagos es el pueblo. Aguas Buenas es el club, asimismo representativo del lugar.

Se vuelcan aquí aspectos de una historia de varias décadas, lograda especialmente sobre la base de la recopilación de Ana V. Mazzón de Feroglio, poco antes de las bodas de brillante de 1986.

Contra lagunas y pasto puna

La vida inicial aparece muy vinculada al loteo de tierras de la empresa Bracht y Compañía y a compras efectuadas por familias luego profundamente arraigadas.

De las investigaciones sobre el pueblo, surge como contraste típico que se debió sortear, la presencia de frecuentes lagunas que las lluvias siempre originaban en el centro del trazado urbano, como las vizcacheras propias de una tierra virgen, plena de pasto puna donde se diseñó la localidad, demarcación que destaca su criterio de futuro, dado que no ha requerido modificaciones.

En cuanto al estancamiento de aguas, también quedó en el recuerdo de las epopeyas lugareñas la denominada "Laguna de Miró", ubicada entre Lagos y la población de Mariano Miró, que las precipitaciones convertían en barreras que impedían el traslado de los vehículos, inconveniente que se superó a partir de la decisión comunal en 1936, con el desplazamiento de tierra necesario, que significó un esfuerzo enorme porque se carecía de las maquinarias viales actuales y debía llevarse a cabo con las palas-buey, tiradas por caballos.

Plaza, monumento y mástil

En la mensura inicial se fijó como punto central del pueblo la plaza Sarmiento y en 1922 se inauguró el monumento al prócer.

Con el tiempo se decidió instalar allí un mástil y surgió una controversia entre partidarios de levantarlo en el centro del paseo público y otros de realizarlo en el lado Norte, para no superponerlo con el monumento.

Como dato llamativo, la cuestión se decidió llamando a votación secreta del vecindario, que optó por emplazarlo en lugar distinto al de la estatua. Su inauguración se efectuó en 1945.

Ya en 1979, se habilitó otro paseo público, la plazoleta Conquista del Desierto.

La importancia de la estación

Como en todas las localidades alcanzadas por la vía férrea, la ubicación de la estación fue también un motivo trascendente, vivido por la incipiente población especialmente con la inauguración de un nuevo edificio, en diciembre del año de la fundación, construcción que reemplazó a una vieja casa que funcionaba como Estación Kilómetros 540 y 541, pasando a constituir la Estación Aguas Buenas.

Un año después, también en diciembre, se agregó otro modo de comunicación mediante la estafeta de correo.

La Escuela N° 52

Llegó también la escuela, que durante una larga época estuvo vinculada particularmente a un nombre, Felipe Frataroli, su primer director y participante en la mayoría de las grandes inquietudes de progreso del pueblo en sus primeros lustros de vida. La Escuela N° 52 se fundó en 1914 y su edificio propio se concretó en 1930.

En el radio comunal se halla la población de Mariano Miró con su Escuela N° 65. Esta localidad se considera fundada en 1901 en tierras de la familia Santamarina. Ese año se loteaban sus campos, en razón del tendido ferroviario que se extendía hasta el futuro Adolfo Van Praet.

El municipio y las calles

En 1920, Aguas Buenas tuvo registro civil y en 1921 comisión de fomento, que actualmente, ya como Coronel Hilario Lagos, tiene carácter de municipalidad.

Previo a la primitiva creación de la comuna, se lee que "el 25 de mayo de 1920 se desarrolló la ceremonia de inauguración de los nombres de las calles del pueblo que habían sido seleccionados por un grupo de vecinos caracterizados, pues entonces no había comisión de fomento. Las chapas con los nombres estaban cubiertas con un papel por lo que el público se enteró de ellos en el acto mismo, a excepción del de la avenida Armesto que había sido arrancado parcialmente por el viento un rato antes de la inauguración".

Hacia el Lagos actual

Ya con el nombre de Lagos, el pueblo

sumó, a su tiempo, incorporaciones que ahora conforman una localidad con agua potable, corriente eléctrica, teléfono y la red de comunicación pavimentada que la une con el resto de la provincia y del país. El asfalto de la ruta que pasa por Lagos se agregó en 1965.

Si bien desde mucho antes ya se había instalado un médico en el pueblo, la organización del Centro Asistencial se obtuvo a fines de 1973, en que se resolvió el inicio de la construcción del edificio, poco después materializado.

Del ex Aguas Buenas hubo publicaciones, especialmente cuando cumplió sus 75 años, mencionándose, por ejemplo, el esfuerzo de la Biblioteca Rivadavia, que dio a luz un folleto por las bodas de brillante.

¿Quién fue el coronel Lagos?

Una biografía de quién fue Hilario Lagos (1840-1895), muestra su carrera militar como dato inseparable, ya que con sólo 20 años cumplía actividad en varias provincias y participaba en diversos combates.

Luchó contra los indios, en especial contra las huestes de Pincén. Cuenta la historia que Lagos, desde el Oeste de la actual provincia de Buenos Aires, alrededor de 1870 avanzó hasta el Oeste de Toay. En 1873 obtuvo una victoria en Quemú Quemú y en 1874 llegó a coronel.

Posteriormente cumplió funciones de otra índole, en 1888 como director del Banco Provincia de Buenos Aires y de 1890 al 92 como diputado nacional.

Censo de población

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 1991, Lagos tiene en la planta urbana 571 habitantes y en la zona rural 124, totalizando 695.

El mérito de un pueblo

Como colofón de esta nota sobre el antiguo Aguas Buenas, reconocimiento al esfuerzo de viejos y nuevos pobladores, cabe reproducir un fragmento del discurso del entonces ministro de Educación y Cultura de La Pampa, Jorge Agustín Picca, pronunciado a principios de 1986, como mensaje oficial ante los 75 años de esa comunidad. Expresó Picca que "Coronel Hilario Lagos ha sido en el Norte pampeano uno de esos pueblos que a través del tesonero bregar de sus hombres de punta y de sus pobladores, supo mantenerse pese a la influencia de la ruta, del asfalto, de los centros

poblados mayores. Lagos no bajó los brazos, y el mérito de Lagos por haberse mantenido, el mérito de sus vecinos que edificaron en este pueblo y que le siguieron brindando su apoyo, es muy grande y muy digno de nuestro respeto y de nuestro reconocimiento...".

PUELCHES. ANTE EL UMBRAL DEL NUEVO SIGLO.

24 de Febrero de 1900

La cercanía del río y tres lagunas.

Puelches, localidad del Sur pampeano, está ubicada en la parte oriental del departamento Curacó, del cual fue cabecera, y al final de la larga cuenca Desaguadero-Salado, antes de concluir el curso en el río Colorado.

Desde el Norte viene el río Salado, llamado también Curacó en el tramo final desde Puelches, población que aparte del río, tiene la presencia cercana de tres lagunas características: Urre Lauquen, La Dulce y La Amarga, que de alguna manera rodean al centro poblado.

Puelches fue fundada el 24 de febrero de 1900 por Marcelino Hernández. El investigador Armando C. Forteza, en un suplemento del diario "La Reforma", recuerda que su fundación se concretó por medio de un decreto del año 1900, conforme a la llamada Ley del Hogar, que provenía de 1884.

Curacó y Puelches.

Consigna que Puelches fue creada como colonia pastoril y hace referencia también a la doble denominación que suele atribuírsele, ya que es conocida como Puelches pero asimismo como Curacó, aunque oficialmente, éste es el nombre del departamento y aquél el de la localidad.

Sobre el significado de los nombres "Puelches" y "Curacó", Enrique Stieben, en su "Toponimia araucana", de 1966, da su explicación.

En ella se refiere a "puelche", sin la "ese" final, aclarando incluso que la pluralización es castellana. Dice que "puel" es "enfadoso, belicoso, díscolo", y "che" es "gente", al tiempo que vuelca conceptos de Andrés Bérber sobre esos pueblos, expresando, entre otras cosas, que los puelches "andan como gitanos, nómades", y que es una "Nación que está al

oriente de la cordillera".

Tomando el significado de "gente belicosa", Stieben añade que Puelches fue "...fundada en tierras fiscales con indígenas que permanecían alrededor de General Acha, después del '79. Eran descendientes de las 'gens' araucanas de Cachul y los Catriel, de los campos de Tapalquén, Nieves y Azul".

Sobre "Curacó", el mismo autor traduce "agua de piedra", a través de "cura", "piedra", y "co", "agua".

La tarea educativa

La Escuela N° 102 se creó en 1906 y tiene una matrícula superior a los cien escolares. Dentro del Departamento se halla también la Escuela Hogar N° 98 de Gobernador Duval, población situada frente a la ribera limítrofe con Río Negro.

Las distancias entre los pueblos son enormes y hacia el Este, la escuela próxima, también con carácter de Escuela Hogar, es la N° 175, de Cuchilo Có, situada en el departamento Lihuel Calef.

Salud y otros servicios

También en 1906 se fundaron en Puelches el juzgado de paz y el registro civil, con edificio propio desde 1983.

La localidad cuenta con servicios de energía eléctrica y agua potable. La comisión de fomento, ahora dirigida por Ernesto Arrese, tiene su edificio desde 1974.

A su vez en 1975 se construyeron las instalaciones de la posta sanitaria, que fue ampliando luego su infraestructura de servicios.

Materia prima industrial

Dentro del ejido comunal se encuentran la cantera de yeso de la empresa Durlock. Se explotan las salinas denominadas "Máximo", a su vez que en otro orden, a partir de 1986 se efectúa pesca comercial en las lagunas La Dulce y La Amarga.

La llave energética

Cabe agregar que Puelches se conecta por ruta pavimentada en forma directa con Santa Rosa y que el nombre de la localidad adquiere gravitación a través de la energía eléctrica con que se abastece a la provincia, ya que en Puelches se ubica la subestación de rebaje para el transporte del fluido eléctrico desde el Chocón, cuya línea prosigue en dirección noreste y mediante distintos ramales interconecta a los centros urbanos de la población pampeana.

Finalmente, sobre el estado poblacional de Puelches, según el Censo de Población y Vivienda 1991, en su radio urbano existían 349 habitantes, a lo que se agregan 217 del área rural, con lo que se totalizan 566.

REALICO. EL PORTAL DEL NORTE

2 de marzo de 1907

Un lugar estratégico en la comunicación.

Como muchas localidades, Realicó ya contaba con algunos pobladores dispersos antes de su fundación, efectuada por Tomás Leopoldo Mullally en 1907. Pero esa gente y la ubicación requerían de un poblado concreto, al que se llegó mediante el loteo de tierras de marzo de ese año.

Luego vino un rápido crecimiento que le permitió destacarse ampliamente en la zona. Esa ubicación estratégica, tanto en vías férreas como en rutas, hizo de Realicó el centro vital de una gran parte del Norte Pampeano. Allí cruzan los rieles del Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento que van de Buenos Aires a Cuyo y los que unen el Sur bonaerense con el Sur cordobés. También por Realicó, formando casi cuatro ángulos rectos, pasan las rutas nacionales N° 35 y N° 188.

Todo ello constituye a la población norteña en punto de referencia importante en la geografía del centro del país. "Al pasar por Realicó...", "antes de Realicó..." o "después de Realicó...", se dice desde provincias de más al Norte o más al Sur, del Este o del Oeste.

Para La Pampa es el portal del Norte y también se suele considerar el centro de la República.

Y en función de todo el país, fue uno de los muchos lugares estimados como posibles para capital argentina del futuro, ya que Realicó o un lugar cercano estuvo en la inquietud del estudioso Alfredo Aguirre para ese fin, como también en la opinión favorable de un técnico como Jorge Tapper o un político como Juan Carlos Pugliese.

Pero al margen de cuál sea considerando el centro del país, es cierto que las vías de llegada a Realicó le dan un argumento valioso y es cierto también que se halla a distancias

parecidas de los mayores y muy importantes centros urbanos de la República.

De Córdoba, 400 kilómetros.

De Rosario, 480 kilómetros.

De Bahía Blanca, 486 kilómetros.

De Capital Federal, 560 kilómetros.

De Mendoza, 570 kilómetros.

Últimamente, hasta el Paso Pehuenche hacia Chile podría acrecentar su proyección en materia de comunicaciones, ya a nivel internacional.

El nombre del pueblo.

Según Enrique Stieben y según Eliseo Tello, la traducción de Realicó es la misma, sintetizada en "reali", "plato", y "co", "agua", "aguada en forma de plato".

Stieben explica que rea'i es "plato de palo con dos agarraderas en que toman la comida", aunque también lo asocia con el "nombre de una laguna de importancia secundaria, situada en Córdoba, cerca de 'El Cuero', a muchas leguas de la actual estación y pueblo de Realicó" y recuerda que tanto de la pluma de Lucio V. Mansilla como de los relatos de Ángela Mariqueo, surgen aspectos de esos paisajes.

Eliseo Tello, por su parte, en la traducción "plato" nombra a "real" como corruptela de "ral".

Tal es parte de lo que brinda la toponimia sobre Realicó.

De la fundación

Del escritor realiquense Carlos Rodrigo, desde 1991 también intendente de la localidad, se extraen numerosos elementos sobre la fundación y la historia de Realicó. Muchos de los datos que siguen están en sus páginas, especialmente en sus recientes "125 preguntas y respuestas para conocer la historia de Realicó".

Informa Rodrigo sobre el fundador Tomás Mullally (1879-1931), bonaerense hijo de irlandeses, cuyo nombre lleva una arteria importante de Realicó, la avenida Mullally. Todavía no tenía 28 años cumplidos, cuando fundó el pueblo, y aún no había llegado a los 52, cuando falleció.

Relata el investigador que la fecha de fundación fue el 2 de marzo de 1907, que el remate de terrenos se inició el día viernes 1, "pero, el acto fundacional se llevó a cabo el sábado 2, en razón de que numerosos compradores que venían por ferrocarril desde Buenos

Aires y localidades intermedias, le otorgaban a la subasta y al acto en sí gran trascendencia...".

El rematador fue Eduardo de Chapeaurouge, que un par de años antes había fundado General Pico.

Mullally heredó las tierras de Realicó de su madre, que las había adquirido en 1886.

El municipio

Llegó la década del '10 y Realicó se organizó como comisión de fomento y más tarde como municipalidad. Ambos organismos comenzaron su vida presididos por el propio Mullally.

Anecdotario y tradición

Cuenta Rodrigo sobre curiosidades del tiempo de la fundación, recogidas de fuentes diversas. Por ejemplo, el 28-2-1907, o sea el día anterior al comienzo de la subasta, nació en el lugar Domingo Juan Bautista Dutto. Lo llamativo fue que en el acta de bautismo figura como Juan Tomás Realicó Dutto, aunque ante el Registro Civil tuvo el nombre consignado anteriormente.

También resalta la trascendencia mística de una corta vida que se apagó poco antes de la fundación, la de Juan Cravero, niño que después de su muerte se le habría aparecido varias veces a su padre, pidiendo que sus restos estuvieran en el cementerio de Realicó. La familia terminó por radicarse en el lugar y la conciencia popular consideró al pequeño fallecido un santo, llamado San Juancito, o San Juancito de Realicó, una historia mística que lustros después fue perdiendo gravitación.

Los centenarios

A través de su gente, las comunicaciones y la incipiente vida cultural y periodística, Realicó se integró rápidamente al joven territorio de La Pampa de entonces y también al país.

Así se vivió el primer centenario de la Revolución de Mayo en 1910 y el 25 de Mayo se inauguró la Biblioteca "Presidente Avellaneda".

Asimismo el 9 de Julio de 1916, primeros cien años de la Declaración de la Independencia en Tucumán, Realicó participó de algún modo en la celebración realizada en la provincia norteña. Hacia allá habían partido desde la localidad pampeana, en un raid, dos vecinos, Julián Valloire y Marcos Herrera, que llegaron a tiempo a Tucumán. El raid fue considerado una notable aventura automovilística de aquellos tiempos.

Los servicios públicos

El ferrocarril pasó desde 1903, aunque la estación proviene de 1907, año de la fundación, en que también se menciona como habilitada la línea ferroviaria que une Realicó con Watt y luego con Huinca Renancó, en el Sur de Córdoba.

En 1908 se incorporó la estafeta postal, un servicio que fue creciendo y que en 1950 tuvo su día especial al inaugurarse el nuevo edificio de correo.

En 1909, al igual que en otros puntos de La Pampa, se habilitó el Banco de la Nación, y en esos tiempos también se contó con la Comisaría Departamental.

Las escuelas y el hospital

También el aspecto educativo estuvo, como es habitual, entre los primeros en ser tenidos en cuenta, y en 1908 se habilitó la primera escuela, que lleva el número 34. Más tarde se incorporó la Escuela N° 222 y finalmente la N° 249, una de las más recientes de la Provincia. Además funcionan la Escuela Especial N° 7 y el Centro de Apoyo Escolar (CAE).

En 1942 se inauguró el Hospital "Virgilio Tedín Uriburu". Su denominación se debe a que en su memoria fue donado por la viuda de Tedín Uriburu, Petronila Elisa Herrera.

Banda musical, clubes y salones

Las manifestaciones creativas tuvieron lugar desde los tiempos iniciales. Una de las primeras iniciativas artísticas fue una Banda Municipal de Música, surgida en 1913.

En cuanto a los clubes, los más conocidos, especialmente por su incursión en el ámbito deportivo, son Sportivo Realicó, fundado en 1925, y Ferrocarril Oeste, en 1934.

Entre los lugares característicos para grandes reuniones, cabe recordar al Salón Roma, que ahora no existe como tal, inaugurado en 1922. Desde antes y hasta la actualidad el Cine-Teatro La Giralda es sitio propicio para importantes acontecimientos o convocatorias.

También el periodismo comenzó a despuntar casi con el inicio de la vida del pueblo.

En 1909 apareció por primera vez "La Voz del Norte de La Pampa". Diversos fueron los periódicos y revistas que se sucedieron en la historia del lugar, y desde antes de 1940 está "La Voz de Realicó", que ya transpuso el medio centenar de años. Más o menos en la misma época fueron surgiendo las propaladoras,

otro medio de difusión que llenó varias décadas.

Actividad económica

Como es fácil suponer, la actividad comercial y hasta industrial, cobró alto significado.

Entre las industrias, a través de experiencias sucesivas, la harina con su trayectoria molinera pasó a constituir un motivo importante de proyección económica hacia el país y una fuente de trabajo para los lugareños.

Sucesos del recuerdo

En el anecdotario realiquense se sumaron escenas recordadas, algunas de orden climático que perduran en el comentario popular.

Realicó sintió vivamente los efectos de la explosión del volcán El Descabezado, que no sólo afectó a la provincia de Mendoza sino también al entonces territorio de La Pampa. El hecho cubrió de cenizas, el 11 de abril de 1932, a una parte considerable del centro del país y la sorpresa ante el fenómeno desconocido constituyó un impacto.

Lo mismo o algo parecido fue para Realicó la piedra del 16-11-78, que "como un bombardeo" y acompañada por lluvia, cayó intensamente sobre la localidad esa jornada.

Realicó de ahora

Realicó de la última década del siglo cuenta con los servicios fundamentales y gran influencia en poblaciones menores cercanas, en el Norte pampeano y Sur cordobés.

Hace tiempo que el pueblo tiene telediscado, agua corriente, funcionan instituciones de índole diversa que reúnen vecinos según colectividades o actividades actuales, como también cuenta con una pista de aviación pavimentada, de unos 900 metros de largo. En materia de periodismo, posee su emisora de frecuencia modulada, su canal de televisión por cable y su periódico.

Para los muchos argentinos que pasan por Realicó, el Centro Recreativo Municipal es un atractivo para una permanencia momentánea grata.

Finalmente, en cuanto al número de habitantes, en el Censo Nacional más reciente Realicó sumó 5.462 pobladores en la planta urbana y 600 en la zona rural, o sea un total de 6.062.

SARAH.

LOCALIDAD DEL NORTE PAMPEANO.

6 de marzo de 1911

Era 1911 y desde un lustro atrás, La Pampa vivía una era pródiga en asentamiento de centros poblados en su territorio. Llegó el mes de marzo y le correspondió el turno a Sarah, población ubicada en el Departamento Chapaleufú, cerca del límite pampeano-bonaerense, pero más próxima aún a los mojones pampeano-cordobeses.

Sarah se sitúa a la vera de la ruta N° 188, a la cual está unida por un acceso construido en los últimos años.

La línea del ferrocarril corría desde comienzos del siglo y ya estaban conformados los demás núcleos urbanos, con sus estaciones respectivas, pero entre Bernardo Larroudé y Mariano Miró había un importante claro en plena pampa húmeda, sin que los pobladores rurales contaran con una mínima forma de agrupamiento. Así se concretó el nacimiento de Sarah.

Los datos oficiales registran la fecha 6 de marzo de 1911, aunque difiere una publicación del escritor Armando Forteza, quien en 1968, al efectuar una reseña histórica de La Pampa, consigna la fecha 6 de marzo, pero de 1910, como día de la fundación.

El mismo investigador hace referencia a que el nombre de Sarah se debió a la señora Sarah Wilkinson, esposa de José Santamarina, propietario de las tierras en que se edificó la población.

A través de las generaciones sucedidas en los más de ochenta años transcurridos, se recuerda el acontecimiento que fue la distribución de tierra y el trazado del pueblo, para lo cual, las vías del ferrocarril siempre adquirían un valor fundamental dentro de los medios de comunicación.

La riqueza agrícola y ganadera

Se afincaron vecinos básicamente inmigrantes, se inició en los primeros veinte años un desarrollo urbano que luego cesó y Sarah pasaría a constituir una de las muchas pequeñas poblaciones, alimentadas en la riqueza agro-ganadera, con la inmensidad de los campos envolviendo la demarcación de vía férrea, estación y pueblo, con las mieses y la hacienda impregnando la vida cotidiana en toda la construcción urbana.

En los años de clima propicio, la

producción rural deparó un movimiento interesante en el pueblo. Brazos laboriosos extrañan del suelo ricos frutos, importantes no sólo para Sarah sino para la región. Desde cada una de las pequeñas comunidades se sumaba su cuota de una pampa que crecía.

Años malos e inundaciones

Como en general en este territorio, llegaron los años en que predominó el clima adverso, el éxodo y la conocida migración interna desde localidades menores hacia las mayores, que se proyectó en el tiempo. Las alternativas en los distintos pueblos tienen ciertos denominadores comunes.

No ocurrió lo mismo con un fenómeno desfavorable que hacia 1984 y 85 tuvo identificación particular con localidades del Noroeste pampeano, al recibir el azote de las inundaciones por los desbordamientos del río Quinto que viene de las provincias de San Luis y Córdoba.

Sarah fue en un momento el pueblo más castigado, sus campos se inutilizaron, hasta que más tarde recobraron su aptitud para la producción, pero lo vivió constituyó uno de los momentos más difíciles en su trayectoria pueblerina y en la historia de la zona.

Instituciones y pobladores

Aparte de comisión de fomento, la localidad norteña cuenta con los organismos fundamentales para su desenvolvimiento. Tiene la Escuela Hogar N° 77, Sala de Primeros Auxilios y el Club Deportivo Sarah. En su vida económica aparece naturalmente interconectada con pueblos vecinos, bajo el influjo de centros más grandes como Intendente Alvear y Realicó y aunque a más distancia, General Pico.

En cuanto a su población, hasta 1935 logró un buen desarrollo, con 682 habitantes entre urbanos y rurales en el censo territorial de ese año.

El último relevamiento, del 15 de mayo de 1991, arrojó para Sarah la suma de 120 pobladores en el sector urbano y 95 en la zona rural, totalizando 215.

CEBALLOS. RICOS CAMPOS DE PAMPA HUMEDA.

12 de marzo de 1910

Las bondades naturales del suelo para la producción agrícola-ganadera, más la exten-

sión de las redes ferroviarias que posibilitaron el transporte y la comercialización, generaron la creación de la mayoría de los pueblos pampeanos, asentados en la franja oriental del territorio.

Uno de ellos es Ceballos, del Departamento Chapaleufú, ubicado más precisamente entre las actuales localidades de Intendente Alvear y Alta Italia, o dicho de otro modo, entre Alvear y el cruce de vías de Ojeda.

Los pobladores de Ceballos atesoran en el recuerdo, transmitido por las generaciones, la gesta del 12 de marzo de 1910, en que se concretó la fundación. Referencias de viejos habitantes dan cuenta que ya en 1909 el lugar era conocido como pueblo y colonia Atanasio Ceballos, aunque como fundador se consigna a su hijo Francisco Ceballos, que según el testimonio oral, le adjudicó a la localidad el nombre de su progenitor, aunque también suele aparecer como fundador el propio Atanasio Ceballos.

La búsqueda de fuentes verbales, a través del esfuerzo de personal directivo y docente de la Escuela N° 47 de Jornada Completa de la localidad y colaboradores, en una paciente tarea de investigación, registra que los Ceballos eran propietarios de campos extensos, que luego fueron donados o vendidos y en esas áreas se trazó el pueblo.

La familia Ceballos -agregan los relatos- nunca vivió en el lugar, sólo venía por temporadas, pero se la identifica por la estancia denominada Chapaleuqué y aún se conserva la casa que fue el casco de esa posesión.

Sobre los pobladores

Casi junto a la fundación fueron llegando inmigrantes, que como ocurrió en otros puntos de La Pampa, constituyeron la mayoría de la comunidad. En Ceballos predominaron italianos, españoles y árabes, aunque hubo aporrescos vascos, franceses, turcos y hasta ingleses.

El pueblo se organizó a través de una junta vecinal, luego convertida en comisión de fomento.

Como gratitud hacia familias fundadoras y viejos pobladores, sus nombres figuran en sus calles y sus plazas.

El primer automóvil

Tales familias no tardaron en formar los primeros comercios, algunos de importante trayectoria en el medio. La casa de negocios más antigua fue de una familia Castro, que en 1916 recibió el primer automóvil que pisó suelo de

Ceballos.

En materia de comercios, se establecieron todos los ramos más conocidos, incluso una farmacia.

La riqueza del campo

Los vecinos más antiguos conservan la memoria de comentarios sobre la ímproba tarea que significó desmontar y arar por primera vez esas tierras, de las cuales surgió luego la materia prima que es cimiento de vida de una comunidad, aportando trigo, girasol, sorgo, maíz y especialmente para resaltar, un ganado vacuno de suma calidad y una gran aptitud del suelo para el trabajo de invernada.

En la faz específicamente cerealera, a su vez, en los últimos años se registró un récord de producción.

Los trenes

Volviendo a 1910, también fue de la llegada del ferrocarril, que se hizo presente en el mes de julio. Es la vía que viene de la zona de Villa Sauce, pasa por Intendente Alvear y sigue hacia el Oeste, hasta la estación de Ingeniero Luiggi, punta de rieles.

Se cuenta que al principio se trataba sólo de trenes de carga, que eran llamados "balastos", pero que de algún modo servían para que Ceballos se integrara con el resto de las bisoñas comunidades de aquellos tiempos.

Vivienda, educación

La mirada al pasado ubica asimismo las viviendas de adobe y chorizo (barro pisado). Entre los recuerdos también asoma la figura de José Zorzal, el albañil de los comienzos, que construyó las primeras casas de material y ladrillo.

Luis Funes, a su vez, fue el primer maestro de escuelas. El pueblo tuvo también su vida cultural-artística y no faltaron corresponsalías de diarios de la Capital Federal.

Asimismo la devoción religiosa ocupó un lugar importante en la historia de Ceballos, lo mismo que las inquietudes comunitarias y la actividad deportiva.

Otros organismos

Aparte de escuela primaria, la localidad tiene posta sanitaria, sistema de televisión por cable, emisora de frecuencia modulada, instalaciones deportivas del club denominado precisamente Social y Deportivo y una guardería infantil de creación reciente, que al igual que una mini-biblioteca, pasó a funcionar en el edificio de

la Casa de la Cultura.

Alternativas del clima

Como datos que gravitan notoriamente en nuestros pueblos, siempre tan dependientes de la vida del campo, Ceballos vio alternar los años climáticamente buenos con los malos, si bien a través de los años prevalecieron las condiciones favorables de su suelo.

Testigos de la primera época recuerdan, por ejemplo, que un año de lluvias abundantes fue 1921, con 940 milímetros, y como contrapartida, la temporada, en ese aspecto, menos favorable, fue 1937, con sólo 197 milímetros en los doce meses.

Número de habitantes

Finalmente, cabe apuntar que Ceballos se encuentra también a la vera de la ruta provincial N° 2 cercana al ferrocarril y está separada 217 kilómetros de la ciudad de Santa Rosa.

En número de habitantes, en el censo territorial de 1935 tuvo un apogeo con 945 personas, pero declinó posteriormente.

De las cifras oficiales de 1991, surgen 238 pobladores en la planta urbana y 208 en la rural, con un total de 446.

PICHI HUINCA PEQUEÑA POBLACIÓN DE UN ÁREA AGRÍCOLA.

12 de marzo de 1924

La zona ofrece la actividad agro-ganadera como recurso principal, aunque también está cerca del área boscosa de La Pampa. Pichi Huinca, en el Sur del departamento Rancul, es parte de la vía férrea que sale de Metileo, se dirige hacia el Oeste y traspasa el límite pampeano-sanluiceño.

El recorrido de ese ferrocarril, desde 1910 y por mucho tiempo, tuvo punto final en la estación de Caleufú. Casi tres lustros después se reanudó hacia la parte occidental, lo que coincidió con la fundación de Pichi Huinca, correspondiente al 12 de marzo de 1924, y la posterior de La Maruja en 1928.

Junto a la línea ferroviaria, corre la ruta provincial N° 4, también con paso por Trenel y todas esas localidades, entre ellas Pichi Huinca.

Colonia agrícola.

La traducción de Pichi Huinca es

“blanco chico” o “cristiano chico”, en razón de establecerse a “pichi” como “chico” y “huinca” como “blanco” o “cristiano”.

Los inicios de esa comunidad se co-nectan con la llegada de pobladores que no obstante, en los primeros años no constituyeron una localidad concreta, sino una colonia agropecuaria, que en la labor agrícola tendría su recurso más valioso a través de toda su trayectoria.

Dos planes poblacionales.

En la comisión de fomento existe la perspectiva de avanzar hacia un ordenamiento de datos, que permita elaborar una historia más completa de Pichi Huinca.

De cualquier manera, entre las referencias de la comuna y otras reunidas en el Archivo Histórico Provincial, se tienen los elementos mínimos para este trabajo.

Al vincular esta información con las diversas circunstancias de los primeros tiempos, surge el papel cumplido por una sociedad agropecuaria, integrada por Luis Villa y Rogelio López Alvarez. Ambos, por separado, subdividieron el terreno. En 1929, Villa promovió esa tarea en el punto conocido como Kilómetro 627, en tanto que López Alvarez, del otro lado de la vía del ferrocarril, ideó la fundación de un pueblo llamado Teniente General Durán, pero tras la subdivisión nadie compró, de modo que la iniciativa quedó en el nombre.

Municipio, escuelas...

Si bien los intentos de poblamiento existieron a ambos laterales del trazado ferroviario, sólo se logró el objetivo en el área fraccionada por Villa. El pueblo iba a llamarse Kilómetro 627, pero se optó por Cristiano Chico o Pichi Huinca, denominación que se impuso como definitiva.

La fisonomía como asentamiento urbano se considera lograda años más tarde y se la relaciona con la organización del municipio, la que partió de 1943, aunque su funcionamiento real se habría iniciado meses más tarde.

El primer jefe comunal fue José Graudo Odetto, que continuó en el cargo hasta 1949. Acompañaron su gestión inicial Alberto Fassione, Ernesto Gobeto, Carlos Fernández y Matías López.

Asimismo son de añeja constitución el destacamento policial, la estafeta de correo, el registro civil y el juzgado de paz.

Otros organismos básicos para una comunidad, los educativos, se traducen en la Escuela Rural N° 101 y la Escuela Hogar N° 158. En el ámbito escolar se creó, mucho tiempo atrás, la Biblioteca “Rivadavia”.

El tornado destructor.

Entre las realizaciones, alcanzó proyección la iniciativa llevada adelante por la comisión de fomento, de construir el salón de usos múltiples que luego dio jerarquía a la localidad, pero que quedó destruido por un tornado producido en diciembre de 1987.

No obstante, Pichi Huinca no cesa de mantener su desenvolvimiento entre las pequeñas localidades de La Pampa y alimentar esperanzas de progreso.

Número de pobladores.

Las perspectivas de la zona se reflejaron, en la etapa inicial, en el afincamiento de muchas familias campesinas, que llegaron a conformar varios cientos de habitantes en el área rural. En el censo de 1942, la cantidad lograda suma para Pichi Huinca casi mil pobladores en total, la mayor parte de ellos en el sector rural.

Tal vez ésta haya sido una de las razones que llevaron a la organización de la comuna para el año siguiente, pero los campos vieron reducir la presencia humana, no así el pueblo, que en 1991 registró 243 habitantes. En el mismo censo, los campos circundantes tuvieron 192, con lo que el total ascendió a 435.

LUAN TORO. NACIO CON LAS VIAS. EN LA ZONA DEL CALDENAR.

15 de marzo de 1908

Los indios, dueños de toda la tierra pampeana, fueron derrotados en la campaña militar de 1879. De acuerdo a los planes, en muchas zonas fueron aniquilados o empujados más al Sur del río Negro, pero en otras quedaron restos de tribus, a veces muy dispersos.

Algunos de ellos, muchos después, llegaron al lugar donde se edificaría Luan Toro. Cuenta la historia que a fines de siglo, familias indígenas y criollas arribaron con sus ovejas y se afincaron entre los montes. Había abundancia de pastos finos y de numerosas vertientes brotaba el agua que regaba las tierras vírgenes.

Ya se estaba gestando la futura comunidad, especialmente al sumarse colonos extranjeros y ganaderos desplazados de la provincia de Buenos Aires, lo que determinaba una conformación con variedad de orígenes.

Más de los Indios

La zona había sido pleno dominio de los ranqueles, cuya vida era nómada utilizando tolderías transitorias formadas por ramas de caldén, algarrobo, chañar, que constituían la flora existente. De los araucanos heredaron el arte de tejer y a edad temprana aprendían el manejo de lanza y boleadora.

También en los campos “La Blanca”, se instalaron sobrevivientes ranquelinos y araucanos, que alrededor de 1900 fueron desalojados y trasladados a Colonia Emilio Mitre, en suelo más árido.

Prédica religiosa

El pueblo tuvo una vida religiosa intensa a partir de que en 1892, los pobladores aislados fueron visitados por el sacerdote franciscano Buenaventura Giovannini.

Ya en 1924, se creó la capilla San José, nombre de homenaje a los obreros. Para Luan Toro, se considera particularmente trascendente la acción del salesiano José Durando, gran impulsor de la actividad en el Oeste pampeano.

El pueblo nacía...

Sobre la fundación, son muchas las localidades que no ofrecen un hecho concreto, que desde el principio haya sido aceptado por todos como origen del pueblo. Lo más frecuente fue el agrupamiento espontáneo previo y se agregaron el paso de la vía, la estación, división de tierras, trazado urbano, no siempre todos estos antecedentes ni tampoco en el mismo orden.

En cada población hubo una circunstancia que prevalece en la memoria colectiva y en razón de todo eso, una fecha queda establecida como fundación. Para Luan Toro es la llegada del ferrocarril, el 15 de marzo de 1908, aunque la estación se inauguró en diciembre de ese año.

Semanas después del paso del primer tren, los dueños de las tierras, Eduardo y Carlos Madero, otorgaron un poder a Juan Smith para vender chacras, solares y quintas y comenzaron las escrituraciones, la primera de las cuales correspondió a dos quintas adquiridas por Alfon-

so Capdeville, el fundador de Telén.

Así nacía pujante el pueblo de Luan Toro, al Este del Departamento Loventué, a pocos pasos del de Conhelo.

El municipio

Hasta que en 1923 se creó la comisión de fomento, la autoridad era la Oficina del Registro Civil, cuyo primer jefe fue Tomás Mahon, en 1911. Anteriormente, en 1910, se instalaron la comisaría y la estafeta de correo.

Al constituirse el municipio, por votación secreta se eligieron sus miembros. El presidente fue Juan Larrañaga. El organismo se convirtió luego en municipalidad y de él se extrae este conjunto de información.

Casi todo este material también forma parte de la investigación de Luis E. Roldán, que a su vez recurre a variada fuente documental.

Los lanares, los obrajes

Sobre la estación de trenes, se escribe desde Luan Toro que “...la zona era visualizada como potencialmente más rica que Victorica y Telén, el agua para esa fecha y según las escrupulosas mediciones de los ingleses era abundante...”

Añaden los relatos que la economía se basaba en la cría de ovinos y el aprovechamiento de la lana, en tanto que las mercaderías para consumo, primero eran traídas de casas de ramos generales de Toayo o de la lejana Trenque Lauquen.

Más tarde, la producción se hizo diversificada mediante el ganado bovino y la agricultura. Surgieron grandes establecimientos agropecuarios, hasta que en la cuarta década del siglo se operó la conocida decadencia de esos años, poco pródigos en lluvias, con el ejemplo más expresivo en 1937, con sólo 253 milímetros anuales.

Dentro de la economía, en su momento alcanzaron alto desarrollo los obrajes y a su tiempo abundaron los trabajadores cuentapropistas.

Quedó en el recuerdo la proveeduría de la firma Mujica y Larrañaga, como la trayectoria de los almacenes de ramos generales, y que en el inicio hubo carpintería, herrería y aserradero a vapor.

Educación y salud

En materia de enseñanza, el Consejo

Nacional de Educación recibió una donación de Juan Noggero, de un edificio escolar que luego fue la Escuela N° 55, que comenzó a funcionar en 1909.

Su primer director fue Laureano González, uno de los muchos docentes que de San Luis llegaron en los tiempos del territorio. En Luan Toro dirigió unos veinte años la escuela y participó en importantes inquietudes de la comunidad.

El primer médico de la localidad fue Franciso Liñón, desaparecido trágicamente. Las preocupaciones por la salud tuvieron relación con un recordado curandero, "el indio Relinqueo", con influencia especial sobre los descendientes indígenas y criollos.

La internación de pacientes de recursos escasos, sobre todo la peonada, se hacía en Victorica.

Con el tiempo, la atención de la salud logró el necesario perfeccionamiento, siendo Victorica también el lugar para eventuales derivaciones.

Los clubes y el deporte

En 1930 se fundó el Club Sportivo Luan Toro, que durante muchos años rivalizó con otra institución deportiva del lugar, Atlético Ferrocarril Oeste.

Quedaron recuerdos de carreras de caballos, como de una cancha de pelota donde se jugaba con la mano, con memorables partidos entre los gallegos y los vascos, en que se mezclaban algunos criollos.

Asimismo en Luan Toro, aparte de fútbol, hubo otras expresiones deportivas, hasta automovilismo.

Nombre indígena

Sobre la acepción de "Luan Toro", la expresión "luan" equivale a muerte y el total se traduce "toro muerto".

A esa coincidencia se aproxima la obra de Eliseo Tello de 1958, como también la de Enrique Stieben de 1966, quien apela a varias opiniones, particularmente de expedicionarios militares, que conducen a esa definición.

Otra interpretación vincula a "luan" como "lauquen", o sea "laguna", y a "tor" con "bravo", llegando a "laguna brava", como también aparece "luan" como "guanaco", traduciendo "guanaco bravo".

Censos de población

En cuanto a la cantidad de pobladores, entre la fundación y la provincialización, el número urbano para Luan Toro osciló en los 700 u 800 habitantes. En el campo, el registro fue elevándose hasta tener por entonces su marca más alta en 1935, con 528.

Ya en la era provincial, en la planta urbana el nivel decayó al principio, encuestándose sólo 574 pobladores en 1960, declinando también el registro rural.

Finalmente, en 1991, la cantidad en la localidad se elevó a 629, siendo en las áreas rurales solamente 219, alcanzando un total de 848.

BERNASCONI. EL CARACTER PIONERO QUE TUVO SU FUNDACION.

16 de marzo de 1888

Antigua cabecera del departamento

La cronología de la colonización de La Pampa, muestra como tercera población más antigua a Bernasconi, de un crecimiento fuertemente desarrollado en los primeros tiempos a partir del 16 de marzo de 1888 en que se fundó.

El empuje poblacional la ubicó como importante centro poblado del antiguo Ferrocarril Sud y en 1895 la distinción como cabecera del Departamento Hucal. Hasta ese momento, la propia Hucal había sido cabecera.

Dentro del Este pampeano, en la zona favorecida con el trazado ferroviario en La Pampa, Bernasconi aparece como una de las localidades más sureñas. Es, junto a General San Martín y Jacinto Aráuz, el punto terminal de una región. De allí para el Sur comienza la otra Pampa, que los sucesivos censos han registrado como semidespoblada, la de los departamentos del Sur y del Oeste.

Fuentes de información

Para referirse a Bernasconi, hay fuentes de recopilación como la Municipalidad, el Juzgado de Paz, la Comisaría, el libro Histórico de la Escuela N° 15. Parte de ello y otros testimonios, se reprodujeron en la publicación "100 años de Bernasconi", que desde 1988 se convirtió en la mejor y más completa historia del pueblo.

Hechos de la fundación

Quebrada la resistencia indígena, la nueva población comenzó a asentarse muy poco después de 1880. El 16-3-1888 significó dar forma legal a lo que determinaba la decisión de mucha gente de establecerse en el lugar. Ese día empezó la subdivisión de tierras por parte de Alfonso Bernasconi, con el trabajo profesional del agrimensor Federico Gómez Molina.

Bernasconi es además la primera localidad de origen totalmente civil de La Pampa actual, lo que otorga el carácter pionero a su fundación. Los dos centros urbanos previos, Victorica y General Acha, fueron creados en el marco de las acciones militares que cubrían dos áreas distantes entre sí. Si bien ambas comunidades también contaron con el imprescindible aporte civil, fue con Bernasconi que dieron comienzo los asentamientos que luego se hicieron clásicos en La Pampa.

Algunas actividades ya hubo varios años antes de la fundación formal. Fueron Romualdo y Pedro Nieves, padre e hijo, los creadores de la primera empresa privada en ese suelo, que se ubicaba en lo que hoy es una manzana del pueblo y que consistía en una casa de ramos generales y hotel con alojamiento y comida.

Por esos tiempos, las tierras eran propiedad de Ernesto Tornquist y a éste se las adquirió Alfonso Bernasconi antes del loteo.

Los aborígenes

Simultáneamente a la radicación de pobladores blancos, se conservó algún aporte indígena, que quedó en los denominados "terrenos del bajo".

Hubo indios que por varias décadas fueron conocidos vecinos, como Luisa Nahuelpan, que hasta la época de la provincia vivió en la avenida de acceso, o Mariano Torres, que también habitó la parte urbana y cuando falleció, en 1942, una versión le acordaba 105 años de edad.

Cuenta el libro del centenario que éstos y otros indígenas fueron "...de este suelo que los vio nacer y del cual no se retiraron, para convertirse en símbolos de una raza perseguida".

A través de ellos quedó, por más de medio siglo, el testimonio viviente del ayer de

estas tierras.

Importancia del ferrocarril

La vía férrea llegó en 1891 y este pueblo fue, después de General Acha, el más populoso de esa línea. Desde la nacionalización en 1948, el tramo pasó a ser del Ferrocarril Roca, con cabecera en Toay y que en La Pampa se extiende hasta Jacinto Arauz, aunque después prosigue hasta Bahía Blanca.

Desde la ciudad atlántica fueron llegando las vías. A fines de enero de 1891 se completó el trazado Nueva Roma-Bernasconi, en julio se incorporó Bernasconi-Hucal y a través de etapas sucesivas, en 1897 los rieles arribaron a Toay.

La línea fue parte de un plan ambicioso de unir el océano Atlántico con el Pacífico, de acuerdo a la Ley 2.097 de 1887. Contemplaba pasar por Victorica y empalmar con el ferrocarril andino en la provincia de San Luis.

Por lo menos hasta crearse la Provincia, el medio de comunicación más importante era notoriamente el ferrocarril, no obstante que el transporte por automotor tuvo experiencias también desde mucho antes.

Hasta después de 1950 el tren de pasajeros corría todos los días menos el domingo y el movimiento era intenso.

A partir de 1961 se interrumpió parcialmente el servicio hasta Toay y después de 1976 cesó totalmente, quedando sólo el telégrafo.

En la época fundacional, otro transporte fue la galera, que la empresa de Juan Jorge Vallée trajo de la provincia de Buenos Aires hasta General Acha, pasando por Bernasconi.

Con la provincialización se establecieron los recorridos diarios de colectivos General Acha-Bahía Blanca y Santa Rosa-Bahía Blanca.

El registro civil

Tras el nacimiento del pueblo, fue natural que tuviera sus instituciones, su escuela.

En 1895 se estableció el juzgado de paz y registro civil, aunque hay constancia que el primer nacimiento fue asentado el 25-3-1893. El registro civil comprendió una vasta zona. De Guatraché y otros lugares, hasta de Cuchillo Có, llegaban parejas para constituir matrimonio allí.

También el cementerio de Bernasconi fue morada para variadas procedencias y según

relatos, incluso de la provincia de Buenos Aires, llegaban difuntos para ser sepultados en la necrópolis pampeana.

Autoridades del pueblo

También en los primeros años se instaló la comisaría y entre los titulares que se sucedieron a través del tiempo, hubo uno que sería gobernador de la provincia, Aquiles José Regazzoli.

No obstante la gravitación de Bernasconi en la zona, como municipalidad no se organizó hasta 1923 y el primer jefe comunal fue Juan Santiago. En las elecciones, con un padrón sólo masculino, ganó la Unión Vecinal.

No faltaron rivalidades políticas y entre las diferencias, las había acerca del ejido comunal, ya que costó ponerse de acuerdo sobre su extensión.

Otras anécdotas dejó la construcción del primer edificio, licitado en 1925. Primero, una pared resultó torcida y debió demolerse, y luego, un ciclón hizo volar los techos recientemente instalados.

En cuanto a organismos públicos, desde el comienzo estuvo el de correo, después se fundó el Banco de la Nación y mucho más tarde el Banco de La Pampa. En 1918 se incorporó el teléfono que permitía comunicación con Villa Alba (actual San Martín), Arauz y Guatraché.

En otro orden, existen el Hogar de Ancianos y el Club Unión Deportiva Bernasconi, entre otras instituciones.

Asistencia médica

Alrededor de 1896 se estableció el primer farmacéutico, con la denominada "botica". Después arribaron dos médicos. La asistencia de la salud cubrió varias etapas hasta que se fundó el actual Centro Asistencial "Doctor Jorge Amicarelli".

La historia educativa

La educación en los primeros tiempos, contó con aporte particular y con la actividad de la Escuela N° 15, a la que se agregaron colegios rurales. Como primera maestra, se recuerda a Leonor Contreras de Figueroa.

Otra institución de gran complemento a la labor escolar es la biblioteca, que existió más o menos hacia 1925, aunque años después se clausuró y los libros pasaron a la escuela.

En 1958 se creó la Biblioteca Mariano Moreno, de donde surgió, en 1960, el instituto

secundario de igual nombre. Por entonces tenía sólo ciclo básico y luego adquirió orientación comercial. En 1965 se fundó el Centro de Alfabetización para Adultos.

En materia de periodismo, también vinculado a esta temática, los pueblos de esa zona tienen históricamente mayor vinculación con el que proviene de Bahía Blanca, aunque ya en la era de la provincia hay más integración que antes al resto de La Pampa.

A pesar de la primera aseveración, en Bernasconi hubo periódicos ya en tiempos del territorio nacional. Como decano, en 1925 apareció el semanario "La Voz del Sur". Después provino "El Eco Regional" y hubo publicaciones escolares, entre otras. En la actualidad hay una emisora de frecuencia modulada.

Asimismo, la localidad tiene una canción exclusiva, "Adelante Bernasconi". La música es de Hugo Marozzi y la letra de Edith Slarlovsky.

Economía, cooperativismo

El crecimiento inicial se sustentó, naturalmente, en el campo como factor principal de riqueza, pero también se tradujo en buena actividad comercial y algún desarrollo industrial. Datos de 1918 dan cuenta de la existencia de un local de cine, hojalatería, talabartería, herrerías y taller de soldadura.

En el manejo de la economía, al igual que otras localidades del sureste, Bernasconi se constituyó en un puntal del cooperativismo en el territorio.

El libro del centenario destaca Cooperativa "El Progreso", como la más antigua en La Pampa y que atendió todos los renglones de la producción agropecuaria.

Resonancia especial tuvo la lucha por el agua potable y la creación, en 1967, de la cooperativa respectiva, en que el dirigente Salomón Levit y otros cooperativistas, trazaron líneas importantes.

La información censal

Bernasconi era el centro más poblado de la zona. Luego lograron buen desarrollo otras localidades y en conjunto conforman un área de buen sostén demográfico. Sumados precisamente los habitantes de Guatraché, San Martín, Arauz y Bernasconi, tanto urbanos como rurales, según el último censo provincial, ofrecen un total exacto de 12.400 pobladores.

En cuanto a Bernasconi, en 1895

tenía más de 800 rurales y algo menos de 300 en el ejido urbano. Cabe apuntar que aquella cantidad se produjo en función de una extensa superficie de campo, ya que aún no se habían fundado algunas de las poblaciones que tendría la zona.

La afluencia inmigratoria tuvo en 1909 una característica especial, al establecerse una colonia israelita que ese año aportó con casi mil cuatrocientas personas.

De acuerdo al relevamiento de 1920, la localidad contó con 2.792 habitantes en total, contrastando con los 1.999 actuales, que son 1.628 de la planta urbana y 371 de los campos adyacentes.

El Censo Nacional de 1947, última etapa del territorio nacional, contó para Bernasconi 2.094 pobladores, algo menos que San Martín pero por entonces algo más que Guatraché y Jacinto Arauz.

Un apogeo en cuanto a moradores urbanos de Bernasconi, se dio en 1960, con 2.453, pero en 1970 bajó a 1.573, en 1980 registró 1.710 y en 1991 se dieron los 1.628 ya enumerados.

El nombre de Hucal

Hucal es el nombre del departamento que agrupa estaciones de esa línea. Los otros son Arauz, San Martín, Abramo, Hucal y Cotita.

Los estudios toponímicos de Eliseo Tello y Enrique Stieben se refieren al vocablo "Hucal".

De Tello, surge "hucal", equivalente a "aprovechar". De Stieben, la referencia es "apartado".

Tello menciona que antes que pueblo y departamento, el nombre de Hucal se asignó al extenso valle del lugar.

También suele señalarse que "Hucal" proviene de "juncuales", basado en que "uco" significa "junco", arbusto habitual en terreno húmedo y que habría caracterizado áreas de ese departamento.

COLONIA BARÓN; CON UNA RECUPERACIÓN DEMOGRÁFICA

21 de marzo de 1915

Radio comunal con más de tres mil pobladores.

Con el otoño de 1915 nació Colonia Barón. La fecha correspondió al remate de tierras. Como suele ser común en muchas localidades, en el lugar ya había alguna población asentada, en espera de darle forma de pueblo. Con ello, también tuvo que ver el trazado ferroviario, cuyas vías pasaron a partir del 1 de enero del mismo año, hasta que semanas después, con la subasta de terrenos del 21-3-15, quedó conformado el acto fundacional.

Sobre Barón, una fuente importante es el libro de Elpidio Oscar Pérez, denominado precisamente "Colonia Barón", en que comenta las características de ese suelo y dice que "si bien no tiene peligro de inundaciones, por el lado Noroeste de la población y llegando hasta la zona de quintas se encuentra una extensa laguna, que en época de bajas precipitaciones permanece seca".

También sobre la geografía física, transportándose a un siglo atrás, al tiempo de la acción militar contra el indio, consigna una información que en 1881 dio el agrimensur Joaquín Maqueda, quien se refirió a la inexistencia de jagüeles u otro tipo de extracción de agua subterránea, pero señaló la presencia de cañadones y lagunas, como de pastos de buena calidad.

Ubicación en Quemú Quemú

La localidad forma parte del departamento Quemú Quemú, ubicación que de acuerdo al mismo autor proviene del 21-10-15, remitiéndose al decreto nacional de esa fecha, que divide La Pampa en veintidós departamentos, cantidad que se mantiene en la actualidad.

División de las tierras

Desde la conquista, alrededor de 1880, hasta la fundación de Colonia Barón, la posesión de las tierras, a través de distintas ventas pasó por numerosos dueños, hasta que sobrevinieron divisiones hacia propietarios menores. Antes de éstos, hubo tierras con nombres como Eduardo Castex o Vilfrid Barón como dueños, hasta que Vilfrid Barón donó los terrenos para las vías del ferrocarril, la estación y los galpones respectivos.

El ferrocarril

La línea férrea que pasa por Barón correspondió al Ferrocarril Oeste, siendo luego Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, al que pasó a pertenecer la mayor parte de los trazados ferroviarios de La Pampa.

La vía desde la provincia de Buenos Aires hasta Winifreda comenzó a construirse en

1912 y terminó casi tres años después, con lo que coincide la inauguración de la estación llamada Colonia Barón, producida el 1-1-15.

Como queda expresado, el 21 de marzo de ese año, el remate de tierras significó la fundación, con un acto en que "...aproximadamente 2.000 personas concurrieron al remate, hubo muchos compradores, se vendieron por valor de 200.000 pesos m/n, algunos solares llegaron a venderse a \$17,20 por mensualidad".

El municipio

También en 1915 quedó constituida la comisión de fomento de la localidad, que pasó más tarde a la jerarquía de municipalidad que tiene actualmente.

Las primeras elecciones para concejo deliberante se efectuaron el 25-3-23 y resultó primer presidente el vecino Enrique Mercolli.

Vinculación con la zona

En aspectos diversos, la historia baronense se halla vinculada íntimamente con la de una amplia zona, en que otros núcleos urbanos le precedieron en su fundación, como Villa Mirasol, 1906, y Colonia San José, 1910.

Toda el área era llamada Colonia Mirasol y la unidad de las distintas comunidades que se fueron formando, se gestó a través de la vida económica, cultural, inclusive religiosa.

En lo económico, aún dentro de las alternativas e incertidumbres propias de nuestros campos, primó la característica de las buenas cosechas.

En lo religioso, la adhesión al culto católico alcanzó notoriedad y una circunstancia particular fue que tanto desde Mirasol como desde Barón, acudían feligreses a la iglesia de San José.

Señala Elpidio Pérez que desde las poblaciones nombradas y otras colonias se hicieron "...grandes esfuerzos mancomunados para levantar capillas e iglesias donde profesar su fe", que al templo de San José confluían desde las distintas colonias y en el caso de Colonia Barón, "...no construyó su iglesia propia, porque los esfuerzos se volcaron hacia San José", mencionando el gran valor arquitectónico de la iglesia de este lugar.

Destaca también que Barón tuvo templo propio en 1959 y que en las décadas anteriores, aparte de trasladarse a San José, los devotos de Barón solían alquilar casas de su pueblo

que hacían de capillas.

Otras instituciones

Un año después de la fundación se instaló la estafeta de correo y en 1919 comenzaron a funcionar el juzgado de paz y el registro civil.

En 1918 se creó el Club Cultural Integral, uno de los más antiguos de La Pampa. Más tarde se irían agregando el Club Social, Auto Moto Club, Aero Club, Club Hípico.

Dentro de la esfera deportiva y como uno de los grandes centros de ese tipo en la Provincia, se halla el Balneario Municipal, inaugurado el 6-1-79.

Educación y salud

La Escuela N° 13 tiene su historia paralela a la de Colonia Barón. Se fundó en 1917 y su primer director fue Simeón Gatica.

Mucho después se fundó la Asociación Cultural "José Hernández", que en 1962 creó el Instituto de Enseñanza Secundaria de igual denominación, contando ahora Barón con la escuela primaria N° 238 y con el organismo de educación a nivel terciario.

En la primera época, la salud de la población fue atendida por las propias instituciones del medio, en particular por las asociaciones Española e Italiana, hasta que en 1938 se incorporó el Establecimiento Asistencial "Wilfrid Barón".

A propósito de aquellas colectividades, la Asociación Española se creó poco después que el pueblo y años más tarde se fundó la Asociación Italiana. Ambas se fusionaron en 1974 y formaron la Mutual Argentino-Italo-Hispana.

Bibliotecas y periodismo

Hubo diversas bibliotecas que cumplieron un papel valioso. Incluso se recuerda que el diario "Zona Norte" consignaba, en 1944, la coexistencia de cuatro bibliotecas en Barón.

En materia de prensa escrita, el libro "Colonia Barón" registra el primer periódico ya en 1915 y que desde entonces hasta 1947 hubo siete de tales publicaciones en la localidad.

Comercio y bancos

Colonia Barón se constituyó en la población más importante de la zona ya mencionada, aunque ocupa el segundo lugar en habitantes si se considera la localidad de Quemú Quemú.

La vida económica y comercial de Barón es receptora del movimiento de pueblos menores del área. Entre los comercios, alcanzan gravitación especial antiguas casas y hay un caso anterior a la conformación de la localidad.

Se trata de la firma Dahir Hermanos, que inició su vida en 1911, aunque se disolvió casi medio siglo después.

Asimismo lograron gran desarrollo Llorente Hermanos a partir de 1916, García Gómez Rouco desde 1940, y a principios de la era provincial, en 1953, se instaló la Cooperativa Agrícola Ganadera Colonia Barón Limitada, cuya labor también es considerada preponderante.

Acerca de instituciones crediticias, la sucursal de Barón fue una de las primeras en la trayectoria del Banco de La Pampa, concretada en 1963. En 1974 se agregó el Banco de la Nación.

Población de antes y de ahora

Colonia Barón aumentó la cantidad de habitantes paulatinamente y llegó a un pico ascendente con el Censo Territorial de 1935, con 3.086 pobladores incluida su área rural.

Se inició en esos años una larga época de retroceso demográfico, común a distintos lugares de La Pampa. La emigración se hizo muy notoria en la población agraria.

Otro momento pico, en este caso descendente, se produjo en Barón alrededor de los años de la provincialización, hasta registrarse luego un incremento urbano que permite recuperar la cantidad total superior a los tres mil pobladores.

El censo más reciente estableció 2.981 personas en la localidad, con la que Barón ocupa el décimocuarto lugar entre sus similares de la Provincia.

El ejido comunal agrega los 60 habitantes de San José, pertenecientes a la misma jurisdicción, y los 421 de la zona rural baronense, con lo que se totalizan 3.462 moradores dentro de lo que abarca la municipalidad de Colonia Barón.

METILEO.

EN PLENA LLANURA PAMPEANA.

24 de marzo de 1910

En tierras de llanura uniforme y de grandes oscilaciones de temperatura, dentro de

la pradera pampeana, se edificó el pueblo de Metileo.

Ubicado a sólo 20 kilómetros de General Pico, como suele ser característico en poblaciones demasiado cercanas a grandes centros urbanos, Metileo tiene una historia muy unida a aquella ciudad y condicionada por la absorción natural que esa proximidad significa.

Pertenece, sin embargo, al Departamento Trenel, situado junto a su límite Sur-oriental, a pocos pasos del Departamento Maracó donde se encuentra General Pico y también bastante cerca del de Conhelo, donde está emplazado Eduardo Castex, o sea que Metileo se halla casi en el punto donde se juntan tres departamentos pampeanos, Trenel, Maracó y Conhelo.

Nombres indígenas

Acerca del nombre de Metileo, en los estudios del indigenista Eliseo Tello, particularmente en su publicación de 1958, prevalece considerar a "metí" o "melí" como equivalente a "cuatro" y "leo" o "leuvú" como traducción de "río" o "arroyo", vale decir que el total indica "cuatro ríos" o "cuatro arroyos".

A su vez Enrique Stieben, en su "Toponimia araucana" traslada una versión de Ángela Mariqueo de que Metileo "...era el nombre del famoso 'Indio Blanco'..." del cual el investigador conoció una nieta de apellido "Mitileo", pero también recoge la posibilidad de ser traducido como "arroyo agrio o salobre".

Finalmente, se suele también atribuir "metileo" a "cuatro ratones", posibilidad considerada en "El libro de La Pampa", que se encuentra en Investigaciones Culturales de la Provincia.

La fundación

La fecha oficial de fundación es el 24 de marzo de 1910, si bien algunas fuentes señalan a 1905 como año del poblamiento. Al respecto, tanto la referida obra sobre La Pampa como lo escrito por Armando Forteza, mencionan que fue en ese año la tarea de colonización por parte de Grassi y Buscaglia, fundadores de Metileo en los campos de los hermanos Devoto.

Estancia y Colonias Trenel

Al inicio del siglo, se consideraba departamento Trenel a una amplia franja de dos mil kilómetros cuadrados, que hoy alcanza parte de varios departamentos pampeanos.

La mayoría de las comunidades no

estaba aún fundada e Intendente Alvear, edificada a fines del siglo anterior, en 1904 era la referente principal en esa zona.

La división ulterior de La Pampa por departamentos, otorgó al de Trenel 1.955 kilómetros tierra adentro, o sea lejos de los límites con provincias vecinas. Esa y otras áreas circundantes, constituyeron la extensa propiedad de tierras de la familia Devoto, que formó Estancia y Colonias Trenel, empresa dirigida por Antonio Devoto. Los dominios comprendieron, asimismo, lotes de los departamentos Realicó, Rancul y Conhelo y en ellos se fundaron sucesivamente Monte Nievas, Trenel, Metileo, Embajador Martini, Ingeniero Luiggi, Arata y Caleufú.

Desarrollo del pueblo

La pujanza de General Pico y el gran crecimiento inicial de Monte Nievas relegaron a Metileo, aunque la población tuvo los organismos fundamentales para su funcionamiento.

En su historia se destaca el servicio educativo a través de la Escuela N° 53, cuya trayectoria aparece identificada con la de toda esa comunidad.

También ya en ese tiempo, contó con juzgado de paz, dependencia policial y estafeta de correo, a lo que se agregaron más tarde telégrafo y teléfono.

En la faz institucional, se organizó primero como comisión de fomento y en época reciente elevó su jerarquía al nivel de municipalidad.

Medios de comunicación

En la vía férrea y en el trazado de rutas provinciales, Metileo se ubica entre General Pico y Monte Nievas.

En materia de comunicación ferroviaria, se trata de la línea que prosigue hacia el Oeste y tiene final de vías en Telén. De Metileo parte también un ramal que toca primeramente Trenel y después Arata, Caleufú, Pichi Huinca, La Maruja e Ingeniero Foster.

Durante muchos años, la conexión de dos recorridos de trenes otorgó a Metileo un nivel de preponderancia, con interesante movimiento de carga y pasajeros.

En cuanto a las rutas, la localidad forma parte de un itinerario muy transitado, paso obligado de comunicación, por ejemplo, entre las dos ciudades más importantes de La Pampa, Santa Rosa y General Pico.

Número de habitantes

Los censos de población no registran cambios demasiado manifiestos en la cantidad de habitantes de Metileo. En el último llevado a cabo, fueron 690 en el radio comunal, de los cuales, 518 se encuentran en la planta urbana y los restantes 172 en la zona rural.

ABRAMO: ENTRE LAS COMUNIDADES SUREÑAS DE LA PAMPA.

27 de marzo de 1909

Sobre la ruta 35 y la más austral línea ferroviaria pampeana, se halla la localidad de Abramo. Carretera y vía corren paralelamente de Jacinto Arauz a Unanue. Abramo forma parte del Departamento Hucal, lo mismo que Bernasconi, San Martín y Arauz al Este, y que el pueblo de Hucal y Cotita al Oeste.

Eran dominios de los vorogas, que ocupaban aproximadamente de las Salinas Grandes al Sur. Allí reinó Yanquetruz, fallecido en 1833, y luego Calfucurá, cuya muerte, cuarenta años después, llegó cuando la relación de fuerzas blancos-indios ya comenzaba a inclinarse a favor de los primeros.

Reparto de tierras

El libro "Abramo. Historia de su pueblo", de Norberto Rubén Schenfelt, comienza:

"Para poder hablar de la historia de este pueblo, es necesario conocer los orígenes de las poblaciones indígenas que habitaron esta inmensa llanura, en la que se fueron ubicando estratégicamente de acuerdo a lo que les podía ofrecer la naturaleza para lograr el medio de vida más adecuado a sus costumbres, respondiendo directamente a un interés económico, y con el correr del tiempo para poder lograr burlar la ofensiva del cristiano que los acosaba permanentemente con la idea de hacer avanzar el progreso en los lugares más inhóspitos de nuestra República Argentina". Y se refiere a la etapa india hasta la llegada de las fuerzas nacionales y la distribución de tierras.

Las de Abramo correspondieron a los apellidos Cambaceres, Miller, Hernández, Unzué, Schmidt, Tornquist y Le Dones. Antonio Cambaceres transfirió terrenos a Mariana

Cambaceres de Blanco y su esposo Ramón M. Blanco, el mismo que protagonizó la historia inicial de Hucal. A su vez los predios de la familia Le Dones, pasaron sucesivamente a manos de Magdalena Quaglia de Merlo, Juan Armiño y de éste, el 9-4-1908, al Ferrocarril al Pacífico, que destinó una parte a la formación del pueblo.

Conformación urbana

La fundación del "pueblo y colonia Abramo" fue el 27 de marzo de 1909, cuando comenzó la venta de solares. Tal es la fecha adoptada por el municipio, aunque de igual modo se solía mencionar el 25-11-1908, cuando se adjudicó el nombre a la estación.

La historia de ese ramal ferroviario se inició mucho antes, con la concesión para la firma Abreu, Torres y Compañía y el tendido en 1891 hasta Epu Pel, pero la estación Abramo se incorporó diecisiete años después.

El 27 y el 28-3-1909, tras la colocación de la piedra fundamental, se vendieron los solares a cuarenta y ocho mensualidades y las chacras mitad al contado y mitad a seis meses, todo sin interés. De Toay y Bahía Blanca, trenes especiales llevaban gente gratis y en Abramo, la concurrencia fue obsequiada con un almuerzo campestre.

Registra la publicación de Abramo que la zona de los vorogas era medanosa, con montes y lagunas y añade que "las tardes son calmas y hondamente tristes, revestidas de ese inexplicable misterio de los desiertos".

Alternativas del campo

El suelo cambió parcialmente con el trabajo de la tierra, al principio con lanares y vacunos y una agricultura incipiente.

Se superaron años de grandes sequías, 1929, 1935, 1939, 1962, como un episodio de 1945 cuando se incendiaron estibas de cereal que ocupaban todo el predio del ferrocarril.

Pero también hubo años buenos, por ejemplo, cuando luego de una sequía prolongada, del 1 al 3-6-1952 llovió unas 36 horas continuadas y provino un año exitoso, o cuando nevó en 1982.

En 1943 se formó la Cooperativa Agrícola Ganadera, que diez años más tarde incorporó los remates-ferias. De esa entidad surgieron iniciativas para el pueblo, como las gestiones con la Cooperativa de Servicios de

Bernasconi, que en 1967 permitieron a Abramo contar con teléfonos.

Al inicio de 1976, Martocci y Cía, de General Campos, comenzó a comercializar ganado en Abramo y un lustro más tarde también dio comienzo sus remates-ferias. Otro motivo fue la concreción de silos, 1963.

La labor agraria se había inaugurado en los albores del pueblo y en la primera época, a la zona rural arribaron las legiones judías conformadas bajo la influencia del varón Mauricio Hirsch, organización que se adjudicó fines filantrópicos, que en 1905 pobló el Sur de Rolón y en 1909 formó Colonia Leven, cerca de Bernasconi, dividiendo el suelo para los chacareros y gravitando asimismo en la vida agraria de Villa Alba (San Martín). En Abramo, en 1910 constituyó la Cooperativa Agrícola llamada Sociedad Mutual.

Nombre y población inicial

El nombre de la localidad se debió a Fernando Abramo (1786-1872), militar que combatió a las órdenes de Belgrano y San Martín.

En cuanto a su poblamiento, ya en 1908, se instaló allí Benito Cao, que ese año abrió un almacén y fue propulsor de importantes iniciativas para Abramo, "el hombre de la consulta permanente". Mientras tanto, se iban afincando familias españolas, rusas, alemanas, árabes y judías.

Algo sobre Hucal

El ejido comunal alcanza la vecina Hucal, según el censo 1991, la localidad más pequeña de La Pampa, que tiene, sin embargo, una historia centenaria por estar entre las pocas poblaciones fundadas el siglo anterior, que son las siguientes:

1882 Victorica y General Acha; 1888 Bernasconi; 1889 Jacinto Arauz; 1890 Hucal; 1892 Santa Rosa; 1893 Puelén; 1894 Toay y Uriburu; 1896 Quehué e Intendente Alvear; 1897 Parera y Catrilló, 1899 Algarrobo del Aguila, 1900 Puelches.

Hucal se mantuvo siempre como importante mojón de la organización ferroviaria. En su estación se operaba el cambio de guarda del convoy y a través de ella se canalizaba un gran movimiento de pasajeros y de carga. Ese perfil ya se dio en los comienzos del pueblo, que por ser uno de los más antiguos de la zona, era punto de referencia de una vasta campaña.

Los campos eran de Diego de Alvear, que de acuerdo a una descripción de 1889 sobre La Pampa, Rio Negro y Neuquén, era el terrateniente con posesiones más extensas en el territorio pampeano.

Su administrador fue Ramón Blanco, que ordenó la donación de suelos para las estaciones de Cotita y Hucal, la que primero se llamó precisamente estación "Ramón Blanco" y junto a la cual se iniciaba la estancia de Alvear, cuyas tierras se cultivaban pero no eran objetos de fraccionamiento.

Cerca de allí también tuvo campo uno de los Pereyra Iraola, familia dueña de grandes extensiones en la provincia de Buenos Aires y en otros lugares de La Pampa.

Comuna, escuelas.

En 1941 se constituyó en Abramo la comisión de fomento y su primer intendente fue Héctor Aramburu. Treinta años después se habilitó el edificio propio, en tanto que el anterior se destinó a la biblioteca pública. Entre los titulares del municipio, Nicolás Abdala fue quien más tiempo estuvo en el cargo.

La Escuela N° 86, actualmente escuela hogar, se fundó en 1914. El 14 de marzo de 1914 se resolvió del Consejo Nacional de Educación y el 14 de julio comenzó a funcionar, siendo Luisa Lucero, venida de San Luis, la primera directora. En 1949, en terreno donado por los hermanos Klass y Antonio Ruano, la escuela inauguró la casa propia, entregada por el inspector de zona Modesto Aguilera al director de esa casa de estudios, Leandro Soto, en ese entonces también jefe comunal.

De la Escuela N° 86 surgió el mensuario "Voz escolar", y más tarde se incorporó el albergue.

Asimismo Abramo cuenta con la Escuela Rural N° 136 y el vecino pueblo de Hucal, desde la época del territorio tiene la Escuela N° 118.

La salud en Abramo

Durante un período prolongado, para la atención médica había que recurrir a localidades vecinas, y en Abramo es muy recordada la partera Adelaida Luengo de Ruano.

Después de 1930, desde Bernasconi llegaba en sulky uno de los médicos altruistas característicos en los campos pampeanos, que a los pobres atendía sin cobrar. Era Rogelio

Amicarelli.

En 1972 se abrió la Sala de Primeros Auxilios y desde 1985 se contó con médico permanente.

Otros servicios

En cuanto a organismos públicos, en 1920 se incorporó la comisaría y en esa época también el correo. En 1928 se creó la Oficina del Registro Civil y en 1962, el Juzgado de Paz, suprimido en 1977 y reabierto en 1987.

En la década del '70 se construyó la plaza pública y se habilitaron el pavimento en las calles y en el acceso que une Abramo a la ruta 35. En comparación con la magnitud de la localidad, tiene una de las más extensas redes de pavimento urbano.

En 1981 se creó la Cooperativa de Obras y Servicios Públicos y se concretó el sistema de agua potable.

Si bien es modesta en número de habitantes, Abramo fue agregando paulatinamente distintos servicios, que en los últimos años se traducen, por ejemplo, en el receptor satelital televisivo, para su comunidad y la zona de influencia.

Es tradicional el Club Sportivo y Recreativo Abramo, surgido de la inquietud de jóvenes en 1925, que en su primer tramo centró su actividad en fútbol y reuniones danzantes.

Las alternativas de su fundación constituyen sentidos recuerdos de esos tiempos, como también la trayectoria escolar, los vaivenes en la vida laboral, comercial y agropecuaria, incluso la vida religiosa, sobre la cual antiguos vecinos rememoran las visitas anuales del misionero Angel Buodo, que por primera vez estuvo en Abramo en 1914, procedente de General Acha.

En 1920, la planta urbana sumó 10 pobladores. En 1935 fueron 217. En 1942, se contaron 406, cantidad que en 1947 descendió a 334, siendo 506 los del área rural. Las cifras urbanas se mantuvieron similares hasta que en 1991, hubo 372 en el pueblo, que con los 398 en el campo y los 24 de Hucal, elevaron el registro a 794.

DORILA

EL TRIGO MOTIVADOR...

30 de Marzo de 1907

Situada en el departamento Maracó, Dorila es la primera localidad de General Pico hacia el Sur, hacia la zona de Quemú Quemú y luego de Catrilló. De Pico está a sólo 14 kilómetros y sus vías históricas de comunicación con las demás comunidades, son la ruta provincial N° 1 y el ferrocarril que cruza La Pampa, uniendo Nueva Roma (provincia de Buenos Aires) con Huinca Renancó (Córdoba).

La fundación de Dorila data del 30 de marzo de 1907 y los 85 años cumplidos en 1992 dieron lugar a la edición de una revista ilustrada, de más de sesenta páginas, de la cual se extraen referencias sobre la fundación e historia del pueblo. La publicación es parte de las iniciativas periodístico-literarias de José Brandan, que destaca la colaboración de viejos pobladores y menciona especialmente a Tito Paulón como fuente de datos.

Junto a Brandan, el libro es escrito también por Virginia Natal de Castro, que tras resaltar a los pioneros del pueblo, agrega: "Con el correr del tiempo se fue mejorando la calidad de vida, comenzando a construir mejores viviendas, adquiriendo maquinarias de labranza, cambiando el jagüel por el molino, los cardos y el pasto puna por dorados triguales y verdes alfalfales, se fueron mejorando también las razas de animales, siendo el caballo el que fue por años y años el dueño, el boyero, el peón, el mayordomo, el medio de movilidad y el amigo inseparable del hombre del campo y del pueblo".

El porqué de ese lugar

El fundador fue Pedro Bernardo Graciarena, dueño de los campos en que se edificó. De esos tiempos se recuerdan el esfuerzo inicial y las cosechas fructíferas que se vieron prontamente.

Luego devino cierto estancamiento y hasta hubo emigración, similar a la de otros pueblos de La Pampa, agregada en este caso al paralelismo entre esa circunstancia y el traslado de vecinos hacia una población cercana que crecía considerablemente en los primeros lustros, como era General Pico.

En los primeros años del siglo, el lugar era conocido como Azteazú. Como primer colonizador, el libro de 1992 establece el nombre de Isidoro J. B. Brunengo, que explorando las

tierras encontró trigo sin trillar que denotaba gran calidad, y decidió quedarse. Entonces arrendó campos de la colonia "La Argentina", de Antonio Devoto, y esos campos ya tuvieron pobladores hacia 1905.

Dos años más tarde ya estaba el Ferrocarril Pacífico que unió Catrilló con General Pico. La familia Parera donó terreno para que pasara el riel y se construyera la estación, la que tuvo el nombre de Dorila por llamarse así la esposa de José Leandro Parera.

Se relata que el pueblo iba a ser fundado al Oeste de las vías, pero el precio que solicitó la familia Parera no fue tan accesible como el requerido por Pedro Graciarena en la parte oriental, por lo que se optó por esta variante y allí se fraccionaron solares, quintas y chacras.

El 30 de marzo comenzó la primera subasta de tierras, a la que se agregaron otras llevadas a cabo en 1909 y en 1911.

Organismos, instituciones

Dorila tiene comisión de Fomento desde 1923 y su primer titular fue Santiago Martellono. El mismo año se creó el registro civil y en 1956 se incorporó juzgado de paz, que se mantuvo hasta 1976 en que la jurisdicción pasó a depender de General Pico.

En 1909 se creó la Escuela N° 49, tradicional en la formación de las distintas generaciones y que junto a la Escuela N° 123 de Santa Catalina, paraje cercano a la población, conforma la estructura educativa de la zona.

Asimismo, funciona el comedor escolar de la comuna y vinculado al aspecto educativo, el municipio concretó el concurso de dos colectivos, uno para traer al alumnado de la zona rural circundante que asiste a la Escuela N° 49 y otro para llevar estudiantes secundarios de Dorila a General Pico, el que se utiliza además para trasladar personas adultas de la localidad que trabajan en aquella ciudad.

También Dorila cuenta con una biblioteca denominada "Educación", con Centro Sanitario y un Polideportivo.

De igual modo, desde 1930 existe el Club Sportivo Dorila.

La población tiene 244 habitantes, y sumando los 184 del ejido rural, el último censo de población y vivienda registra 428.

WINIFREDA.

UNA DE LAS PUNTAS DE RIELES DEL FERROCARRIL SARMIENTO

3 de Abril de 1915

Al Este de la ruta nacional 35, con acceso pavimentado hacia ella y como una de las puntas de rieles que en nuestra provincia presenta el Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, se encuentra el pueblo de Winifreda.

En la zona tuvo su asiento la tribu del indómito Pincén. Reminiscencias de sus luchas y sus andanzas quedaron flotando en el tiempo, mezcladas con ingredientes de otras culturas, que trajeron los inmigrantes, no sólo de procedencia latina como en la mayor parte de La Pampa, sino también de otros orígenes, especialmente el sajón, que en gran número poblaron las áreas de Winifreda hacia el Este y hacia el Norte, trayendo manos laboriosas a la naciente faena agrícola.

De nombres y fechas.

Winifreda se encuentra en el departamento Conhelo, a 50 kilómetros de Santa Rosa y está situado dentro de una amplia zona que los indios araucanos llamaron Luan Mapú, que quiere decir "tierra del guanaco", y que luego se conoció como Colonia Drysdale por convertirse en posesión de la familia de ese apellido.

A su vez el preciso lugar donde está emplazada la localidad, era Mamul Huincul (monte de la loma), que separaba la superficie llana de los médanos y los valles

La zona de la laguna El Guanaco se denominaba Luan Lauquen, traducción justamente de aquella identificación.

Como día de la fundación de Winifreda está adoptado el 3 de abril de 1915, aunque hay dos versiones. La otra responde al seguimiento de los sucesos de la instalación ferroviaria y el trazado urbano y recoge la fecha 11 de marzo de 1916.

A fin de establecer una fecha oficial, en noviembre de 1991 el Concejo Deliberante de la localidad consideró los antecedentes históricos, haciendo mención a éstos y a testimonios orales, y determinó la fecha 3 de abril de 1915, el mismo año de la inauguración de la estación de trenes, sancionando sobre el particular una ordenanza comunal.

El dominio de Pincén

La mayor cantidad de los datos sobre Winifreda se extraen de un Boletín Informativo de Prensa de la época del territorio de La Pampa, año 1948, documentación que obra en el Archivo Histórico y en Asuntos Municipales de la Provincia.

Allí se relata que hasta 1879 los campos eran habitados por tribus que respondían a Pincén, considerado el más bravo de los caciques en la lucha contra las fuerzas nacionales. Pincén tenía asentamiento en El Guanaco y su caída marcó el comienzo de otra era.

Interregno hasta la fundación

Luego de la conquista pero antes de la fundación, o sea durante un lapso de unos 35 años, el lugar fue conocido por una serie de nombres, como Monte de Luan, Monte del Médano, Monte de la Loma o también El Quemado, denominación que se dio a un juzgado de paz y a un registro civil que después se instalaron en La Malvina, donde hubo, además, un destacamento de policía.

La colonización: Drysdale y Lerman

Juan Drysdale adquirió títulos de propiedad que adjudicó la Nación y tomó posesión de las tierras en 1886. Al fallecer, siete años más tarde, los títulos fueron heredados por su hijo José Norman Drysdale, quien una vez instalado el ferrocarril decidió alquilar las tierras mediante contratos precarios.

Paralelamente se producía el trazado del pueblo, que se llamó Winifreda por ser Winifred el nombre de una hija de José Norman Drysdale.

Así nació la localidad, aunque ya había moradores dispersos, incluso se menciona un comercio que se considera el primero de la zona, cuyo propietario era Jesús Porto. La casa se llamaba El Guanaco, dada su ubicación cercana al lugar así denominado, de lo que surge que también en torno a la laguna de ese nombre se estaban estableciendo pobladores.

Sin embargo, el afincamiento en mayor número tardó en llegar, ya que hubo dificultades para localizar el agua potable. En ello se destacó la labor tesonera de David Lerman, que durante varios años realizó un trabajo esforzado por la colonización.

Lerman fue, según recuerdan muchos, el gran forjador de la conformación de la localidad. Su perseverancia, la bondad del suelo y la necesidad de producir y poblar, se tradujo en

el arribo masivo de colonos, en particular de origen alemán, tanto católicos como protestantes.

La vía del ferrocarril

La instalación del ferrocarril y la estación fueron decisivas para trazar seguidamente la localidad.

El primer tren ya corrió en 1913, pero sólo era un motor con vagón que unía el lugar con Quemú Quemú. En la futura Winifreda, una casilla de madera hacía de estación.

En ese tiempo comenzó a construirse el edificio definitivo, con su andén y el resto de la estructura, cuya inauguración se verificó el 1-1-1915, el mismo día en que, según el libro "Colonia Barón", de Elpidio Pérez, se puso en funcionamiento toda la línea ferroviaria de Valentín Gómez a Winifreda, pasando por Barón.

La nueva estación se denominó al principio Punta de Rieles o El Quemado, hasta conocerse como la estación de Winifreda, nombre del pueblo.

Venta de tierras

En los tiempos de la fundación no se vendieron tierras, todas se alquilaban, siendo las primeras en poblar la planta urbana actual, familias de inmigrantes de apellidos Kinter, Kasper y Trays o Través.

Los predios de la parte urbana y adyacencias fueron finalmente vendidos el 3 de abril de 1927.

Sobre el particular dice Armando Forteza: "Después de laboriosas gestiones del vecindario ante la gobernación del territorio, se logró que se vendieran en 1927, los solares, quintas y chacras del ejido municipal, dándose preferencia como se había solicitado, a los pobladores ocupantes".

En la misma fecha se puso la piedra fundamental del edificio municipal. El organismo funcionaba desde 1923 y el vecino Esteban Larco había sido su primer intendente.

Instituciones, servicios

La Escuela N° 104 se fundó poco después que el pueblo, en 1917, y su primer director fue Ernesto Navas.

Asimismo existen numerosos colegios primarios en lotes cercanos. Están las escuelas N° 106, N° 130 y N° 214, como también las escuelas N° 100 de Colonia El

Destino, N° 131 de Bajo de las Palomas, N° 138 de Colonia El Guanaco, N° 148 de La Espiga de Oro camino a Mayer, N° 150 de Colonia La Delfina, asimismo próxima a El Guanaco, y la N° 173 de Colonia La Paz.

Por gestiones de la Iglesia Parroquial, en 1960 comenzó a funcionar el Colegio Secundario, al que se asignó el nombre de Cristo Redentor, denominación de la parroquia.

Dentro de otro tipo de instituciones y servicios, ya en 1915 la localidad contó con destacamento policial, convertido en 1923 en comisaría.

En 1921, el Poder Ejecutivo Nacional creó el juzgado de paz y el registro civil. En 1929 iniciaron su funcionamiento el servicio de correo y la línea telefónica y en 1940, la red telegráfica.

En cuanto a la actividad bancaria, por una parte se creó una dependencia del Banco de la Nación Argentina, dentro del área de la sucursal Eduardo Castex, y por otra, Winifreda pudo acceder a una sucursal propia en el caso del Banco de La Pampa.

En materia de energía eléctrica, es abastecida por la cooperativa con sede en la propia localidad.

Con relación a sus instituciones, desde 1946 la población canaliza también sus aspiraciones a través del Club Social y Deportivo Winifreda.

Economía y población

Desde su fundación, la principal fuente de riqueza estuvo en la actividad triguera, a su vez que el centeno también es un aporte significativo a la economía zonal.

En el aspecto demográfico, Winifreda se ubica actualmente entre las veinte poblaciones más habitadas de la Provincia. El censo más reciente arroja 2.124 pobladores, a los que deben sumarse 844 del área rural, sumando 2.968 en toda la jurisdicción comunal.

JACINTO ARAUZ. HISTORIA DE OTRO PUEBLO CENTENARIO.

6 de Abril de 1889

Por allí arribó el primer tren a La Pampa. Jacinto Arauz es una de las poblaciones cuyo origen se remonta al siglo anterior, en

el lugar que se conocía como Traicó Chico, que de acuerdo al lenguaje indígena significa "arroyo" o "manantial", aunque hay otras acepciones.

Allí se establecieron las fuerzas de los Catriel, que ante el avance blanco venían en retroceso desde la provincia de Buenos Aires, pero en 1885 debieron abandonar también la zona de Arauz e ir más al Sur del río Colorado.

Poco después nació este pueblo, cuya fundación se fijó en el 6 de abril de 1889.

Del libro del centenario, difundido con esa celebración exactamente un siglo más tarde, se extraen elementos que permiten una amplia referencia. La publicación, prologada por la estudiosa Yolanda V. Miguel, contiene 108 páginas con notas históricas y generales sobre esa población.

De la fundación

Es común que el nacimiento de los pueblos flote en medio de distintas etapas fundacionales, pero en este caso, su origen aparecía aún más perdido en el tiempo, hasta que se determinó una fecha.

Incluso historias escritas de las poblaciones previas a 1900, suelen no consignar a Jacinto Arauz. El libro del centenario se limita a comentar que en 1889 había casas en el lugar, sin especificación notoria de datos, y el escritor Armando Forteza, en 1968, dijo que "la fecha ha sido fijada por el concejo municipal...", mas "...en ese año no existía dicho pueblo en La Pampa, aunque es posible que hayan existido núcleos de población".

Las distintas colonias

El pueblo se fue formando con villas y colonias aisladas, muchos de cuyos pobladores, con el tiempo se sumaron a la planta urbana. En tal sentido cabe mencionar las colonias Iris, El Trigo, La Beatriz, La Francia...

Arauz, Stroeder y los Mengelle

En algunos aspectos, se identifican el origen de Jacinto Arauz y el de La Pampa.

Por ejemplo, en Arauz se escuchó el primer silbato del ferrocarril, cuando las vías entraban por ese lugar a La Pampa, al inaugurar el tramo desde la provincia de Buenos Aires, hasta Bernasconi, el 29-1-1891.

En otro orden, a Arauz corresponden los clubes más viejos de La Pampa: Villa Mengelle, fundado en 1910, e Independiente, en 1913.

La etapa fundacional del pueblo destaca especialmente algunos nombres, como el del propio Jacinto Arauz, Hugo Stroeder, Adolfo Mengelle y Angela Mazza de Mengelle.

Jacinto Arauz fue dueño de tierras y donó parte para que pasara el ferrocarril y se instalara la estación, a la que se dio su nombre.

Hugo Stroeder era alemán y miembro de Colonizadora Stroeder, organización fundadora de pueblos en distintos lugares de nuestro país. Stroeder adquirió campos en la zona y se lo considera fundador de San Martín, Arauz y Villa Iris, localidad vecina de la provincia de Buenos Aires, poblaciones que decidió bautizar con los nombres de sus hijas, Alba, Aurora e Iris, o sea Villa Alba (actual San Martín), Aurora (Jacinto Arauz) y Villa Iris, pueblos cuyas meditaciones se confiaron al agrimensor Merculino Repuesto.

De Adolfo Mengelle, se estima encomiable su labor en el desarrollo agrícola y comercial. Fue propietario de varias empresas del medio y sus planes contemplaban un vasto programa para las instituciones nacientes, pero falleció en 1908. La viuda, Angela Mazza, que destacaba su trabajo comunitario, prosiguió aquella obra y se hizo cargo hasta de la actividad comercial de Adolfo Mengelle.

La llegada del tren

El ferrocarril fue llegando de a tramos, hasta unir Bahía Blanca con Toay. Las fechas de habilitación fueron:

- 29-1-1891, hasta Bernasconi;
- 24-7-1891, Bernasconi-Hucal;
- 31-7-1891, Hucal-Epu Pel;
- 23-7-1896, Epu Pel-General Acha;
- 21-10-1896, General Acha-Utracán;
- 30-6-1897, Utracán-Naicó;
- 20-7-1897, Naicó-Toay.

También en 1897, el 9 de setiembre, se completó la vía Trenque Lauquen-Toay.

Venta y fraccionamiento de tierras

Fallecido ya Jacinto Arauz, en 1905 sus descendientes vendieron tierras a Adolfo Mengelle y éste hizo lo propio con la parte Sur de las vías y se quedó con el lado Norte. Las áreas del Sur las adquirió Colonizadora Stroeder, que previamente había comprado predios cercanos.

Si bien la intención inicial de Stroeder era dar al pueblo el nombre de Aurora, decidió respetar el de Jacinto Arauz porque así se había denominado a la estación, y comenzó por iden-

tificar como San Jacinto y Villa Arauz a sus primeras propiedades.

A su vez Adolfo Mengelle y Angela Mazza realizaron, a partir de 1908, subdivisiones en el lado Norte.

De esta manera comenzó el crecimiento a ambos laterales de la vía, en forma considerada dispersa, aparte de que también desarrollaban su vida las colonias cercanas.

La huelga de 1921

Hitos importantes en la historia de esta comunidad se vincularon al trabajo agrícola.

Uno de ellos, fue un incendio tremendo que afectó los campos de Mengelle en 1903.

También se proyectaron en el recuerdo las tareas de esquila, que constituyeron una importante fuente de trabajo y depararon anécdotas muy comentadas.

Pero el hecho que cobró más notoriedad, hasta fuera de los límites pampeanos, fue la huelga de 1921, que ocupa un lugar saliente entre las luchas obreras de esa época en el país.

Ya entonces había muchos galpones para el cereal y créditos a colonos promovían la riqueza. Venían cuadrillas de bolseros a cosechar, y por desacuerdo entre patrones y obreros se produjo la huelga que derivó en una lucha cruenta entre trabajadores y policías, con algunos muertos.

Organización municipal

La municipalidad se creó en 1923 y hasta 1929 fue intendente José Falcicola.

Precisamente en 1929 el municipio organizó un censo que estableció 1.702 habitantes, de los cuales 1.210 eran argentinos. Entre los extranjeros había 168 españoles, 146 uruguayos, 81 italianos y 37 libaneses.

La alta presencia de uruguayos se debe a la llegada de un contingente de la Iglesia Valdense, que se afincó en la zona hacia 1900 y que procedía de Uruguay.

Asimismo existió tradicionalmente un alto número de practicantes de otros cultos, habiendo actualmente iglesias católica, evangélica, luterana y la evangélica valdense.

Escuelas, biblioteca, museo

Entre las escuelas, destaca su historia la N° 33, fundada el 24-5-1907. Desde los primeros tiempos también funcionaron escuelas rurales y en la actualidad hay dos colegios

secundarios. Uno es el Instituto "José Ingenieros" y otro, la Escuela de Educación Técnica.

Como también en el ámbito primario cabe mencionar a la Escuela N° 81 de la "sección chacras" y si bien fuera del Departamento Hucal y dentro del de Caleu Caleu, pero igualmente en el área de influencia de Jacinto Arauz, se ubican las escuelas N° 70 de Colonia Chica (Salina La Colorada), N° 109 de El Callaqueo (otro yacimiento salinero), N° 112 de Colonia La Francia y N° 127 de Colonia San Rosario.

Mucho antes de crearse la Provincia, en la Escuela N° 33, entonces dirigida por Cesáreo Gómez, se dictó un curso de contabilidad para ofrecer un futuro a egresados primarios que no podían acceder a la enseñanza media, que no existía en la localidad ni en pueblos vecinos en ese tiempo.

En 1975 se fundó la Escuela de Danzas Folklóricas y actualmente, la población cuenta con una biblioteca pública que lleva el nombre de "María Elena Fernández de Falcicola" y la centenaria estación de trenes es sede del Museo Comunitario.

El paso de René Favalaro

Después de 1940 se creó la Sala de Primeros Auxilios y sus médicos iniciales fueron Juan José Favalaro y un cirujano de actual renombre internacional, René Favalaro.

En 1969, la sala pasó a constituir el Establecimiento Asistencial "Dr. Juan Munuce", nombre dedicado a un prestigioso médico, farmacéutico y bioquímico del lugar, fallecido en 1968.

A ambos lados de la vía

Al igual que otras localidades, Jacinto Arauz tiene organismo policial y servicio de correo desde su primera época. La creación de la comisaría está registrada en 1902. En su momento se incorporaron la sucursal Banco de La Pampa y el Cooperatur.

Asimismo existen el Aero Club y numerosas instituciones intermedias. Además de Villa Mengelle e Independiente, la historia lugareña exhibe abundancia de fusiones y separaciones de clubes y otros de corta duración.

Como en muchos pueblos pampeanos, se habla de "los de este lado" y "los del otro lado de la vía" y de modos distintos queda muy marcada una gran rivalidad deportiva.

En Jacinto Arauz, se trata en especial de Independiente y Villa Mengelle, que en 1913 disputaron la primera copa y también solían emprender acciones en conjunto.

En Colonia El Trigo se creó posteriormente el Club Natura, integrado después a la planta urbana de la localidad.

Como infraestructura, se encuentra también el Polideportivo "Carlos Nogueira".

Comercio e industria

Desde el principio tuvieron gravitación los comercios de ramos generales. En materia industrial, en 1945 ya funcionaba el molino harinero y ahora también existen fábricas de productos lácteos, embutidos, chacinados, fideos y procesadora de miel.

En una revista de Telega (Canal 2 TV General Acha), del año 1992, se lee que en la relación producto bruto industrial-habitantes, Arauz es uno de los pueblos más industrializados de La Pampa.

El agro y las cooperativas

Una nutrida historia ofrece Jacinto Arauz en cuanto a instituciones agropecuarias.

De 1920 al 28 existió la Liga Agraria, con funcionamiento cooperativo. En 1932 se creó la Cooperativa Granjera. En 1940, la Cooperativa "Nuestra Casa", que coordinó su acción con la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA). En 1942 nació la Cooperativa Agrícola Ganadera, que se adhirió a la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA). En 1947, de "Nuestra Casa" surgió la Juventud Agraria Cooperativista. En 1950 se conformó la filial de la Federación Agrarias Argentina (FAA).

La Cooperativa "Nuestra Casa", el 21-7-1940 inició una trayectoria saliente dentro del cooperativismo agrario pampeano. Su origen se vinculó con el clima adverso de los años treinta, que impedía a los colonos la amortización de créditos, lo que generó el espíritu de solidaridad traducido en esta cooperativa, en la que a su vez, se destacó el papel de Carlos Soulier como gerente hasta su deceso, en 1948.

Servicios eléctrico y telefónico

El suministro de energía eléctrica estuvo a cargo de empresas de lucro, hasta que en 1956 se formó la cooperativa respectiva, que con sus similares de Abramo, Bernasconi y San Martín constituyó la Asociación de Cooperativas Eléctricas Limitada (ACEL).

En 1961 se formó la Cooperativa Telefónica. Seis años más tarde se unió con la Eléctrica y su concretó la de Servicios y Obras Públicas. En 1984 se incorporó el telediscado.

Símbolos y población

Al cumplir la localidad 75 años, se emplazó un monolito en el preciso lugar de las primeras casas que tuvo el pueblo.

En su momento se instituyó un emblema de Jacinto Arauz, creación del artista Eduardo Ferma, araucense ahora radicado en Santa Rosa.

En 1971, se inauguró el monumento al sacerdote Angel Buodo, de vasta actuación en el Sur de La Pampa.

De acuerdo al último censo, Arauz ocupa el 19º lugar en cantidad de habitantes urbanos. Tiene 2.156 personas en el pueblo y 4.14 en el área rural, o sea un total de 2.570.

BERNARDO LARROUDÉ. EN EL RINCON NORESTE DE LA PAMPA.

8 de Abril de 1908

Distingue la atracción de las aguas termales

En el ángulo noreste de La Pampa, casi donde se juntan tres de los cuatro principales distritos trigueros del país, Buenos Aires, Córdoba y nuestra provincia, se sitúa el pueblo de Bernardo Larroudé.

Su origen tuvo lugar al Oeste y muy cerca de la histórica Zanja de Alsina. Tal es la ubicación de la localidad fundada el 8 de abril de 1908, que de acuerdo a los límites actuales, se halla a poca distancia de la provincia de Buenos Aires y más próxima aún -a sólo 2 kilómetros- del distrito de Córdoba.

La población se encuentra en plena pampa húmeda y entre lo que ofrece, tiene la fuente de aguas termales que le dan trascendencia especial, a tal punto que una de las mayores referencias turísticas pampeanas está en esa riqueza de Larroudé y a través de ella se promueve el interés de pampeanos y no pampeanos por llegar al lugar.

Un viejo proyecto

La historia de Larroudé tiene también su pre-historia en proyectos que ya se barajaban a mediados del siglo anterior, cuando en la ciudad de Buenos Aires, un grupo de inquietos en ganar kilómetros hacia el Oeste indígena, concibió la idea del trazado de una vía férrea desde la propia capital.

En ese grupo estaba don Bernardo Larroudé y entre otros, también lo integraban Mariano Miró y Adolfo Van Praet, cuyos nombres llevarían asimismo futuros poblados pampeanos.

Los promotores de la idea formaron la Sociedad del Camino de Hierro de Buenos Aires al Oeste y en 1853 solicitaron al gobierno de la provincia de Buenos Aires, construir un "camino de primer orden" para locomotoras. La propuesta se convirtió en ley y el 16-8-1857 corrió un tropa en ensayo, remolcado por la primera locomotora, llamada La Porteña. Casi a la par del convoy, marchaba de a caballo Bernardo Larroudé.

Estos y otros datos se incluyen en la recopilación efectuada por la municipalidad norteña, que establece la llegada de la vía ferroviaria en 1901, aunque el primer tren arribó allí en 1902.

La zona ya era comúnmente visitada en esa época, rescatándose anécdotas de los viajes del comerciante Simón Alcaín, a cargo de tropas de carros en el tramo Sol de Mayo-Trenque Lauquen, quien tomaba contacto con las poblaciones de la demarcación de Alsina, pasaba frente a lo que hoy es Larroudé y también por el camino a Fortín Pampa, en cuyas proximidades se encuentra el puesto caminero de ese nombre, y tenía como punto final Fortín Italo, en la provincia de Córdoba. En las áreas visitadas, comercializaba productos con blancos e indios, de quienes se hizo amigo, y adquiría cueros, lanas, plumas y aves, del mismo modo que era portador de mensajes para los pobladores.

El nombre de Santa Elvira

El nombre del futuro pueblo no resultaba claro al principio, ya que la colonia era conocida como Santa Elvira-Estación Bernardo Larroudé y en el correo solía figurar "Benjamín Larroudé", hasta que, considerando los documentos de propiedad elaborados ante escribanos, se convino que la denominación oficial era Bernardo Larroudé. Sobre Colonia Santa Elvira, se coincide en atribuirle al nombre de la entonces

propietaria de las tierras, Elvira Unzué de Alvear.

De las referencias aportadas surge que "según datos no oficiales ya en el año 1903 existían casas de comercio propias de la época, fondas, almacenes, etc. En 1901 llegó la línea férrea a esta zona, la que luego se denominaría Ferrocarril Oeste. Se instaló la estación y contó con jefe, cambista y auxiliares. Los primeros ingenieros de la empresa comprobaron la bondad y calidad de estas tierras y así comenzaron a radicarse los primeros colonos, que provinieron en su mayoría del Norte de la provincia de Santa Fe, que fueron afincándose rápidamente, para dar paso a la colonia que luego se transformaría en paraje e inmediatamente en pueblo, por la gran cantidad de comercios que se instalaron".

Sobre la fundación

El pueblo se considera fundado en 1908, aunque ya en 1905 se habían establecido la Escuela N° 20 y la Policía de Territorios.

En 1908, una parte importante de las tierras eran propiedad de Marcelo Torcuato de Alvear -más adelante presidente de la República- y de su esposa Regina Paccini, quienes decidieron la donación de las 120 hectáreas, para ser parceladas. En ellas se asienta la planta urbana de Bernardo Larroudé. Atento a esa donación, el gobierno territorial fijó la fundación en el 8-4-1908, a lo que hubo oposición de vecinos, que entendieron que la población existió con anterioridad, pero los reclamos no prosperaron y quedó esa fecha como oficialmente aceptada.

La comunidad -entre pobladores urbanos y rurales- en 1908 ascendía a cerca de 500 habitantes, principalmente italianos y españoles. En las chacras, la producción más importante era la cerealera, que se comercializaba en importantes casas de la zona.

Incorporación de instituciones

En el año de la fundación ya funcionaba una Comisión Vecinal Municipal, aunque fue 1923 el año en que se constituyó el primer Concejo Municipal, nombre que se daba a los ahora concejos deliberantes.

En 1910 se organizó el juzgado de paz y registro civil.

En 1920 se incorporó el servicio telefónico, por entonces en manos de la Unión Telefónica Argentina.

En 1926 se dio la fusión de los clubes

Atlético y Armando Parra y así se formó el actual Centro Recreativo y Deportivo Larroudé.

En 1940, se creó Larroudé Foot Ball Club.

En 1946, se fundaron la Cooperativa de Electricidad y la Cooperativa de Tamberos Unidos.

Las vías de comunicación

En 1965 quedó totalmente construida la ruta N° 188 frente a la cual está Bernardo Larroudé. Más tarde también finalizó la ruta provincial N° 1 que une a Larroudé con Intendente Alvear y General Pico.

Con ambas rutas totalmente pavimentadas, Larroudé y los distintos pueblos de la zona quedaron comunicados con el resto del país, lo que constituyó un aporte fundamental para el intercambio en las distintas actividades, tanto traslado de personas como transporte de carga.

Hasta entonces y desde el inicio del pueblo, el ferrocarril comunicaba igualmente hacia los distintos puntos del sistema interconectado, o sea hacia todos los distritos del país y todas sus zonas más habitadas.

Hacia la actualidad

En 1993 sigue siendo Bernardo Larroudé una población importante de la zona. Su tierra fértil le dio desde el comienzo gran desarrollo a la agricultura y la ganadería. Hay más de cien explotaciones tamberas que producen diariamente gran cantidad de litros de leche que acopian diversas empresas, sobre todo la Cooperativa de Tamberos Unidos.

En la faz educativa, aparte de la antigua Escuela N° 20, que tiene su jardín de infantes, funciona el Instituto Secundario, con ciclo comercial completo. En la zona rural, poco más al Suroeste, se halla Colonia Ituzaingó y allí se encuentra la Escuela N° 172.

Bernardo Larroudé forma parte del Departamento Chapaleufú. Su número de habitantes urbanos, según los censos territoriales de 1920 al 42, oscilaba entre 1.250 y 1.500, registro que descendió hacia 1960, primer relevamiento de la era provincial, pero volvió a mostrarse una recuperación y la cantidad fue de 1.325 en 1991, que sumados a los 271 rurales determinan la suma global de 1.596. Los pobladores rurales, en cambio, ofrecen un mayor número en censos del territorio, lo que muestra el característico desplazamiento desde las áreas

de campo hacia la localidad.

LA GLORIA.

ENTRE LOS PUEBLOS DEL ESTE.

12 de abril de 1912

Sobre la ruta nacional y entre las localidades del Este pampeano, se ubica el pueblo de La Gloria, cuya fecha oficial de fundación es el 12 de abril de 1912.

Los campos del lugar, ya antes de la fundación fueron adquiridos por Eduardo Gumersindo Moreno, hermano de Francisco P. Moreno, geógrafo y naturalista que quedó en la historia como el perito Moreno.

Se trata de una extensión de 2.500 hectáreas en el Departamento Catrilló, por cuyo interior fue trazado el tramo ferroviario que une la localidad de ese nombre con Santa Rosa y con Toay.

Estas y otras informaciones sobre La Gloria, fueron aportadas por su Comisión Vecinal, que depende de la Municipalidad de Uriburu.

Subdivisión de tierras

Hacia 1905, en esos lotes ya había producción agropecuaria, identificándose la población rural con la estancia denominada La Gloria.

En los primeros meses de 1910, Moreno encomendó a su administrador la tarea de subdividir parte de las tierras de la estancia. Así fueron trazadas las bases de la futura localidad.

Ya en 1911, con el propósito de formar el pueblo y su colonia, se llevó a cabo un remate público, que tuvo lugar en Catrilló, y vinieron las primeras adjudicaciones y numerosos pobladores, entre ellos Modesto Pérez, que según algunas referencias habría sido anteriormente el primero que contó con título de propiedad de tierra en Uriburu.

Instituciones y comercio

De igual modo, en 1911 se habilitó la estación de trenes, que pasaría a integrar el Ferrocarril Oeste, luego el Ferrocarril Sarmiento.

En 1912, la población de La Gloria oscilaba en los 300 habitantes. A esa altura ya contaba con personal policial y datos de 1913 registran la existencia de una fonda, una carni-

cería y dos almacenes de ramos generales, en uno de los cuales, que funcionaba con el nombre de Manuel Larín y Cía, tuvo su sede la primera estafeta de correo.

También desde los primeros tiempos de la vida del pueblo, se puso de manifiesto la preocupación del vecindario por la instrucción de la niñez y ello se satisfizo con la creación de la Escuela N° 90. Su fundación data del 1 de agosto de 1915.

La ex-Comisión de Fomento

El 10-3-1948, por resolución del Gobierno del Territorio de La Pampa, se constituyó la Comisión de Fomento de La Gloria, que funcionó hasta el 31-12-1976, en que fue una de las comisiones de fomento que perdieron tal carácter, pasando en lo sucesivo a constituir una comisión vecinal.

La Gloria en 1993

En la actualidad, La Gloria es una pequeña población que atesora muchos recuerdos transmitidos por generaciones.

De acuerdo al último relevamiento oficial, la localidad registra 29 pobladores. En cuanto a la zona rural, factores diversos incidieron en la actividad agropecuaria y desmembraron una colonia de vida dinámica, quedando la población ahora, rodeada de grandes extensiones de campo deshabitado.

TOMÁS MANUEL ANCHORENA. SU NACIMIENTO FUE LA ESTACIÓN.

14 de abril de 1910

En 1910 La Pampa atravesaba de plano la etapa colonizadora. Fueron muchas las fundaciones realizadas en ese tiempo, varias de ellas precisamente ese año, como Tomás Manuel Anchorena, cuya piedra fundamental se fijó en los terrenos de la línea ferroviaria, el 14 de abril de 1910.

Con la estación, inaugurada ese día, nació el pueblo, cuyo municipio, para determinar la fundación, se remitió al que aparece como único testimonio concreto, aunque también solía figurar la fecha 24 de abril como del origen de la localidad.

A las estaciones, generalmente se les acordaba el nombre del donante de tierras para

que pasara el ferrocarril. Así ocurrió con Anchorena.

A partir de la estación se fue formando el núcleo urbano. En cuanto al fundador, distintas documentaciones difieren por cuanto por un lado, se menciona al propio Tomás Manuel Anchorena, cuyo nombre perduró en la denominación, y por otro aparece Joaquín S. de Anchorena, de cualquier manera, miembro de la misma familia.

Su ubicación en la zona

La vía férrea viene de la provincia vecina y ya en La Pampa se suceden las estaciones de Anchorena, Miguel Riglos y Cereales, terminación del trazado.

Así como los rieles ferroviarios, la fundación de pueblos también se produjo de Este a Oeste y poco después que a Anchorena, le tocó el turno a Riglos, a cuya vida aparece muy ligada la localidad de Anchorena, constituyendo una relación que naturalmente se da en forma permanente, entre ambas comunidades.

Tomás M. Anchorena está a pocos pasos del límite interprovincial y es parte de una zona muy rica en producción de cereales, suelo que en la época indígena había sido escenario de grandes epopeyas de su tiempo.

El pueblo integra asimismo el departamento Atreucó y como todos los ubicados cerca de otra provincia, se encuentra muy conectado con poblaciones del estado vecino, en este caso la provincia de Buenos Aires, cuyas localidades del Oeste, a la inversa, se hallan sumamente identificadas con el quehacer y el desarrollo de La Pampa.

Comuna y habitantes

La comisión de fomento de Anchorena fue creada en 1955, año en que asumió Félix Blanc como su primer titular.

La comuna tiene un ejido de 70 mil hectáreas, ocupa una vasta zona rural y la población del campo es mayor que la urbana. El censo de 1991 registró 293 habitantes rurales y 286 en la localidad, lo que establece un conjunto de 579.

El predominio, de pobladores en el campo se da en mayor medida aún en otras poblaciones pequeñas. En ellas, se hace más notorio que su desenvolvimiento se encuentra totalmente subordinado o más íntimamente vinculado a la vida rural.

En materia poblacional, no obstante, Anchorena elevó su número respecto del de 1980, en que el trazado urbano contó solamente con 206 habitantes, cantidad superada en así un centenar once años más tarde.

Escuela, instituciones

Entre los organismos gravitantes en la comunidad, cabe mencionar la Escuela Hogar N° 117, como asimismo la Escuela Rural N° 252.

En 1918 Anchorena tuvo su autoridad policial, en 1928 registro civil, en 1938 estafeta de correo y en 1964 se creó el juzgado de paz.

Otra institución representativa es el Club Numas, fundado en 1937, de conocida participación en la actividad deportiva.

Tomás Anchorena tiene acceso asfaltado que lo une con la ruta provincial N° 14, con el clásico arco de entrada en el cruce. El pavimento también se extiende en el interior de la localidad.

GUATRACHÉ.

LA POBLACIÓN CON MAYOR NÚMERO DE HABITANTES RURALES EN LA PROVINCIA.

19 de Abril de 1908

La fundación de Guatraché, 19 de abril de 1908, fue precedida por casi tres décadas de alternativas desde la llegada de las fuerzas nacionales a la zona. La existencia de un viejo fortín y los trasposos de tierras conforman la pre-historia pueblerina.

Un siglo después, la localidad perfila su crecimiento. En el último censo, por la población de su ejido es la décimosegunda en La Pampa y por la población rural es la primera. Su riqueza agropecuaria es la común en la región y su balneario es un motivo que la destaca.

Sobre Guatraché, hay una revista de Emilio Alberto Fernández, hijo de este pueblo, que constituye la fuente central para esta información.

"...Guatraché es un valle profundo cubierto de un gran bosque de algarrobos y atravesado por un riacho de agua salitrosa", dice un texto del estudioso francés Alfredo Ebelot, reproducido por Fernández, quien reseña la historia de la localidad, ya conocida como Guatraché al producirse el primer asentamiento

militar, 1881.

De su clima, registra los 309 milímetros de lluvia de 1929 como el caudal más magro de un larga época, y los 1.207 de 1976 como lo más elevado.

La cuestión de las tierras

Distintos investigadores se refieren a la Compañía de Tierras Guatraché Limitada, la empresa británica fundadora, pero la propiedad de tierras partió de la adjudicación del 28-3-1883 a Esteban Castaing, que ese año las transfirió a Mariano Unzué. Otros propietarios eran Carlos A. Giménez y la familia Nieves, que había sido la primera en contar con almacén y hotel en Bernasconi.

Finalmente, los Unzué vendieron los títulos a la Compañía Guatraché, que hizo el trazado urbano con diagonales y entre otros edificios, construyó escuela, correo y estación. También subdividió el suelo y se consignan tres grandes remates, dos en 1909 y el restante el año siguiente.

De trenes y diligencias

La red ferroviaria que llegó a Guatraché, se bifurcó en dos ramales, uno a Remecó y el otro a Campos, Apuyaco y Alpachiri. El antecedente más lejano es la ley 4.227, del 30-9-1883, que otorgó la construcción de esa vía al Ferrocarril Sud.

A partir de los años '80, un medio de movilidad muy importante fue la diligencia. Se lee en la revista sobre Guatraché, que una de ellas venía de la provincia de Buenos Aires y una la estación telegráfica Mari Manuel (Campos), Remecó y Hucal. Otra diligencia accedía a La Pampa por Guatraché y seguía hasta Bernasconi.

Pueblo de Remecó

En la misma jurisdicción comunal se halla Remecó, que en 1902 ya tenía habitantes e insinuaba un desarrollo significativo, contando con tienda, almacén y hotel, pero como otros pueblos, luego decreció hasta casi desaparecer. La primera época registró la presencia de numerosos indios, recordándose especialmente dos de ellos, "doña Gabina" y su hijo "el indio Andrés", conocidos de ese modo.

El nombre indio

Del vocablo "Guatraché", Eliseo Tello y Enrique Stieben traducen "guatra" igual a "panza" y "che", "gente", o sea "panza de gente", pero ambos difunden otras versiones.

Tello también conecta "guatra" con

"enfermedad", narrando que las aguas con sales y agentes químicos habrían producido dilataciones abdominales. Además recoge otras variantes, con "guatra" como "forastero" y como "petiso", conducentes a "gente forastera" y "gente petisa", respectivamente.

Stieben, a su vez, acude a Ángela Mariqueo y Moreno Canhué, que traducen "gente quebrada", al tomar a "guatra" como "quebrado/a", entendiendo sobre personas quebradas físicamente.

Instituciones, artes

La Municipalidad se creó en 1923 y su primer intendente fue Vicente Echeverría. De sus primeros tiempos se habla de una gran rivalidad política entre las distintas corrientes cívicas.

La Escuela N° 60 se creó en 1909, con Felipe S. Garro como primer director. Otros organismos educativos son:

Escuela N° 113, Escuela Especial N° 11, Escuela N° 149 de Remecó, Escuela N° 139 de Colonia Los Toros, Escuela Rural N° 96, Centro de Apoyo Escolar, Instituto Secundario "Juan Bautista Alberdi", Instituto Agrotécnico.

El primer periodista fue Juan G. Torres, procedente de Macachín que en Guatraché fundó "El Independiente", en 1917.

Una buena difusión muestra la actividad artística, particularmente en los últimos años con el cancionero y la literatura. Mucho antes, de este pueblo surgió el recordado Charlo, el cantor de música ciudadana cuyo nombre real era Carlos Pérez de la Riestra.

Además del Hospital "Manuel Freyre", en distintos tiempos se crearon, entre otros, los siguientes organismos e instituciones:

1909, comisaría; 1910, registro civil y juzgado de paz; 1912, Estación Agrotécnica; 1923, Asociación Española; 1924, Asociación Italiana; 1928, Aero Club; 1973, Cuerpo de bomberos; 1921, Club Pampero y 1943, Club Huracán.

Pampero y Huracán generaron asimismo históricas bibliotecas. También hubo otros clubes social-deportivos ya desaparecidos.

En distintas épocas se incorporaron servicios de correo, luz, teléfono ahora con telediscado, gas natural.

Sobre el fluido eléctrico, en 1910, Gaspar del Campo introdujo el primer equipo,

sucedido en 1924 por una usina y la explotación a cargo de una compañía y en 1952 con el servicio de la Cooperativa Eléctrica.

Dentro del ámbito agropecuario, se fundaron también tres cooperativas: 1920, la Agrícola Federal; 1947, Agrícola Ganadera; 1949, Agropecuaria. En 1930 se constituyó la Federación Agraria Argentina.

La laguna y el balneario

Las sales de la laguna de Guatraché eran recomendadas ya en 1917. Allí se organizó el balneario "Samuel Novick", importante fuente turística pampeana, visitada desde distintas provincias. El balneario es también sede de la Fiesta Provincial del Turismo.

Otros aspectos generales

Existen en Guatraché iglesias católicas, luterana, adventista y menonita. La enseñanza católica se tradujo en la primera época en la creación de un colegio religioso.

En años recientes, adquirió resonancia la incorporación de una colonia menonita, al Oeste de la localidad, con trabajo estimable en el área rural. Está formada por alrededor de 1.300 pobladores, lo que contribuye sustancialmente a que Guatraché tenga un número de habitantes rurales muy superior a los otros pueblos.

Precisamente el censo de población y vivienda de 1991 lo ubica primero en población rural, delante de 25 de Mayo que le sigue en ese aspecto.

Con relación a otras localidades, para Guatraché ese relevamiento también reflejó un avance en la cantidad urbana, con 3.389 pobladores, que sumados a los 1.622 del campo, establecen los 5.011 totales.

Una nota llamativa que ofrece el pueblo es la avenida de circunvalación totalmente pavimentada, construida hace aproximadamente diez años. Guatraché se ubica en la ruta provincial N° 1, que de Norte a Sur cubre el Este pampeano.

En el ángulo Suroeste del departamento está el pueblo de Perú, pequeña comunidad que igualmente cuenta con comisión de fomento y con la Escuela N° 174, además de pasar por allí la ruta N° 35.

A pesar de ser parte de otro ramal de ferrocarriles, Perú estaba en el proyecto de vía férrea desde Remecó. El propósito era continuarla hacia el Oeste, paralela a la ruta provincial N° 24 que une Guatraché y Per

SANTA ROSA. CUANDO YA TRANSPUSO EL UMBRAL DEL CENTENARIO

22 de Abril de 1892

Ciudad plena de perspectivas futuras.

Cuando ya hacía varios años que la fuerzas nacionales habían logrado el objetivo de asentar plenamente su dominio en el suelo pampeano y cuando la llegada de inmigrantes al país permitía ingresar también de lleno en un ciclo que caracterizó una larga época de nuestra historia, en este terreno bajo de los llanos pampas, se concebía la idea de trazar un pueblo.

Quizá la mayoría de los primeros habitantes, poco podía suponer los perfiles que su ubicación y las circunstancias podrían darle al naciente núcleo urbano, como tampoco ahora, a más de 100 años del instante fundacional, pueden precisarse magnitudes del potencial de ciudad a alcanzar más adelante.

Tanto su lugar estratégico en las comunicaciones, al juntarse dos importantes rutas nacionales y ser paso ideal para miles de viajeros que unen de Norte a Sur o de Este a Oeste, lugares distantes del país, como el constituir un centro cultural y administrativo que sintetiza la complejidad de valores que se dan en una extensa geografía, le otorgan a Santa Rosa una perspectiva altamente estimable.

Así como a La Pampa se la ha calificado como portal de la Patagonia y se ha considerado de ella que cuenta con la ventura de tener más futuro que pasado, de su capital puede decirse también que interpreta, de algún modo, el papel de esta Pampa, visagra que articula dos grandes regiones argentinas, la Argentina que creció en la cultura del puerto, del inmigrante, del trigo, con la Argentina de la inmensidad patagónica semi-despoblada, bien tipificada en el caso pampeano por los grandes departamentos del Oeste y del Sur.

En Santa Rosa, confluye todo eso y de lograrse una mayor integración, se potenciará también su jerarquía de capital.

El lugar y el nombre

Todo esto se gestó a partir de que el 22 de abril de 1892 se concretó la iniciativa de una ciudad en el lugar que era cruce de las carretas que iban de Trenque Lauquen a Toay y de General Acha a Victorica, donde Tomás Mason materializó el proyecto, frente a la

tranquera de entrada a la estancia "La Malvina" de Remigio Gil, cuyo casco aún se conserva, al Oeste de la laguna denominada precisamente "Don Tomás".

Muy poco después se organizó su vida comunal y el propio Mason presidió reiteradamente el Concejo Municipal, iniciándose la larga lista de titulares comunales, hasta el actual Oscar Mario Jorge, cuya gestión coincidió con el Centenario de la ciudad.

El nombre de Santa Rosa se asignó por la esposa del fundador, Rosa Fouston de Mason, y el "Santa Rosa de Toay" se usó hasta que un decreto del 22 de marzo de 1917 acordó que la denominación definitiva sería sólo "Santa Rosa".

La ciudad forma parte también del departamento Capital, que con una superficie de 2.525 kilómetros cuadrados, incluye asimismo la localidad de-Anguil.

Parámetro del crecimiento

En materia demográfica, los sucesivos censos registraron del modo siguiente el crecimiento producido:

1914: Censo Nacional 5.487 habitantes
1920: Censo Territorial 6.383 habitantes

1935: Censo Territorial 11.789 habitantes
1942: Censo Territorial 13.863 habitantes
1947: Censo Nacional 14.623 habitantes
1960: Censo Nacional 25.273 habitantes
1965: Censo Provincial 30.353 habitantes
1970: Censo Nacional 34.885 habitantes
1980: Censo Nacional 51.689 habitantes
1991: Censo Nacional 75.103 habitantes

En el caso de 1991, al agregarse los 884 pobladores de la zona rural establecidos en el relevamiento se asciende a un total comunal de 75.987 habitantes.

Los primeros tiempos

Santa Rosa es, en cierto modo, un resumen pampeano. Lo expresa su rol de capital y lo señala además su composición poblacional, con alto porcentaje proveniente del interior provincial.

Un repaso de la ciudad puede afirmarse en su historia, su geografía, sus actividades o en los muchos nombres destacados, aunque éstos estén implícitos en los hechos y lugares.

Vuelta la memoria al tiempo, surge en la imaginación la figura solitaria del primer pobla-

dor, León Safontás, de las primeras familias y del arribo de la vía férrea en 1897, a la entonces estación General Lagos.

De las recopilaciones de Hilda Parfís, investigadora santarroseña, se obtienen datos de sus características, sus instituciones.

Por ejemplo, que al principio, en la plaza se había sembrado alfalfa y allí se cruzaban los caballos desde la comisaría que funcionaba junto a la comuna donde ahora es el palacio municipal.

En 1895, se decidió modelar el paseo público, embellecerlo con un jardín, pero los equinos ya estaban habituados a utilizar las plantaciones como comestible y la plaza debió ser alambrada, hasta que un año más tarde apareció la figura del placero.

Los relatos agregan que sobre la calle Avellaneda, cerca de la actual Yrigoyen, había un pozo de agua para bebida de los caballares. Mucho después, encima del pozo se colocó otro material y más arriba, la vereda, pero la abertura inicial no se conoce que haya sido tapada. El pozo subsistiría metros abajo, sin ocasionar ningún problema.

Con el desarrollo inicial estaba la pretensión de ser capital y vino una conocida historia con sus conflictos. La ciudad fue capital transitoria en 1900 y en forma efectiva en 1904. Por entonces se utilizaban las denominaciones "Santa Rosa de Toay" y "Pampa Central", y años más tarde se simplificaron en "Santa Rosa" y "La Pampa".

Historia educativa

Santa Rosa educacional comenzó con una escuela que al desdoblarse, dio origen a las actuales N° 1 y N° 2, que este año cumplen su centenario.

Aunque desde principios de junio ya se dictaron clases, la inauguración oficial se realizó el 1 de agosto de 1893 como escuela mixta, con funcionamiento en una habitación de la comisaría, dentro del predio comunal.

El desdoblamiento fue en octubre de 1894 y surgieron la Escuela de Niñas en la misma edificación frente a la plaza, y la Escuela de Varones, que se ubicó en las actuales calles Rivadavia e Yrigoyen, esquina Sureste hasta que en 1911 fue a la que ahora es Lisandro de la Torre.

Con el tiempo, ambas volvieron a ser

mixtas, la de varones como N° 1 y la de niñas como N° 2, aunque por tradición siempre hay quienes las mencionan como "de varones" y "de niñas".

Actualmente como primarias provinciales, existen las escuelas números 1, 2, 4, 6, 25, 27, 37, 38, 74, 78, 92, 95, 97, 105, 143, 180, 201, 217, 218, 219, 221, 240, 242, 243 y 246, aparte la Escuela Hogar N° 114, la Escuela Normal, Especial N° 2, Centro de Apoyo Escolar y organismos educativos de irregulares motores, de ciegos y disminuidos visuales y de sordos e hipoacúsicos.

Si se toma una amplia zona rural vecina, cabe consignar otros colegios, también alejados de otras localidades, como la Escuela N° 213 de Barrancas Coloradas, al Sureste de Santa Rosa y la Escuela N° 134 del paraje Potrillo Oscuro, más al Sur.

Dentro del ámbito secundario, la Casa más antigua de Santa Rosa es la Escuela Normal, fundada el 28 de junio de 1909 y poco después se creó el Colegio Nacional, el 22 de abril de 1917.

Además de numerosas escuelas estatales y algunas privadas de los distintos niveles, en 1958 se incorporó la universidad, nacionalizada en 1973, que en esta ciudad tiene ahora las facultades de Ciencias Humanas, Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Naturales y Agronomía, en tanto que en General Pico funcionan las de Ciencias Veterinarias y de Ingeniería

Pobladores, instituciones

Una mirada al pasado no puede excluir la primera época. Al respecto, coincidente con el Centenario salió a luz el libro "No te olvides de Seraffín", de los profesores Ana María Lasalle y Julio Alejandro Colombato, que rescata experiencias personales de los primeros pobladores.

A través de un siglo no puede tampoco obviarse el recuerdo de quienes aportaron desde la medicina y la enfermería y dentro de ello, el hospital viejo, luego sucedido por el actual en la zona Norte de la ciudad.

La vida institucional cuenta con el aporte de colectividades que formaron sus entidades representativas, así como surgieron los clubes con su vida social, deportiva y hasta cultural. Los más antiguos nacieron de las escuelas y del estudiantado, primario y secundario. Como dato llamativo para las generaciones ac-

tuales estuvo el B.A.S.E. Club que el 24 de noviembre de 1936 constituyeron los cuatro clubes tradicionales: Belgrano, All Boys, Santa Rosa y Estudiantes. La experiencia del B.A.S.E. fue breve y poco después aquellos volvieron de pleno a su individualidad.

El repaso histórico lleva a recordar las pistas al aire libre, luego reemplazadas por los gimnasios cerrados. Y las pistas llegan con los recuerdos de las reuniones bailables, que por épocas hacían más popular a una institución o a otra.

De la Santa Rosa territorial, de pocos miles de habitantes, flotan detalles que conforman la trayectoria del deporte y del arte. Asimismo, del cine, que desde mucho antes y hasta mucho después de la provincialización, fue convocatoria masiva de la comunidad.

Hubo hechos institucionales, como los que rodearon la fundación de la cooperativa de electricidad, como la creación de la Asociación Agrícola Ganadera y su incorporación, desde la década del '20 de las exposiciones anuales, clásicas para Santa Rosa y La Pampa, y como la creación, ya en 1947, de la Cámara de Comercio, Industria y Producción, que deben ocupar obligados espacios.

En cuanto al deporte programado, hay antecedentes de alrededor de 1910. Los escenarios fueron muchos, pero si hay uno que puede mostrarse como símbolo santarroseño, más que ningún otro es el Estadio Municipal, conocido como "Centenario" y desde 1957 denominado "Dr. Tomás M. Gonzales" como homenaje al antiguo médico-deportista fallecido en mayo de ese año.

La provincialización

Pese a la condición de territorio, La Pampa y en este caso particular, Santa Rosa, vivieron entonces una intensa vida política, como también el quehacer gremial. Gran parte de la labor política se relacionó con la lucha por la provincialización, iniciada hace ya cerca de 90 años.

Los distintos partidos se disputaban el espacio comunal, único posible hasta que en 1961 La Pampa se hizo provincia, conformándose en 1963 el primer gobierno constitucional.

El periodismo

El periodismo tuvo un nutrido número de manifestaciones, gran cantidad de periódicos,

revistas, folletos. Como diarios casi todo el siglo que lleva la ciudad, su historia se vio acompañada por "La Capital", ocupando lapsos considerables "La Autonomía" y finalmente "La Arena" incorporado hace seis décadas. Este y "El Diario" son los que aparecen cuando ya esta capital vive las experiencias siguientes a las jornadas del Centenario.

Las propaladoras hicieron época en el lenguaje oral, y en cuanto a las emisoras de amplitud modulada, fue toda una novedad cuando el 9 de julio de 1950 se instaló en Santa Rosa la primera filial del interior del país de Radio del Estado, luego Radio Nacional, o al fundarse en 1970 Emisora Pampeana. Ya en momentos recientes surgieron las radios de frecuencia modulada.

En 1972 Canal 3 del estado provincial, inició su ciclo con la señal televisiva, que ahora incluye también canales privados.

Barrios, plazas, avenidas

Otro acontecimiento para su tiempo, fue el cambio de denominación de la plaza central, que era Mitre y en 1942 pasó a ser San Martín, con el monumento al libertador en el centro.

La provincialización trajo por primera vez el pavimento a las cuadras céntricas santarroseñas. Por entonces, el "centro" era muy reducido, ir hasta "la rotonda" significaba trasladarse hasta las afueras, frente a la actual Casa de Gobierno.

Otro cambio de repercusión fue después de 1960, al inaugurarse el Centro Cívico, con que la Casa de Gobierno abandonó el edificio de Pellegrini y Quintana, destinado a tribunales. En ese área, a su vez, se construyeron después los palacios Legislativos y Judicial y allí también se emplaza la estación terminal de colectivos, que por su parte abandonó la vieja y modesta parada de la calle 9 de Julio.

La nueva sede del gobierno provincial y el progreso general de la ciudad, extendieron el concepto de "centro", no obstante lo cual, la mayor circulación ciudadana sigue estando en su antiguo lugar, el "centro histórico", basada en la mayor concentración comercial y bancaria, donde también se levanta el edificio municipal, ahora con el nombre del varias veces intendente Eduardo Molteni.

Como etapas de un progreso, puede consignarse cuando en 1960 comenzó a instalarse la luz a gas de mercurio en las calles,

cuando el 1 de abril de 1961 se estableció por primera vez la mano única o cuando el 1 de enero de 1969 se incorporó el primer semáforo.

En la actualidad, la capital cuenta con vistosas avenidas y además del área céntrica, son históricas algunas barriadas que suelen tener identificación con una avenida, con una plaza.

Así, Villa Alonso tiene su columna vertebral en la avenida Belgrano. Los barrios del Norte, Villa del Busto y Villa Tomás Mason, se simbolizan en una arteria común, la avenida Raúl B. Díaz, en tanto que Villa Santillán presenta las avenidas Roque Sáenz Peña, Tomás Alba Edison y Florentino Ameghino. En ese barrio se honra a la tradición con la plaza Martín Fierro y luego con la plazuela del Mate, cuyo nombre tan original la ubica como importante punto de referencia en una ciudad que ahora tiene enorme cantidad de nombres de calles y también muchos barrios nuevos.

Santa Rosa cuenta asimismo con las avenidas San Martín, Roca, Luro, Spinetto, España, Uruguay, Perón, Marzo y otras, parte de su patrimonio edilicio.

Otros lugares y actividades

Entre los edificios, pueden mencionarse los de la Universidad Nacional de La Pampa; el Museo de Artes; el Teatro Español, construcción antigua que se decidió conservar en sus formas con un trabajo de restauración, que permite mantener expresiones de la cultura arquitectónica del ayer.

Son importantes mojones geográficos la estación de trenes, el hospital, el parque industrial, como también la laguna con su parque recreativo, los estadios de instituciones y las salas de espectáculos.

También desde Santa Rosa se dirige la actividad del Parque Luro, fuente de atracción turística en La Pampa, en este caso a través del gobierno provincial.

Mirando hacia afuera, son menciones obligadas de cualquier santarroseño el "Bajo Giuliani" o la "Mega Estación de Anguil", y por supuesto la localidad de Toay, el centro urbano más próximo a Santa Rosa.

Distante 628 kilómetros de la Capital Federal, Santa Rosa es a su vez una de las capitales provinciales más cercanas a la ciudad de Buenos Aires.

La historia capitalina presenta desta-

cados artistas y deportistas. Los primeros hicieron florecer literatura, música, teatro, plástica, ayudando a moldear la Santa Rosa actual, siempre abierta para recibir al que viene desde el interior u otros puntos del país, lo que a su vez acentúa la variedad de orígenes como típica saliente de esta comunidad.

LOVENTUÉ. ES NOMBRE DEL PUEBLO Y DEL DEPARTAMENTO.

24 de Abril de 1904

En archivo del gobierno provincial existe una fecha de fundación, 24 de abril de 1904, aunque suele consignarse que en 1890 ya hubo un primer indicio de asentamiento. El pueblo es Loventué, localidad pequeña ubicada en el departamento homónimo.

La información fue obtenida en Asuntos Municipales, como también en Investigaciones Culturales, donde se menciona a Félix Sad, vecino de esa localidad, como portador de datos.

Aggrupamiento urbano.

Loventué tuvo concentración humana anterior al paso del ferrocarril. La estación y el pueblo se sitúan entre Luan Toro y Victorica. A la altura de Loventué, el recorrido ferroviario se abre ligeramente hacia el Norte, o sea que esta población, respecto de las dos vecinas, se ubica más cerca del paralelo 36, límite con el Sur de San Luis, y más lejos de la ruta provincial N° 10, que atraviesa La Pampa de Este a Oeste.

La fecha de fundación se determinó a raíz del relato de viejos pobladores. Aunque no se especifica un suceso en particular para ese día, dentro del esbozo de poblamiento urbano correspondiente a 1904, el 24 de abril habría sido una fecha significativa que perduró en la memoria colectiva. Por otra parte, antes de 1904, solamente hubo moradores dispersos en los campos y desde entonces se incorporó una precaria vida urbana, en la que participó en especial Miguel Farías, dueño de la tierra, considerado el fundador.

Municipio y otros organismos.

En toda esa época, la zona de Loventué era conocida además como una chacra o varias chacras dentro de Victorica. Luego adquirió un desarrollo más independiente, aunque la comisión de fomento tardó en constituirse. Su inau-

guración se efectuó en 1949 y su primer presidente fue Luciano Maceda, en ejercicio hasta 1953.

En Loventué se crearon asimismo juzgado de paz y registro civil, cuyo primer jefe fue Eulogio Farías. Hace muchos años se instaló también una estafeta de correo, aunque la única precisión sobre el año existe respecto de la comisaría, creada en 1941.

La escuela hogar.

De la trayectoria educativa de Loventué, surge en particular la Escuela Hogar N° 56. De hace muchos años, pueden enumerarse otras dos en el área rural llamada Colonia Loventué.

La localidad tiene también su entidad social-deportiva, el Club Atlético, y cuenta con servicio eléctrico aportado desde la cooperativa con asiento en Victorica.

Significado del nombre.

Aparte de Loventué, la denominación del pueblo y del departamento suelen aparecer escritas como Leventué y como Loventuel.

Acerca del significado del topónimo, Eliseo Tello en 1942, dice "tierra que vuela". Enrique Udaondo, en el estudio sobre nomenclatura ferroviaria, alude al "vocablo araucano" y ofrece dos versiones, "tierra donde hay hierbas medicinales" y "tierra quemada", en tanto que Enrique Stieben lo vincula con "correr" o "caer", ya que sus investigaciones lo conducen a una invasión de fuerzas blancas que corrieron a los indios y destruyeron hacienda y toldos.

Cantidad de habitantes.

Sobre los índices de poblamiento, en tiempos del territorio de La Pampa se relacionaron con el interesante movimiento logrado, en especial hasta 1920 por la explotación de los bosques para leña y adoquines, aunque no se mencionan cantidades precisas de habitantes, mas sí se habla de varios centenares.

En el último censo territorial, del 30 de junio de 1942, se puntualiza sobre 628 pobladores para Loventué. Hasta entonces era difícil separar la población urbana de la rural, porque se alternaba. Luego se produjo el éxodo en la localidad, que según el censo de 1975 sólo retenía a 85 personas y de acuerdo al censo de 1991, alcanzó únicamente 64 habitantes, que sumados a los 118 rurales totalizan 182 para la jurisdicción comunal.

ALPACHIRI.

EL PUEBLO QUE LE GANO A LA "TIERRA FRÍA".

1 de Mayo de 1910

Dentro del vasto interior pampeano, en terrenos llanos, con pequeñas ondulaciones, el 1 de mayo de 1910 se fundó el pueblo de Alpachiri.

Sus tierras se encuentran en el departamento Guatraché, de 150 a 160 metros sobre el nivel del mar. Al Sur de la localidad, una histórica laguna brinda sus aguas para la recreación y la práctica del canotaje.

Como en otros casos, la población se formó paulatinamente, registrándose habitantes ya hacia 1908. También puede consignarse, por ejemplo, una carta que el municipio de Alpachiri dirigió al gobernador del territorio de La Pampa en 1940, en que se especifican datos sobre esa comunidad y se la menciona como creada en 1912, como también se recuerda que a los pocos meses, el lugar todavía no era conocido como Alpachiri, sino como "kilómetro 49". Asimismo se le decía "Kilómetro 249", nombre que provenía de su ubicación, a 249 km. de Bahía Blanca, punto de partida para las distancias.

Pero en forma paralela surgió la denominación de Alpachiri y se estableció 1910 como año de constitución del pueblo, que de acuerdo a Armando C. Forteza, se creó "en campos de Anasagasti y Girondo". La fundación fue realizada por la "Guatraché Land Company" o "Compañía de Tierras Guatraché Limitada", que ya había fundado precisamente Guatraché, en 1908.

Alpachiri luego se consolidó y tuvo su plaza, cementerio, correo, autoridad policial.

La luz, como en general en todos lados, era provista por los tradicionales faroles, pero la primera usina llegó pronto. En 1916 fue instalada por la firma Del Campo Hermanos.

Abundancia de datos pueden extraerse de un album confeccionado en la localidad, documentación en poder del municipio, originada en parte en relatos de viejos pobladores. En la recopilación se destacó el trabajo del vecino Enrique O. Sánchez y todo ello dio motivo a diversas referencias en los diarios "La Capital" y "La Arena", de Santa Rosa.

El ferrocarril y el nombre

Los antecedentes reunidos permiten vincular estrechamente el origen del pueblo con su nombre indio y la llegada del ferrocarril, que fue en 1911, cuando ya la línea férrea era conocida desde mucho antes en Guatraché y luego en Remecó.

Cuenta el album que en la construcción ferroviaria trabajaron peones oriundos de Santiago del Estero, que hablaban el quechua, circunstancia relacionada, por otra parte, con el nombre de Alpachiri, también asignado a una población de la provincia norteña.

Cuenta Enrique Stieben que la denominación "Alpachiri" también la tienen estancias de las provincias de Catamarca y Tucumán.

Su significado es "tierra fría", en lo que coinciden Stieben y Eliseo Tello, como también el estudio de Enrique Udaondo sobre el nombre de las estaciones ferroviarias argentinas.

Expresa Stieben que "Alpachiri" es una voz quechua, "Alpa" equivalente a "tierra", "suelo" o "piso", y "chiri" a "frío", y añade que "según referencias, débese el nombre a las quejas de los obreros santiagueños que trabajaron en la construcción del ramal ferroviario, por hallar demasiado frío el clima".

A su vez Tello, explica "alpa" como corruptela de "allapa", "tierra", y acuerda a "chiri" la misma traducción de "frío".

El municipio y la zona

Como otros municipios pampeanos, el de Alpachiri se organizó en 1923, con su Concejo Municipal. Tiene su edificio frente a la plaza Sarmiento y el ejido comunal alcanza 8 mil hectáreas e incluye lo que fue la estación y localidad de Apuyaco, que por su parte quiere decir "agua de lejos" en el idioma indígena.

Alpachiri está cerca del límite con el departamento Atreucó y son próximas al pueblo las colonias Santa Ana, La Loma y Anasagasti, como también Campo Urdániz.

Cosechas buenas y malas

La riqueza principal de Alpachiri está en la agricultura y en segundo término, en la ganadería. Hubo cosechas con grandes cantidades de cereal y la contrapartida de las sequías prolongadas.

A poco de conformarse el pueblo y cuando ya mostraba tendencia de crecimiento, se produjo un momento totalmente adverso que quedó grabado como el "año negro", en el

recuerdo de viejos colonos, refiriéndose a 1914.

De éxodos y desalojos

La zona se nutrió de pobladores de diverso origen étnico, entre ellos los inmigrantes de ascendencia alemana que llegaron de la estepa rusa del río Volga, que en grandes legiones arribaron a nuestro país y también a La Pampa.

En Alpachiri, como en muchas partes, hicieron su aporte a las actividades rurales y sufrieron los efectos de la sequía que caracterizó los años siguientes a 1930, produciéndose el alejamiento de muchos chacareros hacia el Chaco.

Son muchas las anécdotas de los sacrificios de éstos y otros pobladores que forjaron la riqueza a partir de una tierra virgen.

Ello quedó en la tertulia familiar, como también el comentario de un desalojo histórico, recogido en el album de la localidad.

Hace muchos años, no se especifica exactamente cuándo, un chacarero iba a ser desalojado. Tenía escrita su defensa pero no sabía leer y no pudo evitar quedarse sin el campo. El hecho fue en la zona de Las Vizcacheras, camino a Doblás.

Instituciones

La actividad del campo se tradujo en la formación de instituciones en función de ese quehacer. Así surgieron la Cooperativa Agropecuaria, en 1949, y la Cooperativa Agrícola Ganadera, en 1953.

Con los vaivenes propios de las azarosas explotaciones agro-ganaderas, producto de un clima y circunstancias que no siempre acompañan, Alpachiri salió adelante y ahora cuenta con una planta de silos para sus cereales.

Educación, salud y otros servicios

En otro orden, la labor educacional comenzó casi con el pueblo, consignándose la tradicional Escuela N° 63 como que provino de Choele Choel (Río Negro) y a fines de 1912 comenzó su vida en la localidad pampeana, instalándose por entonces en un galpón que estaba desocupado.

Distintas colonias circundantes llegaron poco después a contar con sus escuelas, hasta aparecer el despoblamiento rural. En la actualidad existe en la enseñanza primaria, además de la Escuela N° 63 de la localidad la N° 142 de Colonia Anasagasti.

El progreso de Alpachiri y el que acompaña al tiempo, determinaron en 1970 la creación del Instituto Agrotécnico, en este caso en la educación media especializada.

La salud en Alpachiri fue atendida desde sus comienzos, aun dentro de la falta de medios de aquel tiempo. El primer médico fue Ricardo Muñoz de Toro y más tarde y por muchos años, en la localidad y en una amplia zona, distinguió su aporte Enrique Pedro Julio Ferreti, que a su prestigio en la medicina agregó su antecedente como jefe comunal de la población.

La localidad fue sumando servicios fundamentales, como electricidad, agua potable, telediscado telefónico, gas.

Otras entidades

En el orden institucional, desde los inicios existe la Asociación Española, y aparte de la Oficina de Correo, en 1971 se incorporó el Banco de La Pampa.

En 1920 se fundó el Club Deportivo Alpachiri y en 1950 Juventud Unida, ambos ya tradicionales y que en 1958, como la mayoría de las entidades deportivas de distintos departamentos, se afiliaron a la Liga Cultural de Fútbol, formando en esos años, en el caso de Alpachiri, parte de la zona Centro Sur.

Aparte de los clubes, la localidad cuenta con el Parque Recreativo Municipal.

Los censos

Hace más de medio siglo, de acuerdo al Censo Territorial de 1942, Alpachiri tenía 1.133 moradores urbanos y 1.696 rurales, totalizando 2.829. En 1991 se contaron 1.853 en la planta urbana y 563 en los campos de la jurisdicción, ascendiendo el número total a 2.416.

MIGUEL CANÉ.

AQUEL REMATE DE TIERRAS...
AQUEL TRAZADO URBANO...

8 de Mayo de 1908

A menos de 15 kilómetros de la provincia de Buenos Aires, en 1908 se fundó Miguel Cané, que a su vez se sitúa a sólo un kilómetro de nuestra ruta provincial N° 1.

Sobre la población aportan informaciones generales los ámbitos educativo y municipal de la localidad, nacida en terrenos que

poseían descendientes de Miguel Cané, autor del libro "Juvenilia", quien había fallecido en 1906, o sea poco antes de conformarse el poblado que lleva su nombre.

La fundación se registró el 8 de mayo de 1908, el año más prolífico en nacimientos de pueblos en La Pampa. Entre las localidades actuales, cerca de medio centenar se crearon en el lapso de 1906 al '11, y dentro de ello, en 1908 se concretaron numerosas.

Añade la información que Cané era propietario de colonias de campo en el lugar y que la fundación incluyó una subasta de predios a cargo de Eduardo de Chapeaurouge.

En el suplemento "Reseña histórica de La Pampa", publicado por el Diario "La Reforma" elaborado por Armando Forteza, se hace referencia al proceso fundacional, aunque la fecha allí registrada es el 10-5-1908, como asimismo se consignan los nombres de los fundadores, Miguel Cané hijo y Sara Cané de Drago.

La vía y los pobladores

Había transcurrido ya mucho tiempo desde que los indios habían sido muertos y corridos más al Oeste y luego hacia el Sur. Momentáneamente, algunas áreas aparecían bastante despobladas. Sólo se instalaban algunos nuevos moradores aislados, mientras la tierra ofrecía su riqueza natural para el desarrollo productivo y la consiguiente radicación humana más efectiva.

Como casi todos los pueblos de la zona a la que llegó el ferrocarril, la ubicación de Cané tuvo que ver con el paso de la vía. No se precisan datos del momento en que se construyó el riel, pero sí se recuerda a las vías de acero como incorporadas a las vivencias iniciales del pueblo.

Se trata del ramal que viene del Sur de la provincia de Buenos Aires, que antes que Miguel Cané toca Ivanowsky, Catriló y Relmo, después prosigue hacia General Pico, Realicó y la provincia de Córdoba y que a Realicó arribaba ya en 1907.

Con la vía, la venta de tierras, el trazado urbano, se fueron dando las etapas hacia una comunidad ya conformada, con sus instituciones básicas y su vida comercial, su desarrollo emanado principalmente de una explotación agropecuaria favorable, propia de su ubicación.

Desde la llegada inicial del tron se

iban afincando también las primeras familias, que luego serían características en la vida social del lugar.

El municipio

Miguel Cané forma parte del Departamento Quemú Quemú y su primera organización comunal la tuvo en 1919, con Rufino Iguiniz como titular. Ahora, el organismo tiene carácter de municipalidad.

La historia comunal registra un episodio de ribetes hasta pintorescos, producido en 1934, en que el edificio fue asaltado por una de las fracciones políticas en pugna, hecho que trascendió hasta las esferas del gobierno territorial y conformó un acontecimiento llamativo de su trayectoria.

Actividad productiva

La actividad agropecuaria es la fuente principal de riqueza, destacando la producción tambera, incluso con una industria significativa en la propia localidad. También se consigna una planta importante de lácteos en la zona rural.

La cosecha de cereales fue también una valiosa portadora y en el plano industrial, en la primera época Cané tuvo una fábrica de escobas y jabonería, entre otros renglones de ese tipo.

Resulta llamativo apuntar que llegara a existir catorce fondas, aparte de almacenes de ramos generales casi infaltables en los pueblos.

El quehacer rural motivó también la creación de la Cooperativa Agrícola Ganadera.

La escuela, el hospital

En 1909 se creó la Escuela N° 36, luego tradicional en la localidad. Su primera maestra y directora fue Ángela Farina.

Al esquema educativo se sumó la Escuela Rural N° 244, de Colonia San Miguel, paraje ubicado al Suroeste y perteneciente a la misma jurisdicción comunal.

En los campos de Cané hubo hace mucho tiempo, asimismo, otro colegio rural, y en el pueblo, de la era del territorio también se recuerda otra escuela que llevaba el número 156.

En años recientes se instituyó la enseñanza media, limitada primero al ciclo básico. Después se decidió completar el quinto año, aspiración que precisamente se cubre en el año lectivo 1993.

Desde 1956, la salud pública es atendida a través del Establecimiento Asistencial "Doctor José Ingenieros". En su edificación funciona además un Centro Geriátrico, inaugurado hace poco tiempo.

Organismos-instituciones

Ya en sus primeros años, la población comenzó a contar con los organismos esenciales de una comunidad. Aparte del municipio, se organizaron juzgados de paz, registro civil, servicio de correo, de policía y finalmente, ya en 1975, se inauguró el Banco de La Pampa mediante una agencia móvil.

En cuanto a entidades civiles, tuvo la localidad una Sociedad Española y en las primeras décadas contó con el Club Social y Deportivo Miguel Cané, en su momento con buen nivel futbolístico en el Centro-Norte de La Pampa.

La institución desapareció, pero desde hace bastante tiempo existe otro club, Juventud Regional.

Censos de población

En el orden demográfico, al igual que otros pueblos, Miguel Cané tuvo mayores índices en los primeros tiempos.

El Censo Territorial de 1920 marcó su récord en la planta urbana, con 1.478 pobladores, que sumados a los rurales ascendieron a la cantidad total de casi dos mil vecinos.

En la encuesta de 1935, también territorial, el número urbano descendió, pero ascendió considerablemente el área rural y el total fue de 2.171.

Con la pérdida de gravitación del ferrocarril, muchas poblaciones situadas a la vera de la vía férrea decrecieron y otras desaparecieron. Cané pudo mantener una vida activa, aunque vio emigrar parte de sus habitantes.

Conforme al relevamiento de 1991, en el sector urbano son 626 los pobladores y en los campos hay otros 143. El total trepa así a las 769 personas.

RELMO. CON EL NOMBRE DEL ARCO IRIS.

19 de Mayo de 1908

En tiempos en que el tendido de las vías ferroviarias, la inauguración de las estaciones, la llegada de los inmigrantes y el nacimiento de los pueblos y las colonias eran la nota constante en el suelo pampeano, también se

fundaba el pueblo de Relmo.

Su origen tuvo lugar el 19 de mayo de 1908 en tierras de Silvestre y Carlos De Marchi, que donaron predios para el trazado. El pueblo se denominó precisamente De Marchi, aunque luego se instituyó el nombre de Relmo, que proviene de "relmú", que significa "arco iris". Así de "relmú", que significa "arco iris". Así concuerdan distintos investigadores del tema.

Relmo, situado a 18 kilómetros al Norte de Catrilo, se ubica entre esta localidad y Miguel Cané. Constituyó uno de los mojones del ramal ferroviario que de Sur a Norte unió la zona atlántica bonaerense con La Pampa y con el Sur cordobés, después de Realicó.

Además de la vía, frente a Relmo pasa la ruta provincial N° 1, con un acceso de sólo trescientos metros hacia la localidad. Al igual que el trazado del ferrocarril, desde Catrilo hacia el Norte la ruta se va alejando del límite interprovincial en forma oblicua hacia el Oeste. De ese modo, mientras Catrilo está casi sobre el mismo meridiano, Relmo se sitúa a 5 kilómetros del límite y Miguel Cané ya más al Oeste.

Relmo también integra el departamento Quemú Quemú, en su parte Sur.

Organización comunal

La comisión de fomento se fundó en julio de 1927, de acuerdo a un decreto de ese entonces. Su primer presidente fue Francisco Marquiegui.

Distintas actividades

El ex pueblo De Marchi forma parte de la zona agropecuaria dentro de la pampa húmeda, donde es característico el trabajo ganadero de invernada.

Entre los organismos tradicionales de la localidad, además de la estación del Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, cabe mencionar a la Escuela N° 68, que como todas las escuelas cuya trayectoria se halla identificada con la historia de un pueblo, vio pasar por sus aulas a las distintas generaciones de miembros de las familias afincadas en la zona.

También es antiguo el destacamento policial, funciona el teléfono y existe comunicación por ruta con las ciudades de Santa Rosa y General Pico, mediante un transporte de pasajeros con distintas frecuencias diarias.

Número de habitantes

De acuerdo al VIII Censo Nacional de

Población y Vivienda, realizado en 1991, Relmo contaba con 43 habitantes en la zona urbana y 54 en el ejido rural.

Los datos que la comisión de fomento suministró en 1992, a un año del relevamiento oficial, mantienen los 43 vecinos de la planta urbana pero elevan a 68 los radicados en la superficie rural, con que la cantidad total asciende a 111 pobladores.

En las primeras décadas, el crecimiento de Relmo fue sostenido y el Censo Territorial de 1935 registró un total de 653 personas, la mayoría de ellas establecidas en el campo.

Luego llegaron los efectos del éxodo que sufrió La Pampa en general, además de producirse el traslado hacia centros más populosos, lo que también disminuyó el índice estadístico.

AGUSTONI.

JUNTO AL LÍMITE PAMPEANO-BONAERENSE.

19 de Mayo de 1919

Sobre uno de los ramales ferroviarios y apenas transpuesto el meridiano ubicado entre Buenos Aires y La Pampa, se levanta el pueblo de Agustoni.

Está a sólo 3 kilómetros del Estado vecino y a 32 de nuestra ruta provincial N° 1, con la que se comunica en un cruce cercano a la localidad de Dorila.

Agustoni integra el Departamento Maracó igual que General Pico, Dorila, Trilf, Speluzzi y Trebolares.

Aquella cesión de tierras

Si bien la fundación oficial fue el 19 de mayo de 1919, hay antecedentes de su conformación que se remontan a una docena de años antes. Los dueños de las tierras fueron Bernardino y Epifanio Agustoni, que cedieron parte de ellas para el paso del ferrocarril.

También los Agustoni donaron otros espacios contiguos para la futura comisión de fomento, una escuela, el destacamento policial y una capilla.

El paso de las vías

Toda esta información la brindó la comisión de fomento del lugar, y agregó que el 24 de mayo de 1907, cuando la estación ferro-

viaria ya estaba en construcción, otros predios que la rodeaban fueron objeto de una subasta, llevada a cabo en General Pico.

La estación, en tanto, sería la primera de esa línea que sigue por Alfredo Peña, Quemú Quemú, Huelén, Colonia Barón, Mauricio Mayer y Winifreda, adonde llegó al despuntar el año 1915, cubriendo La Pampa el servicio de esas 7 estaciones.

Afincamiento de colonos

Mientras tanto, en forma continuada fueron llegando inmigrantes, especialmente de origen suizo-italiano, traídos por la propia familia Agustoni, y se fue gestando la futura colonia agrícola.

Instituciones, servicios...

Una vez constituido el pueblo de Agustoni, se organizó la primera comisión de fomento, cuyo titular fue Vicente Berrueta.

Junto a ella se fueron construyendo los edificios principales ya enumerados, incluso la plaza actual y la escuela N° 161 que ahora es de jornada completa.

Entre las incorporaciones con que contó la localidad, desde los comienzos estuvo el servicio de correo. Más adelante, en otro orden, se constituyó una entidad social-deportiva, Agustoni Foot Ball Club.

En 1928 se inauguró el primer alumbrado público. En 1964, el servicio de teléfono público. En 1965, el agua potable. En 1978, Agustoni tuvo su posta sanitaria. Y ya en 1983, una agencia móvil del Banco de La Pampa.

Los pobladores

El pueblo vivió las alternativas propias de las comunidades pampeanas, en que la vida de los campos adquiere una preponderancia casi excluyente.

Un momento pico en su crecimiento demográfico lo tuvo en 1935, con 387 vecinos en la planta urbana y 425 en el área rural, lo que totalizó 812, a su vez que en 1991, los habitantes urbanos sumaron 221 y los de la zona rural 213, lo que reunió 434.

NAICÓ. UN LUGAR HISTÓRICO. ENTRE MONTES Y VERTIENTES

28 de Mayo de 1911

Reminiscencias de origen variado se

mezclan al volver la mirada al pasado de un pequeño pueblo de La Pampa, que atesora la riqueza de ese ayer. Ese pueblo es Naicó, ubicado en el departamento Toay, al Norte de Quehué, del departamento Utracán. Al Oeste de Naicó se sitúa Colonia Chapalcó y al Noroeste, Colonia Ferraro, y también es Naicó una de las localidades más cercanas al Parque Luro, ubicado hacia el Este.

Durante bastante tiempo, el pueblo contó con comisión de fomento, hasta que el decrecimiento la redujo a dependencia de otro municipio, el de Ataliva roca, comuna que brindó su aporte de datos que junto a otras referencias permiten elaborar esta nota.

Naicó es fundamentalmente su pasado, pero con fuertes elementos de atracción, incluso para artistas que no son de la zona pero que recogen de allí hondas motivaciones.

En ese marco, es ejemplificativo un trabajo basado en fotografías de Horacio Echaniz, comentadas por Miguel de la Cruz, denominado "Naicó: tentativas contra-tiempo", que se extiende hacia valores subjetivos en una población que significó muchas cosas y que ahora es sobre todo, recuerdos.

El paisaje... las hachadas...

Connotaciones de lo más diversas componen esta historia, como el atractivo que al principio constituyó el anuncio de agua dulce, aunque luego se encontraran las tierras salitrosas, los médanos y el monte bajo; el haber sido uno de los puntos elegidos en las avanzadas militares en la zona; los hallazgos que corresponderían a la cultura indígena; las hachadas y los obrajes...

Antes que el 28 de mayo de 1911 se concretara la fundación a través de Fortunato Anzoategui, la comarca ya había sido testigo de hechos como para mencionar.

Sirvió para las epopeyas de los indios pampas, ranqueles y puelches, aunque ya más desconectadas en el tiempo con el futuro pueblo, cuya trayectoria puede darse por iniciada hacia 1879, cuando luego de un triunfo de las fuerzas militares de Marcelino Freyre, la columna expedicionaria de Enrique Godoy acampó alrededor del sitio donde mucho después se instaló la Escuela N° 80.

Incluso hay referencias, aunque imprecisas, de un presunto cementerio indígena. Lo que puede afirmarse es que con el tiempo fueron encontrados huesos, armas, boleadoras

y otros trabajos realizados por indios, reflejos de esa cultura.

Todo ello configura motivos de historia y tradición que son basamento identificador de un pueblo.

La localidad se llamó al comienzo Ministro Lobos, en honor a Eleodoro Lobos, titular de Agricultura de la Nación en esa etapa, en tanto que el fundador fue Fortunato Anzoategui, el mismo que participó en la vida inicial de otra población, en este caso en el Sur de La Pampa, que por esa razón se denomina precisamente Anzoategui.

Una entrevista a la quietud

La de Naicó puede considerarse "una historia esfumada por el recuerdo", como escribe de la Cruz, que analiza factores determinantes del despoblamiento, como "la elección inadecuada del sitio donde se levantó el pueblo ya que, por tratarse de un terreno muy salitroso, se corren las estructuras edilicias, no es propicio para la agricultura, y el agua -por tanto- no resulta óptima para el consumo humano", como también que la fuente principal de recursos fue la explotación forestal con el ferrocarril como transporte, pero al sustituirse la leña por el gasoil y no hacerse la renovación tecnológica necesaria en los ferrocarriles, un pueblo de tales características quedó aislado.

Más que el detalle concreto, rescata lo que sugiere la observación. "Además -expresan- están los testimonios de algún ex poblador, de alguna documentación archivada; o escenas pintoresquistas de un anecdotario recurrente; o unos registros escolares de principios de siglo...".

Consigna que Echaniz, hace muchos años comenzó a fotografiar la zona y más recientemente, el pueblo, con la sensación de tiempo a través de la estación, que "...a diferencia del caserío que la rodea, conserva íntegra su fachada", la escuela, el cementerio, el salón de baile semi-oculto entre los renuevos...

El tren y la escuela

En 1897 pasó la vía férrea que unió General Acha con Toay, pero es 1911 el año considerado como de conformación de Naicó, junto a una laguna y cerca de un cerro ubicado más al Sur.

Dos días antes que el pueblo, aparece fundada la Escuela N° 80, en el local de la sucesión Antonio Fiorucci. La primera maestra fue Lucía Vidal de Odasso, la escuela creció y

llegó a contar con huerta propia y durante algún tiempo, hasta con servicio de internado.

Vertiente que baja

Sobre el significado de "Naicó", hay distintas versiones, entre ellas "águilas blancas" y "agua del águila", aunque lo más aceptado surge de los estudios de Enrique Stieben y se vincula con tradiciones sobre la existencia de un ojo de agua.

Según este investigador, Naicó se traduce "manantial que baja", "nagh" es "bajar" y "uúvcó" equivale a "manantiales, vertientes".

A Naicó también se le llamó "Aincó" o "Naincó" y de acuerdo al mismo autor, esos manantiales "efectivamente bajaban del pie de los barrancones, hasta alrededor de 1925", y agrega que el propio teniente coronel Godoy destacaba la abundancia de esas vertientes.

Mensura minera

Otro dato anterior a la fundación, proviene de 1903, en que, según obra en el Departamento Investigaciones Culturales de la Provincia, el agrimensor Saturnino Leiva fue designado para mensurar minas de cobre en Naicó, como también en Utracán, Gamay, Epu Pel y Huacal, que eran o serían pequeñas poblaciones de la misma línea del ferrocarril.

De ayer a hoy

Naicó se organizó como comisión de fomento en 1927 y Antonio Fiorucci fue su primer jefe comunal. Fue uno de los muchos pueblos que fácilmente llegaban a los dos o tres centenares de habitantes, que crecieron al amparo del paso diario del tren y decrecieron con la pérdida de gravitación del convoy.

De ese modo, la población cuenta sólo con 31 habitantes en su parte urbana, donde, como organismos públicos, se hallan únicamente la Escuela N° 80 y el destacamento policial.

Al no correr los trenes, la ruta 35 es el punto de referencia obligado de las comunicaciones, de la cual la localidad se separa 15 kilómetros.

DOBLAS. EN UNA ZONA DE RICA HISTORIA AGROPECUARIA.

4 de Junio de 1911

Rica en explotación agropecuaria es

la zona de Doblas, localidad fundada el 4 de junio de 1911, que a sus tradicionales recursos de agricultura y ganadería agrega el de la forestación, que jerarquiza su campaña.

Trigo, centeno, cebada, avena, maíz y sorgo son el sustento de los campos, trabajados con el tesón propio de inmigrantes y sus hijos, que con un sacrificio sin aflojadas, con varias décadas de esfuerzos, de la precariedad llegaron a relativas fortunas.

La falta de medios, las tremendas heladas y los calores intensos no mellaron el temple, como tampoco los años malos.

La nieve del '23

El trabajo agro-ganadero comenzó por lo menos un par de años antes de la fundación. Las tierras aptas favorecieron el desarrollo cerealero, recordándose las abundantes cosechas de alrededor de 1920, aunque también la nieve y un temporal que le siguió, que azotaron una amplia zona pampeana a fines de agosto de 1923.

Viejos pobladores de Doblas lo traen a la memoria, nieve, luego viento muy frío y lluvia que destrozaron la vida agropecuaria. El foco tormentoso coincidió con el día 30 de agosto y sería común en esa zona el cumplimiento de la tradición acerca de la tormenta de Santa Rosa de Lima.

Lluvias y sequías

Mezclados con años propicios vinieron los tiempos secos, por ejemplo, de 1929 al '31. Y en casi toda La Pampa se dieron las etapas climáticas del mismo modo. La del '30 fue la década de la sequía. Años buenos serían los de 1946 al 48, malos en general los 3 siguientes, hasta la gran cosecha de 1952. Mucho después, en 1963 se produjeron récords de lluvias y 2 años más tarde, otra sequía recordada...

Y en cuanto a récords de precipitaciones, el reciente 1992 fue la mayor expresión.

La vía del ferrocarril

El pueblo se llama Doblas porque Julio Doblas fue uno de los dueños del establecimiento "La Reforma", en que se construyó la estación del ferrocarril. Los otros fueron Roberto Urquiza y Crispín Navarro.

Doblas es una de las puntas de rieles de La Pampa lo mismo que Ingeniero Luiggi, Talén, Winifreda, Cereales, Alpachiri y Remecó, acotando que Toay es doble punta de rieles, que en ese caso se unieron ya en 1897.

El antecedente más remoto de la vía

en Doblas estuvo en un decreto nacional del 17-12-1907, que creó la estación con el nombre de Doblas, inaugurada medio año después, para ser punto final de la red que en nuestra Provincia agrupa a las estaciones de Rolón, Hidalgo (Salinas Grandes), Macachín, Atreucó y Doblas.

Los trenes dieron vida a la comunidad, hasta que a Doblas dejaron de llegar, para pasajeros, en 1978.

Pueblo y Escuela

La mayoría de los datos se extraen del libro "Pueblo de Doblas y Escuela N° 83", publicado con los 75 años de ambas fundaciones. La escuela también se creó el 4 de junio de 1911.

La casi consustancialidad entre localidad y casa de estudios, se refleja al comienzo de la publicación, al decir:

"Pueblo y Escuela, una misma cosa, una misma realidad. Nacieron juntos, entre caldenes, silbidos de pájaros y a impulso de locomotoras que corrían casi ocultas entre el humo carbonero y el vapor de sus entrañas".

El nombre de Yrigoyen

Aunque muchos no lo sepan y muy poco se recuerde, Doblas no fue el único nombre de esta población, fundada entre montes, médanos y lagunas, situada en el departamento Atreucó, a 37° de latitud Sur a 64° de longitud Oeste.

La estación siempre fue Doblas, pero el pueblo se llamó Hipólito Yrigoyen. Uno de los antecedentes proviene de 1920. Francisco Lizaso había adquirido tierras y ese año decidió el trazado del pueblo y su loteo. En los avisos para publicar la realización del remate, figura "Pueblo Hipólito Yrigoyen".

En 1925 se organizó la comisión de fomento, creada por el gobernador Guillermo Moore, que la instituyó como "Comisión de Fomento Estación Doblas, Pueblo Hipólito Yrigoyen".

El municipio comenzó a funcionar en 1926 y su primer presidente fue Fulgencio Astrain. Desde 1963 se convirtió en municipalidad.

Con el golpe de Estado que sufrió el país en 1930, el nombre del ex-presidente para el pueblo quedó sin efecto, cuando a través de una resolución el gobernador Oscar Gómez Palmés estimó que el nombre de Yrigoyen se

había establecido "caprichosamente" y que "no existe razón de ninguna naturaleza que justifique esa denominación", por lo que el pueblo fue desde entonces solamente Doblas.

La educación y la salud

Entre las instituciones, están las de carácter educativo. A la escuela N° 83, se agregan colegios primarios rurales, como las escuelas N° 132 de Colonia La Arminda, N° 182 de Colonia El Porvenir y N° 190 de Campo Urdániz, ubicada camino a Alpachiri. En Doblas funciona además un Centro de Apoyo Escolar (CAE).

Una nota importante, especialmente en aquellos tiempos, la constituyó la realización de clases nocturnas, allá por 1941. Otro avance se produjo en 1962, al abrirse el Instituto Secundario Comercial "José Manuel Estrada".

El actual hospital "Pedro Novick" comenzó su vida por iniciativa del médico de ese nombre, muchas décadas atrás de crear una sala de primeros auxilios, convertida luego en el nosocomio oficial del pueblo.

Pedro Novick fue un recordado facultativo cuya muerte trágica, producida en 1951, causó conmoción en la zona y motivó el comentario del hecho hasta mucho después.

Como en todas las localidades, en Doblas se produjeron acontecimientos que quedaron como hitos en el desenvolvimiento de la comunidad. En el pueblo y los campos aledaños, flota el recuerdo de viejos pobladores, no faltando los clásicos personajes de la calle y el sinnúmero de anécdotas que reactualizan vidas que ya no están.

Las instituciones

La población tuvo desde su origen la institución policial y la del correo, como era habitual, comenzando con una estafeta postal poco después de la fundación. La presencia policial fue anterior aún, teniendo por dependencia vagones-viviendas del ferrocarril, ubicados junto al tanque del agua.

Entre las instituciones doblenses, desde 1925 existe el Club Independiente, luego con su salón, escenario de muchas fiestas populares, y más tarde con su campo de deportes. Sobre celebraciones festivas, todavía quedan los ecos de los grandes bailes que en los primeros tiempos se hacían, como en muchos núcleos urbanos, en los galpones del F.C.

En 1936 se inauguró la Biblioteca

Municipal.

En 1964 y 1967, iniciaron su vida dos entidades de prestigio en otros aspectos, como la Cooperativa Agropecuaria y la Cooperativa de Agua y otros Servicios Públicos, respectivamente.

Desde 1977, el pueblo contó con la sucursal Banco de La Pampa.

Dentro del ámbito oficial, en 1922 se organizó el Registro Civil. Hasta entonces, los nacimientos se registraban en Macachín. En 1926 se incorporó el Juzgado de Paz. Ambos organismos funcionan junto al municipio, en cuyo ámbito se desenvuelve también, desde hace casi dos décadas, la comisión de cultura.

En el plano cultural, más recientemente se formó el Centro Tradicionalista "El Cencerro".

Medios de transporte

En materia de comunicaciones, por su acceso pavimentado, Doblas se une a la ruta provincial N° 18. Tiene buena comunicación por colectivos, como la que va de Santa Rosa a Bahía Blanca.

En los primeros tiempos pasaba la histórica galera, cuya posta en Doblas era atendida por un vecino pintoresco apodado el "Vasco Patria", con su infaltable gorra.

Actividad comercial

Estos y muchos relatos reúne el libro de los 75 años, que consigna los grandes almacenes de ramos generales, empresas que hasta hoy acompañan la historia del pueblo. Ya un año antes de la fundación, los hermanos Enrique, Matías y Ramiro Gutiérrez crearon lo que luego sería Ramiro Gutiérrez e hijos. Asimismo alcanzaron notoriedad Casa Elvira y Monacci Hermanos, creadas más tarde. En todos estos casos se hizo variada su actividad económica.

Vida religiosa

En la faz religiosa, históricamente hubo devotos católicos y protestantes.

La Iglesia Católica lleva el nombre de "Inmaculada Concepción" y de los primeros tiempos, se mencionó un templo en las áreas rurales, con misas oficiadas por sacerdotes que venían de Macachín.

Servicios públicos

Actualmente, la localidad tiene agua potable que abastece al 100% de la población, como además gas natural, alumbrado público a

gas de mercurio, telediscado, red de defensa civil, televisión por cable, repetidora nacional y pavimento urbano.

Sobre los habitantes, Doblas es una de las muchas poblaciones que tienen entre 1.000 y 2.000, superándose ampliamente los 870 de la planta urbana que registró el censo de 1960, o sea poco antes de instituirse la municipalidad.

Sin embargo, desde 1970, se observó una declinación en el total del ejido comunal. En el relevamiento del '70 se establecieron 1.915 pobladores. En 1980, fueron 1.872. En 1991, sólo 1823, de los cuales un total de 1.454 pertenece al sector urbano y los restantes 369 corresponden a la zona de campos.

EMBAJADOR MARTINI. EN EL NORTE PAMPEANO, SOBRE LA RUTA 35.

16 de Junio de 1910

Tiempos del Centenario y del Cometa Halley

Al Sur del departamento Realicó y próximo a la laguna Chadi Lauquen, se encuentra el pueblo de Embajador Martini. Su fundación - 16 de junio de 1910 - aparece vinculada a la conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo y a otros hechos de la época.

El nombre surgió de Ferdinando Martini, designado embajador extraordinario de Italia en nuestro país precisamente con motivo del Centenario, cuya celebración tuvo lugar tres semanas antes de aquel 16 de junio.

Embajador Martini se fundó en las tierras de Devoto y fue por iniciativa de éste el decreto del presidente de la Nación, que en la fecha mencionada dio el nombre a la localidad.

Mezcladas con vivencias de ese tiempo, están la llegada de la vía del ferrocarril, también en 1910, y la observación del cometa Halley con el supuesto "fin del mundo", motivo de tantos comentarios en éste y otros puntos de La Pampa.

La revista del cincuentenario de la población, fuente de datos para este trabajo, registra que en Martini, la figura astral fue avistada el 18 de mayo de ese año, por trabajadores de una cuadrilla que construía los terraplenes ferroviarios desde Intendente Alvear.

El ferrocarril pionero...

A las posesiones de los Devoto se refiere en particular Armando Forteza. En su conferencia sobre "La Colonización", pronunciada en 1974 en el Instituto de Estudios Regionales (IER) de la Universidad Nacional de La Pampa, el investigador recuerda que Antonio Devoto, italiano, compró esas tierras con ganado incluido y que en ellas, entre otros pueblos, se fundó Embajador Martini.

En tanto, en 1910 el ramal del ferrocarril llegó a su punto terminal, Ingeniero Luiggi. En Embajador Martini, la estación fue justamente el primer edificio que hubo. El segundo fue un almacén de ramos generales, instalado donde más tarde estaría la Cooperativa Embajador Martini. Paralelamente a las construcciones iniciales, llegaron los primeros pobladores, en especial familias procedentes de Italia.

La laguna Chadi Lauquen

Más al Suroeste se halla la laguna Chadi Lauquen, motivo de un complejo turístico muy concurrido en el verano. Su significado es "laguna salada", en razón de la traducción "chadi", "salada", y "lauquen", "laguna". Así lo explican, tanto Eliseo Tello como Enrique Stieben.

Tello incluso estuvo radicado algunos años en la localidad y fue allí donde escribió su "Toponimia araucana". Con él colaboró la biblioteca del pueblo, que adquirió por adelantado volúmenes de la obra, cuya primera edición se efectuó en una imprenta de Luiggi.

División de las tierras

La revista de las bodas de oro consigna a muchos pioneros, pero particularmente a Alfredo B. Ninet, oriundo de Francia, a quien califica como "figura señera de la colonización" y participante de primer nivel en todos los emprendimientos importantes de Embajador Martini durante muchos años.

Narra la publicación que Ninet arrendó el paraje Chadi Lauquen, de la Sucesión Devoto, dividió el suelo y lo sub-arrendó a agricultores.

Creación de la comuna

La comisión de fomento se creó en 1927, presidida por Alfredo Ninet. En 1945 contó con su nuevo edificio y muchos años después se convirtió en municipalidad.

Entre las etapas salientes del pueblo, puede mencionarse la de 1935 al '40, en que se

procedió al arbolado de sus calles y construcción de su plaza central.

En 1949 se incorporó un grupo electrógeno para la distribución de energía eléctrica. En 1953 se levantó el monumento a José de San Martín en la avenida de su nombre.

Escuelas y hospital

En 1915 comenzó a funcionar la escuela N° 30, con una matrícula de 30 alumnos y con Petrona R. Barrionuevo como primera directora. Con el año lectivo 1948, el colegio habilitó su nueva casa.

Hacia el Sur se ubica colonia La Elina, próxima al límite entre los departamentos de Realicó y Trenel, pero dentro del primero. Registra la publicación que ya en 1922 en La Elina hubo una escuela, dirigida por Juliana J. Sosa. También dice que la escuela N° 69, creada en 1910 en chacaras de Victorica, en 1934 fue trasladada a La Elina, donde inauguró sus clases Isolina R. de Gesualdi.

Actualmente, la escuela N° 208 del mismo paraje y la N° 58, también rural, conforman, junto a la tradicional escuela N° 30, la estructura educativa de la jurisdicción.

Como complemento de esta actividad, en 1919 comenzó su vida la Biblioteca Popular "Florentino Ameghino".

Para la atención de la salud pública, la localidad tiene el Establecimiento Asistencial "Doctor Samuel Halfon", cuyo antecedente inicial fue la Comisión Pro-Sala de Primeros Auxilios, originada en una asamblea del año 1960.

Federación Agraria Argentina

Una iniciativa de 1947 propició la creación de una filial de la Federación Agraria Argentina, que logró de los dueños de la tierra, una rebaja del 20% en arrendamientos y aparcerías rurales.

Una carrera llamativa...

En la vida deportiva e institucional, cobró importancia Martini Foot Ball Club, con desarrollo del fútbol y otras disciplinas.

Dentro del deporte, la revista de los 50 años difunde una anécdota de automovilismo que llama poderosamente la atención, por tratarse de una carrera de mucha magnitud para la época, 1912.

Según el relato, se trató de una competencia de ida y vuelta entre esa zona y Santa

Rosa, pero no en línea recta por la calle o huella que hoy es la ruta N° 35, sino eslabonando pueblos. La prueba empezó en Alta Italia, cruzó el monte Caricurá, pasó por Embajador Martini, Arata, Castex, Monte Nieves llegó a Santa Rosa. El regreso se realizó por el mismo itinerario, aunque con terminación en Martini.

Primero se clasificó un norteamericano de apellido Harris, que corrió con la ventaja de un auto preparado y con carrocería baja, que permitía desarrollar hasta 85 kilómetros por hora. El local Pedro Ninet le hizo una gran carrera, pero volcó y quedó sin posibilidades.

Lo que no se especifica es cuánto tardaron para el recorrido, los caminos no eran para grandes velocidades. No obstante, si se tiene en cuenta que en 1912 los automóviles eran casi desconocidos en La Pampa y que el automovilismo nacional tenía pocos años de existencia, la carrera pampeana resultó una nota muy llamativa.

Puede acotarse que en 1910, el Automóvil Club Argentino organizó su primer Gran Premio, Buenos Aires-Córdoba, toda una aventura en época de caminos malos y vehículos precarios. El ganador fue Juan Cassoulet, que empleó 30 horas 42 minutos, a 24 kilómetros horarios.

Otros apuntes del tiempo...

Naturalmente, en tiempos de la fundación, el medio de movilidad habitual era el caballo o el sulky. En 1911 se produjo algo novedoso, el primer sulky con capota.

En los recuerdos transmitidos por generaciones, guardan un lugar importante las romerías italianas que se hacían los 20 de setiembre, y las españolas, que parecían "las romerías internacionales", ya que se invitaba a coparticipar a las distintas colectividades.

También quedó en el comentario la ceniza de 1932, cuando la explosión del volcán El Descabezado tifo de oscuridad no sólo al Oeste argentino, sino también al territorio de La Pampa. Era el mediodía y todavía estaba oscuro.

Los registros poblacionales

Con el censo de territorio de 1920, en su planta urbana, Embajador Martini tenía 603 habitantes, suma que en 1942 se elevó a 774. En la primera etapa de la provincia el número decreció, pero en 1991 la cantidad remontó hasta 1051 pobladores, que junto a los 252 del

área rural, establecen el total de 1.303.

Como en casi todas las comunidades, la población rural era mayor en la época territoriana, que en este caso, en 1935 ascendía a 694 habitantes.

LONQUIMAY.

UNA DE LAS COMUNIDADES TIPICAS DE LA PRADERA PAMPEANA.

19 de Junio de 1905

En terrenos de llanura del Este pampeano, se halla el pueblo de Lonquimay. Conocidas lagunas y algún médano rompen la continuidad de la extensa pampa. Fundado en vísperas de invierno -19 de junio de 1905- se ubica en la pampa húmeda y su media histórica de lluvias se aproxima a los 700 milímetros anuales.

De una recopilación efectuada en la localidad y facilitada por el municipio, se obtuvieron datos de este pueblo y la vida de sus campos. Allí se escribe que "... en esta zona, de acuerdo a las lluvias y a la temperatura, se determina una pradera herbácea donde el agricultor tiene campo de producción con excelentes resultados en las cosechas de trigo, girasol, alfalfa, centeno y la ganadería tiene su gran desarrollo", agregando un apunte especial para el caldén, árbol típico de La Pampa y también de Lonquimay.

Cómo nació la localidad.

Como referencias a la fundación, se tiene que Suffern y Berro adquirieron las tierras a la familia Madero, de la cual Francisco Madero fue vicepresidente de la República durante la primera presidencia de Julio A. Roca.

Los adquirentes fraccionaron el suelo y crearon Colonia Quintana (el campo) y Pueblo Quintana (la localidad), donde se ocuparon asimismo del trazado y venta de predios. Si bien el nombre definitivo sería más tarde Lonquimay, primero se acordó aquella nominación en honor al presidente argentino de entonces, Manuel Quintana, cuyo apellido se perpetúa a través de la plaza principal.

Otra documentación, sin embargo, adjudica la fundación al propio Francisco Madero, con lo que coincide el recuerdo de antiguos habitantes de esta población, que de esa manera

se incorporaba a la vida del departamento Catriló, donde años atrás se habían fundado los pueblos de Uriburu y Catriló.

El paso del tren

Lonquimay es en La Pampa el segundo pueblo de la línea férrea que antes pasa por Catriló y después por La Gloria, Uriburu, Anguil, Santa Rosa y llega a Toay. Paralelamente se extiende la ruta nacional N° 5.

Los rieles se concluyeron en 1897, año en que el tren se detenía entre Catriló y Uriburu para proveerse de agua, en un tanque situado a una legua y media del lugar donde ochos años más tarde se fundaría Lonquimay. Por ello, la estación iba a llamarse El Tanque, pero a raíz de la mayor calidad del agua del sitio actual, fue reemplazada por el edificio nuevo, habilitado en 1905 con el nombre de Lonquimay.

La estación se sitúa a unos 150 metros sobre el nivel del mar y comenzó su funcionamiento con jefe, ayudante y cambista. Al principio, el convoy no se adaptaba al combustible usado, carbón de piedra y leña de caldén, por lo que fue objeto de algunas reformas.

También se recuerda el servicio mixto (pasajeros y carga) y como dato llamativo, que en esas máquinas se trasladaban potrillos del Haras Lonquimay, de Francisco Vilacoba, para que corrieran en Palermo.

Denominación india

Sobre la acepción "Lonquimay", hay numerosas versiones. En general se coincide con "lonco": "cabeza", y "man" o "may": "suerte", pero refiriéndose a cabeza de la tribu, al cacique, o sea, "cacique con suerte".

Enrique Stieben también lo relaciona con "cabeza", pero a "may" lo menciona como "ratificación", "afirmación".

Estanislao Zeballos, en "La conquista de 15.000 leguas", toma a "may" como "mary", equivalente a "diez", y traduce "diez cabezas".

Asimismo más de una fuente asocia a Lonquimay con el valle chileno de ese nombre.

El municipio

Al comienzo hubo en Lonquimay una comisión de fomento, elevada el 3-3-1923 a municipalidad, con Pedro Bordarampé como primer presidente del concejo.

El 12-5-73 se inauguró el nuevo edi-

ficio y en él funciona también el juzgado de paz, organismo creado en 1917 y cuyo primer titular fue Juan Urrengoechea.

Escuela, hospital

Como en los distintos pueblos, en éste hay una escuela primaria identificada con su historia. Es la Escuela N° 35. En sus últimos lustros, también está consustanciado con esa trayectoria un colegio secundario, el Instituto "Julio Nery Rubio", que recuerda al docente de ese nombre, quien de niño y adolescente vivió en Lonquimay y que fue considerado uno de los grandes poetas de La Pampa.

La salud pública es atendida por el Hospital "Doctor Pablo Lecumberry".

Sus calles, instituciones...

Las calles que rodean la plaza y diagonales que parten de ella, tienen nombres de viejos pobladores. Otras recuerdan a próceres o se refieren a países que dejaron en Argentina y La Pampa su herencia cultural a través de inmigrantes y sus descendientes.

El pueblo cuenta con 63 manzanas y 22 calles asfaltadas, como también algunos monumentos.

Uno de ellos simboliza a la madre, realizado por el escultor rosarino Antonio Palau. El 17-8-1979 se inauguró el que recuerda a José de San Martín. En 1949 se instaló otro dedicado a los inmigrantes españoles, pero fue retirado posteriormente. Previamente, en 1948, se erigió un monolito en el que se lee "España Madre Nuestra".

Entre las instituciones, se encuentra la Biblioteca Municipal "Domingo Faustino Sarmiento", cuya fundación data de 1933.

Como entidad social-deportiva, es tradicional Lonquimay Club y en una época existió asimismo el Club Independiente, luego disuelto.

En cuanto a la fase deportiva, de Lonquimay surgió un automovilista coronado como campeón argentino, en una de las especialidades de pista, cayó trágicamente un domingo de 1953, Juan Ernesto Tamborini.

La actividad periodística tuvo del mismo modo su expresión. Se consigna, por ejemplo, en 1936 ó 37, que el periodista Zoilo Casas comenzó con una imprenta y allí elaboró "La voz del desierto", su publicación.

Campo, comercio, industria.

La vida rural muestra históricamente gran pujanza agrícola-ganadera. Hace poco tiempo, algunos campos, especialmente al Norte de la ruta N° 5 y Oeste de la localidad, sufrieron problemas por el agua excesiva. A la abundancia de lluvias se agregó las cercanías de las napas, con las dificultades consiguientes al piso que perjudicaron el trabajo de arada y siembra. Ello originó nuevas lagunas que se agregaron a las antiguas y requirió distintas tareas para recuperar el suelo, incluso la tranquilidad de los productores afectados y volver a hacer plenamente transitables los caminos.

Desde los inicios del pueblo, fue importante la producción de las chacras y su distribución en otros puntos. En aquellos años, además se vendían aves y huevos al mercado de la Capital Federal.

Entre las casas de comercio con bastante notoriedad, una se creó mucho antes que la localidad, Casa Bordarampé, en 1888, que con ramos generales se instaló en el campo, en 1906 se trasladó a la parte urbana y finalmente cerró sus puertas en los años adversos de la década del '30.

En 1905, con el pueblo nació la firma Semper y Garzarón.

Especialmente unida a la historia de Lonquimay, existe una firma que en 1908 fundó Vicente Montero, desde 1953 Hijos de Vicente Montero que en 1910 se instaló en una construcción que aún se conserva, en una esquina frente a la estación. La empresa siempre destacó su industria de jabón y derivados y con los años agrandó su espectro comercial y abasteció la demanda de sus productos en distintos puntos de La Pampa, en otros lugares del Sur argentino, en Buenos Aires y en el Sur de San Luis.

Censos de población

El censo territorial de 1942 estableció para la población 1094 habitantes del núcleo urbano y 900 del área rural, vale decir un total de 1994. En el relevamiento de 1960, el número de pobladores urbanos sufrió un descenso hasta 994, pero en 1991 ascendió hasta señalar 1.406.

La cantidad de la zona rural, a su vez, tuvo disminuciones sucesivas. En el censo provincial de 1965 bajó a 582 y en 1991 a 211, que sumados a los 1.406 de la planta urbana totalizan para Lonquimay 1.617, en los registros oficiales.

CHACHARRAMENDI, IMPORTANTE MOJON DEL LARGO CAMINO AL OESTE.

20 de Junio de 1901

La histórica pulpería

La historia de Chacharramendi enlaza las vivencias del '900, plena bisagra entre dos épocas de la vida pampeana, con la era actual del pavimento en que la localidad se convierte en un lugar casi obligado de mención para quienes, desde el Este, viajan hacia la zona de 25 de Mayo y Puelén.

Si bien Chacharramendi está fuera de La Pampa del cereal, del ferrocarril y de los tramos cortos entre las distintas comunidades, si bien es componente de ese inmenso Oeste con características de suelo y vida humana identificadas más plenamente con las vastas áreas patagónicas y menos con el cosmopolitismo pampeano-bonaerense, su historia recibió también el sacudón de la "Conquista del desierto", que separa la etapa del indio de la era territorial que se fue gestando después.

Al advenir el nuevo siglo, la fuerza de las armas ya había consolidado su acción contra los indios, antiguos dueños, que fueron exterminados o expulsados, con el propósito de ganarle al desierto aunque a través del tiempo, el desierto siempre se mantuvo allí, apenas salpicado por poblaciones aisladas.

La fundación

Aun sin superarse la sensación de lejanías, los departamentos del Oeste y el Sur pasaban a integrar el territorio nacional y ello configuraba un principio de cambio. En medio de ese cambio nació también Chacharramendi, cuyos campos eran de Fernando Seijó y que se considera localidad fundada el 20 de junio de 1901.

El lugar histórico

El propietario donó parcelas y se afincó población. Hacia 1901 el único edificio era un almacén de ramos generales, cuya trayectoria sería la misma historia de Chacharramendi.

El almacén fue centro de una prolongada época, a tal punto que a casi un siglo de aquel pasaje, La Pampa lo reconoce como lugar histórico, llamado oficialmente Casa Chacharramendi, aunque el lenguaje cotidiano y la tradición lo conocen como "La pulpería de Feito".

Intentar una referencia generalizada de lo que a través del tiempo fue Chacharramendi, sin mencionar "la pulpería de Feito", es negar a este pueblo su propia sustancia. Fue la continuación del mismo almacén de Seijó, donde José Feito comenzó a trabajar como empleado, hasta que más tarde y por muchas décadas fue su propietario, proyectándose la "pulpería" hasta hace pocos años.

Más que una casa de comercio, la de Feito fue una institución del lugar, con significación excluyente en una amplia zona.

Además de funcionar allí, desde el principio, el juzgado de paz y la estafeta de correo, fue el punto de confluencia de la vida de una vasta franja pampeana. Por allí pasó la galera que iba de General Acha hasta Limay Mahuida. Allí había una barraca, se acopiaba la producción ganadera que sintetizaba una vida rural plena de distancias, en una querencia que era a la vez almacén, hotel y sitio apropiado para los encuentros, los intercambios y las anécdotas.

Las instalaciones son objeto de un trabajo de restauración dirigido por la Subsecretaría de Cultura de La Pampa. Ya durante 1993, la investigación permitió la localización de varias bordalesas en su interior, cuya conexión también interna es motivo de análisis más profundos en el mismo ámbito oficial, en procura de jerarquizar debidamente ese patrimonio cultural pampeano y de facilitar el interés instructivo de quienes en el futuro visiten ese lugar histórico.

En el Departamento Utracán

A pesar de formar parte del área conocida como "Oeste pampeano", geográficamente Chacharramendi ocupa un lugar casi equidistante con los límites Este y Oeste de La Pampa.

También la localidad integra la zona occidental del departamento Utracán. El de Utracán, con sus casi 13 mil kilómetros cuadrados, es uno de los más extensos de la Provincia, en el cual Chacharramendi se sitúa al Suroeste del Valle Daza.

Actualmente, la población sigue siendo mojon de un largo recorrido, pero ahora transitado en rutas asfaltadas. Hacia el Oeste va la número 20 y desde El Carancho llega la 143 que prosigue rumbo al Noroeste.

Urbanismo-instituciones

Paralelo a la ruta se ubica el bulevar

del pueblo y hace poco tiempo fue mejorada la presentación de su vieja plaza, sobre la avenida de acceso y frente a la comisión de fomento.

También la localidad tiene su centro sanitario y la Escuela Hogar N° 176. Ésta y la Escuela Hogar N° 119 de La Reforma, población ubicada más al Oeste, constituyen los centros educativos de un vasto radio del Centro-Sur pampeano.

Perspectivas de futuro

Chacharramendi ofrece asimismo su aporte a los muchos turistas y viajeros que unen el país desde el Este hasta el Oeste, desde el Norte hasta el Sur, pasando por La Pampa y por esa zona.

Entre los visitantes no faltan los cazadores de temporada, pobladores temporarios en distintos puntos de nuestra Provincia.

Para todos ellos, Chacharramendi cuenta con la estación de servicio YPF del Automóvil Club Argentino y el respectivo motel.

Su ubicación en rutas le da esperanzas de futuro, que se trata de acompañar en la obra de la comuna, ahora encabezada por María Teresa Leguizamón.

En cuanto al número de habitantes, el Censo Nacional llevado a cabo en 1991 registró 173 en su planta urbana y 97 en la zona rural del ejido, lo que conduce a 270 en total.

ARATA. LLEGÓ EN 1911, CON LA RIQUEZA TRIGERA.

1 de Julio de 1911

El suelo propicio para el desenvolvimiento agro-ganadero dio lugar a la llegada de las vías y todo ello, a la formación del pueblo. Así nació Arata, cuya fundación se gestó el 1 de julio de 1911, día en que fue inaugurada la estación de trenes.

Historia de contenido similar al de casi todos los pueblos del Este pampeano, a lo que agregó Arata su ubicación en una vía férrea que con el tiempo se proyectaría largamente hacia el Oeste, a la provincia de San Luis, como también añadió el privilegio de su cercanía -sólo 12 kilómetros- de la ruta nacional N° 35.

Pese a constituir una de las muchas poblaciones del Este, Arata ocupa un lugar

occidental dentro de la pampa húmeda. Poco más allá va comenzando La Pampa del caldenar, como también disminuye la riqueza agraria y aparece valorizada la crfa del ganado.

La colonización

Antes fue zona de dominio de los ranqueles. Después, los dueños fueron los británicos de la Compañía Inglesa-Sudamericana de Tierras. El recurso económico, por entonces, era solamente la ganadería.

Posteriormente, esa empresa vendió a los hermanos Devoto, que apuntalaron la agricultura y la colonización, que se considera iniciada ya en 1905, como también propiciaron la creación de estaciones y pueblos.

En el caso de Arata, la fundación es adjudicada a Antonio Viale, José Audisio y Natalio Rolfo, que habrían ampliado la acción de los Devoto, circumscribiendo fundamentalmente a la incorporación de la sede ferroviaria.

Natalio Rolfo fue asimismo el primer poblador que tuvo la localidad, donde instaló una fonda, también en 1911.

La estación, la fonda y el comercio que iba surgiendo, la riqueza que provenía del campo, fueron sustento de la vida pueblerina. A los habitantes no obstante, les costó ser dueños de los solares. Viejos pobladores recuerdan lo caros que se vendían.

Ferrocarril y cambio de nombre

Arata es parte del ramal de ferrocarriles que se abre en Metileo y toca Trenel, Arata, Calefú, Pichi Huinca, La Maruja e Ingeniero Foster hasta que cruza el límite La Pampa-San Luis. En la época de la fundación, los rieles llegaban sólo hasta Calefú.

La estación de Arata se identificó primero con el nombre de Nahincó o Naicó. Su significado era "ñhan": "retirada", y "co": "agua", o sea "agua retirada" o "no hay agua", pero la similitud con Naicó, pueblo del departamento Toay, llevó a que meses después el del Norte adquiriera su denominación actual, Arata. Fue por un decreto del 20 de octubre del mismo año y constituyó un homenaje a Pedro Narciso Arata, célebre químico argentino (1849-1922), que además de otros antecedentes, fue autor de obras científicas y profesor honorario de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

El pueblo que lleva su nombre quedaba fundado en el departamento Trenel, a 218

metros sobre el nivel del mar.

La acción comunal

El 22 de febrero de 1927 se constituyó la comisión de fomento, con Manuel Olleros como primer presidente del Consejo. Casi medio siglo después, el organismo se convirtió en municipalidad y a través de ella se obtuvo la mayor parte de esta información.

En el inicio como comisión de fomento se construyó el cementerio y a esa altura también se contaba con juzgado de paz y registro civil.

El edificio propio se habilitó en 1963 y en los años siguientes se concretaron obras como la luz a gas de mercurio, el parque infantil municipal y el balneario, también comunal.

Los caminos y el pavimento

En materia de comunicaciones, aparte de la ferroviaria, están los caminos que vinculan al pueblo con Ingeniero Luiggi, Embajador Martini, Trenel, Calefú y Eduardo Castex.

A mediados de la década del '60, ya estando asfaltada la ruta N° 35 en el tramo frente a Trenel y Arata, también se pavimentó la actual ruta provincial N° 4 en el trayecto Trenel-Arata-Calefú, con los accesos a los tres pueblos y asimismo llegó el asfalto urbano. Además en 1964, Arata había incorporado una obra para otro tipo de comunicación, la aérea, por medio de la pista de aterrizaje.

Organismos públicos

En 1914, se creó en la localidad una estafeta de correo, elevada mucho después al carácter de oficina postal.

En cuanto al servicio policial, al principio consistía en la visita de un empleado de la comisaría de Trenel, que los días de circulación de tren se trasladaba a Arata, pero los incidentes pueblerinos requirieron un método permanente y en 1914 se organizó un destacamento, jerarquizado 21 años más tarde como Subcomisaría.

En 1979 se estableció agencia móvil del Banco de La Pampa.

La escuela N° 94

En 1917 se fundó la escuela N° 94, que comenzó con 20 alumnos. Anteriormente, la enseñanza fue impartida sólo por medio de los recordados maestros de chacra.

La escuela N° 94 lleva el nombre de

Angel Norberto Téllez de Meneses, que había integrado la comisión fundadora de Carro Quemado y luego fue director del colegio de Arata durante 30 años (1929-59). De él se destaca su vida dedicada a la docencia, como también su gran actividad en el quehacer institucional del pueblo.

En 1942, la cooperadora y el centro de ex-alumnos de esa escuela, adquirieron una manzana para el nuevo edificio, el que, como muchos en esos años, fue construido por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación e inaugurado el 29 de marzo de 1948. En 1970 se incorporó el jardín de infantes.

La educación y el agro

Asimismo cabe recordar que los cursos nocturnos para adultos y el comedor escolar, se conocieron antes de 1940, y que de 1937 a 1951 se publicó una revista, "El Estudiante", portavoz de inquietudes populares y particularmente de la vida de la escuela N° 94.

También Arata cuenta con la escuela N° 207 y con tres colegios rurales, números 153, 154 y 158.

Como bachillerato nocturno con orientación agrícola ganadera, en 1977 se inauguró el Instituto Agropecuario, que incorporó su Albergue Estudiantil para alumnos de otros puntos.

El Instituto fue eje de la Fiesta Zonal del Agricultor, que comenzó a llevarse a cabo en 1980.

El campo tiene en el trigo su producción principal y como organizaciones, ya en las primeras décadas la Federación Agraria Argentina tuvo una seccional de existencia precaria. Sin embargo, de la F.A.A. surgió la Cooperativa Agrícola Ganadera de Arata, en 1953.

Servicios públicos

La salud pública cuenta con el Establecimiento Asistencial "Ceferino Namuncurá". En el ámbito sanitario se consigna la labor de una Comisión Vecinal, cuyos primeros pasos los dio en 1958 y de allí provino, en ese entonces, el Hospital Rural.

La población suma además servicios de luz, agua, teléfono. En los primeros tiempos de existencia de la comisión de fomento, se inauguró una usina eléctrica, servicio municipalizado en 1942. En 1966 se instaló el primer poste para la línea de alta tensión General Pico-

Calefú, que pasa por Arata, habilitada el año siguiente.

El agua era provista por los clásicos aljibes. Luego se avanzó hacia el agua potable y en ese marco, estuvo la formación de la Cooperativa de Servicios de Agua Potable, en 1966.

En las primeras dos décadas de Arata, el teléfono sólo existía para la empresa Estancia y Colonias Trenel, hasta que en 1930 pasó a tener uso público. Ahora, la localidad está conectada al sistema de telediscado directo.

La cultura popular

En 1931 se inauguró la Biblioteca Popular Sarmiento, luego Biblioteca Pedro N. Arata, que se convirtió en una de las más completas de la provincia, incluso superior a otras existentes en comunidades mayores de la zona.

El arte tuvo variadas manifestaciones, hace pocos años Arata ingresó a uno de los circuitos culturales de la provincia, junto a Realicó y otras localidades del Norte.

También ahora funciona la Casa de la Cultura, en instalaciones que ocupó la Cooperativa Eléctrica.

La localidad tiene asimismo un escudo identificatorio, obra de Juan Carlos Bagatto.

Otras obras y actividades

Entre los clubes de Arata, en 1918 se formó Los Caldenes, de breve duración. Entre las experiencias en ese sentido estuvieron Juventud Agraria, Social y Deportivo y en 1936 se constituyó el Club Rivadavia, actual, que ahora tiene sede y campo de deportes.

Su inserción en la comunidad llegó a ser tal que en 1971 llegó a un tope de 420 asociados, cantidad insólita ya que el censo del año antes registró 381 habitantes urbanos y sólo sobrepasó aquel número si se agregan los pobladores de la zona rural.

Otra de las actividades añejas de Arata fue el cine, desarrollado desde 1939 por la Biblioteca Popular y desde 1944 por el Club Rivadavia.

No faltan en el pueblo algunos monumentos, como el erigido en la plaza pública a José de San Martín, en 1950, y otro como homenaje al agricultor en 1961, año del cincuentenario de la localidad.

Número de habitantes

En los censos nacionales de 1947 y

1960 la cantidad de pobladores de la planta urbana oscilaba en los 400 habitantes. En el de 1991, el número se elevó a 791, que sumados a los 485 de la zona rural, alcanzan a 1.276 para el total dentro del ámbito de la comuna.

TOAY.

UNA NUTRIDA HISTORIA FUE EL ORIGEN DE SU VIDA CASI CENTENARIA.

9 de Julio de 1894

Toay, una historia que comenzó antes de la fundación real. Una identificación de sus expectativas con las expectativas de toda La Pampa en esa era fundacional. Iba a definirse el futuro institucional del territorio naciente y de ello y otras cosas también dependía el porvenir de cada pueblo.

La historia de Toay se inició antes, sobre todo con los entretelones de la lucha y los intereses por establecer la capital. Una capital que era General Acha, que iba a ser Toay y que finalmente, fue Santa Rosa. Las tres comunidades tenían sus argumentos y con el tiempo, para cada una se definió su destino.

Testimonios de iniciativas particulares, acciones militares, legislaciones contrapuestas sobre la capital y de planes y realidad acerca del ferrocarril, conforman el contorno de la puesta en marcha de la población toayense. Esa variedad de elementos constituye el cimiento del Toay de hoy, a casi 100 años del 9 de julio de 1894 -Día de la Independencia-, en que el escocés Juan Guillermo Brown concretó la idea de una localidad, ahora la sexta de la Provincia en número de habitantes.

El fortín, el pueblo

La historia previa, aunque posterior a los tiempos indígenas, se estima comenzada con un almacén de campaña que señala Fernando Aráoz en sus investigaciones, como existente hacia 1881. El dueño fue Joaquín Llorens, de participación activa en la trayectoria inicial del pueblo.

De recopilaciones existentes en Investigaciones Culturales de la Provincia, también obra de Aráoz, surgen hechos sobre Toay, que en 1882 recibió ya el nombre de Fortín Toay, originado en las fuerzas militares de Ernesto Rodríguez, fundador de Victorica, que en el lugar conocido como El Triángulo, erigió ese fortín,

llamado también Campamento Toay.

El sitio dejaba de contener las tolderías y se convertía en fortín, como años más tarde sería una de las pocas poblaciones de La Pampa antes del cierre de ese siglo.

Un antiguo manantial

No hay una versión única sobre el significado del nombre, pero lo más generalizado es vincular a "Toay" con "rodeo", en el sentido de "dar vueltas". Armando Forteza expresa que se trata de un topónimo pampa y Enrique Stieben se remite a Albaro Barros, que en "Fronteras y Territorios" habla de "Tuay", como "vuelta" o "volverse".

Stieben se refiere asimismo a "rodear" y lo vincula a un manantial que con el tiempo se secó, ubicado a unos 4.000 metros de la población actual.

Hace 100 años, la fuente estaba rodeada de caldenes excepto del lado oriental y había que dar un rodeo para acceder a ella. Agrega el mismo autor que durante mucho tiempo, desde cerca del manantial se veían los restos de aquel fortín.

Zona de cría ganadera

Formas de actividad económica se iban generando y entre los antecedentes pre-fundacionales figura una pulpería, como también se consigna la faena de la esquila, como importante gestora de mano de obra en la incipiente vida ganadera.

La ganadería en Toay y su zona fue, a través de todo el siglo, fuente fundamental de recursos, traducida en la magnitud empresarial y feriera. Se trata de un área eminentemente de cría. El departamento Toay, como el de Utracán y el de Loventué, son el intermedio entre La Pampa del Este y la del fáchimal y las áreas del Oeste, en que también es tradicional el trabajo de cría de ganado, aunque con lento desarrollo.

La frustrada capital

Aráoz y Forteza coinciden en registrar las alternativas de las gestiones por constituir en Toay la capital de La Pampa Central. Comienzan con el proyecto de Benito Villanueva dueño de las tierras, de efectuar una cesión gratuita para que allí se fundara la capital pampeana futura, aspiración aceptada por Acuerdo General de Ministros el 24 de agosto de 1889.

Tales áreas habían pertenecido a Joaquín Viejobueno, que las vendió al senador

Villanueva. Las tierras cedidas comprendieron 100 manzanas, además de quintas, chacras y montes. La mensura se encargó a Gustavo Wasselhoeft y el Poder Ejecutivo Nacional terminó por aprobarla en 1901.

Sin embargo, lo que para Villanueva fue una medida auspiciosa, cambió rápidamente. Un decreto nacional, también de 1889, suspendió el traslado de la capital "hasta otra oportunidad", argumentado en "el estado precario del tesoro".

En 1894, una medida legal similar declaró a General Acha capital "definitiva" del Territorio, cede que finalmente correspondió a Santa Rosa, tras otros resonantes hechos producidos entre 1900 y 1904.

La fundación y el municipio

Mientras tanto, ya sin posibilidad de ser capital, en el mismo 1894 Brown fundó Toay, localidad que por decreto del año siguiente fue designada cabecera de un departamento que incluía a Santa Rosa, aunque la influencia del fundador de esta ciudad fue mayor, el decreto se derogó y el gobernador Eduardo Pico declaró cabecera a Santa Rosa.

Finalmente, en 1899 se creó el departamento Toay, con Toay como cabecera.

El mismo año se constituyó la municipalidad con el propio Brown como primer intendente de una nómina que en víspera del centenario tiene a Carlos Federico Tavella como jefe comunal.

También en 1899 se inauguraron el juzgado de paz y el registro civil, con Juan Fons Artigas como primer titular.

Ese otro ferrocarril que no fue ...

La historia del ferrocarril inconcluso es uno de los capítulos especiales de Toay. Era el proyecto de llevar las vías desde el puerto de Bahía Blanca hasta las provincias de Cuyo, que posibilitara que la zona cordillerana tuviera comunicación portuaria libre del centralismo en Buenos Aires. Mas el tren sólo llegó hasta Toay, donde en 1897 se estrenaron igualmente dos ramales, el que ingresó a La Pampa por Jacinto Arauz y el que lo hizo por Catrileo.

Quedaron ya entonces, eslabonadas por un lado, las estaciones de Jacinto Arauz, Villa Alba (actual San Martín), Bernasconi, Abramo, Hucal, Cotita, Perú, Epu Pel, Unanue, Gamay, General Acha, Utracán, Quehué, Naicó,

Cachirulo y Toay, y por otro Catrilló, Lonquimay, La Gloria, Uriburu, Anguil, Santa Rosa y Toay, localidad del cambio de comboy.

Pero la línea inconclusa hasta San Luis y Mendoza dejó su testimonio en otra estación, la Estación del Sur, valiosa obra que quedó como símbolo de un ramal que no fue...

La localidad, aún así, fue nexa entre dos importantes cadenas ferroviarias, punto de convergencia de una amplia superficie de la llanura argentina, hasta que hace algunos lustros el servicio cesó en la parte Sur. Las connotaciones para éste y otros pueblos de la línea se traducen en el recuerdo de lo que fue y en semblanzas periodísticas y literarias, como la producción televisiva "Toay perdió el tren", guión de María Regina Covas, distinguida entre las series dirigidas por Juan Carlos Gerardo y difundidas por Canal 3, que constituye uno de los aportes más expresivos de las alternativas vividas por esta comunidad, en este caso por el pueblo motivo de la nota.

Caminos para ganarle a los médanos

Los médanos cercanos caracterizan la zona. Allí se levanta Toay que comprende como arteria principal la Avenida 9 de Julio (fecha de fundación) y perpendicular a ella está la Avenida Brown (apellido del fundador).

La 9 de Julio se comunica con la Avenida Juan D. Perón, que une Toay y Santa Rosa. La conexión de ambas comunidades tuvo tres etapas: la del viejo camino que bordeaba los médanos, la posterior con asfalto rodeado de eucaliptus y la actual, sobre el mismo piso anterior, con el nombre que recuerda al ex-presidente Perón, adoptado por los dos municipios, cuya nueva demarcación se realiza por tramos, con lo que mantiene en parte la fisonomía que le era conocida.

Por razones de proximidad Toay vivió siempre muy ligada a Santa Rosa. Fueron y son muchos los vecinos toayenses con actividad regular en la Capital provincial. La intercomunicación es activa, especialmente con los ómnibus que corren desde 1933, pero ahora con la mayor asiduidad que el tiempo ha determinado y que apunta a un complemento positivo, para lo cual Toay ha sumado instancias de crecimiento empresarial y laboral.

Organismos y entidades

En 1896, mediante una estafeta se habilitó el servicio de correo. En el mismo tiempo, aunque no hay constancia del momento preciso, se creó la comisaría y en 1938 se habilitó su edificio actual.

Entre los organismos públicos, cabe destacar al Establecimiento Asistencial que lleva el nombre del "Doctor Seguro Taladriz", en memoria del recordado galeno.

En 1944, un kilómetro al Noreste del pueblo se instaló el entonces Regimiento 13 de Caballería, en predio que continuamente hasta el presente, sirve de asiento a unidades militares.

Sobre las instituciones civiles, ya en 1900 se conformó la Asociación Italiana y en 1902, la Asociación Española.

En 1921, se creó la Biblioteca Popular.

Dentro del quehacer social-deportivo, en 1933 se fundó el Club Sportivo Toay y en 1960, Guardia del Monte. Por medio de sus actividades y el uso de sus instalaciones ambas entidades se insertaron en la sociedad.

Relacionado con esos fines, Toay cuenta con el Parque Aborigen, con infraestructura recreativa y arboleda abundante, activado en la última década.

Puede registrarse, además, el Club de Caza "Mapú Vey Puudú", que si bien tiene sede en Santa Rosa, posee su campo de deporte en el área de médanos del ejido de Toay, a poco del límite entre las dos jurisdicciones comunales.

Actividades y servicios

En lo cultural y artístico, a través del tiempo, se exteriorizaron muchas inquietudes. Incluso de Toay es oriunda una significativa exponente dentro de la literatura argentina, Olga Orozco. La casa en que vivió en la localidad es valorada por su contenido histórico y afectivo.

De la vida religiosa, hay referencias que ubican al pueblo como el primero en contar con oratorio salesiano en La Pampa.

Asimismo, desde muchas décadas atrás se ejercieron diversas formas de periodismo. Ya alrededor de 1920 había una revista y periódicos y en 1933 salió al aire la primera propaladora.

El servicio eléctrico fue provisto por una usina que por acción del vecindario se puso en funcionamiento en 1942. Desde 1949, la

localidad se halla interconectada al sistema de la cooperativa de Santa Rosa.

La faz educativa

El 1 de marzo de 1897 abrió sus puertas una escuela primaria mixta, a la que siguieron otras, incluso dos casas de enseñanza media, una con clases diurnas y otra con horario nocturno.

Las escuelas primarias actuales son la N° 5, la N° 62 y N° 205. En la zona también se encuentran la N° 125 de Colonia Chapalcó, la N° 126 de El Estribo, la N° 188 de Colonia Roca, la N° 231 de La Araña y la N° 235 de Valle Nerecú.

Algo sobre Cachirulo

El radio municipal de Toay incluye Cachirulo hacia el Sur y varios parajes y colonias hacia el Oeste.

Cachirulo está comprendido en la antigua línea férrea del Sur y tuvo mucho tiempo autoridades propias, incluso en la primera época se aproximó a los 1.000 habitantes. La fundación, a cargo de Pedro Phagouapé, fue el 9 de marzo de 1901 y se descartan versiones que mencionan el 2 de marzo de 1927. Sucede que en la ex-comisión de Fomento aparecen actas sólo desde ese año, en que el docente Manuel Lorenzo Jarrín era titular de la comuna. También en 1927, el 3 de abril, se hizo el primer remate de terrenos.

En 1907 se creó la actual escuela N° 29 y en 1910 la sede ferroviaria en una época conocida como estación José Ingenieros. Su instalación dió impulso a la zona, a tal punto que también suele considerarse 1910 como año fundacional.

En ese tiempo se instalaron asimismo organismos policial, de correo y registro civil.

También se difiere acerca del motivo del nombre "Cachirulo". Por un lado se consigna como traducción de "Médano pastoso", que parte de "Cachi": "pastoso", y "lo": "médano". Pero otros antecedentes registran a "Cachirulo" como el sobrenombre de Carlos María Campos, hermano de Manuel Jorge Campos, que habría originado la denominación del pueblo. Finalmente, se agrega que el origen estaría en un miembro de la familia Luro, apodado "Cachi", aunque el "Chari Luro" se habría transformado en "Cachirulo".

De Cachirulo también se sabe que en sus cercanías hubo una posta de relevo de

caballos de la diligencia Telén-Victorica-General Acha. Los dueños eran tres hermanos de apellido Botón, por lo que el lugar era conocido como "Tres Botones".

Los índices demográficos

En materia poblacional, Toay no fue excepción dentro de la emigración general que sufrió La Pampa, especialmente de 1930 al '70. No obstante, conserva su piso con varios miles de habitantes.

Con los avances y retrocesos poblacionales tienen que ver las oscilaciones en el desarrollo económico. Sobre la etapa del éxodo, dice Aróz que "existe un estado de estancamiento demográfico bien definido entre 1920 y nuestros días" y lo vincula con la caída de las actividades productivas, en Toay y su zona de influencia.

Sin embargo, en cifras absolutas el registro urbano no descendió. Los censos mostraron:

1920:	1.863 habitantes
1935:	1.900 habitantes
1942:	1.907 habitantes
1947:	2.457 habitantes
1960:	2.040 habitantes
1965:	2.240 habitantes

El censo de 1991 precisó 5.526 pobladores en el sector urbano y 707 en el área rural respectiva, que sumados a los 28 habitantes de Cachirulo alcanzan a 6.261 en el total comunal.

La cantidad en el campo se muestra considerablemente inferior a la de varios censos atrás. En 1947, por ejemplo, fueron entre tres y cuatro mil habitantes, frente a sólo 707 de 1991, lo que en el caso de Toay, se contrarresta al haber crecido el número en la planta urbana, circunstancia que no se dio en la mayoría de las poblaciones pampeanas.

MAISONNAVE.

GRAN CRECIMIENTO AL PRINCIPIO.
LUEGO TAMBIÉN LLEGÓ EL ÉXODO

9 de Julio de 1906

Junto a las líneas de comunicación que por ruta y por ferrocarril se extienden por el Norte de La Pampa, casi en el límite interprovincial,

se ubica, entre otros, el pueblo de Maisonnave, fundado el 9 de julio de 1906, situado en el departamento Realicó, al Oeste de la localidad de ese nombre.

Referencias a Maisonnave se extraen principalmente de la revista de los 75 años, publicada en 1981. Se narra allí que desalojados los indios en 1882 se efectuó un remate público de tierras. Luego surgió la idea de colonizar, se poblaron los campos y como en muchas partes, fue necesario el ferrocarril para el transporte de granos a los puertos de Bahía Blanca y Buenos Aires. El 25 de Mayo de 1903 se inauguró la estación, de un tramo ferroviario que en 1905 ya cubrió Chamaicó, el último asentamiento antes de pasar las vías a la provincia de San Luis.

Después vino la fundación concreta, justificada en la búsqueda de agruparse en un núcleo urbano de parte de inmigrantes preferentemente de España, Italia y Francia, muchos de los cuales se habían establecido primero en las provincias vecinas hasta que a medida que se ampliaba "la Pampa Gringa" buscaron porvenir tierra afuera.

El Tordillo, Simson, Maisonnave

El paraje fue conocido como El Tordillo y así se llamó primero a la estación que después pasó a denominarse Simson, en tanto que la localidad adquirió el nombre de Damián Maisonnave, o simplemente, Maisonnave, como es en la actualidad.

El Tordillo se habría llamado a un monte ubicado entre este lugar y Parera, de donde habría surgido la identificación inicial de ambas poblaciones. También existe una anécdota según la cual en Tranquera Blanca, paraje próximo a Parera, hubo una tribu indígena, y siendo costumbre que al morir un cacique se lo enterrara junto a su caballo, uno de los jefes fue sepultado junto a un tordillo que dió nombre a la zona.

Ya fundado el pueblo, la estación de trenes cobró oficialmente el nombre de Simson, en 1907 ó 1908, hay dos versiones sobre el año. El cambio constituyó un homenaje al inglés David Simson, que en la Argentina fue funcionario de los ferrocarriles y tuvo participación destacada en la proyección de las líneas férreas a través del país.

Fundación del pueblo

El fundador, Damián Maisonnave,

oriundo de Francia fue el propietario de las tierras, aunque el trazado urbano lo confió al ingeniero Luis Montevarde, quien lo diseñó con manzanas rectangulares y le asignó el nombre de aquel.

La localidad también se suele considerar fundada en 1905, hasta que se determinó que corresponde 1906, cuando se concretó la conformación urbana.

Ciertas investigaciones le adjudican coparticipación en la fundación a Noel Próspero Fourquet, uno de los primeros pobladores y presidente del Concejo Municipal al constituirse por primera vez éste, en 1923.

Asimismo, se vincula con todo esto a Antonio Acosta Pereira, que en la estancia "Pereira Iraola", de Mauricia Iraola, había fundado un almacén de Ramos Generales y más tarde intervino en las etapas fundacionales de Maisonnave y luego de Realicó.

La educación, la salud

En 1907 Maisonnave contó con la escuela N° 28 llamada "Augusto Bravard" en honor a un paleontólogo francés, muerto en un movimiento sísmico en la provincia de San Juan. El primer director fue Angel Bustos. Con anterioridad y por poco tiempo había existido una escuela privada.

Para atención de la salud, en 1962 se creó un consultorio municipal. Hasta entonces el servicio era solamente privado y como nota recordada, se destaca, a falta de parteras profesionales, el aporte de la apreciada Luisa Piccoli de Pascualetto, que durante mucho tiempo realizó ese trabajo, en el que a cualquier hora acudía a los lugares más apartados, en cumplimiento de su papel solidario.

La salud pública dió un paso importante en 1991, al inaugurarse la posta sanitaria.

La organización comunal

Un organismo llamado Sociedad de Fomento de Maisonnave fue el primer ente comunal del pueblo. Con el tiempo se organizó la municipalidad, ahora con carácter de comisión de fomento. Desde 1940, la comuna tiene edificio propio en un terreno donado por Ana M. de Maisonnave.

En 1924 se fundaron también el juzgado de paz y registro civil.

Instituciones, servicios

También la población norteña cuenta, desde sus inicios, con un destacamento

policial. Ya en 1911, nació una institución civil denominada Recreo y Cultura, aunque no se proyectó en el tiempo.

En 1920 se formó la Biblioteca Popular y en 1921, Simson Foot Ball Club, de resonancia deportiva en una larga época y que en 1979 terminó por fusionarse con aquella biblioteca, de donde surgió el Club Deportivo y Cultural Sarmiento, con su biblioteca.

De las primeras décadas son muy recordados los festivales bailables del Club Simson, como también los realizados en los galpones del ferrocarril, en especial las reuniones danzantes de celebración de Santa Ana, motivo de convocatoria popular para Maisonnave y la zona.

En otro orden, ocupan su lugar en la historia la usina eléctrica inaugurada en 1927 y la constitución posterior de una cooperativa para ese servicio, ahora brindado desde Realicó, por formar parte Maisonnave del sistema interconectado de aquella localidad.

En 1931 se incorporó el primer aparato telefónico y entre 1927 y 1936 Maisonnave tuvo la Sociedad Italiana.

El rincón de las reliquias

La localidad también tiene un museo llamativo, sobre todo por provenir de la inquietud y la constancia de un vecino, Juan Antonio Cantarella, que a través de los años reunió enorme cantidad de muebles y elementos que son testimonio del pasado.

A ese original museo, la publicación de las Bodas de Brillante lo califica como "el túnel del tiempo", porque el visitante encuentra allí un retazo grande de la historia del pueblo, muebles que conservan los nombres de antiguos dueños, venidos principalmente de España, como baúles, máquinas de cardar lana, delicadas vajillas de porcelana, inclusive puntas de flechas, cencerros, espuelas, relojes de todo tipo y buena cantidad de trabajos artesanales.

El número de habitantes

Igual que sus vecinos Quetrequén y Rancul, Maisonnave se fundó antes que Realicó. Tuvo la posibilidad de un papel hegemónico en la zona, lo que se tradujo, al principio, en un crecimiento vertiginoso que registró, en la planta urbana, hacia 1910 unos 800 pobladores, y hacia 1920, la cantidad de 1578.

Sin embargo, el empuje de Realicó

desplazó a Maisonnave y las demás localidades.

El éxodo de los años adversos, especialmente a partir de 1930, profundizó el decrecimiento. En el caso de Maisonnave, en el relevamiento territorial de 1935, en el ejido urbano, quedaban algo menos de 700 personas.

Según datos de esos censos esta población mostró la particularidad de conservar más habitantes en el pueblo que en el campo, lo que no solía darse en los centros urbanos menores.

La conocida absorción desde núcleos mayores hizo declinar más aún a Maisonnave, que en 1991 registró 292 pobladores en el área urbana y 69 en el ámbito rural, con un total de 361.

COLONIA SAN JOSÉ. UN PEQUEÑO PUEBLO EN MEDIO DE LOS TRIGALES

19 de Julio de 1910

Su iglesia y el monumento histórico provincial.

Ubicada en la pampa húmeda, la población de Colonia San José fue fundada el 19 de julio de 1910 y ocupa un lugar al Oeste del departamento Quemú Quemú.

Según se lee en los archivos oficiales, la fundación fue obra de Cristóbal Dietrich y Jacobo Kistner. Situada fuera de la línea ferroviaria, San José nació como una colonia poblada en su gran mayoría por los denominados "alemanes del Volga", que en gran número desplegaron su acción en La Pampa y dieron fisonomía a ésta y otras comunidades de la zona, como también lo hicieron en otro conjunto de poblaciones más al Sur, dentro del territorio pampeano.

Su trabajo fue fundamentalmente el campo, con una vida eminentemente agrícola-ganadera. El pueblo se ubica entre Colonia Barón y Villa Mirasol, al Oeste del trayecto que une a ambas localidades. Todas ellas constituyen los núcleos poblacionales de un área de rica producción cerealera.

Otro aspecto saliente.

Al hablarse de San José no puede obviarse mencionar en particular la vida religiosa de este pueblo, que adoptó el culto católico y que

motivó que desde otros puntos de La Pampa, sea identificado por esa devoción especial.

Aún en sus momentos poblacionales pico, Colonia San José fue una comunidad pequeña, que históricamente ofrece una vista estética y un recorrido nutrido de imágenes religiosas.

Pero lo más saliente, aparte de la trayectoria de su iglesia, es su templo, cuya excelencia lo distingue entre sus similares y lo constituye en monumento histórico.

En el libro "Colonia Barón", de Elpidio Pérez, en páginas que hacen referencia conjunta a los católicos de Colonia Barón, Villa Mirasol y San José, se dice que en Colonia San José "...se construyó una iglesia, donde se reúnan los vecinos de estas tres colonias".

Refiriéndose a esa iglesia, en la publicación también se expresa que en San José "...fue posible erigir una de real valía arquitectónica que fue inaugurada el 8 de mayo de 1927 y declarada monumento histórico provincial por Decreto N° 1192 del 12 de agosto de 1983".

La ex-comisión de fomento

San José tuvo su comisión de fomento creada el 5 de diciembre de 1932 y cuya vigencia cesó, junto a las de otras poblaciones pampeanas, el 31 de diciembre de 1976. Entonces pasó a integrar el ejido de Colonia Barón, municipio que abarca una amplia zona.

Otros detalles urbanos

Colonia San José tiene su boulevard San Martín y después se construyeron las calles 25 de Mayo y 9 de Julio. Paralelamente se fijó el terreno para su plaza pública, predio que posteriormente se convirtió en propiedad de la comuna de Colonia Barón.

Desde los primeros tiempos funcionó en San José una escuela primaria común, que en 1972 incorporó su internado. Es la actual Escuela Hogar N° 23. Se sumó en su momento la escuela N° 228.

También existe una posta sanitaria, dependiente del hospital baronense.

Cuando el pueblo tenía más habitantes, había dos entidades deportivas, Club Deportivo y Cultural y San José Foot Ball Club, mas ambas cesaron en su actividad.

Pero el auge del desarrollo tuvo su epiflogo y en torno a 1948 estaría el punto de inflexión de la historia pueblerina. Llegaron años sin cosecha de cereales y la localidad decreció,

la gente comenzó a irse.

El censo nacional del año anterior había registrado 670 habitantes para la comunidad urbana.

Hace dos años, el relevamiento más reciente contó 60 personas radicadas en el pueblo. Las del área rural fueron censadas como parte del total de los campos de Colonia Barón, a cuyo distrito municipal corresponden.

PARERA.

EL PUEBLO QUE NUNCA VIO EL TREN.
PIONERO COLONIZADOR EN EL NORTE.

21 de Julio de 1897

El pueblo que quedó sin tren. Y que mucho después, cuando el progreso traía el acceso de los pueblos a las rutas ya pavimentadas, quedaba largo tiempo también sin el beneficio de las rutas. Parecía tener un derrotero signado por un estigma. Primero, sin la vía. Después, sin la ruta.

Ubicado en rica zona agrícola-ganadera pero donde no pasaron los trenes, las etapas de pavimentación tampoco le llegaban, a pesar de estar tan cerca de la ruta nacional N° 35. Mas un día quedó hecho el asfalto en la actual ruta provincial N° 9, entre la localidad y la nacional N° 188. Parera quedó comunicado por el Norte. Sin embargo, el aislamiento persistió parcialmente, ya que el tramo a Ingeniero Luiggi se mantuvo de tierra, con las dificultades consiguientes en las jornadas de lluvia. Para ir a Ingeniero Luiggi o Calefú se debió dar toda la vuelta y eso de "dar toda la vuelta" fue siempre problemático no sólo para Parera, sino para toda esa vasta zona pampeana.

Finalmente, la espera del asfalto ve paulatinamente revertir la realidad y en pocos meses más, estará pavimentado el tramo a Ingeniero Luiggi, también de la ruta N° 9. El estigma también puede romperse.

La idea del molino harinero.

Parera registra su fundación el 21 de julio de 1897. Sobre su historia aportó datos la municipalidad, basados en relatos de Silvestre Ratibel, volcados en el libro "Parera", difundido en 1941. También hay material abundante en la publicación "Parera y sus recuerdos", salida a

luz en el 75° aniversario de la población, que asimismo considera importante fuente lo aportado por Ratibel, quien deambulaba por la zona y en 1888-89 arrendaba en el paraje El Tala, donde instaló un almacén de campaña, cerca del cual también se establecieron muchos criadores de ganado lanar.

Estos datos permiten determinar que Faustino Parera compró esas tierras en 1884. Al respecto, Armando C. Forteza, que en publicaciones distintas considera a 1892 como año de la fundación, consigna que los campos tuvieron varios dueños hasta que los adquirió Parera. Dado que se trataba de "tierras fértiles y agua excelente", el nuevo propietario quiso traer a colonos de Santa Fe, con la idea de un molino harinero, pero al quedar el lugar sin vía férrea, la que pasó kilómetros más al Norte, el proyecto no se concretó.

El libro de los 75 años se refiere a Faustino Parera (1820-99), de origen entrerriano, que "arrendó los campos en fracciones pequeñas, dio a sus locatarios toda clase de facilidades y más tarde efectuó el trazado del pueblo, con la esperanza de que surgiera aquí el centro poblado más importante de esa parte del territorio".

La zona de El Tordillo.

Los apuntes que llegan desde Parera, lo califican como la "...avanzada civilizadora en las vírgenes tierras del ranquel..." y se agrega que antes de lo que se considera fundación real, el naciente pueblo era llamado El Tordillo, denominación que también se acordó al futuro Maisonnave. Así se solía llamar a toda la zona.

En el caso de Parera, años antes de su conformación, en forma paulatina se produjo el arribo de españoles, principalmente vascos, abocados a la crianza del ganado.

Factores como los pastos naturales, el agua a poca profundidad, la abundancia de lagunas y la vecindad de caldenes y algarrobos utilizados como combustible, significaron atracción de colonos. Pero, el tren...

La fundación

El pueblo iba a ser El Tordillo, hasta que el 21-7-1897, en la capital de entonces, General Acha, el gobernador Eduardo Pico decretó fundada la localidad y le asignó el nombre del fundador, Parera.

Como es común a muchos núcleos urbanos, hubo una sucesión de hechos fundacionales, a partir de la adquisición de tierras.

En 1890 se crearon el juzgado de paz y el registro civil, cuyo primer encargado fue José González y que en 1891 realizó los primeros asientos. También existe constancia de que el titular de estos organismos hacía las veces de autoridad policial, hasta que en 1897 se organizó la dependencia respectiva. Finalmente, en 1900, un destacamento que hasta entonces funcionaba en El Tala, fue trasladado a Parera. Con anterioridad, ya en 1895, la población contaba con su paseo público.

A falta de tren, una galera.

La historia del tren que pasó más al Norte tuvo sus alternativas. La vía que entra por Larroudé, en 1901 llegaba hasta Van Praet. En Parera se constituyó una Comisión de Vecinos para gestionar que los rieles pasaran por el pueblo, hubo incluso un viaje a Buenos Aires con ese propósito y en ese sentido se destacó el trabajo activo de Lino Pérez, administrador de la familia Parera.

Pero el tendido ferroviario se hizo en forma recta hacia el Oeste y Parera quedó al margen. Tal vez haya influido la intención de un camino más directo, que llegara más pronto a las provincias occidentales. La cuestión es que la venta de las tierras parerenses cesó y no se instaló allí aquel molino harinero que el fundador había querido establecer.

La contingencia originó una etapa de éxodo hacia poblaciones favorecidas por la red ferroviaria, casos Realicó, Maisonnave y Quetrequén, como también Ingeniero Luiggi adonde llegó después otro ramal.

Por eso en Parera subsistió la vigencia de otros medios, por ejemplo, la galera, que la conectaba con Laboulaye, en el Sur cordobés.

Instituciones principales.

En 1896 se inauguró el servicio de correo, que dos años más tarde se convirtió en oficina postal.

La escuela N° 22 se fundó el 15 de febrero de 1898. Su directora de entonces fue Rosa P. de la Vega y hubo una inscripción inicial de 58 alumnos. El servicio educativo, con el tiempo creció y hoy se agrega jardín de infantes en esa escuela.

En la superficie rural se crearon las escuelas N° 151, 152 y 185.

En cuanto a la autoridad comunal, en 1907 se formó el primer Concejo Municipal, con

Pedro Médici como presidente.

En la atención de la salud se consig- na, de mucho tiempo atrás, el Hospital Vecinal. Ahora funciona el Establecimiento Asistencial "Armando Parodi".

En distintas épocas existieron mu- chas entidades civiles y aún en la actualidad brindan su aporte a la población. Entre ellas se halla la Asociación Española fundada en 1899 y que se proyecta hasta hoy. En 1922 inició su vida el Centro Recreativo Parera. En 1927 fue el Club Sportivo Pampeano y en 1964 el Club Agrario Argentino. Sportivo Pampeano y Agra- rio Argentino generaron una gran rivalidad de- portiva.

En 1915 se inauguró el primer alum- brado público con la instalación de 10 farolas a gas de carburo, sistema que sustituyó en 1927 al instalarse la usina eléctrica. Las necesidades se hicieron cada vez mayores y se produjo la interconexión con la Cooperativa Eléctrica de Realicó.

Paulatinamente el pueblo logró otras comodidades como el aporte del teléfono que lo conecta con el resto de la Provincia y del país.

En la década del '40 comenzó a funcionar la Biblioteca Polular "Libertador José de San Martín", si bien estuvo inactiva en algunos períodos.

Cuando vino Magaldi

El historial deportivo de Parera tiene grandes motivos para el recuerdo y un lugar especial de antaño lo ocupan el fútbol y las carreras cuadreras.

En otro orden, quedaron los ecos de las romerías españolas e italianas y de destaca- das visitas artísticas, como la del celebrado cantor popular Agustín Magaldi.

Tierra para los chacareros.

La vida en el campo tuvo las alterna- tivas comunes de toda la zona. De los primeros tiempos, cabe resaltar el esfuerzo emprendedor, en particular de los arrendatarios, quienes más sufrieron los años adversos.

A muchos llegaron a rematarles he- rramientas y hacienda, circunstancia también vivida por algún campesino propietario. Todo ello, naturalmente, generó emigración en busca de futuro.

Una temporada recordada por lo mala, fue la de 1949, como asimismo quedó como

histórica una lluvia, que por la intensa provocó inundaciones, el 27 de enero de 1951 con daños en edificios, alambrados y animales. Como forma de compensación poco después provino la gran cosecha de 1952.

En el bienio 1954-55 se adjudicaron tierras a arrendatarios y a partir de los años '60 se operó una evolución económica y social, máxime al avanzar el servicio eléctrico y llegar posteriormente el asfalto de Parera al Norte.

La producción del cañho tuvo su expresión organizativa mediante una filial de la Federación Agraria Argentina, inaugurada en 1940, y el Centro Juvenil Agrario "Ministro De Tomasso", en 1941, entidades que se proyec- tan en el tiempo.

Hacia el Centenario.

Las aspiraciones en lo económico vivieron los vaivenes propios de cualquier comu- nidad. Es permanente el trabajo desde los distin- tos ámbitos para satisfacer las necesidades, en busca de elevar el nivel cuando la localidad se aproxima a su centenario, a cumplirse en 1997.

A través de un siglo, la cultura cos- mopolita común de muchas poblaciones pampeanas dejó en Parera muchos testimonios que la expresan. Parte de ello se exhibe en la inquietud del vecino Omar Rodríguez, con un museo que refleja el pasado pueblerino.

Ya en la época de la provincia, Parera progresó en la faz industrial y constituyó un valioso aporte la instalación de la industria de alfajores.

En los mismos años el pueblo mejoró en el aspecto edilicio, que contó con la habilita- ción del Parque Infantil "Domingo F. Sarmiento" y la modernización de la plaza Estanislao Zeballos, co mo expresiones en tal sentido.

Anécdotas y leyendas.

Un mundo de anécdotas y personajes pintorescos pueblan la historia de Parera, como de otras comunidades.

Viejos relatos traen la semblanza de un humilde vecino de apellido Carivano, apoda- do "El Farolero", porque todos los días encendía los faroles con que Parera iluminaba sus calles. Escalera al hombro se lo vio mucho tiempo en el importante servicio.

También de momentos añejos quedó el paso de Gualberto Alonso al comando de una volanta con varios caballos, que hacía de correo

hasta Quetrequén y servía además como trans- porte de pasajeros. Ese medio era enlace con el lejano ferrocarril y más tarde se reemplazó por autos, pero la costumbre hizo que por años, al mencionar el vehículo que cumplía ese cometi- do, se hablara habitualmente de "la volanta".

Otro poblador que motivó el recuerdo afectuoso fue Pedro Medina, particularmente entre 1930 y 1940. Vestido con uniforme azul marino, gorra y botas, cuenta el libro "Parera y sus recuerdos" que era el sacrificado cuidador de autos en fiestas y otras reuniones. Mientras la gente se agrupaba en los lugares elegidos para tales encuentros, él cumplía abnegadamente afuera, aún durante fuertes heladas, su tarea, que junto a algunas changas le significó el sustento. Luego, Medina se jubiló y dice el mismo libro que "... un día emprendió el viaje final y allí andará por el infinito con su azul uniforme y relucientes botas, tal vez cuidando nubes o estrellas".

Pasó además por Parera el "Negro Teófilo", llamado Teófilo Spósito, que entre sus referencias expresaba haber sido el cochero de Hipólito Yrigoyen.

La historia de Parera no está falta de incertidumbres, miedos y tradiciones entre joco- sas y tristes. También la famosa "luz mala" de las supersticiones, que tanto dio que hablar en todas partes, no dejó de "hacerse presente" en la zona, como está el caso puntual de otra leyenda, del "hombre sin cabeza", que aparecía frente al paraje Tranquera Blanca y curiosamente determinó que más de un viajero se persignara al pasar por el enigmático lugar.

Parera y los censos

El pueblo de Parera ya había quedado sin tren, más su empuje inicial, hacia 1912 le daba todavía alguna supremacía en la zona y ese año fue designado cabecera del departamento Rancul.

Pero luego fue superado, tanto en habitantes urbanos como rurales, por Caleufú en el censo de 1920 y también por Rancul en el de 1942. En Parera hubo una declinación que se tradujo en menos de 700 moradores de planta urbana hacia la época de la provincialización. Posteriormente se recuperó y el censo de 1991 registró: Urbanos, 1.762; rurales, 292; total: 2.054 pobladores.

Dentro del departamento, desde 1980

Rancul pasó al primer lugar en cantidades urba- nas, con 2.441 habitantes en 1991; Caleufú tuvo 1.857; Parera 1.762 y La Maruja ocupó el cuarto lugar en ese sentido, con 799.

QUEMÚ QUEMÚ. EL MAYOR NUCLEO URBANO DE UNA AMPLIA ZONA.

26 de Julio de 1908

La atracción de su tierra y de sus aguas

Situada en el departamento de su nombre, Quemú Quemú es una importante locali- dad del Este pampeano, ubicada sobre la ruta provincial N° 1. De acuerdo al último censo, su planta urbana ocupa el décimotercer lugar entre sus similares en La Pampa y su ejido comunal alcanza, hacia el Noreste, la estación de Alfredo Peña, y hacia el Oeste la estación y localidad de Huelén, que constituye el límite con la jurisdic- ción vecina de Colonia Barón.

Un trabajo periodístico-literario en- viado desde Quemú Quemú por medio del muni- cipio, encuadra el origen de esta población en las circunstancias comunes al surgimiento de mu- chos pueblos.

"El inmenso desierto -dice- se fue fraccionando. Grandes estancias, pintorescas colonias, pequeñas chacras, un "boliche", un caserío, el ferrocarril, fueron en ese orden las distintas etapas que concibieron y engendraron una localidad".

Prosigue con que la historia de los pueblos no comienza con el acto formal de fundación y considera que "Quemú Quemú no es ajeno a esta realidad".

La existencia de agua pura y a poca profundidad, fue motivo convocante y en deter- minado momento las circunstancias maduraron como para crear un centro urbano. En forma paulatina aparecieron ranchos de adobe y chapa, pero también empezó a florecer la economía agropecuaria, favorecida por las cualidades del suelo.

La misma fuente recuerda "...la pri- mitiva economía basada en la venta de lanas, cueros, plumas y algún cereal", que más tarde apuntaló el desarrollo rural y urbano.

Las características de Quemú Quemú merecieron referencias especiales, escritas en distintas épocas. A la pujanza de la localidad se

la asoció con su lugar en el mapa, en plena llanura pampeana, pero también con su aporte humano. Es toda una identificación de suelo y gente, reflejada en diversas plumas, hasta poetas actuales como Armando Lagarejo y Rubén Ruiz, como también en muchas expresiones periodísticas con las cuales contó y cuenta Quemú Quemú.

Cuando en la mayoría de los pueblos quedaba atrás la presencia de periódicos, tan comunes en la era territorial, los quemuenses seguían con ese tipo de publicaciones, que ahora la tienen a través del semanario "El Pueblo".

La vía y la fundación

La sucesión de circunstancias ya comentadas incluye, en 1907, la llegada del tren, y en 1908, la fundación.

Desde tiempo atrás, para el vecindario todavía muy disperso, se hacía común escuchar versiones sobre la inminencia de la red ferroviaria, sobre durmientes colocados...

El 1-10-1907 se habilitó la estación y fue entonces cuando por primera vez se vio un tren y que de él descendían familias enteras que se afincaban para trabajar los campos.

Los ramales fueron decisivos para la conformación de la localidad. Del Sur llegó el que ingresó a La Pampa por Ivanowsky y Catrilló. Del Noreste arribó el otro, por Agustoni, que inmediatamente tocó Quemú Quemú, pero demoró hasta 1915 en completar su trayecto definitivo, en Winifreda.

Quemú Quemú es, de esta manera, una de las intersecciones de los rieles en La Pampa. Las otras son Realicó, Ojeda, General Pico y Catrilló. Todas ellas serían líneas del Ferrocarril Sarmiento, al que perteneció el total de la estructura ferroviaria pampeana, a excepción del recorrido Jacinto Arauz-Toay y del que toca La Adela, que son del Ferrocarril Roca.

Señalan desde Quemú Quemú que antes de la fundación ya existían colonias hacia el Sur y Oeste, como chacareros y estancieros al Norte y Este y que "poco a poco venían transformando el desierto en un verdadero vergel poblado de hacienda vacuna, lanar y equina, estaban dadas las condiciones para la formación de un pueblo...", y que hasta los indios dejaban sus tolderías para sumarse a la comunidad.

Un trabajo de Alicia Ramos de Minig, titulado "Quemú Quemú. Estudio de un geónimo

pampeano", informa que tras la mensura de Joaquín Maqueda, 1882, el propietario de esos lotes fue Manuel S. Aguirre y tras sucesivas ventas fue adquirente la familia Unzué, que en 1902 constituyó en heredera a Sara Unzué de Madero, aunque reservó una parte que donó a la compañía del ferrocarril.

El poblamiento previo y las vías confluyeron para que el domingo 26 de julio de 1908 se fundara la localidad. El hecho fue un remate en Catrilló, encargado por Carlos Madero, considerado el fundador.

Instituciones y servicios

En 1912 se creó la municipalidad. Fue uno de los casos en que la institución comunal se organizó en los inicios del pueblo.

En la faz educativa, Quemú Quemú tiene:

Escuela N° 8, Escuela N° 193, Escuela Especial N° 6, Escuela Laboral, Centro de Apoyo Escolar, Centro de Adultos y Colegio Secundario "Amadeo Jacques".

En los primeros 15 años hubo escuelas con numeración ahora desconocida en la localidad.

En 1945 se colocó la piedra angular de un futuro hospital. Hoy, para Quemú Quemú y toda la zona funciona el Establecimiento Asistencial "Atilio Calandri".

Entre los organismos públicos y entidades particulares, Quemú Quemú cuenta con un taller protegido, así como en otro orden, hace mucho tiempo se formaron las bibliotecas "Carlos Guido Spano" y "Esteban Echeverría" que perteneció al ámbito municipal y luego fue trasladada al colegio de enseñanza media, donde funciona desde entonces.

Desde su primera época, la población tuvo una sucursal del Banco de la Nación Argentina.

También están las instituciones deportivas, como el Club San Martín, que en atletismo y otras expresiones tuvo gran actividad dos o tres décadas atrás, o Deportivo Argentino, tradicional en la práctica de fútbol. Asimismo se encuentran los clubes de Pesca, Caza y el Aero Club.

El servicio eléctrico es atendido por la Cooperativa de Servicios Públicos (COSIPRO), y el gas natural avanza hacia la culminación de una obra, con varias comunidades como destinata-

rias del servicio. El convenio con la Provincia se firmó durante 1992 en Quemú Quemú con esa comuna y las de Barón, Mayer y Winifreda.

Censos poblacionales

En el Censo Nacional de 1914, plena etapa de inmigración, que permitió que La Pampa sobrepasara los 100 mil habitantes y marcara la mayor cantidad entre los entonces territorios nacionales, el ejido de Quemú Quemú excedió los 8 mil pobladores, aunque en la localidad eran menos de 2 mil.

Desde el censo de territorio realizado en 1920 hasta el de 1942, hubo un aumento paulatino en la planta urbana, más un descenso en la superficie rural.

El número urbano registró por entonces su pico en 1942, con casi tres mil; el Censo Nacional de 1960 reflejó un descenso a 2.127 y más tarde la localidad volvió a crecer, hasta los 3.327 habitantes de 1991, que agregados a los 353 del área rural, suman 3.680.

El por qué de la denominación

Sobre el nombre Quemú Quemú, hay muchos significados atribuidos. Una acepción bastante difundida es "festividad" o "lugar de festividades". Entre las recopilaciones de Enrique Stieben, Félix de Augusta es fuente para muchas traducciones, como en este caso, en que habla de "Kómun Kómun, ruido ensordecedor que hace el gentío gritando, los tambores, las flautas y cornetas", pero Stieben hace sobre Quemú Quemú también otras referencias, como que "en Río Negro y Neuquén llaman así a dos ríos que producen mucho ruido cuando crecen".

Eliseo Tello, por su parte, difunde un origen presuntamente castellano del término y se refiere a "quemazón", mientras Rodolfo Casamiquela lo traduce "escalera".

En lo que muchos coinciden es que la denominación fue anterior al pueblo. Así lo observa, por ejemplo, la Revista "Caldén", de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia, septiembre de 1988, a través de un artículo de Marta Alcalá, cuando expresa que "el pueblo es también un mágico monte de chañares, la madrugada brumosa sobre el 'cañadón' en el primer aleteo de las aves, el aroma intenso de añosos eucaliptos, la laguna de Lamper...". Añade que "este espejo de agua se llamó 'Quemú Quemú' mucho antes de que se procediera a rematar, desde Catrilló, solares y quintas sitios por estos lares".

Sin embargo, el referido folleto

"Quemú Quemú". Estudio de un geónimo pampeano", cuyo objetivo central es determinar el origen del nombre, tras analizar las anteriores y otras hipótesis, desestima que en La Pampa haya surgido la denominación, y agrega que en registros oficiales de la provincia "hay una ausencia total de antecedentes históricos donde figure Quemú Quemú como nombre de lugar antes de 1908".

"Para llegar a conocer el origen del geónimo -explica también- hay que tener en cuenta que no se trata de un vocablo surgido del medio sino de un traslado del mismo desde otro lugar...", y encuentra documentado como "Quemú Quemú" un lugar al Centro-Oeste de la provincia de Buenos Aires, próximo a otras posesiones de los Unzué, que de acuerdo a esa estimación, habrían trasladado la expresión a la localidad pampeana.

25 DE MAYO. SU ENTRECORTADA HISTORIA Y SU RICA PROYECCIÓN DE FUTURO.

26 de Julio de 1909

25 de Mayo, pueblo ribereño del río Colorado, presenta una historia atípica dentro de La Pampa y una vida donde confrontan las dificultades de los distintos tiempos y el potencial que lo proyecta al porvenir.

Como fundación está aceptada la fecha 26 de julio de 1909, en que el presidente José Figueroa Alcorta firmó el decreto de creación de la Colonia Agrícola y Pastoral 25 de Mayo, que constituyó un parcelamiento, pero el poblamiento post-indígena empezó mucho antes.

Cuando el desarrollo de los cultivos iba en aumento, se produjo la tristemente memorable inundación de 1914, que destruyó la producción y costó tantas vidas. El área se repobló, pero inorgánicamente, hasta que con los planes de aprovechamiento sistematizado a partir de la década del '50, años después surgió el 25 de Mayo actual. Por eso suele hablarse del "pueblo de las tres fundaciones", que no son tales, lo que sí, en su trayectoria hay tres épocas definidas: hasta la creciente del '14, desde entonces hasta 40 ó 50 años más tarde y la etapa

presente.

Colonia 25 de Mayo, ahora llamado sólo 25 de Mayo, está en el departamento Puelén, el más extenso de la provincia. De "La Pampa Total", de Fernando Aróez, se extraen estos datos:

Puelén 13.160 kilómetros cuadrados, Curacó 13.125, Utracán 12.967, Lihuel Calel 12.460, Limay Mahuida 9.985, Loventué 9.235, Chicalc 9.117, Caleu Caleu 9.078, Chalileo 8.917, Hucal 6.047, Toay 5.092, Conhelo 5.052, Rancul 4.933, Atrucó 3.580, Guatraché 3.525, Chapaleufú 2.570, Quemú Quemú 2.557, Catrilo 2.555, Maracó 2.555, Capital 2.525, Realicó 2.450 y Trenel 1.955. El total de La Pampa en kilómetros cuadrados es de 143.440.

Como comunicación, desde el Este llegan a la zona dos rutas provinciales: la N° 20 que la conecta con la mayor parte de La Pampa y la N° 34 que costea el río. Hacia el Norte va la nacional N° 151 que prosigue hasta Algarrobo del Aguila.

25 de Mayo es administrado por su municipalidad, que comprende asimismo Casa de Piedra, El Sauzal y hasta Gobernador Ayala. El intendente es Jorge Feliú.

Ríos y poesías

Para los pampeanos del Este, de esta parte de Pampa adonde llegó el ferrocarril, 25 de Mayo es un poco el enigma, ese pueblo que está lejos pero que también es La Pampa, considerada el polo de desarrollo por toda la riqueza que depara el río, más la diversidad de vivencias cantadas por poetas como Juan Carlos Bustriazo Ortíz y Edgar Morisoli, motivo saliente para la Asociación Pampeana de Escritores y que se refleja en otros poetas que desde la población Veinticinqueña escriben "Vertientes de 25 de Mayo", publicación de 1991.

Poblamiento y fundación

La trayectoria prefundacional es decripta en el informe de Moira Morisoli de Santamarina, que habla de un "poblamiento espontáneo" al referirse a los asentamientos en la última parte del siglo XIX. Menciona, entre muchos datos, el decreto del 21-8-1879 que reservó márgenes del Colorado para pueblos y colonias; la entrega de tierras al General Juan Ayala, que empero no significó asentamiento de gente; la llegada de "crianceros" chilenos que como "intrusos", sin ningún vínculo legal, se establecieron desde 1885, el estudio preliminar de la cuenca que se confió al hidrúlico italiano

César Cipolletti, en 1898, que determinó 15.000 hectáreas aprovechables en la ribera pampeana; el regadío que los chacareros intrusos efectuaban hacia 1905; el origen de la conocida como "Estancia de los Ingleses", cuando hacia 1907 hubo británicos que adquirieron predios y una medida presidencial permitió la derivación de caudales del río para las necesidades de esa colonia.

Tras la fundación oficial, 1909, la misma investigadora destaca que la zona logró afianzamiento con el desarrollo agrícola en El Sauzal, Estancia de los Ingleses e isla de Colonia Chica.

La creciente del '14

Las colonias progresaron hasta que el 30 de diciembre de 1914 se produjo la inundación que ocasionó centenares de ahogados, se destrozaron campos en plena producción. Los daños también habían sido enormes aguas arriba, donde cortaron la comunicación por vía férrea y telegráfica de una vasta superficie.

El diario "La Capital" de Santa Rosa del 6-1-1915 dice que "...alcanza a una cuantiosa suma el cálculo de los perjuicios materiales y muchas son las personas que han perecido víctimas de la inundación que, como un alud se ha desencadenado sobre una extensa región sin dar tiempo a los pobladores para poner a salvo su existencia y bienes".

Un trabajo especialmente amplio y minucioso sobre la creciente, pertenece a Raúl Hernández difundido hace algo más de una década en el periódico "Mi tierra", también de la capital pampeana, llamado "La crezca grande".

"Dentro de los acontecimientos que han quedado como hitos de la cronología pampeana, hay uno que es seguramente el más tristemente célebre, 1914 o el "año de la crezca grande" - dice el autor.

Además de detallar aspectos geográfico-físicos que explican el hecho, como la abundante nieve del invierno previo y el enorme caudal de deshielos consiguiente, el desborde de la laguna Carrí Lauquen en el curso superior, que se habría producido el día 29, y la circunstancia de tratarse de un río de fuerte pendiente. Hernández consigna que en 25 de Mayo, primero se creyó que era una tormenta de tierra, mas vino tal avalancha de agua que casi no dio tiempo a nada. Sólo una parte de la población salvó su vida al ir de a caballo o de a pie a lo alto de las bardas.

Añade que se había avanzado en cultivos y forestación y hasta se esperaba una línea del ferrocarril, pero "la avenida catastrófica de agua que a fines de 1914 recorrió el valle del río Colorado, no sólo se llevó muchas vidas, sino que sumió al incipiente desarrollo agrícola que se esbozaba, en un cono de penumbras que duró varias décadas".

Testimonio de un drama

Aunque una comunidad siempre supera las contingencias con acciones, la tragedia del '14 quedó en sus vibraciones, y dejó en sobrevivientes y descendientes la sensación por el recuerdo.

Pero si es cuestión de buscar un caso de proyección de ese trance en el tiempo, esta historia deparó el nombre de Domingo Retamales, símbolo de la crezca grande pintado en El Bautista de la Rinconada, con que Edgar Morisoli y Lalo Molina graficaron la vida de quien, luego de haber edificado con su familia y su trabajo, con la catástrofe quedó sin todo ello, salvó su vida orgánica, pero su mente quedó acompañada hasta el último día con el drama.

El largo interregno...

El estudio de Moira Morisoli recuerda que tras la creciente, la localización de tierras de regadío fue dejada de lado más de 40 años. De a poco se formó Colonia Los Viejos o Los Cinco Viejos, con vecinos que quedaban dispersos y españoles e italianos que llegaron y que incluso cultivaron las viñas y produjeron vino en pequeña escala.

Como intentos de repoblamiento también estuvieron la Estancia de los Ingleses, Colonia Chica, Colonia San Isidro (Gobernador Ayala) y Colonizadora del Sur en Peñas Blancas y Valle Verde.

La era del regadío

La idea de recuperar 25 de Mayo se tradujo en acciones hacia la mitad del siglo. El ministro Justo Tierno (1953-54) le dio curso oficial y se desarrolló una política de continuidad en el tiempo. Llegarían la Comisión Técnica del Río Colorado y el actual Ente Provincial, que tiene sede en la población costera.

Con la obra de riego y la generación eléctrica, posibilitadas por la presencia del río, más la cercanía de pozos de petróleo en producción, se tiene que 25 de Mayo es un centro urbano que sintetiza un área económica de perfil sobresaliente para el porvenir de La Pampa.

En cuanto al asentamiento de pobladores, tomó forma urbana a partir del nucleamiento de vecinos en torno al campamento provincial en 1960. Se empezó a delinear el actual 25 de Mayo, el nuevo. A poca distancia subsiste 25 de Mayo Viejo.

Suelo, instituciones, población

La atipicidad ya comentada de la historia de 25 de Mayo, muy distinta por su contenido a la que se dio en los pueblos del Este, corre paralela a las diferencias topográficas de La Pampa.

Aunque por su denominación, a nuestra provincia se la relacione, a veces excluyentemente, con la llanura argentina, el total de su relieve no ofrece uniformidad. Como la manifiesta el desaparecido Fernando Aróez, "...los inmensos arenales del centro, los relieves amesetados del Oeste y el paisaje quebrado por importantes valles y depresiones, desmienten esa supuesta horizontalidad, otorgando una fisonomía heterogénea, variada, propia de las áreas de transición".

Esa transición tiene como otros ingredientes los ríos, que irradian en poblaciones ribereñas peculiaridades de su suelo. Tal el caso de la localidad de 25 de Mayo.

La vida en la planta urbana requirió de instituciones, entre ellas, las educativas. Actualmente, en el pueblo funcionan las escuelas N° 110, N° 210 y N° 248, la Especial N° 10, Centro de Apoyo Escolar, Escuela de Adultos y en educación media, el Centro Educativo Polivalente. Además, cabe contar las escuelas N° 141 de El Sauzal; N° 179 de 25 de Mayo Viejo y N° 187 de Colonia Chica.

En el área de salud, el Hospital "Doctor Jorge Ahuad" ampara un vasto radio del Suroeste provincial. El rol de la difusión es cubierto por Radio Municipal, precedida por una promotoradora que cesó al constituirse aquella. En el plano institucional, hace unos 30 años se fundó el Club Punto Unido.

Acercar del poblamiento, antes de la era del regadío podía considerarse solamente rural, que arrojó 460 habitantes en 1942, por tomar algún punto de referencia dentro de una prolongada etapa.

El censo de 1960, punto de inflexión entre dos épocas, mostró una localidad con 685 vecinos, cantidad que en pocos años se elevó

luego en forma notoria.

Por último, en 1991, el censo arrojó 4.394 habitantes en el pueblo, 407 en Casa de Piedra y 1.313 en el ejido rural, que incluye las distintas poblaciones ya enumeradas, con lo que el total de la jurisdicción comunal ascendió a 6.114.

VILLA MIRASOL. OTRA COMUNIDAD EN PLENA LLANURA PAMPEANA

3 de Agosto de 1906

A principios de siglo, Colonia Mirasol comprendía 32.500 hectáreas, dentro de las cuales se formó la localidad de Villa Mirasol, que abarca 400 hectáreas y cuya fundación oficial está establecida en el 3 de agosto de 1906, en el departamento Quemú Quemú.

Colonizadora Stroeder quiso crear allí un pueblo y hay quienes asignan a esa empresa el rol de fundadora. Otros se lo adjudican a Juan Hanndorf, de cualquier modo, administrador de los Stroeder, aparte de ejecutor principal de las acciones para instalar y poner en marcha una localidad.

Los datos se extrajeron de un trabajo de recopilación de sus vecinos Alberto S. Leduc, Miriam Menza de Bissolino, Susana B. de Rollino y María Rosana Moreta, muchos de cuyos apuntes los brindaron al Archivo Histórico Provincial. En la aspiración de conformar un libro histórico e ilustrado de la historia de Mirasol, los investigadores bucean en ese pasado, en fuentes diversas de información y establecen que no existe constancia de acta fundacional alguna, por lo que la fecha se determinó en 1969.

El pueblo forma parte de toda Colonia Mirasol, cuya superficie es ahora de 22.500 hectáreas, dado que al constituirse posteriormente Colonia Barón, a ésta se destinaron las 10 mil restantes.

Llegada de pobladores

A partir de testimonios escritos y orales, se determinó que el primer poblador habría sido un europeo que instaló una pulpería. Poco después llegaron otros, especialmente españoles e italianos, entre ellos algunos compradores de tierra que vinieron en volanta. Parte de estas referencias provienen de un material escri-

to del vecino Bautista Castaldo.

En cuanto a la propiedad particular, tuvo su concreción inicial en el período de 1908-10, afirmada en una zona rural que ofrecía su riqueza potencial y que en los primeros tiempos basaba su acción fundamentalmente en la producción ganadera.

El propulsor del pueblo

Otros elementos importantes sobre los inicios de Villa Mirasol, se relacionan con la denominación y con la labor del gestor principal de la formación institucional del pueblo, Juan Hanndorf.

El nombre de la localidad se debe, de acuerdo a las mismas averiguaciones a que en las lagunas del lugar abundaban garzas amarillas que los naturales conocían como "mirasoles".

Hacia 1906, Colonizadora Stroeder tenía por representantes a los dinamarqueses Juan Hanndorf y Otto Petersen. La iniciativa de Hanndorf se proyectó hacia diversos carriles, como las gestiones para crear una escuela, además de haber sido presidente del Club El Progreso fundado en 1910, primer titular de la Oficina del Registro Civil creada también en esos tiempos y primer juez de paz en 1923.

Se agrega que Hanndorf, por su forma de vivir, era considerado "un gaucho" y su vivienda era una casilla de madera. Su vida se apagó el 3 de agosto de 1934 y poco después, los vecinos comenzaron tratativas para erigir un mausoleo en su memoria, en el cementerio local.

La Escuela N° 67

El día del Centenario de la Revolución de Mayo (25 de mayo de 1910) se creó la Escuela N° 67, que también fue motivo de una publicación sobre su historia. Su primer director fue Daniel Gatica, quien además propició, junto al Club El Progreso, la formación de la Biblioteca "Raúl B. Díaz", que al disolverse el club en 1911, pasó al ámbito del organismo educativo.

Acerca de la enseñanza, a la Escuela N° 67 se agregaron la Escuela Laboral y los colegios primarios N° 168 y N° 171, situados en áreas rurales hacia el Oeste, ya dentro del departamento Conhelo.

Con los años afloraron otras iniciativas para formar entidades representativas. En sus fases específicas, en 1942 se fundó el Club Social y Deportivo Mirasol. Asimismo existió, en la zona de campos, el Club Estudiantes. Luego se creó el Club Belgrano, que se proyecta hasta el

presente.

Aquella municipalidad efímera

La organización comunal parte de 1914, con la primera comisión de fomento y Roig Prats como presidente.

Un dato llamativo es que años después, 1923, se formó la municipalidad, aunque su duración fue solamente de unos meses. Había sido creada por resolución de la Gobernación de La Pampa, incluso con elecciones de las que surgió Antonio Llinas como intendente. Pero ya en 1924, el Ministerio del Interior dejó sin efecto la medida pampeana y determinó volver a la comisión de fomento. La decisión ministerial no fue acatada por el municipio, hubo orden de allanamiento y una ocupación por la fuerza de las instalaciones respectivas, hasta que se constituyó una nueva comisión de fomento, desde 1925.

En 1987, al fin, Villa Mirasol recobró el nivel de municipalidad y ya atraviesa su segundo período, con Alicia Alvarez de González y el actual Héctor Rosso como intendentes en esta etapa.

El hospital y otros servicios

En 1915, se organizó en Mirasol el servicio de correos. En cuanto a la atención pública de la salud, su antecedente más lejano estuvo en gestiones del vecindario, que originaron una sala de primeros auxilios y hasta un pequeño hospital. Ahora funciona el Establecimiento Asistencial "Ángel Civalero".

En otro orden de cosas, el pueblo tiene un escudo que para instituirse, requirió de un concurso para alumnos primarios, que se lo adjudicó Paula Sosa.

La localidad cuenta con servicios de electricidad y agua potable por medio de la Cooperativa de Obras y Servicios Públicos de Villa Mirasol. Asimismo tiene sistema de telediscado directo.

Los censos

Referente al número de pobladores, un momento de auge se vivió hacia 1920, cuyo censo superó los 900 pobladores en la planta urbana. Luego se produjo un descenso y los registros posteriores de la era territorial señalaban algo menos de 600.

En la etapa provincial las cifras no variaron fundamentalmente, hasta las 542 personas censadas en 1991.

En el área rural, el índice más favora-

ble se anotó para 1935, en que el censo de territorio ofreció un número superior a los mil pobladores. La zona no escapó luego a la tendencia general de despoblamiento de los campos y en 1991 sólo se registraron 253 habitantes rurales.

El total del área municipal, en el censo más reciente, sumó de ese modo 795.

GENERAL ACHA. PORTAL PAMPEANO HACIA EL INMENSO SUR DEL PAIS

12 de Agosto de 1882

La ciudad del Valle Argentino

El 12 de agosto de 1882, en la zona del valle pampeano, se fundó General Acha. El lugar solía identificarse como "Quetré Huitrú Lauquen", (caldén solo junto a la laguna), tierra de viejos caldenes, uno de los cuales habría sido el "quetré huitrú" traducido como "caldén solo", o como "caldén cortado" o "desgajado".

Dice el libro "Centenario de General Acha" que "añosos y corpulentos caldenes cubrían, dueños y señores, todo el terreno elegido y demarcado para el nuevo pueblo. La planicie con marcado declive de Sud a Norte, a 223 metros sobre el nivel del mar, escondía, debajo de casi un metro de arena voladora, su superficie gredosa y toscosa. Al Sud del futuro pueblo, tendido de Este a Oeste y atalayado por una cadena de médanos, un valle de varias leguas, de tierra fértil, con varias lagunas y numerosas vertientes naturales, constituían la bella esperanza de los habitantes de la planta urbana, en formación. Clima seco, templado y sano, con bruscos cambios de temperatura. El viento "Pampero", hoy casi desaparecido, castigaba feroz estas regiones..."

Fundación con cinco manzanas

Ya existía Victoria y la calidad del agua del valle Quiñe Malal (un corral), Valle Argentino, motivó a Manuel Jorge Campos para fundar allí otro pueblo. General Acha configuró así una excepción a la característica sobre el origen de la mayoría de las localidades pampeanas, que tuvieron formas de vida antes de la fecha adoptada como fundación. En este caso, el campamento y el primer esbozo poblacional fueron el mismo día histórico. No hubo nada antes, todo a partir de entonces.

En esa jornada, el general Campos reunió asimismo a jefes y soldados para hablar sobre la futura ciudad y su denominación y se propusieron dos nombres: Santa Carolina, por Carolina Plot de Campos, esposa del fundador, y General Acha, por Mariano Acha (1801-41), de vida militar intensa en las guerras civiles, muerto y decapitado a orillas del río Desaguadero. Se aprobó General Acha, ahora la tercera ciudad de la provincia en número de habitantes y que simboliza el enlace de la llanura pampeana con las tierras de más al Sur, "posta obligada" de viajeros, como escribe Fernando Aráoz.

El agrimensor Joaquín Cascallar trazó la actual plaza Belgrano y las cuatro manzanas colindantes: al Norte, caballería; al Sur, infantería; al Oeste, comandancia y al Este, pobladores.

También Manuel J. Campos (1847-1908) tuvo actuación permanente en acciones militares de su siglo, y fue diputado nacional.

Capital de La Pampa

A la fundación y la cuestión de la capital se refiere la publicación centenaria, como antes lo habían hecho, por ejemplo, las revistas "La Moderna" y "Promoción Achense (Proa)".

En 1884, una medida oficial estableció la capital en General Acha, pero otra de 1900 autorizó su traslado a Santa Rosa de Toay, aunque Acha retuvo el juzgado. En 1904 se determinó también trasladar el organismo judicial, antecedente que formó parte de un año convulsionado, en que no faltó una pueblada del vecindario achense, resuelto a no dejarse llevar el último reducto de su condición de capital. Es la recordada "Revolución de General Acha".

Unos vecinos ocultaron documentación y otros, incluso venidos desde las quintas, enfrentaron a la policía, pero ésta recibió refuerzos y los rebeldes fueron detenidos, enviados a Santa Rosa y procesados por sustracción de documentos públicos, aunque finalmente, amnistiados.

Municipio y otros organismos

La municipalidad se creó en 1888. Su primer intendente fue Mariano Berón y el actual es Omar Sabarots.

En 1882 ya existió una oficina de correo, en tanto que a la actividad bancaria, oficialmente se la considera iniciada en 1909, con la creación de una sucursal del Banco Nación Argentina. Pero otras fuentes registran que el

banco se instaló en 1896 aunque sólo estuvo algunos años. La sucursal de 1909, seis años más tarde se redujo a "agencia dependiente de Santa Rosa", en 1919 volvió a sucursal y en 1922 tuvo su nuevo edificio. Entre las entidades del mismo tipo, también sobresale el Banco de La Pampa, habitado en 1963.

Desde los primeros tiempos, la ciudad sureña tiene asimismo fuerzas policiales y ahora es sede de una de las unidades regionales de la provincia, como en otro orden, hace pocos años se instaló Gendarmería Nacional.

Educación y salud

La vida educativa también comenzó con el pueblo, al habilitarse una sala para dar clase a hijos de militares y de indios, cuando Florencio Leiva se convirtió en el primer maestro que tuvo La Pampa.

El 2-11-1883 se creó la actual Escuela N° 11, dirigida por María A. de Bouvier y Leopoldo Bouvier. La angustia por la falta de edificio la vivió muchas décadas, en que funcionó en casas particulares y hasta en cuatro lugares a la vez, como en las tan modestas pero recordadas casillas de fibrocemento. Finalmente, el 29-3-1948 se habitó el edificio propio.

En distintas épocas se agregaron las escuelas N° 145 y N° 255 (actual N° 164) que siguen en actividad y también existieron la Hogar N° 5, N° 19 del Valle Argentino y Monotécnica.

Del mismo modo, en la actualidad funcionan la Escuela para Adultos, creada hace algo más de 40 años, y de creación más reciente, las escuelas N° 177, N° 245, Especial N° 8 y Laboral y el Centro de Apoyo Escolar.

Dentro del área comunal, en tiempos de territorio había escuelas en Colonia Allende y Utracán, donde ahora se encuentra la Escuela Hogar N° 73. En el paraje Buodo se suma la Escuela N° 223.

Fue prolongada en General Acha la espera de un colegio secundario, concretado en 1953 con el Instituto Campos, cuyo primer titular fue Manuel Aparicio. El 18-9-1959 alcanzó jerarquía de Colegio Nacional, con José J. L. Odasso como rector. El edificio propio lo tuvo en 1978. Además, ahora hay escuelas Normal y Técnica.

En 1946 surgió el gremialismo docente, que en La Pampa tenía aún pocos antecedentes.

En 1901 se incorporó a la vida de General Acha el Hospital Santo Tomás, sucedido en 1960 por el actual, que lleva el nombre de Padre Angel Buodo.

También la ciudad es sede de una de las zonas sanitarias de la provincia.

La vía y las rutas

En los primeros años, el medio de transporte era la galera. Una noticia de Capital Federal a General Acha o viceversa, tardaba tres o cuatro días en llegar.

El 23-7-1896 vino el tren, al inaugurarse el tramo Epu Pel, Unanue, Gamay, General Acha. Incluso existía un proyecto de unir, por ese medio, las capitales de La Pampa y Neuquén, en ese entonces Acha y Chos Malal.

Las vías Bahía Blanca-Toay, desde 1901 fueron del Ferrocarril Pacífico, desde 1924 del Ferrocarril Sud y a partir de 1948, del Ferrocarril Roca.

En la época inicial hubo también una mensajería General Acha-Bahía Blanca. Al asfaltarse tramos cercanos de las rutas N° 35 y N° 152, en las décadas del '40 y '50 avanzó especialmente la comunicación por ruta. La actual entrada principal de General Acha se ubica sobre la N° 152 que desde El Carancho se dirige hacia el Sur, camino a las sierras de Lihuel Calef.

En General Acha, la pavimentación que a partir de 1960 se hizo en el radio céntrico, reemplazó al antiguo empedrado.

Vinculado a la comunicación, en 1943 se inauguró el aeródromo.

Instituciones y servicios

Respecto de las instituciones, en la primera época se fundaron primero la Asociación Española y luego, la Italiana. En 1922, la Biblioteca "Florentino Ameghino". En 1927, el Club Social.

En materia social, más adelante se crearon un Hogar de Ancianos y una Residencia Estudiantil de Mujeres.

Hace más de medio siglo, de la fusión de varias entidades surgió el Club Unión Deportiva Campos. Lo formaron los clubes Atlético Independiente, Lawn Tennis, Automóvil Club, Manuel J. Campos y Juventud Unida.

Cada uno en su momento, se agregaron los clubes Sportman, Campamento Vial, Chacarita, Larraburu, Centro Rincón Vasco, como

también Club Hípico, Auto Moto Club y Club de Caza y Tiro.

En 1905 ya había servicio de agua potable, con una torre de Obras Sanitarias. Desde 1920, por medio de empresas privadas se hizo lo propio con la energía eléctrica, lo que en 1956 pasó a manos municipales y desde 1960 es aportado por la cooperativa correspondiente.

Sucesos deportivos

Quedó en el recuerdo el título de campeón de la Liga Cultural de Fútbol que logró Campos frente a formaciones de Santa Rosa, Toay y Riglos. La vuelta olímpica la dio el 23-11-1941, el mismo día en que todo el país se conmovió ante la muerte trágica de la aviadora Carola Lorenzini, que por lazos familiares y amistosos estuvo vinculada a algunas comunidades pampeanas, entre ellas General Acha. Esta ciudad, por un lado, vivió la euforia de un éxito deportivo. Por otro, compartió el tremendo impacto ante aquella noticia.

A principios de siglo, entre otras manifestaciones deportivas, estuvieron las carreras de sulkys alrededor de la laguna.

El ciclismo tuvo enorme atracción en la zona y hubo afluencia masiva a los festivales en el parque municipal, en tanto que el automovilismo contó, antes de 1940, con animadores del turismo de carretera, Martiniano Resines, Sergio Lana, Francisco Sabaidini. Mucho después adquirió resonancia nacional en Fuerza Limitada con Humberto y Abel Thomas y Onofre López. A su vez en atletismo, su valor más descolante fue Juan Carlos Lavand.

Nombres que perduran...

Entre las personalidades del pueblo, pueden nombrarse Angel Barni, médico prototipo del desinterés al servicio de la salud. Martín Larraburu, muchos años intendente. Manuel Vega, casi permanente juez de paz. Alfredo Gubitosi, de larga actuación pública. Manuel Silva, unos sesenta años continuados como farmacéutico y en distintas inquietudes comunitarias.

En la docencia, reunieron prestigio, entre otros, Mariano Pascual, Petronila Bianchi, Modesta Matorras de Sánchez, Gregorio Meserman, Reinaldo Emilio Prandi, Emilio Aballeira, Cesáreo Gómez, Elisa Ortíz de Marc, Segundo Hansen, varios de los cuales se distinguieron como escritores y participantes en iniciativas en el medio.

Cabe agregar a María Luisa Ratto de

Castells, fundadora y directora de la Escuela N° 145, y Juan Garro, que dirigió la N° 255, tan identificados con esos colegios, que por muchos años se los mencionó como "la escuela de Castells" y "la escuela de Garro". En el Norte pampeano hubo otra también conocida como "escuela de Garro".

General Acha es reflejada en prosas y versos, como la profundización histórica de Andrés Nevares, la investigación de Abraham Salim, el trabajo literario-musical de Anita Carmen Gentile. De allí surgieron el indigenista Leopoldo Laffeuillade, el escritor Tomás Niceto De Pablos, el compositor Argentino Valle, los plásticos Andrés Arcuri, Griselda Ferreyra...

De Arcuri puede comentarse una nota llamativa, antes de comenzar su trayectoria, cuando una publicación achense lo menciona como figura prometedora de la guitarra.

También se radicó un tiempo en la ciudad y se allegó a ella, el investigador y escritor pampeano Ovidio Pracilio.

Desde hace mucho tiempo hubo en General Acha expresiones de teatro. El cine contó con salas como Astral, Belgrano, Rex, y es de antigua formación la Banda del Colegio Salesiano.

En General Acha se fundó el primer periódico pampeano, "El Obrero de La Pampa". Años después se creó el diario "La Capital", luego trasladado a Santa Rosa. Entre las muchas publicaciones, algunas provinieron de las escuelas.

El periodismo actual tiene Canal 2 y su revista mensual. Además, hay una emisora de frecuencia modulada. Mucho tiempo atrás, iniciaron su actividad las propaladoras.

El campo, las empresas

La producción del campo es eminentemente ganadera, traducida en entidades de distinto orden, como la Cooperativa Agropecuaria y la Asociación Rural, como en celebraciones a nivel provincial: la Fiesta de la Lana, de alrededor de un cuarto de siglo atrás, y la Fiesta del Ternero, que anualmente lleva a cabo el Centro Rincón Vasco.

En el plano comercial, en 1885 se fundó Casa Bella Vista, continuada como Ruiz Pérez y Cía, y lustros más tarde, Casa La Moderna, que con Otero Hermanos y Cía sacó a luz la revista "La Moderna", de 1934 al '51. Ambos alcanzaron gran magnitud entre los al-

macenes de ramos generales en La Pampa.

Entre las actividades industriales, ahora se encuentran la fábrica de yeso, frigorífico y aserradero.

Recuerdos de nieve y lluvia

Hubo hitos climáticos, como la nieve del 25-8-1948 y especialmente la lluvia del 3-12-1951, recordada en particular últimamente ante el problema de las inundaciones.

De la nieve del '48, "La Moderna" dice que "...el Sur de La Pampa se cubrió de blancura, a raíz de la gran nevada que cayó, en forma tal, como no se conocía desde veinticinco años atrás".

De aquella lluvia, se contó que iban 100 milímetros, hasta las zonas altas parecían un mar y la precipitación no cesaba. En la misma revista se lee sobre un "fenómeno pocas veces visto" y que "aproximadamente a las 14 horas y después de un día de viento y tierra, el cielo comenzó a encapotarse en tal forma que a los pocos momentos la oscuridad fue total..." y que no hubo desgracias personales, aunque sí daños materiales.

Misiones religiosas

El culto católico tuvo su inserción ya en la etapa inicial y más tarde se radicó en General Acha, Angel Buodo (1867-1947), de origen italiano, cuyo apostolado, en tren o en sulky, es reconocido en el vasto Sur pampeano, en ayuda también a familias socio-económicamente postergadas.

De paseos y estatus

El 20-6-1947, en la plaza homónima, se inauguró el monumento a Belgrano. Cuatro años después se hizo lo propio con el de San Martín, en la plazoleta ubicada frente a la estación ferroviaria, y la plazoleta Rivadavia, vecina de la comisaría, tiene también su estatua respectiva.

Es histórico el monolito de la intersección de Campos y San Martín, como décadas antes lo eran las cuatro garitas de esquinas céntricas.

En otro lugar de la ciudad está el Parque Campos, en terrenos que donó el fundador, instalaciones conocidas como "la quinta del general", expresión que se simplificó hasta llamársele solamente "la quinta general".

El balneario de Utracán

La responsabilidad municipal alcanza

el área de Utracán. Su estación destacó un crecido embarque ganadero. A su laguna "La Ernestina", a su vez, ya en 1941 se le reconocían propiedades curativas.

Sobre la denominación "Utracán", entre los datos de Eliseo Tello surge "utra", "frio", y "can", "comida", vale decir "comida fría", mientras Enrique Stieben realiza una serie de consideraciones, entre ellas "pararse, enderezarse, parado, empinado", como también maneja la versión "barrancas a pique", que se acerca a otra definición que suele atribuirsele, "valle de pendiente muy pronunciada".

Variaciones demográficas

En materia de pobladores urbanos, en 1895 General Acha tenía 883; en 1914 llegó a 3.266; si se toma 1947, la cantidad es 4.709.

El crecimiento quedó relativamente estancado, hasta que en 1991 repuntó y señaló 10.119 habitantes, que sumados a los 925 rurales, permitieron un total de 11.044.

Respecto de todo el departamento Utracán, ya en tiempos del territorio superó los 10 mil pobladores. Luego hubo un descenso sensible en los campos, pero el ascenso urbano de General Acha hizo que el total no sufriera mermas mayores. El relevamiento último ofreció, en total, 12.967.

GENERAL SAN MARTÍN.

LA AGRICULTURA,
EL PILAR FUNDAMENTAL

17 de Agosto de 1901

La localidad se llamó Villa Alba

Lleva casi media trayectoria como Villa Alba y la restante con su nombre actual, General San Martín. Se ubica en el departamento Hucal y de acuerdo al último censo nacional, su sector urbano ocupa el 18º lugar en habitantes dentro de La Pampa. El nombre del prócer se le instituyó en 1944, pero el vínculo con la conmemoración ya se encuentra en la fecha de fundación, 17 de agosto de 1901.

En su mayor parte, los datos para esta nota se extraen del libro "Hace tiempo y allá lejos..." de 1965, cuyo autor es el docente Carlos Alberto E. Larroudé, de esa localidad, aunque no se excluyen otras fuentes, como la que provee Asuntos Municipales de la Provincia.

Dice Larroudé que "...surgió en el ángulo Sud de nuestra Pampa, una aldea, un villorrio, una pequeña e insignificante población, que como todos los pueblos que surgen, estaba colmado de ilusiones..." para agregar poco después que "...ese mojó; esa avanzada de progreso, se llamó Villa Alba".

La denominación se le asignó por llamarse Alba una de las hijas de Hugo Stroeder, titular de la compañía colonizadora que llevó su apellido y que fundó esta población y su vecina Jacinto Arauz, como otras en latitudes diversas del país.

Partiendo del "indio, que se enseñoreó gallardo, bravío, indómito por sus llanuras", el autor hace una semblanza general de aquellos años y reseña las etapas de la comunidad, compuesta, como todas, de familias de origen español, italiano, francés, pero en el caso de San Martín -como el de Bernasconi- con significativa presencia israelita.

En una loma, junto a la vía

En tiempos de la fundación, el suelo se cubría de montes y jarillas. La altura es de 464 metros sobre el nivel del mar, dato que llama la atención porque General Acha está a sólo 223 metros y se trata de un país que observa un declive de Oeste a Este, pero la explicación está en que mientras General Acha se hizo en un bajo, la entonces Villa Alba se edificó, contrariamente, en una loma.

Su pre-historia, en 1885 registraba el paso de carretas, galeras y diligencias. Los carruajes, algunos de los cuales tenían ruedas de tres metros de diámetro, llevaban mercancía y hasta pasajeros, algunos de los cuales, a la pasada se afincaron allí, en campo abierto, como los casos de Enrique Soubidet, José Guanaga y Fernando Grandoso.

Período pastoril

En 1891 pasó el primer tren y 1901 fue el año de fundación. El intermedio de esos años, en "Hace tiempo y allá lejos..." es considerado como el "período pastoril", con presencia de ganado equino y ovino, aunque ya en 1892 se cultivó, en mínima escala, la agricultura, que mucho después sería la fuente principal de riqueza.

Entre 1891 y 1901 se armó una estación ferroviaria de 9chapa, pero el convoy sólo paraba si era avisado mediante banderas o señas. La parada obligada se estableció desde el

7-7-1901 y tres años más tarde se construyó la estación actual.

Casi junto al tendido de la vía se instaló el que habría sido primer comercio del lugar, "La Nueva Paz", conocido como "el almacén del bajo", fundado por Sinforiano y Gregorio Armiño.

La fundación

Con la llegada del nuevo siglo, representantes de Colonizadora Stroeder y varios vecinos, entre ellos Juan Adagás, adquirieron tierras a los Armiño, se fraccionaron parcelas y se fundaron Colonia Alba y el pueblo, Villa Alba, conformado sobre 200 hectáreas.

La transmisión oral dejó muchas anécdotas, como una que explica el nombre dado a un campo del lugar. Se narra que uno de los primeros habitantes, posiblemente vasco, construyó una escalera de alrededor de veinte metros de alto, a la que mantenía en posición vertical a base de muchas y fuertes riendas que permitían, desde el extremo superior de la escalera observar el horizonte en una gran extensión. Por la curiosa referencia, a una fracción de ese lote le quedó la denominación, "La Escalera".

Inmigrantes israelitas

La mayor afluencia de judíos a Villa Alba se produjo en el mismo 1901 y otros contingentes arribaron en 1909 a campos cercanos a esta localidad y a Bernasconi.

Sobre el primero, registra el propio Larroude que vino con cuarenta colonos procedentes de Entre Ríos, para trabajar cuatro mil hectáreas. Comenta que su situación era de extrema carencia de elementos, sólo disponían del arado mancera. Realizaron así una faena de sacrificio, ayudados por el vecino Juan Adagás. Para proveerse de agua los judíos trajinaban hasta nueve kilómetros y para reunir recursos fueron a realizar tareas de forestación en Hucal. Sostiene el mismo autor que "se debió al esfuerzo de pobladores de Villa Alba, que Hucal contaba con las magníficas plantaciones artificiales, que hicieron época en su tiempo, vestigios de las cuales se observan en nuestros días".

Agrega que en 1905, los colonizadores israelitas fundaron una biblioteca, pero en su idioma, y que en 1926 crearon la Sociedad Israelita.

En 1925, a su vez, se había constituido la Asociación Española.

Acerca de otra colonia judía, denominada "Narciso Leven", expresa Armando Forteza que primero se dedicaba solamente a la agricultura, pero luego pasó del monocultivo a actividades variadas.

"Cuando la erosión conformó un panorama desolador -señala- muchos dejaron esas tierras en busca de horizontes más prometedores", pero otros fueron más tenaces y "en mérito de un dilatado y favorable ciclo climático, que sucedió al malo, y a un trabajo más racional de explotación mixta y diversificada", lograron evolucionar allí mismo.

También del libro de los 100 años de Bernasconi surgen referencias a esa colonia "instituida con el valioso legado del Barón Mauricio de Hirsch". La organización -dice- defendió a los judíos en Europa y se adjudicó fines filantrópicos. Añade que procedía de las provincias de Entre Ríos y Buenos Aires y que entre las localidades de Bernasconi y Villa Alba, al Suroeste de las vías, fraccionó tierras, construyó casas y alambrados.

Las religiones

La tan numerosa legión israelita se tradujo en una gran repercusión de su credo religioso, no obstante haber sido los valdenses, según Forteza, los primeros en llegar, en 1900, traídos por Colonizadora Stroeder. Eran uruguayos y venían del Norte de La Pampa.

La Sinagoga Israelita fue el primer templo que existió en el pueblo. Le siguieron, por orden cronológico, los templos evangélico luterano, católico y finalmente, el valdense.

Comuna, hospital y otros organismos

En 1920, la localidad contó con comisión de fomento, que en 1923 adquirió carácter de municipalidad. Hubo elecciones el 25 de marzo de ese año y el primer concejo fue presidido por Sneider Erujmovich. Al año siguiente, el municipio tuvo edificio propio.

La atención de la salud contó con iniciativas privadas y oficiales hasta la constitución del hospital público actual, llamado Luis Agote en honor al médico, catedrático y escritor argentino.

Desde 1921, General San Martín tiene habilitado el cementerio, para lo cual, ese año el vecindario aportó mediante una colecta. Un par de años después se incorporó el matadero municipal, que llegó a ser modelo en la zona.

En 1910 la población tuvo un destacamento policial dependiente de Bernasconi, hasta que más tarde se transformó en comisaría.

En 1911 se estableció el servicio de correo.

Muchos nombres podrían hacerse, por su participación en distintos organismos y actividades, pero cabe anotar el de Virgilio A. Batalla, por ser en ese tiempo, a la vez, el primer estafetero de la localidad, farmacéutico improvisado y asimismo despensero.

En 1960 se creó la sucursal del Banco de La Pampa, muy poco después de fundarse la institución en Santa Rosa.

En materia de calles, la población sureña contó con un antiguo trabajo de entoscado, hasta que llegó la pavimentación.

En la década del 60 culminó el asfalto de la ruta N° 35 en el tramo Santa Rosa-Bahía Blanca, con paso por San Martín.

Historia educativa

Como en todos los pueblos, en éste se manifestó una especie de simbiosis con una escuela fundada junto a las primeras experiencias comunitarias, gestionada por vecinos, en 1905 realizó su apertura de clases y en 1906 se le acordó el actual número 16.

El año inaugural, la matrícula fue de 89 alumnos, de los cuales 56 eran israelitas.

El primer director fue Gaspar Díaz Garro y la primera maestra Deidamia L. de Díaz Garro, quienes efectuaron, explica Larroude, una paciente labor para integrar a los niños judíos, dado que entre otras dificultades, por motivos religiosos se resistían a concurrir a clase los días sábado y hasta llegaron a celebrarse fechas patrias en días que no eran, con tal de que asistieran.

En 1908 el Consejo Nacional de Educación autorizó la construcción de edificio para la escuela, que se habilitó en 1910 como Escuela "Rodríguez Peña". En 1921 se le instituyó la denominación de "Jerónimo Luis de Cabrera", nombre del fundador de Córdoba.

En 1915 un ciclón destruyó parcialmente el edificio y mientras se cumplían tareas de reconstrucción, en 1916 debieron suspenderse momentáneamente las clases, por el peligro que la obra significaba para las personas.

Dentro de la educación, otro antecedente corresponde a 1911, al crearse una Escuela

la Nocturna llamada comúnmente "Escuela de los viejos", aunque la edad era solamente de 14 a 30 años. Con el tiempo se fundaron las escuelas Monotécnica, Especial N° 5 y el Centro de Apoyo Escolar (CAE).

En 1956 se inauguró el Instituto Secundario "José Manuel Estrada", de orientación bachiller, cuyo primer titular fue Saúl C. Sommaruga.

En Las Lomas, paraje situado hacia el Sur, se creó la Escuela N° 169. Otro colegio rural llevó el número 121 y contó con una biblioteca, que luego se trasladó a la Escuela N° 16. En cuanto a bibliotecas, en 1923 se puso en marcha una de carácter popular, denominada Aristóbulo Del Valle.

El cambio de nombre

El cambio de nombre para el pueblo se produjo en 1944. Hasta entonces fue Villa Alba y desde ese año, General San Martín.

La plaza central se llama Zapiola, en honor a José Matías Zapiola (1780-1874), militar argentino que realizó su carrera en España, de donde volvió en 1812 junto a José de San Martín, Carlos de Alvear y otros americanos, y participó en la guerra de la independencia.

En ese paseo público, al cumplirse los cincuenta años del deceso de Domingo Faustino Sarmiento, en su memoria se inauguró un monumento cuyo frente da a la Escuela N° 16.

Organización del agro

El recurso fundamental del antiguo Villa Alba estuvo siempre en la producción triguera.

La alternancia de años buenos y malos registró las grandes invasiones de langostas de 1910 a 1916, como las buenas cosechas y la formación de instituciones relacionadas con el agro.

En 1944 nació la cooperativa Agrícola Ganadera. En 1947, la Juventud Agraria Cooperativista. En 1948, el Centro Juvenil Agrario de Capacitación y la Federación Sociedad Cooperativa.

En 1962 se inauguró la planta de silos y también tuvo San Martín un organismo de la Junta Nacional de Granos.

Otra fuente de producción es la salinera, en las salinas "La Colorada Grande". Se consigna, muchas décadas atrás, la constitu-

ción del Establecimiento Salinero "La Porteña".

Entidades social-deportivas

La historia local de instituciones social-deportivas, muestra una sucesión de clubes de poca duración. En 1912 se formó el Club de Alba. En 1919, Jorge Newbery. En 1921 Recreativo Argentino. En 1924 se fundaron Sportivo Fútbol Club y General Zapiola, que en 1925 se fusionaron y nació el actual Sportivo y Cultural, con su biblioteca "Arturo Capdevila". En 1950 se fundó el Club San Martín, que existió varios años. También logró insertarse la Asociación Recreativa El Oasis.

Del aspecto deportivo, se cuenta que los primeros clubes trasladaban sus equipos de fútbol a otras poblaciones, inclusive hasta General Acha, adonde iban en tren merced al apoyo de autoridades del ferrocarril, que ordenaban trenes especiales con el solo cobro de los gastos de combustible.

Cooperativismo eléctrico

En 1953 se formó Luz y Fuerza Sociedad Cooperativa y en 1964 le sucedió la Asociación Cooperativas Eléctricas Limitada (ACEL), entidad de segundo grado que agrupa instituciones solidarias de San Martín, Abramo, Bernasconi y Arauz, la que pasó así a prestar el servicio en una amplia zona.

San Martín en números

El censo de territorio de 1920, arrojó para la ex Villa Alba 795 habitantes, suma superada notoriamente en el cuarto de siglo siguiente. Las cifras de 1942 mostraron 2.298 en la planta urbana, que sumados a las 1.537 rurales, elevaron el total a 3.835.

En 1947 el número ascendió, en la localidad, a 2.501, pero descendió en 1960 a 2.187 habitantes y en 1970 a sólo 1.883.

Más tarde se operó una recuperación y en 1991 se establecieron 2.367 pobladores, aunque en toda la trayectoria hubo un descenso notorio en la parte rural, con sólo 453 vecinos en el relevamiento más reciente. El total comunal, de 2.820, se ubica por debajo del de medio siglo atrás, en que orilló los cuatro mil.

LA ADELA. A LA VERA DEL RÍO...

26 de agosto de 1909

Sobre el Colorado, el histórico puente.
En el Sureste de La Pampa se encuen-

tra el pueblo ribereño de La Adela, en el departamento Caleu Caleu, donde aguas abajo, por el río Colorado, se halla el Bajo de los Baguales, zona que es extremo de ese rincón geográfico provincial, que llega más al Sur del paralelo 39.

El pueblo tiene su historia unida al río limítrofe y a la población riopampeña llamada precisamente Río Colorado. Siempre y aún hoy, sus vecinos se consideran una misma comunidad, una localidad situada a ambos lados del curso de agua, y se conocieron como Río Colorado-Río Negro y Río Colorado-La Pampa. Si bien es común que poblaciones cercanas a otra provincia, reúnan características comunes al otro Estado, en el caso de La Adela, aparecía excesivamente "lejos" del resto de La Pampa, situación que trató de revertirse en procura de una conexión cada vez mayor con el quehacer de nuestra Provincia.

Las tierras, la fundación

Hay dos versiones sobre los dueños de las tierras en los momentos fundacionales. Por un lado figura Jorge Juan Numa Burnighon y por otro, Elena Durni de Reig. La fundación tiene fecha 26 de agosto de 1909, si bien hay, como en tantos casos, una historia previa, en este caso bastante prolongada.

Nombre de pueblo y departamento

Acercar el nombre La Adela, se instituyó en 1974, pero se debe a un antecedente que proviene del siglo anterior.

Todo esto y muchos detalles más, los aporta la Municipalidad y constituyen el basamento principal de esta nota, especialmente a través de lo recopilado por Antonio Evangelista, investigador de la zona.

"A fines del siglo pasado -señala Evangelista- existía en la margen izquierda del río Colorado, frente casi al actual puente ferroviario, una casa de comercio llamada 'La Adela'. Allí también en su cercanía estaba ubicada la balsa, medio que permitió durante muchos años el cruce del cauce a personas, carros y arreos de hacienda. Era ese el paso obligado que comunicaba con extensas zonas de los territorios de La Pampa y Río Negro. A poca distancia del lugar se instalaron después el Juzgado de Paz y el Destacamento de Policía".

Si bien la casa cerró más tarde sus puertas, al paraje, aún después solía reconocérselo como La Adela.

El departamento es Caleu Caleu, que

tanto Eliseo Tello como Enrique Stieben traducen como "gaviotas". Explica Stieben sobre "Caleu", pronunciado dos veces, que "...la repetición significa muchedumbre. Es posible que provenga de Chólle Chólle, nombre araucano de la gaviota grande. La chica se llama Cau Cau".

El cruce del río

Como antecedente lejano, cabe acotar que el 13-9-1897 se habilitó el ferrocarril Bahía Blanca-Río Colorado (Río Negro) y el medio de conexión con la actual La Adela fue la balsa, reemplazada por el puente construido con posterioridad, que tuvo su inauguración oficial el 25-5-1909 y es el gran símbolo del pasado y presente de la población pampeana, altamente identificatorio del lugar. Sobre el puente investigan y escriben, entre otros, el propio Evangelista y Alicia E. Pulita.

El viejo puente carretero tiene 114 metros de extensión y rampas de ingreso por Norte y Sur, de más de treinta metros cada una, además de una más reciente iluminación.

Comuna e instituciones

La Comisión de Fomento de La Adela fue creada el 13-2-1950 por un decreto firmado por el presidente Juan Domingo Perón y su ministro del Interior, Angel Gabriel Borlengui. El primer titular fue Martín Erburu y en 1976, el organismo se jerarquizó al nivel de municipalidad.

El pueblo tiene plaza, cementerio y pavimento. Ya en los primeros tiempos existió una plazoleta con juegos infantiles, que reunía a niños de ambas márgenes del río.

Entre las instituciones, la primera fue el Registro Civil y Juzgado de Paz, que funcionaron ya en 1890 y cuya dirección, en ese entonces, fue ejercida por Enrique Lértora.

También en la época inicial, en una casilla de madera estaba la comisaría. Referencias de aquellos tiempos dan cuenta que antes de la fundación, estos organismos tenían sede a unos 2.500 metros aguas arriba del puente de hierro.

La Adela tiene asimismo estafeta de correo y una delegación del Banco de La Pampa.

En 1974 se fundó el Club Defensores de La Adela y la localidad concretó además un complejo deportivo y camping turístico.

En materia de servicios públicos, la mayoría dependía de la ciudad de Río Colorado.

No así el agua potable, provista por la población pampeana, que paulatinamente tiende a contar en sí misma con los servicios. Una inquietud de los últimos meses es la ampliación de la red de gas en unos 600 metros, con lo que se completa una cobertura total del ochenta por ciento de la localidad.

Las escuelas de la zona

En 1940 se inauguró la escuela que ahora lleva el número 61 y en la zona, además, se encuentran la Escuela Hogar N° 186 de Anzoategui y la N° 229 de Valle Truncado, paraje situado al Oeste de La Adela, que asimismo es sede de un Centro de Apoyo Escolar (CAE).

Siguiendo la marcha del río, al Este de La Adela está Valle de Prado y a continuación, un yacimiento de sal dio origen, en la época fundacional, a una industria mecanizada para su aprovechamiento. Su creador fue Fortunato Anzoategui, cuyos obreros formaron la base poblacional de la localidad que existe más al Norte, ya lejos del Colorado, denominada Anzoategui.

Riqueza agropecuaria

La jurisdicción de La Adela es eminentemente de cría de ganado, aunque también ofrece el recurso cerealero, especialmente del trigo. En la documentación existente en Asuntos Municipales de la Provincia, se lo considera pueblo rodeado de grandes establecimientos agrícola-ganaderos, tierras fértiles y pastos naturales.

La hacienda es mayoritariamente vacuna. La revista de Telega, de General Acha, registra para La Adela por lo menos 170 mil cabezas de animales.

Las rutas

Desde el Sureste de la provincia de Buenos Aires, llega la ruta nacional N° 22 que pasa por Anzoategui, La Adela, cruza el río y prosigue por el Norte de Río Negro. A La Adela llega asimismo la ruta N° 154, que la une en forma recta hacia el Norte, con un punto de la ruta N° 35 situado entre Hucal y Cotita.

Los que pasaron...

Volviendo a la historia de La Adela, entre los nombres reconocidos por su obra, pueden mencionarse los de Adalberto Staub y Antonio Fosatti.

Staub fue comisario desde los años '20 y se destacó por su obra de contenido social, por su lucha por el incremento poblacional y por

ofrecer a la comunidad las acciones tendientes al embellecimiento del lugar. Su memoria se testimonia en el parque que lleva su nombre, junto al río Colorado, con un monolito recordatorio.

En cuanto a Fosatti, fue un juez de paz que gozó de gran respeto en una amplia superficie de los dos territorios nacionales unidos por el río. En época caracterizada por una política exageradamente agresiva de los conquistadores, Fosatti fue "crisol de honradez", como se escribe de él, y también en el Parque Staub hay un monumento como homenaje.

Número de habitantes

Acerca de los pobladores, el número creció en las últimas décadas. En el Censo Nacional de 1960, la planta urbana de La Adela tenía únicamente 379. Después de 1970, la cantidad osciló en los 700 e incluidos los pobladores del campo, se elevó a 1.300. Finalmente, el censo de 1991 ofreció un registro de 1.217 en el pueblo, en el pueblo, mientras en el campo se redujo a 480 habitantes. A todo esto hay que sumar los 103 que pueblan Anzoategui, lo que arriba a un total de 1.800 para el distrito comunal de La Adela.

MONTE NIEVAS. GRAN CENTRO CEREALERO EN EL NORTE PAMPEANO.

1 de Setiembre de 1906

Como otras poblaciones, Monte Nievas tuvo un comienzo propicio, favorecido por tratarse de una zona altamente apta para la agricultura y el ganado de invernada y por la traza del ferrocarril, pero al igual que otras comunidades, sufrió posteriormente la emigración de pobladores.

Tal vez el caso de Monte Nievas sea el más ejemplificativo y se recuerda en ese sentido, lo expuesto por Armando C. Forteza en el Seminario de Historia y Geografía Regional, de la Universidad Nacional de La Pampa, en 1974, al señalar que, cuando era punta de rieles, la localidad llegaba a los cuatro mil habitantes, y que hubo un año en que fue el tercer punto del país en embarque de cereales.

Pero como en otros casos, llegó después el descenso, que se hizo más brusco ante la comparación que surge del empuje inicial. De ese modo, la población de los últimos censos es

sólo de algunos cientos de habitantes, incluidos los rurales.

Recuerdan viejos pobladores que la emigración se manifestó particularmente hacia 1940 ó '50, aumentada ante la cercanía de centros urbanos más populosos, como General Pico, o más próximo aún, Eduardo Castex.

Nombre y fundación

Se considera que el nombre del pueblo proviene de la existencia de un vecino que explotó montes en la zona mucho antes de la fundación. Su apellido era Nievas, aunque no estaba exactamente en el lugar donde se edificaría la localidad.

Después llegaron los hermanos Devoto, uno de los cuales, Tomás, aparece como el fundador. No obstante, la fecha asignada como nacimiento de Monte Nievas, 1 de setiembre de 1906, responde al ferrocarril, que un año antes había arribado a Metileo y que por el momento constituía a Monte Nievas como punto final del trayecto.

Desde las rastrilladas

Sobre el por qué de ese lugar para el pueblo, es más o menos el mismo que dio origen a las distintas localidades. En la obra "Ferrocarriles en La Pampa", de la serie "Biblioteca Pampeana" de la Dirección de Prensa de la Provincia, se habla que para tender la vía del ferrocarril, era común seguir las rastrilladas indígenas, porque ofrecían seguridad de encontrar agua de calidad. Cada 10 ó 15 kilómetros aproximadamente, instalaban una estación. Y allí surgían los pueblos y por consiguiente, paralelos a las vías se marcaban los caminos, las futuras rutas de La Pampa. Se hizo común también que las de Este a Oeste fueran cerca de los rieles respectivos, casi siempre centralizados hacia el puerto de Buenos Aires.

Llegó el poblamiento

Luego del primer tren se formó de pleno la localidad, aunque ya desde antes había moradores dispersos. El pueblo, dentro del departamento Conhelo, ocupó la parte Sur de las extensas propiedades de Estancia y Colonias Trenel y se nutrió al principio, de gran número de inmigrantes, sobre todo de España e Italia. Las perspectivas agropecuarias crearon optimismo y la presencia de alguna laguna daba un tono cambiante al suelo llano, que ofrecía agua de calidad regular, la que se ubicaba a profundidad media de unos diez metros.

Sin embargo, a las familias afincadas les costó mucho progresar. Los terrenos urba-

nos se vendían demasiado caros y en el campo se compartían las dificultades comunes de la zona ante la falta de títulos de propiedad. La circunstancia de ser tierras ajenas conspiraba contra una seguridad de radicación futura.

De cualquier manera, mientras fue punta de rieles, la estación de Monte Nievas fue un gravitante embudo cerealero, con alto movimiento.

En cuanto al municipio, abarcó áreas rurales hacia distintos puntos cardinales y cabe mencionar especialmente Colonia La Pampeana, con interesante desarrollo económico y social dentro de la zona.

Historia comunal

La trayectoria de esa comuna está documentada desde 1915. En el propio municipio, que aportó información sobre la vida institucional de Monte Nievas, no se poseen datos de la época inicial, por lo que el detalle comienza en el año señalado, en que el jefe comunal era Mariano Lombardo.

Durante muchos años hubo una comisión de fomento y más tarde se constituyó como municipalidad.

Educación y salud

En febrero de 1909 se creó la actual Escuela N° 43 y su primer maestro fue Juan E. Cometta, si bien con anterioridad ya se habían impartido clases en forma particular.

En 1931 se fundó la Biblioteca Popular "Aurora Castro de Justo", que en 1945 concretó su edificio propio.

Respecto de la salud pública, la cubre el centro asistencial dependiente de la subsecretaría provincial respectiva.

Otros servicios y actividades

El desenvolvimiento comercial de Monte Nievas siempre ha sido el común en localidades medias del interior provincial, con algún aporte industrial, en tanto que la actividad agropecuaria se tradujo en una filial de la Federación Agraria Argentina.

En la localidad se crearon juzgado de paz, registro civil, estafeta de correo, subcomisaría dependiente de la Comisaría Departamental de Eduardo Castex, como también en su oportunidad se instaló una agencia móvil del Banco de La Pampa.

La comunidad cuenta también con sistema de telediscado, agua potable aportada

por la municipalidad y servicio de luz eléctrica de la Cooperativa de Castex. En 1991 se sumó el gas natural, con una red de mil setecientos metros para abastecer en ese momento a las tres cuartas partes de la población.

Asimismo existe el cementerio y una pequeña extensión de pavimento urbano. El acceso a la ruta provincial N° 102 es asfaltado y la conecta por pavimento, en forma directa, con las distintas ciudades y localidades pampeanas. En cuanto a la comunicación aérea, ya en 1946 el pueblo tuvo su pista de aterrizaje.

Del mismo modo funciona una institución deportiva tradicional, Lawn Tennis Club, fundado en 1936. Otra experiencia, pero de menor duración, fue el Club Atlético Monte Nievas, creado en 1943.

Los censos en Monte Nievas

Durante la época del territorio, en esta localidad fueron más los habitantes del área rural, pero el número bajó paulatinamente y en el último censo fueron sólo 156.

En el pueblo, tras el crecimiento del comienzo vino el éxodo, que redujo a algunos centenares de habitantes el haber en ese sentido. Por tomar un censo intermedio, el de 1947 estableció en la localidad 609 pobladores. En 1975, un conteo especial fijó 544 y el censo de 1991 estableció 540, que agregados a los del campo, ascienden la suma final a 696.

COLONIA SANTA MARÍA. ESE PUEBLO DE ORIGEN ALEMAN, PERO VENIDO DESDE RUSIA

8 de Setiembre de 1908

Su trabajo, sus costumbres, su historia...

Entre los contingentes de inmigrantes, los formados por los alemanes del Volga o ruso-alemanes, alcanzaron gravitación particular en la constitución de la sociedad pampeana. Si bien en el total, fueron menos numerosos que los de origen hispano o itálico, en algunas zonas se hicieron mayoritarios y desde su llegada constituyeron grupos bien definidos por su características.

Fueron familias alemanas llamadas en 1763 por Catalina II de Rusia, para poblar las tierras del río Volga. En el nuevo país vivieron por

generaciones, hasta que un siglo después emigraron. Con los rusos no tuvieron intercambios culturales ni familiares y de ese modo conservaron intocables raza, religión y costumbres. Entre los contingentes que llegaron a Argentina desde fines del siglo XIX, algunos arribaron a La Pampa y poblaron áreas importantes del Norte y del Sur. En el Norte habitaron principalmente San José, Barón, Mayer y Winifreda. En el Sur, Arauz, San Martín, Bernasconi, Santa Teresa, Guatraché, Campos, Alpachiri, Doblas y Santa María.

Algunas comunidades se compusieron casi totalmente con ellos, entre ellas, Colonia Santa María.

La llegada en 1908-1909

Colonia Santa María se considera fundada el 8 de setiembre de 1908 por el sacerdote Teodoro Kraemer y catorce colonos. En mayo vinieron los primeros a trabajar el campo, pero por entonces sin sus familias, las que arribaron en 1909, año real de población del lugar. Sin embargo, dado aquel antecedente se fijó 1908 y se estableció el 8 de setiembre por la celebración patronal. La fecha es también Día del Agricultor y coincidentemente fue la agricultura la fuente excluyente de sustento en la primera época, aunque el motivo del día asignado fue exclusivamente el religioso.

En 1908 los campos fueron arados, sembrados y vino la primera cosecha, tras la cual, a fines de enero de 1909 llegaron las familias pioneras. Todas éstas procedían de la zona de Darregueira (Buenos Aires) y primero se instalaron en Colonia La Noria, que ahora pertenece al ejido comunal de Santa María.

Por ser profundamente católico, la historia del pueblo es casi la historia del templo, construido en los inicios. En 1909 se inauguró además el cementerio.

Fieles a una cultura

Los alemanes del Volga se caracterizaron fuertemente por una serie de aspectos: Su fidelidad invariable con una cultura, traída de allende los mares.

Su vida alejada de las comunidades no alemanas.

Su temor a agresiones y persecuciones que, según relatos de descendientes, vivieron en tierra de los zarés.

Cuentan que los ataques de bandoleros rusos extremaron la necesidad de ayudarse para su defensa y que ya en Argentina, aunque

las circunstancias fueran otras, traían el resabio de la persecución y vivían recluidos.

Esa situación se reflejó también en detalles materiales. Colonia Santa María se trazó con una calle principal y otra perpendicular, como únicas vías de circulación. A orillas de la primera se instalaron fincas de 50 metros de frente por 500 de fondo, en que cada familia tenía su granja, lecheras y hasta caballos para trasladarse a las chacras, ubicadas alrededor del pueblo, algunas de ellas distantes 5 ó hasta 10 kilómetros de la localidad. Era el típico trazado urbano para protegerse entre sí. La solidaridad interna fue medular de su idiosincrasia.

Así lo señalan los descendientes actuales, como así surge de la revista "Los alemanes del Volga", dirigida por Alejandro Guinder, miembro de una de las familias tradicionales del lugar. La revista es fuente básica para esta información, aunque también hay datos de la autoridad comunal y algún recuerdo de antiguos pobladores de la zona.

Era gente venida de Rusia pero de ascendencia alemana y ya llevaba años en Argentina. Incluso los más jóvenes habían nacido en nuestro país, mas compartían de pleno las costumbres de sus mayores.

"La Colonia Santa María -narra la publicación- mantuvo así, ésta su forma de vida independiente de todo contacto exterior para mantener la pureza de sus tradiciones. Nose quería el ferrocarril porque era portador de novedades y pervertía a los jóvenes".

Se relata también que cuando en ausencia del jefe familiar, venía un extraño, la madre mandaba a los niños a esconderse debajo de la cama, porque venía "un negro" o "un español". Eran vivencias proyectadas del miedo sufrido en Europa.

Todo ello configuró la gran barrera para la comunicación con vecinos de otras procedencias y la dificultad consiguiente para éstos en la búsqueda de intercambios.

La devoción religiosa

En la organización inicial, fue fundamental la presencia del padre Kraemer. Venido como uno más del contingente, su autoridad religiosa, su preparación y su iniciativa lo constituyeron en asesor nato de todas las asambleas pueblerinas, necesarias para colonizar. Chacareros de allí y de la zona tuvieron en él, el consejo fraterno y la palabra orientadora.

Precisamente otro vínculo que unió a la sociedad de Colonia Santa María fue su devoción religiosa, cumplida con férrea disciplina. Todo el mundo iba a la iglesia todos los días y el templo era el lugar más apropiado para las reuniones importantes.

El pueblo destaca las imágenes del culto, por ejemplo, a través de las altas cruces, vista llamativa que resalta el escritor Walter Cazenave en el suplemento "Caldenia", del diario "La Arena", al decir, sobre los pobladores de esta colonia, que "...emigraron a una tierra que se abría a su esperanza, y también en ella fueron fieles a sus costumbres que, en buena parte, mantienen hasta hoy. Así fue que, a la manera de conjuro de los espíritus (y los cuervos) dañinos plantaron sus cruces de protección en el nuevo asentamiento. Colonia Santa María es una urbanización diseñada al estilo de las viejas aldeas europeas, de las que se sale por la mañana a trabajar al campo y se regresa para dormir".

La escuela y el idioma

La actual Escuela N° 59 se creó en 1912, con varios centenares de alumnos, la mayoría de los cuales eran de las familias alemanas y hablaban alemán. Sólo una minoría provenía de otras nacionalidades y utilizaba el castellano. Ruso-alemanes pequeños y adolescentes concurrían a las clases.

La valla del idioma hizo doblemente meritorio el trabajo del director y docente único de la escuela en el momento fundacional, Simeón Gatica, que cubrió en su trayectoria puntos diversos de La Pampa.

Las familias fundadoras eran renuentes a hablar un idioma que no fuera el alemán. Ya la generación siguiente habló por igual su lengua de origen y el castellano. La modalidad cambió de a poco y ahora, el lenguaje germano es sólo conocido por los vecinos de edad intermedia o mayores, los jóvenes ya no lo manejan.

La de 1912 no fue la primera escuela. En 1910 los alemanes del Volga habían constituido otra, pero en su idioma. La N° 59 identificó luego su trayectoria con el desarrollo del pueblo, el que a su vez se integró plenamente con comunidades de otras raíces y se mezclaron aspectos de sus culturas.

En el plano educativo, ahora también funciona un ciclo básico secundario y dentro de

la zona, en su oportunidad se creó la escuela 69, de La Noria.

Los esforzados chacareros

Los colonos de la época inicial eran exclusivamente agricultores, como en Europa. Sólo mucho después incursionaron en la ganadería, tanto de cría como de invernada.

La idea de unidad entre los chacareros se afirmó al adquirir los primeros compromisos para trabajar los campos y la hipoteca suscripta llevaba un lema: "todos para uno, uno para todos".

Señala la revista que el primer convenio para el trabajo de agricultores en Colonia Santa María se suscribió en Epu Pel el 20-11-1910, si bien los cultivos se habían iniciado un par de años antes. El acuerdo decía:

"Que todos los trabajos comunes ya hechos como por hacer en lo futuro se obligan a pagar proporcionalmente según la cantidad de solares que cada uno posee hoy en la colonia". Entre los colonos, trece eran ruso-alemanes de apellidos Buss, Ertmuller, Guinder, Hammerschmidt, Homann, Scholl, Konrad, Eberhardt, Seewaldt, Schwab, Resch, Jacob y Guttlein y el restante era de los llamados suizo-alemanes, de apellido Terzaghi, agregado al grupo en la provincia de Buenos Aires.

En general, se trata de campos chicos, con cereal acopiado por una firma comercial que había venido tras ellos desde la provincia vecina. Por Colonia Santa María no pasaba el tren y las estaciones más cercanas eran Unanue y Epu Pel. Así, Casa Lanz se estableció en Unanue, sucedida por Casa Fieg. Los empresarios embarcaban anualmente una buena producción, pero naturalmente, los chacareros debieron soportar también los años malos, en particular la década de 1930 al '40, en que se destruyeron sembrados y huertas, hasta reconstruirse posteriormente.

Referencias de los colonos dan cuenta que fueron tremendamente explotados por algunos terratenientes, que les daban tierras para que las limpiaran de caldenes, piquillines y chañares, con la posibilidad de que obtuvieran cosecha por dos temporadas. Pero cuando un chacarero terminaba el desmonte, lo cambiaban a otra parcela y de nuevo tenía que empezar por limpiarla. Cuando habían dejado limpia toda una zona, los echaban sin indemnización y se debían

ir lejos, con la imposibilidad consiguiente para que una numerosa prole se instruyera en la escuela, por tener que radicarse en zonas rurales muy apartadas.

Otra característica de esta comunidad fue la gran cantidad de hijos de cada familia. Lo común era llegar a la docena.

Hacia la actualidad

Con el tiempo, la localidad contó con comisión de fomento, que se organizó plenamente en la década del '30. Ahora también cuenta con un centro de salud con servicio de rayos X, odontológico y ambulancia. Asimismo se halla el Club Pampero y como expresión edilicia, un paseo público y pavimento urbano, aparte del acceso a la ruta N° 35, también asfaltado.

Al conformarse la población surgieron los carpinteros, herreros, comerciantes y se desarrollaron las actividades comunes en cualquier núcleo urbano, hasta la actualidad en que el pueblo tiene 298 habitantes, en el área rural hay otros 180 y en total, son 478.

La localidad se sitúa al Este del departamento Utracán, aunque su zona de influencia agropecuaria además guarda interrelación con el departamento Guatraché, especialmente por estar también próximo el pueblo de Alpachiri.

CATRILÓ. LA POBLACIÓN MÁS ORIENTAL DE LA PAMPA

9 de Setiembre de 1897

Cruce de vías y de rutas.

Unido al meridiano que es límite entre Buenos Aires y La Pampa, está el pueblo de Catrilo, en el departamento de su nombre, localidad situada en la zona fértil de la llanura pampeana, intersección de vías férreas y punto de nexo también de dos rutas importantes, la provincial N° 1 y la nacional N° 5.

La fecha oficial de fundación es el 9 de setiembre de 1897, día en que llegó el primer tren, que ese año arribaría asimismo a Toay. Pero el trazado urbano se llevó a cabo en 1904 y hubo algunos loteos y ventas en 1905. Aquel trabajo de mensura fue aprobado por el gobierno federal del 10-12-1904, que alguna vez ha aparecido como fecha de fundación, aunque finalmente

quedó oficializada la de 1897 por el acontecimiento ferroviario.

Los terrenos tuvieron como dueña a la familia Del Carril. Fue a partir de que Salvador María Del Carril -nombre del vicepresidente de la Nación entre 1854/60- se suscribió al empréstito de 1879 que significó la distribución de campos en La Pampa.

Hacia 1904 las tierras habían sido heredadas por su hija Julia Del Carril de Viale, que fundó la Colonia Agrícola y ordenó las mediciones mencionadas. Otras referencias consideran fundador a Víctor J. Del Carril, de cualquier manera de la misma familia.

La población comenzó a afincarse antes de 1897 y se incrementó con el paso de las vías, hasta tomar cariz urbano hacia 1905.

Como fuente fundamental de esta información, se acudió al libro de María Emilia Rojo de País, docente de esa localidad, denominado "Catrilo: Su origen y desarrollo hasta la conformación del núcleo urbano", publicación de hace 5 años en que menciona una amplia bibliografía, rescata como antecedente otra historia de Catrilo escrita por Rolando Bompadre y enmarca el momento fundacional en la situación argentina e internacional del siglo pasado.

También la autora recuerda la existencia de los llamados "boliches de campo", previa a 1900, algunos de ellos transformados en almacenes de ramos generales.

La cuestión de las tierras

Al tratarse sobre la propiedad de las tierras, siempre surge la cuestión de los intereses de los dueños de grandes extensiones, que de cualquier modo solían mudar de decisiones según variantes en la producción o en otras situaciones. Así fue que, desde el trazado de las vías, pasaron varios años hasta decidirse la mensura de 1904, seguida, meses después, de alguna venta de tierras en pueblo y colonia.

La investigadora de Catrilo toma como base la obra "La Pampa Total - Aspectos Históricos", de las profesoras Benitez, Diez y Díaz Zorita, al comentar la primera distribución de suelo y expresar que "...estos lotes a la vez que favorecían la formación de pueblos, iban en contra de los intereses de los terratenientes que no deseaban la subdivisión de la tierra".

Pero luego dice: "A pesar de estar enclavado en una de las zonas más ricas del país, y ser cruce importantísimo de vías de comunica-

ción, el ferrocarril que le dió vida no pudo traer elementos para transformar su materia prima, y sí llevó la riqueza de sus campos. Y esos campos que los circundan, siguen siendo hoy enormes extensiones, concentrándose mucha tierra en pocas manos, que quizás no siempre inviertan sus frutos en pos del engrandecimiento del pueblo, y no permitiendo el establecimiento de chacareros que quizás traerían a Catrilo, junto con la fuerza y voluntad de sus brazos, el anhelo de progreso que alentara a sus primeros pobladores".

En Catrilo suele considerarse que al subsistir la organización de las estancias, se conspiró contra el mayor poblamiento, y Rojo de País reproduce lo escrito por Enrique Stieben, que "las estancias no fundaron pueblos, en contrario, impidieron el crecimiento de los pueblos...".

Catrilo y Cayupán

Los trenes comenzaron a pasar en 1897, de Este a Oeste, o sea hasta Toay. Pero luego se extendió la otra vía, de Sur a Norte, que viene desde Darregueira, entra a La Pampa por Ivanowsky y luego de Realicó toma contacto con Huinca Renancó.

Sobre el trayecto por Catrilo hasta Toay, se registra un aviso del diario "La Capital", del 9-5-1897, que se refería a la próxima construcción de una vía que pasaría por "las estancias de Castriolo, General Uriburu, General Lagos y Toay". Catrilo se mencionaba como "Castriolo" y General Lagos era el nombre primitivo de la estación de Santa Rosa. El paso del tren se efectivizó exactamente cuatro meses más tarde, el 9 de setiembre.

En la década siguiente, se incorporó el otro itinerario, que sucesivamente une Ivanowsky, Catrilo, Relmo, Miguel Cané, Trilí, Dorila, General Pico, Speluzzi, Vértiz, Ojeda, Falucho, Lavalle y Realicó, ramal que en Catrilo se menciona como habilitado en 1909, aunque recopilaciones de pueblos de más al Norte señalan que ese riel pasó por allí ya en 1907.

Sea 1907 ó 1909, en Catrilo impactó muy favorablemente el anuncio de que se construye una vía férrea "desde Darregueira hasta Cayupán", que luego prosiguió de Cayupán a Relmo y estaciones siguientes.

Cayupán, que significa "seis pumas", es un paraje situado un kilómetro más al Norte de

Catrilo. Su estación se convirtió en taller de reparación de máquinas ferroviarias. Son instalaciones que después fueron abandonadas y únicamente quedó la mesa giratoria para las maquinarias.

Las galeras

Antes de las locomotoras existieron las galeras, que a su vez sucedieron al tránsito por las rastrilladas que venían de Trenque Lauquen.

La primera galera que se consigna unió en 1883 el futuro Catrilo con General Acha, con paso por la llamada "ruta de los chilenos" en la zona de la sal.

En 1890 se incorporaron dos líneas de galeras, ambas de Trenque Lauquen a Toay, una por Catrilo y la otra por Quemú Quemú.

En 1897 se estableció otro recorrido de Catrilo hasta Valle Argentino y el mismo año la galera Catrilo-Santa Rosa.

La toponimia

Eliseo Tello, en "Toponimia araucana pampa", de 1958, está de acuerdo con la traducción que generalmente se acepta de "Catrilo", al mencionarlo como "médano cortado". En esa definición, "catrilo" aparece como "quebrar" o "cortar" y "lo" como "médano". Para él, "cortar" sería equivalente a "atravesar", ya que los que pasaban por esa zona "tenían que atravesar esa especie de cadena de médanos que en parte aún pueden observarse desde la estación Ivanowsky hasta Relmo".

Enrique Stieben, en "Toponimia Araucana", de 1966, coincide parcialmente al decir que "catrilo" es "cortarse", "cortar", y añade que otros lo escriben como "cathú", "katrún". Al conjunto lo traduce como "árbol cortado".

Instituciones y servicios

Catrilo dependía administrativamente de Santa Rosa, hasta que en 1915 se constituyó la comuna local. En enero de ese año se realizaron las primeras elecciones, con distribución de cargos por mayoría y minoría. Votaron unos 200 vecinos y resultó intendente Alberto Ramos Moxía. La municipalidad abarca actualmente, en su ejido, la población vecina de Ivanowsky.

Antes que el municipio se creó el Registro Civil, cuyo primer titular fue Enrique J. del Busto.

En el ámbito educativo, en 1907 se inauguró una escuela de varones y en 1909, de

niñas. Ambas se fusionaron en 1912 y constituyeron la Escuela N° 88 del paraje Cayupán.

En 1910 dió comienzo la construcción de la actual Escuela N° 10. Ahora funcionan también la Escuela Especial N° 3, el Centro de Apoyo Escolar y un colegio secundario comercial. De la zona rural cabe mencionar la Escuela N° 181 de Nueva Tierra, al Suroeste, y la N° 121 de Colonia Naveira, ubicada entre Catrilo y Anchorena.

Acerca de la salud, como primer médico de Catrilo aparece el nombre del poeta Baldomero Fernández Moreno, instalado en la localidad en 1912. Ahora existe el Establecimiento Asistencial "Amada C. Gatica".

Como en otras partes, entre los servicios tradicionales, el de correo es de los más antiguos. Poco después de la vía férrea se instaló una estafeta que en 1910 se convirtió en una oficina postal.

En los primeros tiempos hubo además un destacamento policial, poco más tarde subcomisaría.

Entre las instituciones, una de las más añejas es la Asociación Española de Socorros Mutuos, fundada en 1909, que del 6 al 8 de marzo de ese año realizó sus primeras romerías.

En 1911 se organizó una dependencia de la Dirección Nacional de Defensa Agrícola.

En otro orden, en 1912 se inauguró el cementerio.

Poco después se conoció la primera expresión periodística, un semanario denominado "Boletín Comercial de La Pampa".

En 1920 se fundó el actual Club Atlético Catrilo. También alcanzó repercusión, mucho después, Los Ranqueles de Cayupán, como la Fiesta de la Tierra Pampeana, programada hace algunos lustros para la primera quincena de enero de cada año.

Grandes y variadas celebraciones de distintas épocas quedaron en el recuerdo, a partir de asados populares que en los primeros años solían realizarse en la plaza central, entonces de perímetro alambrado.

En materia de servicios públicos, como toda la línea de localidades de allí hasta Toay, se halla interconectada a la Cooperativa de Electricidad de Santa Rosa. Desde hace años Catrilo cuenta con el telediscoado telefónico.

16° lugar

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 1991, la planta urbana ocupa el 16° lugar entre sus similares de La Pampa.

De los datos más antiguos, pueden enumerarse algunos como referencia. En el censo territorial de 1920 la localidad tenía 1.279 pobladores, cantidad que se elevó a casi 2 mil en relevamientos posteriores y que en 1947, último censo nacional en tiempos del territorio, se fijó en 1.794.

En 1991 fueron 2.626 habitantes urbanos, más 535 rurales, lo que da un total de 3.161.

En el caso de Catrilo, tal vez por aquella característica ya señalada en el fraccionamiento de las propiedades rurales, los campos nunca fueron demasiado poblados y antes de la era provincial el índice osciló en los 500 ó 600, que más o menos se mantiene hasta hoy, vale decir que no se produjo el descenso rural evidenciado en la mayoría de las poblaciones.

ATALIVA ROCA. PASO INCESANTE DE TURISTAS Y VIAJEROS

20 de Setiembre de 1902

Al borde de la ruta nacional 35.

Como mojón de la amplia red de rutas en La Pampa, en el Centro-Sur se levanta el pueblo de Ataliva Roca, afirmado, como casi todos, en la riqueza agro-ganadera, ubicado a sólo 45 kilómetros de la capital provincial y a pocos pasos del Parque Luro.

Prácticamente superpuesto con la misma ruta, sus vecinos ven a toda hora el paso de turistas y viajeros que unen distintos puntos de la provincia y del país. La fecha de fundación es el 20 de setiembre de 1902. Las tierras eran de Ataliva Roca, hermano de Julio A. Roca y padre político de Pedro Luro, que heredó los predios donde ahora se sitúa el parque provincial de su nombre.

La fundación, sin embargo, comprende distintas circunstancias. Testimonios escritos la adjudican a Jorge A. Chapuís y otras fuentes recuerdan que se iba a fundar 10 kilómetros al Suroeste de su emplazamiento actual, en

campos de la familia Nicoletti, en que incluso se enterró un acta de fundación, en un esquinero del terreno. Sin embargo, el documento no pudo ser localizado nunca, pese a las búsquedas. Los movimientos naturales del suelo, las épocas de viento y las formaciones medianosas, hicieron imposible establecerlo y quedó sólo una chapa identificatoria en el vértice del campo, referida a la fundación del nuevo pueblo, cuyos padrinos, de acuerdo a la transmisión oral, fueron el mismo Jorge A. Chapuís y Concepción Appezzatto de Nicoletti.

Paralelamente, don Ataliva Roca, que había recibido gran cantidad de tierras en torno al pueblo actual, efectuó la donación de una parte y allí se realizó el trazado, básicamente la plaza y las cuatro manzanas colindantes.

Fuentes de información

De la documentación existente en la Dirección General de Asuntos Municipales se extraen algunas referencias, como que la localización de aguas dulces, a sólo veinte metros de profundidad, instó a erigir el poblado. Estos datos, más la memoria de vecinos, ex vecinos y autoridades, permiten compaginar esta síntesis.

El nacimiento del pueblo se vincula también con la necesidad de achicar las distancias entre los centros poblados del territorio pampeano. Con el advenimiento de este siglo ya existían Santa Rosa y Toay, pero hasta General Acha sólo estaba, desde 1896, Quehué, y en 1901 se formó Cachirulo. Hacia el Este, únicamente se habían fundado Uriburu, Catrilo y mucho más lejos Bernasconi, Villa Alba (San Martín) y Arauz.

En el medio quedaba una amplia superficie a campo traviesa y Ataliva Roca fue de algún modo la primera tentativa urbana para cubrirla.

Comuna e instituciones

La localidad está en el departamento Utracán y se administra con una comisión de fomento que ahora incluye Naicó, distante unos 25 kilómetros, aunque ya en terrenos del departamento Toay.

Ataliva Roca también tiene juzgado de paz y registro civil, que funcionan en las mismas instalaciones de la comuna, cuyo edificio data de 1965.

En el reciente nonagésimo aniversario, la Comisión de Cultura del municipio inauguró un museo que simboliza la historia de nueve

décadas.

Como en distintas localidades, al principio se organizaron estafeta postal y destacamento policial. Con el tiempo, se incorporó agencia móvil del Banco de La Pampa y fue una de las primeras poblaciones en concretar servicio de agua potable y electrificación rural.

En materia de comunicación con otros puntos, Ataliva Roca contó, desde hace mucho tiempo, con cabina pública, sucedida por el actual telediscoado.

Quien pasa por la ruta observa la elevada antena telefónica que también sirve para la señal televisiva. El abastecimiento eléctrico proviene de Santa Rosa.

Escuelas, servicio sanitario

En 1909 se fundó la Escuela N° 45, que agregó su biblioteca. En el campo hubo otras que ahora no funcionan, conocidas como Escuela del Campo Rueda y Escuela del Campo Saravia, y más cerca aún del pueblo, pero en el ejido municipal de Doblás, sobre la calle que delimita las jurisdicciones comunales, estaba la Escuela de "La Experimental".

Ataliva Roca sumó después su Colegio Secundario, con albergue para alumnos de lugares lejanos de La Pampa.

La atención de la salud hizo época a través del brasileño Mallio Agello, recordado como médico y como boticario. Se consigna que él mismo preparaba los medicamentos y sus elementos de trabajo quedaron en manos de la familia Morán, que los donó para el museo que acaba de organizarse.

Las alternativas de avances y retrocesos son comunes en los pueblos y con el tiempo, Ataliva Roca quedó sin médico y sin farmacia, pero la situación se superó con el actual establecimiento que lleva el nombre de Ramón Carrillo.

Clubes y fiestas

Sobre las instituciones social-deportivas, primero estuvo el Club Jorge Newbery y por un tiempo coexistió con el actual Sportivo Pampero, fundado en 1938. Entre los fundadores estuvo Luis Yacopini y en su memoria se instituyó su nombre al estadio deportivo, que además de la sede social constituye el patrimonio de la institución.

Tales escenarios fueron convocantes de grandes celebraciones y en cuanto a festejos, adquirió mucha resonancia el Carnaval de Ataliva Roca, que durante años continuados concentró

gente de diversos puntos de la Provincia.

También Ataliva Roca tiene un polideportivo que entre otras incorporaciones, comprende una pileta de natación.

Sin tren, pero con colectivos

La población quedó desde siempre al margen de los trazados ferroviarios, lo que en la época territorial redujo sus posibilidades de crecimiento. La situación se invirtió a medida que cobró preponderancia el tránsito por rutas.

Durante la década de 1940 al '50 se asfaltó ese tramo de la ruta N° 35. La demarcación inicial, de Norte a Sur, se conectaba exactamente con el medio de la plaza pública de Ataliva Roca, por lo que algunos vecinos, por temor a que el movimiento rutero fuera un peligro para los escolares, gestionaron un desvío hacia el Oeste. Esa aspiración se satisfizo pero el desvío, de unos 300 metros, dejó al pueblo muy lejos de la ruta, porque en el medio quedaba un gran terreno des poblado. No obstante, el desarrollo posterior se tradujo en poblamiento de ese sector, incluso al Oeste de la cinta pavimentada.

De ese modo casi subsiste la antigua superposición de localidad y carretera.

Además, el pueblo sigue como punto obligado de mención para cualquier viajero que realice el recorrido, por ejemplo, de Santa Rosa a General Acha o Jacinto Arauz. A su vez, Ataliva Roca no tuvo tren, pero cuenta con varias líneas de ómnibus que hacen escala allí.

El pavimento, a su vez, también se realizó en la planta urbana, donde el paseo público central, antiguamente de dos manzanas, quedó reducido a una sola y frente a ella se agregaron nuevas edificaciones.

Vida económica

La producción es básicamente agropecuaria, con gran aporte de centeno, trigo y buenos resultados de cosecha fina y gruesa. Conectadas a la riqueza del campo, en la década del '60 se abrieron instalaciones ferias y también Ataliva Roca tiene planta de silos.

Dentro de la actividad económica, cumplieron gran papel los hoteles y los almacenes de ramos generales y frutos del país.

Antiguamente, Casa Ríos, de Quehué, en Ataliva Roca estuvo identificada en José Orden y Compañía, más adelante Oscar Suárez y Cía, aunque cesó en sus actividades. También mucho tiempo atrás se fundó Casa Obeso, que

con el nombre de José T. González se proyecta hasta la actualidad. Luego existió Pedro Barreiro y Hijo y ahora funcionan comercios de ese tipo como el de Névida y Oscar González y Casa Ochoa, además de numerosos negocios menores, comunes en las localidades.

Demográficamente, la trayectoria de Ataliva Roca ofrece un caso atípico, ya que, según las cifras recogidas no se produjo el decrecimiento común en otras poblaciones. Los antecedentes de décadas atrás, determinan que sumados los habitantes urbanos y rurales no se llegaba a los 1.000. En 1991, sin embargo, hubo en la localidad 487 pobladores y en las áreas rurales 508, que agregados a los 31 de Naicó, totalizan 1.026.

VERTIZ.

EN PLENO VERGEL DE LA AGRICULTURA

20 de Setiembre de 1907

La fundación y el nombre

Entre los diversos pueblos pampeanos que tienen por aniversario la fecha 20 de setiembre, se halla el de Vértiz, en el departamento Chapaleufú, al Noreste de la provincia.

Como fundador se recuerda a Bernardo Agustoni y con él se relacionó el nombre primitivo de la localidad, Agustoni, aunque la estación siempre se denominó Vértiz, por Juan José de Vértiz y Salcedo, gobernador y uno de los primeros virreyes en el Río de la Plata, a fines del siglo XVIII, recordado por su basta obra que incluye la creación del Colegio de San Carlos, la Casa de Niños Espósitos y la Casa de Comedias.

Pese al nombre Agustoni, desde el principio la población fue más conocida como Vértiz y su fundación se fijó en el día 20 de setiembre de 1907. El mismo año, a unos 100 kilómetros de allí, más al Sur y casi en el límite oriental de La Pampa, comenzó a poblarse otra localidad también llamada Agustoni, aunque oficialmente se la considera fundada en 1919.

Así fue que a la primera de ellas terminó por acordársele el nombre que le era más difundido, Vértiz, y como tal se proyecta en sus ocho décadas y media de existencia.

Las asociaciones civiles

Más que por la circunstancia fundacional, el día 20 de setiembre pasó a ser celebrado anualmente por su carácter de festividad italiana y dió motivo a grandes encuentros de la comunidad de ese origen o de esa ascendencia. Como en casi todas partes, además de los españoles, los italianos fueron los que en mayor número llegaron a Vértiz.

El nucleamiento según los países de procedencia, empezó a traducirse en instituciones en 1918, con la creación de la Asociación Italiana. Poco después, 1921, se conformó la Asociación Hispanoargentina.

Ellas, además del Club Social y Deportivo Vértiz, que se fundó en 1932, conforman el ámbito institucional tradicional en que se dividen las simpatías de la población.

El municipio

En el año 1923 fueron numerosas las municipalidades y comisiones de fomento que se formaron en La Pampa. La Comisión de Fomento de Vértiz se constituyó precisamente entonces, con Carlos Emanuele Savoia, como primer presidente del Concejo Municipal.

Diez años antes se habían creado el registro civil y el juzgado de paz.

Con el crecimiento, el pueblo logró un diseño estético para su faz urbana, con su plaza pública y sus espacios verdes.

El marco productivo

Como otras localidades de la zona, la de Vértiz se vio favorecida por una gran producción cerealera. El inicio estuvo en las colonias agrícolas, sucedidas por un tipo de producción mixta.

También adquirió su fisonomía comercial y hasta alguna forma de desarrollo industrial, basado en materia prima ganadera de su área.

El agua, las napas

En gran parte del Norte y especialmente el Este pampeano, la ventaja del suelo y el clima, tan aptos para las perspectivas agro-ganaderas, se ve alterada por el agua en exceso, que termina por constituir dificultades. La otrora característica de "Pampa seca" que resultó más atribuible al conjunto de nuestro territorio, se ve sustituida por la de "Pampa húmeda" que podría denominarse "Pampa demasiado húmeda" que soportan varios departamentos.

Al hacer estas notas, se buscan las soluciones. En el caso de Vértiz, históricamente

tuvo, al Oeste, una depresión y una laguna, pero la abundancia de precipitaciones le dio mayor nivel y el agua descendiendo hacia el pueblo, que también sufre problemas hacia el Este, sin renunciarse a la esperanza de que en breve se encuentre el camino conveniente.

Organismos públicos, escuela

Entre las alternativas de la fundación, se crearon las dependencias de correo y de policía. La estafeta de correo, en 1910 se elevó al nivel de oficina postal. El mismo año se puso en funcionamiento una subcomisaría, y en 1923 logró el rango de comisaría, aunque en 1930 volvió al nivel anterior.

También en la era inicial, el 9-8-1909, se formó el organismo educativo que luego sería tradicional, la Escuela N° 41, actualmente de jornada completa. Bajo su patrocinio se formó más tarde la Biblioteca "Ricardo Güiraldes", que contribuyó a una realidad en que no faltaron los aportes culturales y artísticos para la localidad.

Volviendo a la Escuela N° 41, en la primera época funcionó en una casa particular, hasta que más adelante contó con edificio propio.

El tren y otros servicios

Al principio, todas las actividades estuvieron más estrechamente vinculadas con el paso del tren, en este caso del ferrocarril Sur. Como se sabe, casi todas las líneas férreas de La Pampa, se trazaron de Este a Oeste, como están básicamente en el país, centralizadas en el puerto de Buenos Aires como forma de favorecer la exportación de productos, mas en nuestra provincia hay un caso de la vía construida de Sur a Norte que entre General Pico y Realicó pasa, entre otras poblaciones, por Vértiz.

La localidad está muy subordinada a centros mayores de la zona, especialmente General Pico, adonde acostumbraron a trasladarse sus habitantes para trámites importantes. De Pico proviene, por ejemplo, el fluido eléctrico que abastece Vértiz.

Otro servicio con que la población comenzó a contar, ya en época más actual, es el televisivo del Canal 3 de Santa Rosa, al ser elegida esta población para una de sus repeticoras.

Del anecdotario

Las antiguas familias de Vértiz vivieron los vaivenes de su desarrollo y como es

habitual, diversas anécdotas pueblerinas y de sus campos se transmiten por generaciones. Entre ellas trascendió, mucho más allá de la localidad, la historia de un perro que había en una casa de comercio. Su adaptabilidad a quehaceres propios de sus dueños o de la comunidad, llamó la atención y surgieron relatos demostrativos de la inteligencia del can, a tal punto que en muchos lugares de La Pampa se lo ubicaba simplemente como "el perro de Vértiz".

Los censos de población

Por último, en materia de población, la etapa más favorable estuvo al principio. En el censo de 1920 se contaron 1.155 pobladores, sumados urbanos y rurales. La cantidad se superó más aún en 1935, con 1.813.

Luego vino el decrecimiento y en 1991 el registro acusó un total de 748, de los cuales 508 son de la planta urbana y los 240 restantes de la superficie rural.

EDUARDO CASTEX. UN LUGAR PRIVILEGIADO DE LAS RUTAS PAMPEANAS

20 de Setiembre de 1908

Primero fue Colonia Castex.

Se cruzan allí las rutas N° 35, de Norte a Sur, y N° 102, de Este a Oeste, y pasan las vías del ferrocarril que entran a La Pampa por Trebolares y van hasta Telén.

El lugar se llamó primeramente Colonia Castex y ahora es Eduardo Castex. Se consigna que un decreto del año de la fundación, instituyó aquel nombre, y que una medida similar, de 1928, estableció la denominación actual, coincidente con una inquietud de la comuna.

En número de habitantes, Eduardo Castex ocupa el cuarto lugar en la provincia. Su gran crecimiento urbano hace que en alguna medida se pierda la característica común de los pueblos en que "todos se conocen". Queda en el recuerdo cálido la época en que la casa de uno era la casa de todos, porque todos eran una sola familia grande, sea por el encuentro cotidiano en las calles, entonces de tierra, o en los caminos entre pueblos, que motivaron no pocas anécdotas de los esforzados viajeros, que de a caballo o en carro cruzaban los campos y tejían relaciones en una comarca en que también todos solían conocerse entre sí.

De ese ayer a este hoy pasaron varias décadas y progresivamente se arriba a otro Castex, que procura no perder, sin embargo, sus mejores tradiciones.

Las tierras y el agua.

Como lo dice el suplemento del diario "La Reforma" de 1968, sobre los pueblos, las tierras fueron de Teodoro de Bary y en 1904 las adquirió Eduardo Castex (1854-1912), porteño, profesional de agrimensura, actividad que por la inmensidad de estos territorios resultaba altamente gravitante en ese tiempo. Castex compró en La Pampa muchos campos y decidió fundar este pueblo, en lo que participó también otro agrimensor y asimismo martillero, Eduardo de Chapeaurouge.

Como día de la fundación, en razón de una serie de motivos, varias fueron las fechas que se estimaron como apropiadas, hasta que se adoptó el 20 de setiembre de 1908, cuando por primera vez la figura del tren fue avistada por la incipiente población.

Un suplemento del diario "La Arena", "La Calle", del 21 de setiembre de 1968, al referirse a Castex afirma que "...no menos importante que el ferrocarril era el agua por estas tierras. De allí, que muchos sostengan que el 13 de abril de 1907, fecha de la habilitación del primer pozo de agua de utilización colectiva, sea la fecha que debe primar para determinar la fundación", aunque añade que "ya la historia, optó por una de ellas. El 20 de setiembre vísperas de la estación primaveral, es la cita de residentes y viejos pobladores...".

Aquel tren especial...

La sucesión de acontecimientos puede resumirse así:

1905. Llegaron aisladamente los primeros chacareros, pero se concentraron en el "boliche" de Trifón Angulo o en la herrería de Antonio Macario.

13-4-1907. Se habilitó aquel pozo de agua potable, que atrajo el paso de los arrees de la zona y determinó una mayor afluencia de gente.

23-2-1908. Eduardo Castex dispuso la primera subasta de solares.

20-9-1908. Con motivo de la celebración de la colectividad italiana en la quinta de Cayetano Lenzino, en tren especial venido de Buenos Aires, descendieron Eduardo Castex y el gobernador del territorio, Felipe Centeno. Fue

novedoso, porque por primera vez pisó esos lugares una locomotora, aunque en calidad de "tren especial". Los viajeros fueron recibidos frente a la estación en una carpa donde hubo discursos, y luego se trasladaron a un banquete.

25-12-1908. Se habilitaron en forma efectiva la estación y el denominado "camino de hierro". Los trenes comenzaron a circular regularmente.

Colonizadores anónimos.

Los antecedentes se obtuvieron de una historia escrita con motivo del 70° aniversario, en que se consigna una reseña histórica anterior, realizada en 1947 por el Club Estudiantil. Posteriormente, en 1983, se confeccionó el libro de los 75 años.

Si bien la necesidad de una referencia precisa lleva a establecer "una sola fecha" para la fundación, los pueblos suelen presentar varios "hechos fundamentales". Asimismo, es común la búsqueda para determinar "el fundador", aunque hayan sido también muchos, incluso desconocidos, quienes conformaron un pueblo. Pero el homenaje posterior se personifica, como suele ocurrir con la denominación de las localidades.

De esa manera, se publicó en Eduardo Castex que "de la anonimidad sin rituales, de la franciscana humildad de los primeros colonos - genuinos patriarcas de la tierra nueva - surgió este pueblo".

"Se llamó Castex en justo y merecido homenaje a su fundador, pero pudo llamarse con igual predicamento por el nombre del primer chacarero que abrió el surco, arrojó la simiente y cosechó el fruto".

Esos campos, desde el principio mostraron aptitud para la producción. Se cuenta que entre 1911 y 1920, en riqueza de cereales, Castex fue la primera colonia de La Pampa.

La rápida evolución se reflejó en la vida urbana, por ejemplo, en un molino harinero que proyectaba a un futuro con abundante producción, pero como es común en todas partes, con los avances alternaron los reveses y fue también un hito la destrucción de ese molino a raíz de un incendio.

Ya en los inicios, se instalaron asimismo las primeras grandes casas de comercio, como la de Luis Isola y Arturo Lenzino, considerada antecedente de Federico Calandri y Cía, o

como Ramón Cortiñas y Cía, fundada en 1910. La de Calandri prosigue hoy en actividad.

La municipalidad.

Entre agosto y octubre de 1914 se dieron los pasos necesarios para poner en marcha la municipalidad, que se erigió en eje administrativo de una vasta zona. Maneja guías de campaña de productores de Castex y de las adyacencias de la Estación Boeuf, que en total conforman una parte importante dentro del departamento Conhelo.

Antes que el municipio, en 1909 se habilitaron el registro civil y el juzgado de paz. Se instituyeron así los organismos básicos de una comunidad que es punto estratégico para la comunicación rutera entre las dos ciudades mayores de La Pampa, Santa Rosa y General Pico.

Si bien Eduardo Castex se ubica plenamente en el área cerealera, de algún modo asume el rol de nexo entre dos franjas definidas. Hacia el Este, el trigo; hacia el Oeste, el caldén.

Diagonales y accesos

El trazado urbano tiene centro en la plaza, que en 1919 se llamó presidente Yrigoyen, en 1930 pasó a denominarse Juan B. Justo y luego sería plaza San Martín, en la que está erigido un monumento al prócer y de cuyos vértices parten las diagonales que hacen característico el diseño de Eduardo Castex.

También se esculpieron monumentos al Trabajo, a la Madre Campesina, al Agro, un busto a Guillermo Brown y una estatua a Sarmiento en la plazoleta ubicada frente a la estación del ferrocarril.

Como acceso principal Castex tiene la avenida Independencia, desde la ruta N° 35. Hacia el Norte, se suma el otro acceso pavimentado, avenida del Trabajo, que se conecta con la ruta N° 102.

La educación

Todas las localidades cuentan con una casa de enseñanza primaria con historia paralela al propio núcleo urbano. En este caso es la Escuela N° 44, que se creó en febrero de 1909, aunque abrió sus puertas en agosto.

En 1924 se fundó la Escuela N° 195 y en distintas épocas se pusieron en funcionamiento las escuelas urbanas N° 227 y N° 251, como las rurales N° 147, N° 184, N° 225; en las cercanías la N° 183 de La Carlota, N° 209 de Campo Lucchino y la N° 211 de San Lorenzo. En

Castex además se sumaron el C.A.E., la Escuela de Adultos, la Monotécnica, la Especial N° 4, Colegio Nacional, Escuela Técnica de Capacitación Agrícola y el Instituto Terciario.

La Salud y otros servicios

Ya en 1908 se incorporó el destacamento policial. En 1914 se hizo lo propio con la estafeta de correo y el Banco de la Nación Argentina. En su momento se instalaría también el Banco de La Pampa.

De la primera época provienen asimismo servicios esenciales como luz y teléfonos.

La primera experiencia eléctrica fue en 1914. Con una trilladora se puso en marcha la primera usina, atendida por David González. Después se sucedieron la Compañía Industrial y Comercial de Avellaneda y la actual Cooperativa Eléctrica, creada en 1931.

En cuanto al teléfono, como en todos lados, el servicio fue primero de la Unión Telefónica, hasta que con la nacionalización pasó a atenderse por medio de Teléfonos del Estado, más tarde Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel) y últimamente a través de una empresa privada, Telefónica de Argentina.

En la lucha inicial por los servicios eléctrico y telefónico, se destacó en particular la acción de José Calderaro, que por gestiones de ese tipo también es recordado en otros puntos del Norte pampeano.

Además de la Cooperativa Eléctrica, funciona la del Agua Potable y en otro orden, la Cooperativa Agrícola Ganadera.

La salud y la asistencia social tienen instituciones específicas. En lo primero está el organismo oficial, el Hospital "Pablo F. Lacoste". En acción social, por iniciativa de damas de beneficencia se creó el Asilo de Ancianos, con una conocida función en ese aspecto.

Instituciones, Fiesta del Trigo

En 1916 nació la Asociación Italiana y un par de años más tarde la Asociación Española. Ambas colectividades fueron en conjunto ampliamente mayoritarias en presencia de inmigrantes. Hubo también "alemanes del Volga" y de alguna otra nacionalidad.

A parte de las instituciones social-deportivas tradicionales, Castex tuvo otras que desaparecieron, como Costa Brava y Unión Deportiva Castex.

Racing se fundó en 1922 y Estudiantil en 1923. Racing heredó la historia de Atlético Castex y Castex Foot Ball Club, mientras Estudiantil tiene un antecedente en una entidad formada en la Escuela N° 44.

También están constituidos el Aero Club y el Club de Caza.

Como entidades de otra índole, puede enumerarse que en 1913, en la Escuela N° 44 se formó la Biblioteca Infantil, cuya continuación, en 1932, fue la Biblioteca Popular "San Martín".

Una repercusión especial en toda la provincia alcanzó desde hace varias décadas la Fiesta Provincial del Trigo, de Racing Club. Se convirtió en pionera y en su momento en la más importante celebración anual en La Pampa y afirmado en esa notoriedad, se adjudicó a Eduardo Castex el título de "capital provincial del trigo", consignado en el arco de entrada al pueblo, sobre el acceso oriental.

En la trayectoria de Estudiantil, está la organización de la Fiesta del Trabajo.

El arte y el periodismo.

En la faz artística de la población, podrían hacerse muchas menciones, algunas de ellas a partir de un precursor de actividades como el escultor Pedro Lorini.

De Eduardo Castex surgieron escritores como Juan Ricardo Nervi, Néstor Villegas, Aurestela Mini y muchos otros, además de haber estado radicados temporariamente allí Rosa Blanca Gigena de Morán y Enrique Stieben.

Castex aportó con el pintor Hugo Contarini, el pianista y creador musical Gustavo Coria Lorini y entre las organizaciones afines a estos temas, estuvo la creación de la Agrupación "Amigos del Arte", por mencionar un caso.

Casi permanentemente hubo gran desarrollo de la prensa. La manifestación más antigua en el medio data de 1915, con "La Voz de Castex", cuyo director fue el tipógrafo y periodista Balbino López. Del resto, puede mencionarse especialmente "La Voz del Norte", dirigida por Nicolás Palacios, por una larga trayectoria, desde 1930 casi hasta 1970.

También adquirieron predicamento las propaladoras. Cabe apuntar que las diez o quince comunidades más grandes de La Pampa, todas tenían dos o tres difusoras de este tipo por localidad, aparte de existir propaladoras en mu-

chos otros pueblos, las que cumplieron un vasto rol informativo y de animación.

Actualmente, Castex tiene dos emisoras de frecuencia modulada, el Canal 3 de circuito cerrado y una expresión escrita que lleva alrededor de un año y medio desde su aparición, "La Ciudad en Movimiento".

El nombre traduce justamente la consideración de "ciudad" que se adjudica para sí la comunidad castense. A lo que históricamente se tituló solamente como pueblo, un ritmo demográfico ascendente le permite acariciar la nueva jerarquía.

Andanzas de Bairoletto

Eduardo Castex es la población a que más vinculado estuvo Juan Bautista Bairoletto en su discutida trayectoria, que originó tan dispares sentimientos en La Pampa y región en que gravitó con sus andanzas.

Bairoletto nació en 1894 y tras establecerse su familia en las afueras de Castex, en 1919 el episodio de una muerte lo llevó a prisión y aunque fue sobrepasado, más allá de los juicios de valor sobre él, su nombre quedó enredado en la madeja de la violencia y la acción policial, hasta sorprenderlo y caer cuando se habla alejado de La Pampa, en 1941.

La estadística poblacional

Como dato más antiguo en materia de censos, está el relevamiento nacional de 1914, para el cual Eduardo Castex no era considerado aún una localidad, por contar con menos de 2.000 pobladores, si bien tenía más de 5.000 en la zona rural.

Luego de la provincialización provino un gran crecimiento, aunque según los registros de 1960 todavía no apuntaba a constituir la cuarta población de La Pampa, como es ahora.

A ese puesto llegó en 1970, con 3.739 personas en el ejido urbano. En 1980 el registro subió a 5.397 y en 1991, a 8.029, en tanto que hubo 866 rurales y en total, la jurisdicción municipal ascendió a 8.895.

INGENIERO LUIGGI. DESTACADO EXPONENTE DE LA RIQUEZA AGROPECUARIA

20 de Setiembre de 1910

Al Oeste de la pampa húmeda y

dentro de ella, como punta de rieles del ferrocarril se ubica Ingeniero Luiggi, pueblo fundado el 20 de setiembre de 1910, a poco del límite también occidental del departamento Realicó.

El suelo es llano, con ligeras ondulaciones y hasta allí se extienden tierra y clima propicios para la riqueza agropecuaria. Después de Luiggi empieza de lleno la zona del caldenar y del algarrobal.

Tierras y pobladores

La localidad se edificó en las tierras de Estancia y Colonias Trenel, zona Noroeste, donde los hermanos Cayetano, Antonio, Bartolomé y Tomás Devoto, encabezaron esa empresa que sumó posesiones de 327.500 hectáreas.

Allí y en muchas regiones, La Pampa se repartía en pocas manos, dueñas de grandes superficies. Tomando en conjunto a los propietarios, era común que colonizaran, vendieran y hasta donaran lotes, pero nunca se desprendían del total de sus posesiones y el poblamiento cercano valorizaba la tierra que retenían. Ello cambió cuando en la década del '40, se congelaron los precios de los arrendamientos y antiguos terratenientes optaron por vender. Fue en esa época cuando Estancia y Colonias Trenel enajenó la última parte de sus campos.

Volviendo a Luiggi, se considera que desde 1900 hubo alguna población dispersa, que sembraba y cosechaba cereales, pero por falta de tren acarreaaba el producto a las estaciones de Quetraqrén o Rancul.

Ello se modificó al instalarse en Ingeniero Luiggi la estación y construirse el pueblo. La fundación es adjudicada al propio Antonio Devoto, aunque en ciertas documentaciones aparece como tal Eduardo de Chapeaurouge, que hizo el trabajo de mensura.

El remate y el nombre

El hecho fundacional se produjo en 1910. Referencias que obran en Asuntos Municipales, dan cuenta, por una parte, que las tierras las había tenido en venta y por comisión, Silvestre Ratibel, y por otra, que antes de crearse el pueblo, Devoto tuvo como arrendatario a Tomás Suárez.

En lo que se coincide, es que la localidad nació con la subasta de predios realizada del 17 al 20 de setiembre de 1910, cuando corrió el primer tren, aunque en forma regular andaría desde febrero del año siguiente.

En el convoy inicial llegaron compra-

dores de las provincias de Buenos Aires y Santa Fé, especialmente del Oeste bonaerense, interesados en el futuro de la zona, dado que fue un remate muy publicitado.

Ingeniero Luiggi nacía con ciento treinta y nueve manzanas y su diseño actual, con las cuatro diagonales que confluyen en la plaza central. En cuanto al nombre de la población, se debió a que los planos urbanos fueron confeccionados por el ingeniero italiano Luis Luiggi (1856-1931), el mismo que construyó la base del Puerto Belgrano de Bahía Blanca.

Acerca de Ratibel, mencionado como protagonista de la historia inicial luiggense, su presencia en la zona fue reflejada al tratarse sobre Parera. Radicado en Luiggi, allí falleció en 1941 y como reliquia queda, frente a la estación, una antigua casona, desde hace mucho desocupada, con una inscripción que señala 1914 como año de estreno de esa propiedad.

Fuentes de información

Además de los antecedentes recopilados en el ámbito oficial de la Provincia, la fuente para esta información proviene de publicaciones de la localidad. Hace muchos años hubo un trabajo de Ratibel y el cincuentenario del pueblo fue motivo de notas especiales en el diario "Zona Norte", de General Pico.

En 1985 se editó el libro de los 75 años "A modo de pinceladas", como dice el prólogo, a través de una comisión integrada por Jorge Ramón Bilbao, María Angélica Torre, Oscar Eduardo Guisoni, Estella Grumelli de Puertas, Dora Barnetchegaray de Capó y Nilda Saad de Barone.

Ya en 1991, María Andrea Amé, Rosa Nieve Díaz de Barbarini, Delia Ester Maritato de Rivarola, Alicia Susana Francia y Mónica Lilian Marsal, agregaron otro libro en el que se refirieron al pueblo y su colonia, y fundamentalmente trataron aspectos de la vida cotidiana, sobre todo de las dos primeras décadas de Ingeniero Luiggi.

El campo y la economía

Desde su origen, Luiggi se destacó por sus cosechas, especialmente de centeno y trigo, luego por la producción de sorgo y en la ganadería, por la riqueza vacuna.

Un folleto de la localidad hace una síntesis: "Población próspera y dinámica, Ingeniero Luiggi ha desarrollado una rica zona

agropecuaria favorecida por precipitaciones del orden de 800 mm. anuales...".

A poco andar, 1918 ofreció 15 mil bolsas de trigo por hectárea, pero como ocurrió en muchos lugares de La Pampa, el valor asignado a la producción no alcanzaba a cubrir las hipotecas establecidas para la venta de los campos. Además, vino la sequía, particularmente la de 1936-37 (siete meses sin llover), hubo éxodo y hasta venta de chacras en remates públicos.

Como contrapartida, entre las buenas cosechas, es recordada en especial la de 1952, uno de los mejores años en toda La Pampa.

Dentro del tema agropecuario, cabe consignar la presencia de la Federación Agraria Argentina, en 1939 se constituyó la Asociación Gremial Agropecuaria y luego se hicieron tradicionales las exposiciones rurales, a partir de 1942.

La vía y las rutas

El ferrocarril gravitó decididamente en la economía y en la conformación social del pueblo, con activa vida comercial y algo en el orden industrial. Del quehacer empresarial, surgió hace pocos años, la Cámara de Comercio.

La estación y los trenes pasaron a ser parte de la idiosincrasia de ésta y muchas localidades. La estación se hizo lugar clásico de tertulias a través de las esperas y despedidas en el andén, por lo que, a partir de la disminución de la frecuencia ferroviaria, desapareció también un centro social importante.

Sobre el tránsito vehicular, en 1940, con aporte vecinal, terminó el camino a Embajador Martini. Más adelante, estas localidades estarían conectadas por asfalto a la mayor parte de la provincia, aunque quedó largo tiempo pendiente el tramo de unión con Parera al Norte y con Calefú al Sur, pavimentación próxima a materializarse.

El último censo nacional, sitúa a Ingeniero Luiggi en el 10º lugar entre las poblaciones pampeanas. El intendente municipal es Héctor Barone.

La zona de influencia une la pradera y los montes, con influjo del pueblo hacia parajes como El Tala al Oeste y El Guanaco al Norte.

Municipio, paseos, monumentos

La primera elección para la municipalidad se realizó el 1-11-1914 y allí surgió como intendente Manuel Ruiz (1914-16). En los mismos tiempos se constituyeron el Registro Civil y el Juzgado de Paz.

En el centro de Luiggi está la plaza Belgrano y en la localidad hay otros paseos públicos, además del Parque Recreativo Municipal Centenario y el Parque Infantil Almaguer.

Existen monumentos a José de San Martín, a la Madre, la Pirámide de Mayo y un busto a Luis Luiggi en la plazoleta de su nombre.

Educación-salud

El 25-5-1911 se fundó la Escuela N° 76, que inició su vida con Julio Enríquez como director, aunque al inaugurarse oficialmente ejercía el cargo Domingo Montovani. El edificio propio se estrenó en 1922.

Asimismo se crearon la Escuela N° 146, la N° 137 en el área rural, el Centro de Apoyo Escolar y la Escuela Provincial de Comercio "Mariano Moreno".

Del mismo modo, en la era provincial se organizó la enseñanza de oficios para damas y caballeros, en el marco de la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA).

En la atención de la salud pública, en poco tiempo se sucedieron la Estación Sanitaria, la Sala de Primeros Auxilios y el Establecimiento Asistencial "Justo G. Ferraris", inaugurado en 1948 y que llega a la actualidad.

Organismos y servicios

Como es común, en los albores del pueblo se conformó el primer organismo policial, la comisaría, inaugurada el 12-12-1912, cuyo edificio, frente a la plaza principal, constituye una de las construcciones históricas de la localidad.

También en los primeros tiempos hubo oficina de correo, desde 1980 con sede propia y del mismo modo, Luiggi incorporó la Biblioteca "Luis Luiggi".

El 1-8-1921 se inauguró la sucursal del Banco de la Nación y mucho después se instaló también el Banco de La Pampa.

Asimismo son lejanas las primeras experiencias en el servicio de luz y teléfono. Sobre lo primero, en 1918, una empresa privada puso en marcha una usina eléctrica y en 1956 se constituyó la Cooperativa de Electricidad y Servicios Públicos. Quince años después se cons-

truyó la línea Luiggi-Embajador Martini-Alta Italia y la cooperativa pasó a conformar el patrimonio de las tres comunidades. El servicio telefónico comenzó en 1930, que según narra el libro de los 75 años, fue en un tiempo dependiente de la cabecera de Calefú. Después evolucionó hasta el actual sistema de teledisco.

Instituciones y fiestas

Dentro de las instituciones civiles, en 1913 se llevó adelante la Asociación Italiana por parte de un grupo de inmigrantes de esa procedencia. Un par de años más tarde, de una asamblea nació la Asociación Española. Las dos colectividades llevaron a cabo, desde entonces, sus romerías y celebraciones anuales.

Generaciones de esa época recuerdan grandes bailes en el pueblo y en el campo. Después, el Club Costa Brava organizó la Fiesta del Caballo, dispuesta para los meses de enero, y en la era actual es clásica la selección para la Fiesta Nacional del Folklore de Cosquín, provincia de Córdoba.

Luiggi tiene su Centro Cultural y también sus clubes, uno de ellos, constituido ya en 1920 es el Benjamín Matienzo. En 1939 se agregó Costa Brava y en 1944, Social y Deportivo Luiggi.

Como entidades de actividades específicas, en 1972 se conformó el Aero Club y en 1976 el Club de Caza Mayor y Menor "Mamull-Mapú".

Tiene Ingeniero Luiggi una vasta historia periodística, que comprende los periódicos "Adelante", "La Verdad", "El Combate", como las propaladoras que se sucedieron. En los últimos años surgió otra expresión escrita que se proyectó en distintas áreas del Norte, "Ranquel".

Crecimiento urbano

Sobre los habitantes, en los relevamientos territoriales de 1920 al '42, había entre 2.000 y 2.500 en la planta urbana. En los campos llegaron a sumarse 1.620 en 1935.

Con el tiempo se incrementó el índice urbano y disminuyó el rural. Así fue que los últimos censos registraron en la localidad las cantidades siguientes:

1980.....	2.016 habitantes.
1970.....	2.113 habitantes.
1980.....	3.002 habitantes.
1991.....	4.011 habitantes.

De acuerdo al relevamiento más re-

cienta, la cifra rural asciende a 583 y en consecuencia el total llega a 4.594.

ALTA ITALIA CON UN SELLO INMIGRATORIO ESPECIAL

25 de Setiembre de 1910

Vista de parques y plantaciones.

El nombre es expresivo de la característica inmigratoria predominante, Alta Italia se pobló preferentemente de familias venidas de la zona del Piemonte, que dada la denominación elegida para la localidad, se sintieron atraídas especialmente para afincarse allí.

El lugar se llamaba El Arañaio, donde el 25 de setiembre de 1910, Alta Italia fue fundada por Sebastián Maggio y Antonio Berasategui.

El antecedente común de las colonizaciones tuvo relación con el choque de las fuerzas nacionales e indígenas y la legislación sobre tierras. Así cabe enumerar que en 1878 se promulgó una ley, originada en la necesidad de financiar la campaña militar, con suscripción de títulos a quienes dieran su apoyo y sobre la base del suelo que se ganara. En 1882 tuvo vigencia la Ley de Remate Público, que motivó adjudicaciones, algunas de gran extensión. En 1885 llegó la Ley de Premios, que otorgó tierras a militares participantes en la campaña.

Acerca de los terrenos de El Arañaio, luego de ponerse en venta en Argentina, Francia e Inglaterra, en 1882 los compró Marcelino Ugarte y tras sucesivas transferencias, en 1908 los adquirieron Maggio y Berasategui.

Maggio, italiano, y Berasategui, español, en 1900 formaron una sociedad, Maggio, Berasategui y Cia, que en la población de Mariano Miró abrió un comercio denominado "Alta Italia", con sucursal en Bernardo Larroudé.

Cuando compraron 5 mil hectáreas en El Arañaio, ya estaba fundada Ojeda y era punta de rieles. En 1909 la vía llegó a la actual Alta Italia, la que contaba con su estación, si bien en el edificio sólo funcionaba el servicio de correo.

No obstante, la idea de Maggio y Berasategui era fundar un pueblo y lo materializaron mediante la subasta de terrenos dispuesta

el 25-9-1910, concluida el 30 de ese mes, que en algunos casos aparece como la fecha de fundación.

La vía y la ruta

En cuanto al tren, comenzó a correr regularmente en los primeros meses del año siguiente. Según la transmisión oral fue el 1-5-1911, con dos frecuencias semanales.

Es la línea del ferrocarril que en La Pampa une Alvear con Luiggi. Aproximadamente el mismo trayecto cubre ahora la ruta provincial N° 2, que pasa por Alvear, una Ojeda con Alta Italia y retoma frente a Embajador Martini, para seguir de Ingeniero Luiggi hacia el Oeste.

Organización del municipio

La fuente principal de datos es un folleto del 70° aniversario de la localidad, elaborado por el Instituto Secundario José de San Martín, con el aporte de alumnos y vecinos, como también de distintos organismos públicos, entre ellos la comuna.

La municipalidad se constituyó en 1923 y de las primeras elecciones surgió como intendente Sebastián Sola. Antes que el municipio, se pusieron en funcionamiento el Registro Civil y el Juzgado de Paz, que en 1915 tuvo como primer jefe al vecino Pedro Monmany.

Apenas establecida la primera autoridad comunal, se abocó al trazado de calles y plaza pública. En 1928 se concretó el edificio municipal y en 1945 se plantaron los eucaliptos, luego característicos, ubicados alrededor del pueblo, el que desde 1975 cuenta con el pavimento urbano.

La localidad tiene también el Parque Recreativo Municipal y el Parque Infantil.

En cuanto al ejido comunal, ocupa el Este del departamento Realicó y comprende también la población de Ojeda.

Panorama educativo

En el ámbito educativo, en los primeros años se habilitó la Escuela N° 14, que el 8-7-1914 fue inaugurada y en la misma fecha de 1932 estrenó su edificio.

En 1914 asumió como primera directora Esther Quiroga Berrondo de Monmany y a la ceremonia de creación asistió el inspector de escuelas Mariano Arancibia, muy recordado en localidades del interior, por su quehacer en la etapa de fundación de antiguos organismos escolares pampeanos.

Luego se fundó una escuela rural, en tanto que la vecina población de Ojeda cuenta con escuela hogar.

En los últimos quince años, en Alta Italia también existe un colegio secundario, con orientación comercial.

De actividad complementaria con la educación, cabe mencionar a la Biblioteca "Justo José de Urquiza", de la Escuela N° 14, y a la Biblioteca Popular "José Ingenieros", que más tarde se fusionaron.

Hospital y otros organismos

En 1943 se inauguró la sala de primeros auxilios. La salud pública fue cubierta luego a través de una posta sanitaria y ahora funciona el Establecimiento Asistencial "Doctor Néstor Schanton".

Antes que el pueblo y con la jefatura de Luis Cristiani, en 1909 se organizó una estafeta de correo, veinte años después transformada en oficina postal. En 1912 se instaló un destacamento policial, poco más tarde subcomisaría. Mucho más adelante llegaría la agencia móvil del Banco de La Pampa.

Entre las instituciones de otra índole, en 1917 nació la Sociedad Italiana, y en 1918, Alta Italia Foot Ball Club. Sesenta años después, la primera cedió sus instalaciones a la otra institución, al considerarse injustificado dividir esfuerzos en dos entidades, que en gran parte cubrían las mismas aspiraciones.

Servicios públicos

El servicio de luz eléctrica estuvo a cargo de una usina local, a cuyo frente estaba José Rossi, desde 1923. En 1956, la actividad pasó a realizarla la municipalidad y más tarde, el pueblo se convirtió en participante de la cooperativa con sede en Ingeniero Luiggi, con la excepción originada en 1974-75, en que ésta y la mayoría de las cooperativas pampeanas dejaron la distribución domiciliaria a Agua y Energía Eléctrica de la Nación, hasta que años más tarde volvió a los entes cooperativos.

En 1972, las calles de Alta Italia contaron con luz a gas de mercurio y ocho años después, se incorporó la iluminación en el acceso.

La localidad fue una de las primeras en La Pampa en conseguir los beneficios del agua potable. La cooperativa correspondiente existe desde 1956 y con el tiempo se instalaron los medidores domiciliarios.

El servicio telefónico proviene de los primeros años, por medio de la firma Calderaro y Costella. En la época territorial lo explotaron luego otras empresas privadas y en la actualidad, la población se integra al sistema de teledisco directo.

El campo, la industria

Vinculadas a la producción agropecuaria, surgieron distintas actividades comerciales e industriales, incluso una fábrica de maquinarias agrícolas.

En las primeras décadas se creó una seccional de la Federación Agraria, en cuyo seno, en 1930 se conformó el Centro Juvenil Agrario y de Capacitación "General Guido". En 1952 se puso en marcha la Cooperativa Agrícola-Ganadera "Esteban Piacenza".

Otra industria recordada por los vecinos mayores, fue la cantera de tosca, cuyo montaje se inició en 1945. Constituyó un gran acontecimiento en la zona. Fue explotada de 1947 a 1952 y tenía usinas propias, máquinas extractoras molidoras y hasta se hizo un desvío de las vías ferroviarias para unir las a la cantera. Finalmente, la actividad cesó, pasó a ser reserva de Vialidad Nacional y ahora el lugar es utilizado para otras actividades laborales.

Los censos

En los primeros treinta años. Alta Italia creció sostenidamente. En un informe al gobernador del territorio, en 1939 se hizo referencia a casi 2.500 pobladores, entre urbanos y rurales, aunque otros datos de la época limitaban la cantidad a unos 2.000.

En la etapa provincial, el registro urbano fue generalmente inferior a los 1.000 habitantes, hasta que en 1991 ascendió a 1.156, que unidos a los 46 de Ojeda y a los 246 de las áreas rurales con responsabilidad del municipio, totalizan 1.448.

ADOLFO VAN PRAET. EN LA LINEA DEL LIMITE NORTE

4 de Octubre de 1903

Eran pueblo y Colonia Aiassa.

Pocas poblaciones aparecen tan identificadas con una fecha, como Adolfo Van Praet,

fundada el 4 de octubre de 1903 en el departamento Realicó.

Desde entonces, para Van Praet, el 4 de octubre se constituyó en el día obligado de convocatoria y recordación de sus habitantes urbanos y rurales.

Contrariamente a lo que ocurre en otros núcleos poblacionales, sobre todo pequeños, en que los aniversarios de fundaciones suelen históricamente no ser demasiado tenidos en cuenta por los vecinos, cuyas motivaciones de arraigo se basan muchas veces en otras vivencias, y hasta suele ser dificultoso establecer el día preciso de fundación, en Van Praet, la fecha señalada adquiere un carácter totalmente saliente. Todos los años se realiza una celebración en que son infaltables el almuerzo o cena y la reunión bailable, como también actos religiosos con invocación al patrono del pueblo, Francisco de Asís.

Asimismo, en días 4 de octubre se produjeron inauguraciones importantes para este centro urbano, como cuando en 1937 se habilitó la comisaría o en tiempos bastante recientes, el 4-10-1987, en el edificio comunal se pusieron en funcionamiento las nuevas instalaciones para teléfonos y correo.

La denominación

En la época fundacional, el lugar fue conocido como Pueblo Aiassa y Colonia Aiassa. Es común que cuando se decide conformar una localidad, se haga también el trazado de la colonia respectiva.

Francisco Aiassa fue el dueño de las tierras y el fundador, en tanto que el nombre asignado al pueblo, Adolfo Van Praet, correspondió a uno de quienes forjaron, desde Buenos Aires a mediados del siglo anterior, la idea de tender las vías de un ferrocarril hacia el Oeste. Entre los que plantearon esa inquietud, estuvieron los señores Bernardo Larroude, Mariano Miró y Adolfo Van Praet, recordados a través de tres poblaciones de nuestro Norte provincial. Van Praet fue además cónsul de Bélgica y directivo de los ferrocarriles.

En cuanto a la fundación, se llevó a cabo en 1903 con el loteo y la venta de los terrenos, aunque el decreto que reconoció la creación del pueblo, se sancionó en 1907.

En todo ello gravitó la personalidad de Francisco Aiassa, el gran inspirador y realizador de la localidad, donde tuvo posteriormente una

actividad pública destacada y fue destinatario nato de los cargos más salientes.

La comisión de fomento, que aportó el detalle esencial para esta reseña, tuvo a Aiassa como primer presidente a partir de su conformación en 1907 y hasta 1917.

También tuvo el nombre de Aiassa la primera experiencia en instituciones social-deportivas, que en 1927 tuvo su continuación, pero ya como Club Atlético Independiente, tradicional en la comunidad.

La presencia del fundador del pueblo quedó de tal manera impresa, que en la actualidad se lo nombra como Van Praet o también como Aiassa.

Vía y ruta

Frente a la localidad pasa la ruta nacional N° 188, que en todo el trayecto pampeano, desde Larroude hasta Chamaicó, corre junto al ramal respectivo del ferrocarril. Los rieles pasaron por allí en 1901, antes de fundarse Van Praet, y 4 años más tarde pisaron el límite con San Luis.

Educación, salud...

Casi tan antigua como el pueblo es la Escuela N° 21, que primero funcionó en una casa particular y en 1911 tuvo su edificio propio. Desde el 1-4-1992 existe además un Centro de Alfabetización, dentro del Programa Federal de Alfabetización y Educación Básica de Adultos.

Respecto de la salud pública, se canaliza por una posta sanitaria.

La población tiene su plaza pública, existe telediscado telefónico y la corriente eléctrica es recibida desde la Cooperativa de Realicó, su vecina del Oeste, cuyo gran desarrollo determina la pertenencia a su zona de influencia, aunque también se halla vinculada a Coronel Lagos, que se encuentra al Este, hacia donde va regularmente desde Van Praet un colectivo para el traslado de alumnos.

Producción rural

La zona donde está enclavado Van Praet es rica en producción agropecuaria, con ajeja preponderancia de centeno y de ganadería vacuna. Avanzó también hacia un pequeño desenvolvimiento industrial, basado asimismo en el producto del campo.

Los censos

Entre los relevamientos de población, los del tiempo del territorio ofrecieron los índices

más altos. El de 1935 registró un total de 1.228 habitantes, con predominio de los rurales.

En los años siguientes hubo un descenso en el campo y el total de 1942 fue de sólo de 1.020 vecinos.

El decrecimiento rural común en muchos puntos de La Pampa, más la migración interna, en el censo de 1991 se tradujeron en una cantidad total de 358 pobladores, 244 de ellos en la planta urbana y los restantes 114 en los predios rurales.

CARRO QUEMADO.

LA ESCUELA, EL CORREO.

LUEGO TAMBIÉN... LA LOCALIDAD

5 de Octubre de 1924

Una historia de la época indígena, cuando hubo un encontronazo en que los aborígenes quemaron un convoy llevado por un blanco, fue motivo del nombre de un futuro pueblo. Carro Quemado se fundó en el departamento Loventué, el 5 de octubre de 1924, pero por la transmisión oral, la zona era identificada desde mucho antes con esa denominación.

Narra el folleto "Liú Carretá", de la comisión de fomento, que los maderos "sobrevivientes" a las llamas, por acción del tiempo se tornaron blancos y sirvieron como sita de orientación. De allí el nombre de "Liú Carretá", por ser "liú", "blanco", y "carretá", tomado de "carreta".

El folleto menciona al fraile Aldao como el viajero blanco de aquella circunstancia, a su vez que otra recopilación, mucho más voluminosa, de la historia de Carro Quemado, base principal de esta reseña, dice que se trataba de un vendedor ambulante que transitaba por la zona. La última publicación proviene también del municipio y ofrece detalles pormenorizados de las alternativas fundacionales.

Acercá del origen del nombre, documentación existente en la Administración Provincial, tras señalar que se trató de dominio de los ranqueles, especifica que eran tribus que trataban pacíficamente con el gobierno, lo que no excluyó la escaramuza de la quema del carro.

Un pionero del campo

De lo remitido por la comuna, surge que las tierras habían sido adquiridas "en época lejana" por Máximo García y que "...el señor García, verdadero 'pioneer' de la zona, se trasladó con su esposa e hijos, nuevos dueños, al campo despoblado...; allí construye la primera vivienda; cava el primer pozo para saber a qué profundidad se encuentra el agua; comprueba personalmente las condiciones agrológicas del terreno, resultando precursor en los cultivos forrajeros; hace adquirir cierto renombre a su establecimiento por la excelencia de la semilla de alfalfa, obteniendo diplomas y medallas de oro en diversas exposiciones...".

Añade que veintiocho nietos de Máximo García fueron luego alumnos de la escuela de la localidad.

Fundaciones previas al pueblo

Para la idea de formar un pueblo, fueron antecedentes decisivos la creación de la Escuela N° 159, en 1922, y de la estafeta de correo, en 1923.

Se escribe que "...dos reparticiones tan indispensables al progreso, capaces, por sí solas, de ejercer suficiente influencia para atraer y fijar la población, distante y dispersa; al mismo tiempo que la idea concebida de aproximar a las numerosas familias, concentrándolas, haciendo así posible la formación de un núcleo o pequeña agrupación, principio de un futuro pueblo, nueva avanzada hacia el desierto Sur del Territorio", como también que "...dadas las ventajas y perspectivas ofrecidas, siempre que los dueños del campo se resuelvan a subdividir, pues todos se beneficiarían por igual: los dueños, valorizando el resto de la propiedad, especialmente, y los compradores ante la posibilidad de una independencia relativa...".

Trazado urbano

La comisión fundadora se integró con Angel Téllez de Meneses, Fermín y Ceferino Huarte y Pascual García. Había varios pobladores interesados y los propietarios accedieron a facilitar la formación de la parte urbana.

La comisión debió hacer una enorme cantidad de gestiones para concretar el pueblo, incluso prever el lugar de la escuela como centro de la localidad, como también dar los primeros pasos para la plaza pública que hoy existe en Carro Quemado.

El 5-10-1924, los cuatro fundadores aprobaron la demarcación de cuatro manzanas,

divididas a su vez en cuatro solares cada una, y del 15 al 19 de marzo del año siguiente, el ingeniero civil Alvaro G. Baldrini y el agrimensor Alfredo Gorrieri, secundados por todos los vecinos, efectuaron "la delineación, mensura y amojonamiento del pueblo".

El diario "La Capital", agrega que la población se ubicaba sobre la línea de un proyecto de unir Toay con San Rafael.

La escuela N° 159

Una escuela ambulante había sido la primera experiencia educativa en esos campos.

Después llegó la Escuela N° 159, que en su primer día de clase tuvo 31 alumnos y por varios años funcionó bajo la dirección de Angel Norverto Télles de Meneses, propulsor central de Carro Quemado, cuyos fundadores realizaron gestiones pro-edificio escolar, conseguido más tarde. En 1925, a su vez, se constituyó la Comisión Infantil de Fomento de Ahorro Postal.

Otras instituciones oficiales

El otro organismo pre-fundacional fue el de correo, que requirió de intensos trámites con miras a establecer esa forma de comunicación con Victorica. A la iniciativa se sumó otra gente y se resalta el trabajo del vecino Domingo Funes, que "...se tomó la molestia de galopar varias leguas en uno y otro rumbo para hacer firmar la solicitud, recibió a veces como recompensa y estímulo, frases mordaces y ofensivas...".

Sin embargo, otros pobladores dieron su apoyo, el plan fructificó y la aspiración se hizo realidad desde noviembre de 1923. A ello, en 1926 se sumó el funcionamiento de otro correo, particular, entre Carro Quemado y el paraje La Vanguardia, en combinación con el servicio regular desde La Vanguardia hasta Toay.

En 1924 se fundó también el Registro Civil y en 1925, mediante una colecta pública, se concretó un local para destacamento policial.

La idea de la fundación significó preocupación por todas las necesidades comunitarias, incluso por industrializar la materia prima de la zona. Se abogó por el desarrollo comercial, aun cuando no faltaron tropiezos, como el que registra la anécdota siguiente:

Se procuraba la instalación de un comercio que diera movimiento al pueblo y ya estaba decidido que la responsabilidad empresarial estaría en manos de Eladio López, con tanta

adversidad que éste falleció antes de inaugurar la casa y el comercio fue comprado por otro señor, que lo convirtió en incentivo para la bebida, el juego y las peleas. Felizmente, llegaron luego otros emprendimientos y fueron dirigidos en forma más conveniente.

Otros servicios públicos

Carro Quemado tiene centro sanitario, servicio telefónico ahora conectado al telediscado nacional y su energía eléctrica es suministrada desde la cooperativa con asiento en Victorica.

Otro aporte es el del Club Atlético Carro Quemado, constituido en los primeros años, cuyos principales promotores de esa etapa fueron Belisario Olivera y Lázaro de Sarasketa. La institución contó después con un amplio salón social, desde hace muchos años escenario de grandes celebraciones y encuentros.

Ultimos detalles

A la localidad va la ruta provincial N° 12 que sale de Anguil y pasa por el Norte de Santa Rosa. El ejido comunal integra la zona de El Durazno.

Carro Quemado logró su pico demográfico en 1970, con 881 habitantes en toda la jurisdicción. En 1991 registró 304 pobladores de la planta urbana y 362 del área rural, con un total de 666.

ROLÓN. OTRA COMUNIDAD SOBRE EL LIMITE DE LA PAMPA

12 de Octubre de 1907

Eran tierras casi límite del dominio de los indios, que en busca del sustento deambulaban por la zona. Allí, desde principios de siglo, está la localidad de Rolón. Poco más al Este, ya en la actual provincia de Buenos Aires, se sucedían históricos avances y retrocesos de indígenas y de blancos en la pugna por prevalecer. Los avances de unos eran retrocesos de otros y viceversa. También muy cerca de allí, pero hacia el Suroeste, se vivieron grandes epopeyas de la misma lucha, en el área de las Salinas Grandes.

La historia de Rolón está pendiente de un estudio detenido y su descripción. De ese tratamiento más profundo ya encaminado, se hizo saber en la municipalidad.

Entrada de vía férrea.

Como fecha de nacimiento está aceptada el 12 de octubre de 1907, año en que se formaron pueblo y colonia. En esos meses se realizaba la construcción de la vía del ferrocarril, que a mediados del año siguiente llegó a su punta de rieles, Doblas, ya con pleno movimiento de trenes.

Sin embargo, información recogida en Asuntos Municipales da cuenta que la estación de Rolón se incorporó el 11 de mayo de 1909, vale decir que habría sido posterior a la utilización del ramal.

La línea ferroviaria une sucesivamente Rolón, Hidalgo, Macachín, Atreucó y Doblas y en forma paralela se extiende además la ruta provincial N° 18, aunque ésta prosigue por Quehué rumbo al centro de la superficie pampeana.

Acerca del hecho fundacional se carece de precisión, cosa que también ocurre con la posesión de la tierra, que habría sido de un propietario de apellido Rolón u otro de apellido Rodil. La doble versión se produce además en cuanto a la creación del pueblo.

De acuerdo a transmisiones orales llegadas a descendientes de los protagonistas de la primera época, en el lugar vivió un comerciante español de apellido Rodil, pero ello no le asegura el rol de fundador. No surge, en cambio, que nadie de apellido Rolón haya habitado allí y hay suposiciones que habría sido uno de los militares que pasaron por la zona, en la denominada Conquista del Desierto. Documentación de la Administración Provincial expresa que el nombre de Rolón fue previsto primero para la estación.

Su ubicación en la zona.

La localidad se halla en el departamento Atreucó, a 5 kilómetros de la provincia vecina. Junto al límite funciona uno de los puestos camineros que tiene La Pampa.

Al Sur de Rolón, en tanto, ya en la etapa inicial se conformaron agrupamientos de colonos con afluencia inmigratoria española, italiana, judía y alemana. Entre otras, las colonias Hirsch y La Clara lograron vida estable. Más al Sur, se ubica Colonia San Juan.

Hidalgo y las salinas.

Al Oeste de Rolón se encuentra la estación Hidalgo, cuyo nombre responde a

Bartolomé Hidalgo, poeta gauchesco uruguayo.

Hidalgo es un punto históricamente identificado con las Salinas Grandes, fuente de riqueza situada en sus cercanías, que por la producción salinera coloca a La Pampa en el lugar de vanguardia en el país en ese mineral.

Las salinas, si bien se asocian a una amplia superficie, desde hace varios años son administradas desde Macachín, cuyo gran desarrollo, en las últimas décadas determina que las poblaciones cercanas estén condicionadas en su zona de influencia.

Al Norte de Rolón, por su parte, hay también colonias y numerosas estancias, dentro del amplio radio rural que la separa de la localidad de Anchorena.

Línea de El Chocón.

Asimismo próxima a Rolón cruza la línea de alta tensión El Chocón-Cerros Colorados, de transmisión de energía eléctrica de generación hidráulica, que de la estación de rebaje de Puelches va hacia el Noreste, con paso por las sierras de Lihuel Calel, el valle Maracó, Norte de Unanue y de Colonia Santa María, Sur de Macachín, Norte de Rolón hacia la provincia de Buenos Aires. En el valle Maracó, a su vez, nace el tramo que conecta a General Acha, Santa Rosa y toda la parte más poblada de la provincia.

La vida institucional.

Paulatinamente, Rolón habilitó los organismos esenciales de una comunidad, como servicio de correo, de policía, municipalidad que anteriormente fue comisión de fomento y registro civil.

Paralela a la historia del pueblo está la correspondiente a la Escuela N° 71. En materia educativa asimismo funciona la Escuela N° 239 y dentro del área comunal las escuelas N° 89 de Colonia La Clara y N° 253 de Hidalgo, incorporada el año en curso.

La salud pública inició su cobertura cuando en 1946 se inauguró la sala de primeros auxilios, para lo cual se organizó una comisión permanente presidida por el médico Diego Borrero Morón, en cuya gratitud se instituyó, más tarde, su nombre al hospital actual.

La trayectoria institucional comprende los clubes social-deportivos. En 1939 se constituyó Centro Social Rolón y en 1948 el Club Alumni, con la rivalidad en estos casos común en poblaciones medianas y pequeñas.

Paseo público, pavimento.

El pueblo cuenta con la plaza Malvinas Argentinas, cerca de la cual se encuentran las instituciones y los comercios más importantes. También Rolón tiene pavimento urbano.

La ruta N° 18 está a 5 kilómetros de distancia y a ella se une por medio del acceso, también asfaltado.

Actividad económica y servicios.

Desde el comienzo, la actividad económica y de afincamiento de gente se manifestaron propicias. El agua se localizó a profundidad que oscila en los 4 a 6 metros y las tierras y el clima son aptos para la vida agropecuaria, si bien su suelo también se ve ahora afectado por la humedad excesiva, con las dificultades consiguientes para los campos.

Con el estímulo agro-ganadero, en los años iniciales vino un gran crecimiento, pero después un decrecimiento por el conjunto de factores conocidos en nuestros pueblos.

La superficie rural se pobló rápidamente de trigo y vacas. Con el correr de los años, aún con una producción diversificada, la agricultura se constituyó en el puntal principal.

Con relación a los productos del campo, en 1946 entró en funcionamiento una que sería, organizada en el marco de la cooperativa de Rivera (provincia de Buenos Aires).

En ese tiempo, el vecindario de Rolón ya había iniciado gestiones para instalar su propia cooperativa para la distribución domiciliar de la energía eléctrica, que logró proyectar la hasta hoy.

Asimismo, el pueblo tiene del gas, agua potable y el telediscado telefónico.

Los censos.

Pese a las primeras décadas favorables, la localidad nunca alcanzó índices poblacionales mayores, aunque sí existió buena concentración al sumarse las áreas rurales.

En la época de la provincialización, la parte urbana contenía unos 500 habitantes, a su vez que el censo de 1991 registró 691, o sea que no declinó. Lo que sí, el campo se ha reducido en ese sentido y según el mismo censo nacional, tiene solamente 270 pobladores, con lo que se arriba a la cantidad total de 961.

CONHELO.

EN MEDIO DE LOS CALDENES

12 de Octubre de 1908

Un pasado de industria floreciente

El paso de la vía del ferrocarril y el suelo pródigo en caldenes, cimentaron la riqueza de Conhelo y otros pueblos de esa zona, en el Centro-Norte de La Pampa, aunque para los habitantes de la pampa húmeda, Conhelo forma parte de lo que, genéricamente, se llama "el Oeste".

La fundación proviene del 12 de octubre de 1908, fecha establecida por resolución municipal, si bien otras documentaciones se refieren a 1907.

Lo que se desconoce totalmente es el nombre del fundador y como en muchos casos, el proceso de origen se vincula con el tendido del riel, que en 1905 llegó hasta Metileo, en 1906 hasta Monte Nieves y en 1907 ó 1908 (hay dos versiones), hasta Conhelo. De cualquier manera, se coincide en que en el año nombrado en último término, la vía arribó a su punto final, Telén.

Desde General Pico, junto al ramal corre la ruta provincial N° 102, que pasa también por Conhelo.

La población se sitúa en el departamento del mismo nombre. Dentro del recorrido común de ruta y vía férrea, de Este a Oeste, Conhelo está después de Boeuf y antes de Ceriola, dos estaciones. La de Ceriola pertenece al ejido comunal de Conhelo.

Versiones toponímicas

Según Stieben, la acepción puede adjudicarse a "donde hay agua", en razón de la traducción de "co", "agua", y "nielu", equivalente a "que tiene", o "donde hay". Tello se remite a "gnelo", "paraje", y arriba al significado de "paraje con agua". Otras referencias especifican "agua en el médano".

A través del tiempo, el nombre del pueblo y del departamento suele verse escrito de tres modos distintos, ya que también se lee "Conelo" y "Conhelo".

Organismos y entidades

Son pocos los datos de la formación del pueblo. Armando Forteza dice que antes que el ferrocarril, había algunas casas de comercio. Del municipio se aportó información general, pero no se incluyen los primeros tiempos por que un incendio destruyó material de archivo. Se sabe sí que la comuna se creó pocos años

después de la fundación, en tanto que el Registro Civil se instituyó en 1923.

Otras instituciones importantes son: La Escuela Hogar N° 79, fundada en 1918; el Club Unión Conhelo, cuyo origen se remonta a 1922.

En el orden educativo, cabe enumerar, además, a la Escuela Rural N° 162 y la N° 170 de El Destino, paraje cercano.

Como en la mayoría de las localidades, ya en la primera época hubo en Conhelo servicio de correo y autoridad policial, la que en su momento contó con una subcomisaría.

Actividad económica

El quehacer económico muestra actualmente un claro predominio de la actividad agropecuaria, en particular la ganadería.

Sin embargo, históricamente, las fuentes principales de riqueza fueron la madera del caldén y la industria consiguiente. Si bien el árbol típico pampeano también abunda más al Este, es frente a Conhelo donde se entra de lleno en el caldenar. La localidad está circundada por los montes y en el período de mayor esplendor, considerado sobre todo el de 1943 al '47, el pueblo tenía dos aserraderos que son parte importante de los recuerdos y que cerraron sus puertas alrededor de 1950.

Hubo asimismo dos fábricas de parquet y alguna experiencia industrial con derivados de la leche, pero ninguna existe ahora.

Aquel drama del agua

La localidad tiene servicio permanente de salud, mediante un centro sanitario que funcionó en su nuevo edificio.

Cuenta además con agua potable y en cuanto a la energía eléctrica, antiguamente existía una usina con suministro propio, pero ahora se abasteca dentro del sistema de la Cooperativa de Winifreda.

El concurso del agua potable adquiere un significado especial, por cuanto la falta de un elemento tan insustituible fue alarmante en las primeras décadas, en que el agua escaseaba o era salitrosa, solía encontrarse a una profundidad de 95 a 130 metros y se consigna que era traída en tanques desde General Pico, en tanto que el jefe de la estación Conhelo la distribuía entre los vecinos más necesitados.

Ascenso y descenso poblacional

A Conhelo llega el asfalto de la ruta N° 102, que se proyecta hasta el pueblo a través del acceso, también pavimentado.

La localidad es modesta en cantidades poblacionales, pero hace cerca de medio siglo tuvo muchos habitantes rurales. Eran cientos los que trabajaban en las hachadas y también en número considerable sumaban los que llegaban al pueblo y aportaban con sus brazos a la industria floreciente.

Hacia 1920, entre pueblo y campo, había 767 vecinos y luego hubo un incremento en el área rural, que en la década del '40 contó 1.726 personas.

A Conhelo lo afectó la falta de trabajo y como a otras poblaciones, el éxodo. En 1991 se registró en total la cifra de 691 habitantes, 327 de ellos en la localidad y los 364 restantes en la zona rural.

QUETREQUÉN. SU IMPULSO INICIAL

15 de Octubre de 1904

Gran acopio cerealero de la zona.

Quetrequén forma parte de la cadena de comunidades más norteñas de La Pampa. Está edificada entre la ruta N° 188 y los mojones demarcatorios del límite con Córdoba.

Su origen y su nombre se relacionan con una laguna ubicada al Noroeste, ya dentro del terreno cordobés. En la comisión de fomento, donde se extrajo gran parte de esta información, se habló de un espejo de agua dulce con un pozo grande de 206 metros bajo el nivel del mar, del cual proviene la denominación de Quetrequén, relacionada con "bajada" u "hondonada".

A ello se aproximan las investigaciones de Enrique Stieben y Eliseo Tello.

Stieben, en su "Toponimia araucana", define a Quetrequén como "cañadón, bajo, hondonada, en que se forman lagunas temporarias", y sintetiza en que Quetrequén sería "laguna cortada".

A su vez Tello, en "Toponimia araucana pampa", entre otras consideraciones menciona "quetre", "solo" y "trequén", "hondonada", o sea "hondonada sola", con lo que "Quetrequén" sería una forma de contracción

entre "quetre" y "trequén".

Fue el 15 de octubre de 1904 cuando a la vera del ferrocarril, Salvador Busso fundó la localidad, que se incorporó a la vida pampeana poco después que Rancul, su vecino del Oeste, dentro de un departamento que también se llama Rancul.

La importancia de la estación

La estación se fundó el 23-6-1905. Las vías ferroviarias, que con el inicio del siglo pasaron por Larrouedé, en 1905 llegaron inclusive hasta Chamaicó.

Al principio eran denominados pueblo Busso y Colonia Busso, hasta que poco después se acordó a la localidad el nombre de Quetrequén.

El pueblo adquirió predicamento especialmente más al Sur, ya que habitantes rurales de Parera y hasta de las zonas de Embajador Martini e Ingeniero Luiggi, donde todavía no estaban instaladas las estaciones ni formadas las localidades, tenían a la de Quetrequén entre las estaciones de referencia. Hasta allí llegaban en carros, los productos del agro, para su transporte ulterior en tren.

Luego, al establecerse nuevos asentamientos urbanos y crecer algunos en mayor medida que Quetrequén, éste se vio más limitado, aunque si bien no logró mayor desarrollo, tampoco desapareció, o sea que mantuvo su continuidad.

Los vaivenes de su trayectoria pueden reflejarse en que el pueblo tuvo primero una comisión de fomento, después se elevó a municipalidad y más tarde, concretamente en 1955 volvió a ser comisión de fomento, como es en la actualidad, con un pequeño ejido comunal.

Su actividad económica está basada particularmente en la agricultura, con vida comercial que atiende las necesidades fundamentales y se halla conectada en mayor medida con Rancul.

Las instituciones

En 1909, Quetrequén incorporó la Escuela N° 42, que al comienzo funcionó en una casa particular de Salvador Busso y desde 1921 contó con edificio propio.

También se establecieron una estafeta de correo y una comisaría. Ahora se suma un centro sanitario dependiente del área de salud de Rancul, población de donde asiste asimismo

personal del Banco de La Pampa, que una vez por mes se instala en Quetrequén, para atender las necesidades del pueblo y su campaña.

Además, la localidad tiene su plaza pública, en la que se procedió a su iluminación. El centro del pueblo y el acceso a la ruta son pavimentados.

Entre las instituciones, cabe mencionar a Quetrequén Foot Ball Club, cuya fundación se realizó en 1919.

Finalmente, en cuanto al censo de población y vivienda, mostraba más propicia la época inicial. El relevamiento territorial de 1920 registró 728 pobladores, incluido el campo, cantidad que aproximadamente se mantuvo 15 años después, con 724 y en 1942 evidenció un descenso ostensible, con 620.

En 1991, el trazado urbano contó con 282 habitantes, el área rural solamente 64 y el número global ascendió a la 346.

OJEDA.

CRUCE DE VIAS Y DE RUTAS

15 de Octubre de 1907

Una pequeña comunidad del Norte

Ojeda es cruce de rieles y de rutas en el Norte pampeano. Surgió como eslabón de dos ramales ferroviarios a la vez y más tarde se hizo intersección de dos carreteras.

Se trata de vías de comunicación que comprenden importantes poblaciones pampeanas, o sea que desde ese punto de vista, Ojeda fue asentada en ubicación privilegiada. Sin embargo, el avance no se produjo. Sólo se insinuó al comienzo, como en todos los pueblos, con la base en el recurso agropecuario de la zona, en este caso, en plena pradera argentina, al Este del departamento Realicó.

La falta de un desarrollo demográfico más favorable para La Pampa en su conjunto, especialmente estancado en el período 1930-70, hizo que sólo ciertas localidades crecieran, entre ellas, algunas bastante cercanas a Ojeda, que absorbieron las posibilidades de progreso.

El acto de fundación fue el 15 de octubre de 1907 y es adjudicado a Primitiva Molina de Salvat. La comunidad ahora forma parte del radio municipal de Alta Italia.

En "La Pampa Total-aspectos históricos", se consigna que en ese mes de octubre, no sólo se fundó el pueblo, sino que se inauguró la estación. Casi simultáneamente llegaron los dos ramales. Uno que pasa por Intendente Martini, Ceballos, Ojeda, Alta Italia, Embajador Alvear y termina en Ingeniero Luiggi. El otro, que rompió la uniformidad de rieles de Este a Oeste y su construcción se hizo Sur-Norte, y una sucesivamente Ivanowsky, Catrillo, Relmo, Miguel Cané, Quemú Quemú, Trilí, Dorila, General Pico, Speluzzi, Vértiz, Ojeda, Lavalle y Realicó.

Además, en Ojeda se cruzan las rutas provinciales N° 2 y N° 101. La primera corre junto al ramal del ferrocarril que va de Este a Oeste y la 101, entre Realicó y General Pico, también bordea el trazado ferroviario.

Razones del estancamiento

Recopilaciones existentes en Alta Italia, localidad fundada después, dan cuenta que Ojeda era una población destinada a un mayor perfil, pero dos circunstancias, que en el lugar del trazado urbano faltara agua de calidad, y que los dueños de las tierras no tuvieran interés en promover un pueblo, limitaron su desarrollo y las perspectivas hegemónicas de la zona se trasladaron a Alta Italia.

Versiones sobre el nombre

El pueblo de Ojeda fue conocido, al comienzo, como Chanilao, y el campo como Colonia Salvat. Sobre el nombre actual, no se puede establecer con precisión su origen.

Una versión señala que Ojeda fue un propietario de tierras en el área de Realicó y otra se refiere a un ingeniero que tendió la vía del FC que en 1907 pasó por Ojeda.

Escuela y población

Entre las instituciones, casi con el pueblo se fundó la actual Escuela Hogar N° 50, en 1909.

En materia poblacional, el relativo empuje inicial se reflejó en los censos. En 1935 el índice aún se conservaba, con 232 habitantes urbanos y 221 rurales. En 1942 ya se apreció el éxodo en el campo, pero Ojeda alcanzó su cantidad más alta en la planta urbana, con 256.

Posteriormente el número de redujo y a través del tiempo, simplemente se mencionó el lugar como "el cruce de vías de Ojeda". Su parte urbana, en el último censo nacional, registró 46 vecinos.

SANTA TERESA. UN RINCON DEL SURESTE

15 de Octubre 1921

Con el acento alemán

El 15 de octubre de 1921 se fundó la localidad de Santa Teresa. Es una de las poblaciones pampeanas formadas casi totalmente con los contingentes europeos venidos de la zona del río Volga, de Rusia.

Es conocida la peregrinación de ese pueblo de ascendencia alemana, que en la segunda mitad del siglo XVIII fue a la ribera rusa, hasta que cien años después, muchos emigraron hacia América, hacia Argentina, y hasta el propio territorio de La Pampa. Así se agruparon en distantes franjas de nuestra actual provincia, tres de cuyas poblaciones se constituyeron casi exclusivamente con esa corriente inmigratoria:

1908 Colonia Santa María,
1910 Colonia San José,
1921 Colonia Santa Teresa.

Y aparte del origen, los tres casos presentaron realidades repetidas. Las tres localidades se hicieron fuera de las líneas del ferrocarril. Las tres destacaron una profunda devoción religiosa católica. Las tres cuentan con un sant patrono en su denominación. Las tres, en sus zonas respectivas, son identificadas vulgarmente como "la colonia".

También las tres, en sus inicios, basaron su riqueza únicamente en la agricultura.

Respecto a la población del Sureste, su fecha de fundación es el día de Santa Teresa, su celebración patronal, y según narra el libro de Los Alemanes del Volga, a ella elevaban el pensamiento los colonos para que los liberara de males como la piedra y la sequía, que conspiraban contra el esfuerzo de trabajar los campos.

De esa publicación y de lo transmitido desde la propia comunidad, se obtuvo esta información sobre Santa Teresa, que tiene jerarquía de municipalidad en su organización local y que pertenece al departamento Guatraché.

Llegada en 1921

El núcleo de familias que conformó Santa Teresa estuvo previamente en la provincia de Buenos Aires. Vino principalmente de Coronel Suárez y San Miguel. Las tierras que iban a poblar fueron donadas por Alejandro Rost, que junto a otros chacareros de apellidos Duckart, Schroh, Holzmann, Rau y Prost, fundó la locali-

dad.

El paso del tiempo no impidió mantener tradiciones religiosas y celebratorias, como de oficios y costumbres. En la vida inicial se destacó el papel del sacerdote Francisco Stratzsellzer, cuya presencia se considera fundamental por su apoyo moral y amistad hacia una comunidad que como todas, llegaba para construir con la única fuerza de sus brazos. Stratzsellzer quedó en el grato recuerdo, incluso a través de la inhumación de sus restos, realizada en el templo de la localidad.

Ubicada a 5 kilómetros del límite pampeano-bonaerense, Santa Teresa tiene acceso asfaltado y se comunica también por asfalto con Guatraché, distante a 20 kilómetros. De Este a Oeste va la ruta provincial N° 24, que luego sigue hacia Perú y hacia el Oeste pampeano, donde toca las tierras situadas al Sur de la localidad de La Reforma.

Además, un camino entostado une Santa Teresa directamente con la ruta provincial N° 1.

Su vida, sus instituciones

Su vida comercial y desenvolvimiento general están especialmente ligados a Guatraché, adonde va regularmente un micro con estudiantes secundarios.

En la faz educativa, el pueblo tiene la Escuela N° 135 y en otros tiempos existió una escuela alemana parroquial.

A diferencia de los centros urbanos alemanes del Volga, formados con anterioridad, Santa Teresa se fundó con un trazado moderno, con calles y paseo público central. Cuenta asimismo con un centro de salud y a la producción, exclusivamente agrícola al principio, se le agregó luego la actividad ganadera.

Su quehacer institucional se traduce también en otra entidad muy conocida, fundada en 1954, el Club Deportivo y Social Colonial Santa Teresa.

Sus habitantes

Como otras poblaciones, tuvo un comienzo de buen crecimiento y su momento pico lo ofrecen datos de 1942, con 723 habitantes urbanos y 653 rurales. Luego decreció y en plena era provincial, el total del radio comunal oscilaba en los 450 habitantes, respecto del cual se produjo un nuevo impulso a favor, ya que el censo de 1991 registró 503 pobladores del núcleo urbano y 249 en el campo, o sea un total

de 752.

FALUCHO OTRA POBLACIÓN DE LA PAMPA SEPTENTRIONAL

18 de Octubre de 1908

El nombre del pueblo recuerda a un heroico soldado nacional, prototipo del valiente anónimo y testimoniado en la letra de una canción. El Negro Falucho, el que cayó abrazado a su bandera cuando el ciclo de guerras por la independencia sudamericana se aproximaba a su fin, se perpetúa en el nombre de una población pampeana.

Falucho fue de Buenos Aires, donde Antonio Ruiz lo adoptó con nombre y apellido propios. Pero fue conocido como Falucho y se consideró invariable su fidelidad con la causa patriota, por la que participó en las batallas de Vilcapugio, Ayohuma, Chacabuco y Maipú, hasta su muerte en Perú, el 5 de febrero de 1824.

En La Pampa está el homenaje permanente en la localidad de ese nombre, Falucho, ubicada en el tramo Realicó-General Pico.

Las tierras... la producción...

Al pueblo lo fundó, en sus tierras, Ricardo Lavalle, cuyo nombre lleva la plaza pública, inaugurada en 1928.

Como fecha oficial de fundación, está registrada el 18 de octubre de 1908, si bien diversas documentaciones hacen mención a 1909. Su ubicación es el departamento Realicó y su suelo es de características variadas, en general excelentes para la agricultura, el recurso principal. Desde determinada época, se asigna también la producción tambera.

Al Suroeste del trazado urbano, se encontraron agua salada, tierra negruzca con humus, arena casi superficial y tosca a menos de un metro de profundidad.

En cambio, hacia el Este, se ubicó agua dulce en extensiones ponderables, como tierras arenosas, en tanto que la tosca estaba más abajo o directamente no fue encontrada.

El sueño del asfalto

Instalada la estación y fundado el pueblo, Falucho fue siempre una de las muchas pequeñas localidades de La Pampa, aunque pese

a las adversidades, logró sobrevivir. Sin embargo, sufre una postergación especialmente sentida, la carencia de asfalto.

Por allí pasa la ruta provincial N° 101, pero ese tramo no está pavimentado.

Para ir al asfalto hay que transitar unos 18 kilómetros hasta la ruta N° 188, tanto para ir a Realicó como a Lagos, o de lo contrario, hacer una distancia similar hasta la ruta N° 35 o unos 16 kilómetros hasta Ojeda.

Esto, en épocas de muchas lluvias o de los desbordes en el Norte pampeano, ha determinado que a veces Falucho quedara como pueblo aislado.

La dificultad se hace más notoria respecto del tramo a Realicó, porque hasta allí se realizan, en forma cotidiana, viajes por trámites comerciales, bancarios o de otra naturaleza, por estar Falucho especialmente conectado con aquella localidad.

Como contrapartida, Falucho tiene los servicios esenciales de educación, salud y agua potable.

Comuna, instituciones

De antigua constitución es la comisión de fomento, cuyo primer presidente fue Carlos Tamborini.

El ejido comunal, hacia el Norte, llega a la primera calle de la ex-localidad de Lavalle, donde se instaló una estación y hubo alguna población, luego emigrada. Lavalle pertenece a la jurisdicción de Realicó, aunque configura además el límite entre ese municipio y el de Falucho, cuya comuna tiene autoridad hasta esa primera calle. El resto es de Realicó.

En Falucho, en los primeros tiempos se creó una escuela que tenía el número 153. Después se fundó la actual Escuela N° 51, con edificio un tanto separado del resto de la parte poblada.

La superficie urbana se muestra demasiado extensa para el modesto número de habitantes de la actualidad, más en su interior se observan grandes claros despoblados. La edificación principal, no aparece como en otras pequeñas localidades, continuada entre sí. Quizá esta afirmación se vincule con la idea de una localidad más grande que existió al principio, vaticinio que se reflejó, por otra parte, en el número de pobladores de esos años.

En el relevamiento de 1920, para el

radio comunal se establecieron 946 pobladores, cantidad bastante estimable, pero no se retuvo. En 1991 se registraron sólo 140 vecinos en el pueblo y 101 en el campo, o sea un cómputo total de 241.

En materia de organismos e instituciones, Falucho tiene un centro sanitario, de Salud Pública de la Provincia. Cuenta con servicio de enfermería permanente y hace tiempo que se logró la asistencia de un profesional médico, una vez por semana.

Además, funciona un destacamento policial.

El arte, el deporte...

Otra institución es el Club Atlético Falucho, con su Centro Recreativo. Hubo asimismo alguna actividad artística y se llegó a contar con sala cinematográfica.

Asimismo, no faltó algún desarrollo deportivo y conectado con ello, cabe señalar un hecho que se dio con una especie de embajador deportivo que tuvo la zona y particularmente la localidad de Falucho. Santos Laciari, boxeador campeón del mundo, de niño vivió en la población pampeana y asistió a su escuela. La circunstancia tiene su ribete pintoresco, porque el púgil fue apodado justamente "Falucho", como se lo conoció en su actuación deportiva pero también anteriormente, en su infancia en el pueblo de La Pampa.

TRENEL. PUEBLO QUE DESARROLLÓ UN CRECIMIENTO INTERESANTE

20 de Octubre de 1906

El nombre indio, historia y leyenda.

Suelo y aire de pampa húmeda dieron marco a una comunidad cuyo nombre indio presenta connotaciones de relatos perdidos en el tiempo.

La denominación de Trenel, ubicada en departamento homónimo, aparece conectada con una laguna y un recado.

Eliseo Tello dice que la fuente de agua existió y Trenel significaría "laguna oportuna" o "encontrada a tiempo", y en su investigación figura también el recado de un caballo.

A "laguna encontrada a tiempo" se

refiere el álbum de los 50 años de la localidad, aporte importante para esa recopilación, que puntualiza "Thenel Lauquen", traducido "thenel", "a tiempo", y "lauquen", "laguna". Acerca del accidente geográfico, expresa que "nuestras poblaciones desde las más distantes y modestas hasta la ciudad de Buenos Aires debieron fundarse junto a ríos, arroyos o lagunas más o menos potables".

A su vez, "La Pampa total-aspectos históricos", de Norma Benítez, Violeta Diez y Milna Díaz Zorita, coinciden en la laguna desaparecida y recorren versiones, una de las cuales la ubica en el campo El Recado.

Tello incluso narra dos leyendas, de origen indio y blanco, respectivamente.

La primera tiene por protagonista a un aborigen que se pasó al bando cristiano y cuando se encontraba junto a esa laguna, la divinidad indígena, como castigo, hizo que se le fueran los caballos y que el recado quedara colgado de un árbol gigantesco del lugar. Cuando el desierto despertó, se vió sin caballo ni recado a su alcance, se aterrorizó y huyó donde había avestruces y quedó condenado a vivir como estos animales, perseguido por hombres y por fieras, hasta convertido él en avestruz.

La otra se refiere a un recado junto a la laguna, que nadie tocaba por temor al contagio de viruela que había cobrado varias víctimas.

Enrique Stieben, por su parte, deja entrever que el recado hallado sería en su acepción equivalente a mensaje, esquila o carta.

Las tierras, la colonización...

Trenel era parte de las posesiones de los Devoto, cuya colonización trata el historiador Dionisio Schoo Lastra. Cuenta que en 1905, en una de las estaciones del Oeste bonaerense, del tren bajó el primer automóvil que llegaba a la zona y descendieron también los hermanos Devoto, que recorrieron extensos campos que luego adquirieron. La empresa fue Estancia y Colonias Trenel y la acción fue dirigida desde Estancia El Tigre, próxima a la localidad en proceso de formación, que también adoptaba ese nombre, Trenel.

Sobre los Devoto, alternan los elogios y las duras críticas. El álbum de Trenel los califica positivamente al señalar que "...su obra perdura en más de 1.800 propietarios que residen y trabajan en sus tierras". Añade que por gestiones suyas en esos campos se instalaron

35 escuelas y que fueron promotores de agricultura, ganadería y plantaciones.

Pero otros opinantes los ubican como de gran influencia en los poderes públicos y económicos y que de esa manera lograban que las estaciones y localidades se fundaran en los lugares que convenían a sus propiedades.

Al tema alude asimismo Armando Forteza, quien dice que los Devoto no formalizaban contratos con los colonos, sino que arrendaban a colonizadores para que éstos corrieran con el riesgo, pero al observar el buen rendimiento de los cultivos, no renovaban los contratos y procedían ellos mismos a la colonización.

Sin embargo los destaca como pioneros y recuerda que el menor de los 4 hermanos, tenía ya 70 años cuando iniciaron este enorme despliegue de actividad.

Un decreto de la gobernación del Territorio de La Pampa, sancionado en 1936, aprobó como fundación el 20 de octubre de 1906, en que se inauguró la estación de trenes.

Como fundador, se coincide en mencionar a Juan B. Berisso, quien el 23 de junio de 1905, llegó a El Tigre y arrendó los campos Santa Filomena, adonde arribaron chacareros en 1906, antes de la creación oficial de la localidad.

Berisso hizo la primera casa en Trenel y allí estableció el primer comercio. Junto al ferrocarril que llegaba, dividió en terrenos el pueblo y en chacras el campo.

La obra de colonización la siguió otra empresa, también arrendataria, Colonizadora Trenel.

Otro trabajo sobre la historia trenelense lo realizó Roberto Armani, en 1973. Se llama "Trenel, un pueblo de La Pampa". Dice que antes del 20 de octubre de 1906 ya había colonia y pueblo formados, como asimismo estación ferroviaria en servicio, pero "...es correcto tomar esta fecha como punto de partida de Trenel, ya que no existe antecedente oficial sobre la fundación del pueblo...".

También expresa que Trenel "evolucionó a medida que fue valorizándose la tierra urbana" y que "el contorno, dada su situación en una llanura y su posición determinada por un sistema ferroviario, es lineal y cuadrangular y marca una transición suave pueblo-campo".

Municipio, plazas, rutas...

La organización comunal partió de la

creación de una comisión de fomento, en 1919. Al comienzo de 1923 tomó la jerarquía actual de municipalidad y de las elecciones, surgió como intendente Carlos H. Laguzzi, docente y calificado promotor de la educación en La Pampa. En esa faz cumplió, entre otras funciones, la de inspector general de escuelas de territorios.

Aparte de la acción oficial, fue valioso el empuje de vecinos para dotar a Trenel de instrumentos de progreso. A iniciativas populares se debieron el hospital y las cooperativas de Electricidad y Agraria, como la obra del estadio municipal, cuya construcción se convino en 1942: es el actual Parque Municipal "Antonio Feito", que lleva el nombre de su inspirador.

En la época inicial del parque, incluso hubo un equipo de fútbol que competía oficialmente como "Estadio Municipal", antecedente del actual Club Social y Deportivo Trenel, fundado en 1947. Otra entidad tradicional es el Club All Boys, que se creó en 1927, y asimismo surgió el Club Juvenil Agrario y dentro de su manifestación específica, desde 1922 existe el Tiro Federal.

Pero el primer club que hubo en Trenel había sido Atlético y hubo varios de poca duración, además de fusiones entre algunos de ellos.

Deportes como bochas, básquetbol, fútbol, ciclismo, pelota a paleta, automovilismo, se practicaron a través de distintos esfuerzos.

La plaza principal se denomina "25 de Mayo" y hay otra "20 de Octubre", por la fecha de fundación, en tanto que la arteria más importante es la avenida San Martín.

Aparte de las vías ferroviarias, por la localidad pasa la ruta provincial N° 4 que la conecta con General Pico, en tanto que la N° 103, también provincial, se dirige a Metileo.

Escuelas, hospitales

En 1909 se fundó la Escuela N° 54, que en 1948 tuvo su nuevo edificio. También existen la Escuela N° 230 y el Instituto Secundario "25 de Mayo". Como primarias rurales, están las escuelas N° 120, N° 165, N° 189 y N° 203.

Vinculado a la labor educativa, se halla el Comedor Escolar Municipal. También tiene su trayectoria el quehacer bibliotecario, que ya en 1925 contó con su Biblioteca "Juan B. Justo".

Muchos profesionales médicos se sucedieron en las décadas iniciales. El primero

fue el español Antonio Liñón y hubo especialmente uno que estuvo una larga época, Ricardo P. Levalle.

En 1932 se creó la Sala de Primeros Auxilios, cuatro años más tarde hospital. Ahora funciona el Establecimiento "Guillermo Rawson", en cuyo ámbito, el 20-10-1991, al cumplir Trenel 85 años, se incorporó el Centro Geriátrico. La jornada, todavía reciente, motivó un acto en la plaza 20 de Octubre, en que hablaron el actual gobernador e hijo de esa comunidad, Rubén Hugo Marín; el intendente Carlos Sala y el gobernador de entonces, Néstor Ahuad. Al frente del municipio se encuentra ahora Juan Antonio Silva.

Asimismo en el pueblo funciona, desde hace muchos años, el Hogar de Ancianos, organismo provincial.

En 1910 se creó la comisaría; en 1911 la estafeta postal, transformada en 1922 en oficina de correo; en 1915 se organizaron el registro civil y el juzgado de paz.

En los primeros años se formaron entidades representativas de colectividades. Una de ellas, la única que subsiste, es La Tercera Italia, creada en 1918. Un año después nació la Sociedad Española y simultáneamente hubo otra asociación denominada "Cosmopolita", que albergó a inmigrantes de origen diverso.

Como en toda localidad, la Iglesia Católica tuvo su actividad desde el principio. El templo comenzó a edificarse en 1915 y terminó en 1921. En 1926 se fundó una sociedad espiritista que extiende su trayectoria hasta la actualidad.

El arte, el periodismo.

También en Trenel se organizaron algunos sindicatos y en otro orden, hubo expresiones artísticas. En 1985, con la participación de la entonces Dirección de Cultura de la Provincia, ahora subsecretaría, y del municipio local, comenzaron a llevarse a cabo los campamentos teatrales, muestras generales del arte escénico pampeano y de otros puntos. De Trenel fue además un elenco que compartió la distinción máxima en un certamen provincial realizado en 1963.

Hubo una nutrida cantidad de periódicos, varios de los cuales representaron a corrientes políticas. El primer periódico fue "La Verdad", bisemanario que se creó en 1915.

Trenel tiene los servicios esenciales,

agua, gas y también telediscado, el que costó una prolongada espera de esa comunidad.

Instituciones del campo

Ya en 1912, hubo allí una representación de la Federación Agraria Argentina. El dato es importante especialmente porque la FAA apenas acababa de fundarse como institución en el país, a través de sucesos relacionados con el grito de Alcorta, de Santa Fe, del 25 de junio de ese año.

Los chacareros trenelenses tuvieron distintos modos de organización. Incluso en un tiempo, tuvo lugar una Cooperativa Granjera, que se fundó en 1946.

La tarea agropecuaria tuvo su traducción en el plano industrial, en el caso del frigorífico.

Número de habitantes.

En materia de población, en el Censo Nacional de 1914, cuando La Pampa resultó el más poblado de los territorios nacionales, con algo más de 101.000 habitantes, Trenel sumó algo menos de 2 mil en la parte urbana, pero estuvo por encima de los 6.000 si se engloba el sector rural.

De "La Pampa total-aspectos geográficos", de Fernando Aráoz, se extrae el detalle sobre los registros de la planta urbana de Trenel a partir de 1920 y como referencia cabe mencionar el de esa oportunidad, con 1.807 personas, el de 1942, con 2.710, y el de 1965, con sólo 1.677.

La cantidad ascendió en 1991 a 2.636 pobladores urbanos, que colocan a Trenel en el 15º lugar entre sus similares de la Provincia. Sumados a los 655 del área rural, conducen a un total de 3.291 habitantes.

TELÉN.

LA RIQUEZA LANAR COMO PUNTAL DE UNA EPOCA

26 de Octubre de 1901

Fue una colonia francesa.

Telén es la máxima avanzada del ferrocarril hacia el Oeste de La Pampa. La vía llegó en 1908 y fijó la definitiva punta de rieles del tramo que en nuestra provincia toca previamente Trebolares, General Pico, Metileo, Monte Nievas, Eduardo Castex, Bœuf, Conhalo, Cariola;

Rucanelo, Teniente General Emilio Mitre, Luan Toro, Loventué y Victorica.

Atrás quedaba poco a poco la aspiración de proyectar el camino de acero hacia los distritos más occidentales, la perspectiva que a través de Toay hubiera conectado nuestras vías con las provincias cuyanas o la otra de unir General Acha con el entonces territorio nacional de Neuquén.

La intención era, en última instancia, acercar las zonas del Atlántico y el Pacífico. Como lo expresa el libro "Geografía de La Pampa", de Norma Medus, Walter Casenave y Raúl Hernández, "varias líneas que se anudaban en Acha y 25 de Mayo, parecían afirmar la inscripción que llevaba 'La Portaña', primera locomotora del Ferrocarril del Oeste, 'Voy a Chile'". Las mismas páginas también señalan que "diversas causas (crisis económica, Primera Guerra Mundial) postergaron indefinidamente esa ambición y el máximo avance se detuvo en la longitud de Telén. Los rieles pampeanos quedaron detenidos en el límite de los cultivos después de haber dado origen a la mayoría de los pueblos de la Provincia".

Telén se constituyó así en el más lejano surco abierto desde el Este hacia el Oeste, a manera de punto de inflexión entre dos superficies de vida diferente.

Tales circunstancias influyeron en el desarrollo de esa población, que comenzó como colonia de franceses, pero luego se nutrió de distintas vertientes, incluso a Telén, como a Victorica y a General Acha, fueron familias emigradas del área del Salado a partir de que las aguas dejaron de correr. Telén, dentro del departamento Loventué, está integrado con otros pueblos del caldenar, cuya historia urbana y rural es pintada de distintos modos por escritores a nivel provincial, como el propio Antonio Marzano, por nombrar una pluma de la zona.

En esa cadena de localidades, Telén es el último eslabón, que a través de la ruta provincial N° 10 la une con el vasto Oeste, camino a Santa Isabel.

Dentro de un suelo que muestra llanuras quebradas por ondulaciones de médanos y caldenes, Telén se sitúa en un pozo. La tierra es arenosa, el agua es cercana a la superficie, los vientos fríos y las lluvias históricas medias oscilan en los 500 milímetros anuales.

Las tierras y el fundador

A partir de 1885 las tierras fueron de la Sociedad Anónima Ganadera Nacional, propietaria de los únicos campos alambrados de esos lugares. Luego llegó Alfonso Capdeville, el fundador.

Hombre francés, estudió en su país y después vino a Argentina y a La Pampa. Tras una breve estada en Epu Pel, arribó al sitio donde se ubica Telén. Su destino parecía estar en administrar los campos, pero como dice Enrique Stieben, Capdeville era "emprendedor, dinámico, incansable, no pudo resignarse a ser administrador...", y resultó dueño de tierras y creador de una casa de comercio, donde el 26 de octubre de 1901 fundó Telén, con el trazado de manzanas para la localidad.

Su carácter pionero lo desarrolló en La Pampa y en Mendoza. En el territorio de La Pampa, su espíritu agresivo y de acción influyó para el empuje de su zona, particularmente de la población que él fundó.

Servicios e industrialización.

Por gravitación de Capdeville, Telén fue primeramente una colonia francesa, aunque al sobrevenir las guerras mundiales, muchos habitantes de ese origen volvieron a Francia. Entonces Telén adquirió una fisonomía cosmopolita, con inmigración especialmente española y árabe.

El libro de los 75 años de esa comunidad se refiere al gran progreso inicial. Fue el primer pueblo de La Pampa con luz eléctrica y teléfono, incorporados aproximadamente en 1906. Con Francia había contactos permanentes, de ida y vuelta. Allí se enviaba, en forma directa, ganado ovino de sus campos. Se cuenta incluso que en París, antes de 1910 había fotografías de la llamada "Colonia Telén".

Asimismo en la primera década se instalaron fábricas de hielo, velas y bebidas gaseosas y precisamente en 1910 corrió un tranvía tirado por bueyes.

Más tarde, como en todo el departamento, hicieron época los aserraderos, aunque también hubo cierre de puertas.

Significado de "Telén".

De la historia indígena, Eliseo A. Tello, en "Toponimia araucana del territorio de La Pampa", de 1942, dice que allí se encontraron Luis de la Cruz y el cacique ranquelino Currupilún, y traduce "Telén" como "tierra pisoteada",

porque estaba muy pisoteada al practicarse juegos conocidos como "la chueca", "la rueda", carreras de caballos y equitación.

Cuando en 1958, el mismo autor escribe "Toponimia araucana pampa", menciona "Telén" como "thranan tué"; "thranan", "retumbar", "tué", "suelo"; "suelo que retumba", y la califica "voz onomatopéyica del ruido que produce el suelo al transitar por él".

En 1966, Stieben publica su "Toponimia araucana", y se remite a Angela Mariqueo, oriunda de la región, que aclara como verdadero el nombre "Tholón", habla de una laguna y que "allí se había hundido la tierra antes, hace mucho tiempo, y que ese hundimiento fue ocupado por el agua".

Municipio, escuelas, hospital...

La municipalidad se creó en 1912. Frente a su edificio, se halla la plaza San Martín, aunque la estatua del prócer no se ubica en el centro, como es común, sino en otro sector, sobre la avenida que también recuerda al libertador.

En el medio del principal paseo público se erige un busto de Capdeville, inaugurado en 1920. En otro lugar de Telén, precisamente donde estuvo construida la vivienda del fundador, una plazoleta también lleva su nombre.

Además están una plaza de la Madre y otra con la denominación de "Daniel Enrique Lagos", en memoria de uno de los caídos en la Guerra de las Malvinas, hijo de Telén.

En otro predio, funciona el Parque Recreativo Municipal.

La Escuela N° 9 se fundó casi con el pueblo. En 1946 se agregó la Escuela Hogar N° 115 y en enseñanza media, funciona la Escuela Provincial de Educación Técnica (EPET).

Además puede contarse la Escuela Hogar N° 19 de Jagüel del Monte, por pertenecer al radio comunal telenense.

El hospital lleva al nombre de "Cecilia Grierson" y entre los organismos públicos deben agregarse juzgado de paz, registro civil, comisaría, correo y el Banco de La Pampa.

Hay asimismo un Comedor Infantil Municipal y una biblioteca llamada "Juan Bautista Albedi", que se anuncia en vías de reactivación.

En otro orden, la localidad está representada por el Club Social y Deportivo Telén.

El servicio eléctrico, luego del prema-

turo inicio ya señalado, tuvo alternativas en la atención del sistema domiciliario y en la actualidad, Telén forma parte de la Cooperativa de Victorica. Asimismo cuenta con agua potable.

La actividad periodística contó con sus cultores en distintas épocas. Ahora sale al aire una propaladora que transmite en cadena con la Radio de Frecuencia Modulada "Los Caldenes", de Victorica.

El campo y los censos

La economía de Telén tuvo algún nivel de diversificación, siempre asentada en especial en la producción rural, con los caldenes y sobre todo la ganadería. En la primera etapa, el lugar central fue ocupado por la hacienda lanar, con buen aporte también en la cría de vacunos.

Acerca de los censos de población, en los primeros años hubo un crecimiento interesante pero no se obtuvieron datos. La referencia más lejana es el Censo Territorial de 1920, cuando ya se habían ido familias francesas del inicio. Ese año hubo 714 pobladores urbanos y 1.870 rurales, que conducen a un total de 2.584.

En los relevamientos posteriores del territorio, se produjo un avance en la parte urbana y algún retroceso en las áreas rurales. El mejor índice demográfico fue el de 1942, con 3.039 habitantes en total.

En el Censo Nacional 1947, el registro de la planta urbana continuó en ascenso, hasta 1.352, pero en el lapso 1947-60, en que fue general la disminución de pobladores en La Pampa, la cantidad bajó a 1.056.

Finalmente, en 1991 se sumaron 1.153 en la localidad y 419 rurales, lo que totaliza 1.572.

LA MARUJA. ENTRE LAS MÁS JÓVENES COMUNIDADES PAMPEANAS

28 de Octubre de 1928

Entre las localidades con fecha de fundación confirmada, La Maruja aparece como la más joven. La fundó Modesto Caretto, mediante un remate de tierras del domingo 28 de octubre de 1928. Está en el departamento Rancul, a 15 kilómetros del límite con San Luis.

La vía del ferrocarril no llegó allí en el lapso de 1891-1911, como a la mayor parte de la zona ferroviaria pampeana. Ese ramal es el que partió de Metileo y después de pasar por Trenel y Arata, arribó a Calefú, que por bastante tiempo quedó como punta de rieles, hasta que prosiguió hacia el Oeste y según "La Pampa total-aspectos históricos", en junio de 1927 se inauguró en Arizona, ya dentro del terreno sanluiceño.

Villa Barale

El cuadernillo "Pasado y presente de La Maruja", obra de Irma Beatriz Valdivia facilitada por la municipalidad de ese pueblo, se refiere a los prolegómenos de la fundación y menciona la llegada de las vías en la década de 1920 a 1930.

Asimismo, comenta sobre el lugar de belleza natural con bosques de caldén en que se edificó la localidad. Las tierras eran de Modesto Caretto, aunque predios contiguos fueron adquiridos por Juan y Dalmazzo Barale, con casas a ambos lados de la vía, que constituyeron Villa Barale.

En 1928 Caretto vendió los terrenos cercanos a la estación ferroviaria y surgió la nueva localidad, La Maruja, nombre que, según otras referencias, provino de una estancia del lugar.

Tras la fundación hubo un afincamiento paulatino de españoles, italianos y en menor medida, pobladores de otras procedencias, como gente proveniente de San Luis.

Caldenes y aserraderos.

Desde el comienzo, la actividad más importante fue la agropecuaria, aparte del desmonte de caldén, recurso que en un momento se tradujo en cuatro aserraderos simultáneos, aunque todos ellos luego debieron poner fin a su labor, con el éxodo consiguiente de habitantes.

El fundador

El trabajo sobre La Maruja destaca párrafos especiales para Modesto Caretto, nacido en Italia en 1876. Vino a Argentina en 1896 y se recibió de farmacéutico. Inició su labor profesional en Rosario y entre otros lugares, estuvo radicado en Quemú Quemú, Miguel Cané y Guatraché, con participación en instituciones y en inquietudes diversas.

Desde 1905 se dedicó además al campo y a la colonización, así como intervino en la lucha por la provincialización de La Pampa.

Después de 1928 quedó radicado en La Maruja, aunque con el tiempo fue a General Pico, donde falleció en 1958.

La historia educativa

La vida educativa marujense también tiene un antecedente previo a la fundación. Fue en 1927, cuando el vecindario de la comunidad llamada Villa Barale, promovió construir una escuela, que fue la actual N° 192. Entonces, el Consejo Federal de Educación adquirió una casa desarmada, de chapa y madera. Los señores Barale donaron el terreno y se hicieron cargo del armado de la casa. La escuela empezó a funcionar, dirigida por la docente Margarita Maldonado.

Pero un año después se fundó La Maruja y comenzó a poblarse, y Villa Barale, a despoblarse, hasta que en 1932 la escuela fue trasladada a La Maruja. Esto trajo descontento en los pocos pobladores que quedaban en Villa Barale y a manera de compensación, se creó otro colegio para esa comunidad, la Escuela N° 129, pero más tarde cesó en sus actividades.

Con los años, el nuevo edificio para la Escuela N° 192 resultó insuficiente y el propio Caretto donó una manzana para una nueva construcción, la que se inauguró en 1949 y cobija a la actual escuela de jornada completa.

En sus instalaciones, en 1989 inició su funcionamiento el Colegio Secundario, que como es habitual en estos casos, ese año se habilitó sólo con primer año.

Próximas a La Maruja, al Este se halla la localidad de Pichi Huinca, de municipio propio, y al Oeste, sobre el meridiano interprovincial, se encuentra Ingeniero Foster, que forma parte del radio comunal de La Maruja.

En la zona se ubica asimismo la llamada Colonia Loboco, con la Escuela N° 121.

En cuanto a La Maruja, en la estación de trenes ahora tienen sede el Centro Cultural que se creó en 1922, la Biblioteca Popular, escuelas de oficios y un Centro de Alfabetización también de origen reciente.

La salud y otros servicios...

El primer organismo de la salud pública fue una estación sanitaria, concretada en 1948 y costeadá por las hermanas Ghioldi. De allí nació el actual establecimiento asistencial que lleva el nombre de Matilde y Virginia Ghioldi en homenaje a sus benefactoras.

Al finalizar la avenida de acceso a la localidad y sobre uno de los extremos de la plaza,

se sitúa la municipalidad. También en La Maruja se organizaron la estafeta de correo, la subcomisaría y en 1964 se creó el Club Social y Deportivo La Maruja, cuyas instalaciones son utilizadas por distintas instituciones locales. En 1991 se fundó igualmente el Club Polideportivo La Maruja.

Entre los servicios con que cuentan los pobladores, se puede mencionar el de energía eléctrica, ubicado en la línea Calefú-La Maruja-Foster, como el teledisco y la antena satelital.

Para el traslado hacia otros puntos de La Pampa fue fundamental el ferrocarril. Ahora está el colectivo a General Pico como medio más importante.

Cabe apuntar que la ruta provincial N° 4, que toca General Pico, a partir de Trenel avanza paralela a la vía férrea, hasta el límite.

Los habitantes

Dado que La Maruja se fundó en un momento largamente posterior al de la mayoría de las poblaciones pampeanas, el censo más remoto resulta el de 1935. Tenía 416 habitantes en la planta urbana y 583 en el campo, lo que sumó 999. En la encuesta de siete años más tarde, la cantidad total ascendió a 1.316.

El cierre de los aserraderos y circuncancias comunes a los distintos pueblos medianos y chicos de La Pampa, determinaron un estancamiento, en este caso observado particularmente en los censos de 1970 y 1980, hasta los 799 habitantes urbanos de 1991, que agregados a los 298 de la zona rural y a los 36 de Ingeniero Foster, totalizan 1.133.

CALEFÚ.

UNA DE LAS LOCALIDADES MAS POBLADAS DE SU ZONA

29 de Octubre de 1911

En julio se habilitó el servicio ferroviario y tres meses más tarde, 29 de octubre de 1911, se fundó el pueblo. Calefú está al Sur del departamento Rancul.

Como ocurrió con la mayoría de las localidades, había habitantes previos a la fundación formal. La historia se muestra más o menos repetida en distintas poblaciones, con la formación rural, urbana, el tren... Sin embargo, al

orden cronológico de hechos suele ser distinto. Armando C. Forteza, en una de sus publicaciones, escribe: "Cuando se efectuaba una colonización generalmente se fundaba el pueblo, porque era necesario para que la población se abasteciera". Pero en Calefú, el primer grupo de colonos fue posterior a la instalación urbana.

De cualquier modo, ya había formas de vida en los campos de la vasta zona en que se edificaron paulatinamente los pueblos.

En los días fundacionales de Calefú participaron numerosos vecinos. El libro de los 50 años rescata varios nombres y hubo intercambio de actividades de inmigrantes y nativos, incluso de indios.

Al respecto, se recuerda especialmente a los indios Funes, que vendían pollos en una tolдерía cercana, punto de referencia en esos lares.

Los fundadores

Entre los varios nombres que podrían efectuarse, estuvo el de Albino Baffini, que antes se había radicado en Simson (Maisonave) y después participó en la fundación de Luiggi. Un papel similar cumplió en Calefú y años después lo realizaría en Pichi Huinca. En todos los casos estuvo entre los primeros en promover iniciativas.

A Calefú arribó en 1911 y junto a algunos peones albañiles, construyó la primera panadería. Posteriormente comercializó cereales y tuvo dos casas de ramos generales.

La publicación del cincuentenario, entre las cosas que emprendió Baffini, ubica una muy particular, cuando "...resolvió fundar el cementerio de Calefú. Pero, hacía falta un muerto, y había que conseguirlo, y lo consiguió".

"Un poblador de estas tierras -agrega- había fallecido en Calefú y luego trasladado a Parera y hasta allá se fue a buscarlo". Narra sobre gestiones que efectuó en Parera para traerlo y que "... lo trajo en un viejo Ford T y le dio sepultura en Calefú quedando de esta forma inaugurado el cementerio".

Otro impulsor de esta comunidad fue Manuel Esnal, que en 1912 constituyó el primer grupo de chacareros. Anteriormente había trabajado como panadero en General Pico y Quemú-Quemú.

Un río que no fue

La acepción india de Calefú es similar en "Toponimia araucana pampa", de Eliseo Tello, 1958, y en "Toponimia araucana" de Enrique Stieben, 1966. Ambas se sintetizan en "ca", "otro" y "leufú", "río", "otro río".

Incluso hay coincidencia en explicaciones complementarias por cuanto Tello dice: "Otro Río, en la región no existe accidente topográfico que justifique tal denominación. Debe tratarse de un toponímico neuquino llamado así que ha inmigrado", a su vez que Stieben, de Calefú expresa que "no hay río ni arroyo cerca ni lejos", y se refiere al río Calefú de la provincia de Neuquén, como referencia.

Vida institucional

En el orden local, Calefú se organizó mediante la municipalidad, que tiene edificio propio desde 1966.

En los primeros tiempos no había juzgado de paz ni registro civil. Los registros se efectuaban en Parera y desde 1917 se realizaron en Calefú, donde ese primer año se anotaron 69 niñas y 55 varones, como también 8 casamientos.

Del mismo libro y de informaciones brindadas por el municipio y el pueblo, se obtuvieron otros datos. Por ejemplo, que en 1912 se creó la estafeta de correo, institución con edificio propio en 1982, año en que se inauguró también la nueva oficina telefónica. Dos años más tarde tuvo casa propia el juzgado de paz.

Las gestiones por una sucursal bancaria se iniciaron ya en 1942. En ese entonces por el Banco de la Nación Argentina. La aspiración se materializó mucho después con el Banco de La Pampa.

Asimismo, en Calefú se estableció un vivero forestal.

En la faz educativa, en el período fundacional existió una escuela particular, con el italiano Antonio Gianantonio como único maestro. En 1914 se creó la actual Escuela N° 75, cuyo primer titular fue Calixto Mendoza.

En 1966 se instaló el Instituto Privado de Bachillerato Común.

En 1984 se inauguró el comedor escolar; en 1988 la biblioteca "Florentino Ameghino" pasó del ámbito de la Escuela N° 75 a su carácter de biblioteca popular; en 1989 se incorporó el Centro de Apoyo Escolar "CAE".

Otros colegios primarios de la zona

con la Escuela N° 18, del área rural, y la N° 204, de Colonia Vicciatti.

Al principio, la salud era atendida únicamente por curanderos, ya que era común que demorara la instalación de médicos y más aún el establecimiento de organismos oficiales.

En 1948 se creó un Hospital Rural y ahora cumple esa función el Establecimiento Asistencia "Luis A. Petrelli".

Servicio eléctrico.

En 1917 se instaló una usina eléctrica con motor a vapor de trilladora. Se recuerda su actividad en una casilla luego desaparecida, como también se conserva el paso de Tedfido Blanc, que por varias décadas estuvo a cargo de su atención.

Del servicio se ocupó desde 1956 la municipalidad y finalmente, nació la Cooperativa Eléctrica de Calefú, que abastece además a Pichi Huinca, La Maruja y Foster.

También tiene Calefú el servicio de agua corriente.

Otras entidades

Las colectividades se organizaron en 1919, mediante la Sociedad Española y la Sociedad Italiana "20 de Septiembre", entidades que no existen en la actualidad.

Funcionan sí el Calefú Foot Ball Club, fundado en 1947, y el Club Juventud Agraria. Experiencias de este tipo se sucedieron mucho antes, a través de los clubes Deportivo Calefú, Ferro Carril Oeste, Independiente, Atlético, Boca Juniors, Maidana Tennis Club y Gobernador Centeno.

En su función específica, desde hace varias décadas cumple su labor la Cooperativa Agropecuaria.

Arte, deporte y periodismo.

Es de vieja data en la localidad, su vida deportiva, desarrollada a través de las distintas instituciones mencionadas. También tiene sus antecedentes el quehacer artístico, reflejado por ejemplo, en una antigua banda musical. En 1991 se incorporó la Agrupación Gaucha Los Ranqueles, exponente de una manifestación tradicionalista.

En el plano deportivo, puede mencionarse una carrera de automóviles Fuerza Limitada, del año 1949, por una contingencia luctuosa, ya que debió suspenderse en la 16a. vuelta por un accidente que costó una vida, la del

jefe de la estación local, Roberto Nieva. La competencia tuvo como ganador a Juan Marchini, de General Pico, figura del automovilismo argentino en Turismo de Carretera.

La historia de Calefú, está jalonada con diversos periódicos. El primero fue "La Tribuna", que en 1923 apareció como semanario, dirigido por Pascual L'Elia.

Hechos difundidos

De "El Tribuna", se rescatan ciertos artículos, uno de los cuales es una crítica a una situación inhumana que, según narra, vivieron "detenidos de la comisaría local", al "pernoctar bajo una planta maniatados...". La publicación calificaba lo ocurrido como "despiadados procedimientos que nos hacen volver al imperio funesto de 'la barra' y 'el cepo'".

El libro de 1961 resalta el gran acontecimiento que fue la llegada del primer avión al pueblo, en 1918. Era un raid por el país que tuvo aterrizaje en Calefú. El "pájaro de hierro" fue una gran novedad y fueron varios los vecinos que tuvieron el coraje de "dar una vuelta".

Palabras finales

Las gestiones por alumbrado público fructificaron en 1961 y 7 años después hubo pavimento urbano. También es asfaltado el acceso a la localidad y en 1982 se instaló un pórtico de entrada. La plaza central del pueblo lleva el nombre de San Martín y desde 1978 la comunidad cuenta con el Parque Recreativo Municipal.

En cuanto a vías de comunicación por tierra, frente a la localidad pasan la ruta provincial N° 4, de Este a Oeste, y la ruta provincial N° 9, de Norte a Sur.

En 1947, último censo de la era territorial, Calefú tenía 1.197 habitantes urbanos, cantidad que en 1960 descendió a 909, según los datos oficiales.

Luego hubo una recuperación y en 1991, en la planta urbana, se registraron 1.857 pobladores. En el área rural, 381, lo que lleva a un total de 2.238 en el ejido municipal.

QUEHUÉ.

EN LA ZONA DEL VALLE PAMPEANO

7 de Noviembre de 1896

Las tierras eran de José Nazario Romero y Tomás Lunt. La zona resultaba apta para

la producción ganadera y era conveniente trazar un pueblo. Entonces, el 7 de noviembre de 1896 se fundó Quehué. Algunas fuentes señalan 1895, pero la fecha oficial es aquella.

Es una de las primeras zonas a que llegaron los blancos, que a través del ejército, en 1882 fundaron General Acha y en los mismos años visitaron el sitio donde más tarde se creó Naicó.

Quehué es una de las pocas localidades surgidas antes de 1900. Según Armando Forteza, primero se le denominó El Caldén.

Sobre el término Quehué, hay distintas versiones. Eliseo A. Tello lo vincula con "estómago", algo que está en el centro o "lugar del centro". Explica que "por haber sido el lugar, importantes punto de concentración de la indiada, se lo tendría por Lugar Central". Y las mayúsculas de la expresión "Lugar Central", tienden a establecerlo como traducción de "Quehué". También manifiesta Tello, que Manuel J. Olascoaga, en su estudio topográfico, dice "donde es el centro". A su vez Enrique Stieben relaciona "Quehué" con "gritar" y a Simiacros de combates que se hacían con gritos.

De acuerdo a las características del suelo y la producción, Quehué está en la zona árida, distinta de la pradera y también diferente a la que tipifica el Oeste pampeano. Es el área intermedia.

Una de las muchas clasificaciones regionales sobre La Pampa, contempla, de Este a Oeste, cuatro zonas, que son la pampa húmeda, el valle pampeano, el fachinal y la zona semidesértica.

Quehué integra el área del valle pampeano, que tiene, entre sus expresiones, el Valle de Quehué, situado al Oeste del la población y dentro del mismo departamento Utracán. Más al Oeste aún se encuentra el Valle Daza.

Línea del ferrocarril

Días antes de la fundación se inauguró el tramo ferroviario General Acha-Utracán. Meses más tarde, el 30-6-1897, se habilitó asimismo el trayecto Utracán-Quehué-Naicó, de manera que el tendido de la vía casi coincide con el nacimiento de la localidad.

El trazado de los ramales ferroviarios centralizados en los puertos, solía producir inconvenientes de comunicación entre poblaciones cercanas. Por ejemplo, Quehué está cerca de Doblas, pero para trasladarse en tren hasta esta

localidad, se debía ir por Toay-Catriló-provincia de Buenos Aires y regresar por Rolón. Dentro de La Pampa, Doblas y Alpachiri son vecinas, aunque para unirlos por ferrocarril, desde Doblas debió eslabonarse el estado bonaerense y volver por Darregueira-Guatraché. En el caso de Victorica a Toay, el contacto pasó por General Pico y Catrilo.

No obstante, el ferrocarril fue, por muchas décadas, el único medio ágil para comunicar pequeños y grandes centros de una región.

Quehué fue parte del Ferrocarril Sud, luego Roca, que unió Toay-General Acha-Bahía Blanca.

Hacia el centenario

Respecto de la institución comunal de Quehué, hay antecedentes que mencionan 1912, pero habría sido una junta vecinal, ya que en la comisión de fomento se informó que ésta existe desde 1920, en tanto que su primer presidente, Lorenzo Molina, estuvo en ejercicio hasta 1929.

Actualmente, la comuna ya está abocada a las recopilaciones necesarias para el momento del centenario a cumplirse en 1996.

Además, de la comisión de fomento provienen los datos fundamentales para este material informativo, como también de Asuntos Municipales de la Provincia. Como sucedió en general, entre los organismos de la primera época estuvieron la estafeta de correo, la escuela primaria y una dependencia policial que luego ascendió al nivel de subcomisaría. Todos son organismos que existen en la actualidad.

Servicios esenciales

También extiende hasta hoy su trayectoria la Escuela Hogar N° 32, fundada en 1907, a su vez que la salud es atendida por un centro de atención que forma parte de la zona sanitaria del Sur provincial y en otro orden, Quehué tiene juzgado de paz, oficina telefónica con teledisco y un sistema de cables para acceder a la señal de televisión.

El servicio eléctrico llega desde General Acha, por medio de la Cooperativa de Servicios Públicos, que además de esa ciudad y Quehué, abastece de energía a Unanue, Perú, Colonia Santa María y Resguardo Angel Buodo.

Otros detalles

El ejido comunal de Quehué abarca un pequeño radio, ya que Utracán, al Sur, pertenece a General Acha, y Naicó, al Norte,

integra la administración de Ataliva Roca.

Otros motivos en torno a Quehué, se vinculan con su actividad social-deportiva, representada ante otras localidades por el Club Juventud Unida.

También Quehué trasciende como parte de una zona muy visitada por la caza mayor.

El pueblo tiene plaza céntrica y una avenida. Junto a la línea del ferrocarril corre la ruta provincial N° 9, que conecta el Norte con el Sur pampeano. Al Oeste de ella, los campos tienen otro modo de comunicación en la ruta N° 11, también provincial. De Este a Oeste, con paso por Rolón, Macachín, Doblas y Quehué, se extiende la ruta provincial N° 18.

En cuanto al número de habitantes, en el último medio siglo, su asentamiento urbano descendió sucesivamente de 396 personas en 1947 a 377 en 1960 y a 301 en el censo de 1991. En este caso hubo 250 en el área rural y la suma general fue de 551.

GENERAL PICO. EJE CENTRAL DE UNA RICA ZONA AGROPECUARIA

11 de Noviembre de 1905

El cruce de vías impulsó un gran desarrollo.

La ubicación tan favorable en el trazado del ferrocarril fue motor fundamental del crecimiento inicial vertiginoso. General Pico se fundó el 11 de noviembre de 1905 y como lo dice uno de los folletos explicativos de la ciudad, se erigió rápidamente en "eje de una amplia región agropecuaria", que en el censo de 1914 se mostró como la mayor población pampeana, que destacaba su gran actividad comercial.

Las tierras primeros fueron de Camilo de Alvear. Se las adquirió Eduardo Castex, que hacia 1905 era el propietario. Allí, como a muchos lugares, llegó Eduardo de Chapeaurouge. Su propósito era fundar una ciudad y decidió la venta de chacras y solares a los primeros habitantes, previa mensura en que también participó el técnico Luis Aubin, venido de Intendente Alvear.

El fundador optó por el nombre de General Pico en memoria de un ex gobernador

que había fallecido recientemente. Se trata de Eduardo Gustavo Pico (1838-1904), que en su trayectoria intervino en muchas acciones militares y de 1891 a 1899 gobernó La Pampa desde su capital de entonces, General Acha. Como secretario de su gobierno actuó Chapeaurouge, que cuando iba a fundar Pico tenía como administrador a Luis Castellanos, quien también participó en las alternativas fundacionales. Como particularidad del momento, Castellanos era el dueño de un chalet de madera en la actual calle 19 (calle Chapeaurouge).

El nacimiento de esta ciudad acortó las distancias enormes de la incipiente comunidad pampeana, porque desde Parera y Alvear por el Norte hasta la línea Catrilo-Toay por el Sur, no había poblamiento urbano. En muy pocos años se agregaron las numerosas localidades de la zona.

Pobladores, oficios...

Con el trazado urbano, se agruparon numerosos pobladores. El mismo mes de la fundación se instaló una herrería de chapa, tal vez precursora de talleres y comercios futuros. La creó José Sampayo Valle, español, quien junto a familiares luego echó las bases de la actual Fábrica de Mangas "Comabella", la más antigua de la ciudad.

Como primera edificación considerada importante, se construyó el galpón "La Fundadora".

También comenzaron a tener lugar en Pico los centros de tertulias, las salas cinematográficas o de cine-teatro.

Aguada de la liebre

Como lugar típico de los comienzos se puntualiza una pulpería denominada Las Liebres, de Santos Ayerra, si bien estaba algo alejada, a 10 kilómetros de la planta urbana, se hizo popular para sus habitantes.

No se consigna si ese nombre, Las Liebres, tiene origen común con el departamento Maracó, donde está emplazada General Pico, que tanto Eliseo Tello como Enrique Stieben traducen como "aguada de la liebre", a su vez que Stieben explica el vocablo "mara" como "liebre patagónica", aparte de señalar que la ciudad se asentó en el linde con la estancia La Liebre. Como se observa, el saltarín mamífero apareció en diversas denominaciones.

Ganarle al medanal

La información proviene de fuentes diversas, incluso de la folletería ya mencionada y en gran medida del aporte de la titular de la Dirección Municipal de Cultura. Se coincide en valorar la ubicación de General Pico, considerada "nudo ferroviario" como móvil que apresuró el progreso.

Los rieles de Este a Oeste pasaron también en 1905 y corren ligeramente hacia el Sur, en forma oblicua a los paralelos. Poco más tarde llegaron los de Sur a Norte. Como poblaciones próximas están Speluzzi al Norte, Dorila al Sur, Trebolares al Este y Metileo al Oeste. Las tres primeras pertenecen al departamento Maracó y Metileo al de Trenel. Junto a la vía, de Pico a Metileo va la ruta provincial N° 102, que prosigue hacia Eduardo Castex y tiene asfalto hasta Conhelo.

General Pico se edificó en una superficie plana y alta con relación al área circundante, lo que la pone a salvo del peligro de inundaciones. Sobre la ciudad se ha escrito de su "relieve plano y monótono, que no había estado cubierto por el monte". Su trazado se halla a 143 metros sobre el nivel del mar. Sus lluvias se estiman cercanas a los 700 mm anuales, mayoritariamente en el período de octubre a abril.

Por las características del suelo, en 1905, eran muchos los que opinaban que pocas esperanzas había de que se pudiera progresar allí, en medio de un arenal. Sin embargo, el vaticio pesimista fue superado por los hechos. Aunque los médanos parcialmente subsistieron unos 40 años, la acción del hombre modificó, desde el principio, ese paisaje. En ese cambio, se considera esencial el aporte del agrónomo Jorge Andrés Pico en la fijación de los médanos.

Municipio y área comunal

Puesta en marcha la ciudad, surgieron las instituciones necesarias. La lista de intendentes municipales la inició Pedro Alfredo Bo y se proyecta hasta el actual, Carlos Verna. También en los primeros tiempos se formaron el registro civil y el juzgado de paz, cuya titularidad inicial estuvo en manos de Angel Bo.

El ejido de la comuna, hacia el Este comprende Trebolares, localidad próxima al meridiano V. El contacto estrecho con poblaciones del Oeste de Buenos Aires hace que la línea limítrofe sea un asiduo punto de referencia. Cabe

apuntar, empero, que el nombre de meridiano V proviene de la medición efectuada desde la Capital Federal, en tanto que de acuerdo al sistema mundial la demarcatoria pampeano-bonaerense se ubica entre los meridianos 63 y 64, así como el límite occidental pampeano, que separa de Mendoza, se sitúa algo más al Oeste del meridiano 68.

Escuela, hospital

La trayectoria educativa dio comienzo en 1907, con la "Escuela de Niñas N° 26". La secundaria más antigua es la de Artes y Oficios, creada en 1937. En la actualidad pueden enumerarse las escuelas primarias N° 12, N° 26, N° 57, N° 64, N° 66, N° 84, N° 111, N° 216, N° 233, N° 237 y N° 241, además de la Especial N° 1, Centro de Apoyo Escolar (CAE), y las escuelas N° 2 de Irregulares Motores; de Ciegos y Disminuidos Visuales, y de Sordos e Hipoacúsicos. En la zona se suman la Escuela N° 85 de Colonia Belvedere, la N° 122 de Trebolares y la N° 72 de Santa Aurelia, próxima a Trebolares.

De la Universidad Nacional de La Pampa, tienen sede en General Pico las facultades de Ingeniería y de Ciencias Veterinarias, además de funcionar allí parte de Ciencias Humanas. Asimismo, la ciudad cuenta con institutos de Profesorado de Educación Física y de Bellas Artes y con el Provincial de Adultos.

Entre los primeros maestros que tuvo Pico, pueden nombrarse a Carmen Jofre de Quiroga, Modesta García Aguiar, Isabel y Juan Garro, Alejandro Itria y Mariano Arancibia.

Relacionado con el tema, por inquietud de docentes de la zona se erigió en Pico un monumento a Raúl B. Díaz, el gran precursor de la educación en los ex territorios

También muchas bibliotecas se crearon en distintas épocas, como Almafuerte, Joaquín V. González, José Manuel Estrada, Juan B. Justo y Sarmiento.

Entre los médicos antiguos, son muy recordados Félix Maggiorotti, instalado en 1912, y Anselmo J. Palau, en 1920, quien también fue comisionado municipal.

La salud pública ofrece ahora el Establecimiento Asistencia "Gobernador Centeno".

Otros organismos, servicios

A poco de conformarse, General Pico tuvo oficina de correo, comisaría e inspectoría de policía. La actividad bancaria se inició, como en

otros puntos, en 1909 con el Banco de la Nación Argentina.

El desarrollo empresarial determinó la instalación de numerosas instituciones bancarias, entre ellas, pasó a cumplir un rol especialmente preponderante el Banco de La Pampa.

Entre las instituciones, en 1915 se fundó la Asociación Italiana, actualmente propietaria de dos salas de cine-teatro. Luego se creó la Asociación Española.

La ciudad cuenta con todos los servicios esenciales. El de energía eléctrica es cumplido a través de la Cooperativa CORPICO.

El cooperativismo presenta también, entre otras experiencias, la Cooperativa Agropecuaria y en materia de mutualismo, cabe consignar a la Mutual Tierra Nueva.

El radio céntrico de General Pico presenta las calles oblicuas respecto de los paralelos y los meridianos, con la avenida San Martín al centro, espacios verdes numerosos y últimamente, el sistema de calles peatonales. Las anchas arterias tienen nombres de próceres u otros, pero son conocidas por números.

El campo, la industria

Como en la mayoría de las comunidades mayores de La Pampa, en Pico se realiza la exposición agropecuaria anual, extendida al quehacer comercial y al industrial. Su organización corresponde a la Sociedad Rural.

La actividad del campo es fuente fundamental de riqueza en toda la zona y junto a otras realizaciones empresariales mostró su pujanza. Incluso surgieron las instituciones representativas, con un lugar importante dentro del empresariado pampeano, alcanzado por la Corporación Industrial, Comercial, Agropecuaria, Regional (C.I.C.A.R.).

General Pico logró predicamento de avanzada en La Pampa y la región, en la primera época estimulado especialmente por las ventajas del transporte ferroviario. Más tarde se agregó el desarrollo de la industria, que cuenta con el Parque Industrial Nacional, creado en 1978, el que se proyectó como polo de desarrollo regional, para otorgarle a las empresas una infraestructura básica y un lugar conveniente para su funcionamiento. El parque industrial se ubica al Sureste del centro urbano y en él se sucedió la instalación de numerosos emprendimientos.

Fábricas de tornillos, de caramelos,

de metalúrgica liviana, frigorífico y otros centros industriales, le dieron a General Pico un perfil en ese sentido.

El deporte, el arte...

Como clubes social-deportivos, son tradicionales cinco instituciones, todas ellas grandes dentro de La Pampa, con sedes sociales nutridas de instalaciones para las distintas manifestaciones, además de campos de deportes.

En Pico tienen lugar las más variadas disciplinas deportivas. En su historial se recuerdan destacados futbolistas, basquetbolistas. En ciclismo hubo un campeón provincial como José Manuel Prieto y en automovilismo rutero, la presencia de Juan Marchini o de Cesáreo Castaño. Las vueltas de La Pampa de turismo de carretera, de Pico Foot Ball Club, a partir de 1949 trazaron una época en cuanto a atracción de multitudes.

También alcanzó buen desarrollo la labor cultural artística, que ahora presenta el Centro Cultural Maracó.

El arte trajo figuras en música, teatro, literatura. Una de las primeras expresiones fue una banda de música en 1913, dirigida por Nicolás Bausa y Serafín Pellizari.

Entre diversos antecedentes que podrían apuntarse, con el tiempo adquirió prestigio la Peña "El Alero", distinguida en la provincia dentro del arte nativo. De esa casa se recuerda el paso de Juana Daunes de Alvarez, investigadora del pasado pampeano, particularmente de esa zona.

En General Pico se sucedieron y se suceden muchos escritores, entre otros Blanca Rosa Gigena de Morán y José Prado. De allí surgió Walter Cazenave y allí continúa su vida poética Raimond Claverie.

El teatro se conoció ya en 1910, con manifestaciones de adhesión al centenario de la Revolución de Mayo. Posteriormente hubo actividad teatral en diversas épocas, como la que encarnó Mariano Macipe Celman, cuyo trabajo de dirección fue seguido por Rubén Ruiz.

El periodismo aportó diarios y periódicos. Entre los primeros está el diario "La Reforma" y décadas atrás tuvo asimismo aparición diaria "Zona Norte", ambos con notoriedad, aunque el último de ellos cesó alrededor de 1970, para ser sucedido por "Primera Hora", de poca duración.

Pero la primera expresión había sido el semanario "Sarmiento", que en 1908 fundó Aníbal Cambas. En ese entonces era el único en una amplia franja que por el Sur limitaba con Santa Rosa, por el Oeste con la ciudad de Mendoza y por el Norte con la ciudad de Córdoba.

También cabe subrayar el papel de las propaladoras, que poblaron el centro de la ciudad y de distintos barrios, hasta el origen de LU 37 Radio General Pico, que comparte el mundo radiofónico con cinco emisoras de frecuencia modulada.

Asimismo hay dos canales televisivos.

Hechos y personajes

Como en todas partes, en la memoria colectiva flotan anécdotas de viejos tiempos, como asimismo el paso de personajes llamativos.

Gran respeto despierta la evocación de Juan Williamson, británico, apodado el "mago de las plantas", que en 1919 creó el llamado "Vivero Pampeano".

La mirada al ayer permite captar la presencia del pianista Gregorio Vicario, que brindaba su arte musical en los bares de los primeros años, o el atuendo pintoresco del oriental "Taquito", que usaba facón, poncho y rebenque y lograba así plena identificación.

Los bailes de General Pico atraían a pobladores de un amplio sector rural.

Otra presencia recordada fue la del primer poblador de casa de alto que tuvo la ciudad, un vasco-español cuyo apellido era difícil de pronunciar, por la cantidad de letras. Se llamaba Pedro Sabalaindicoechea.

Finalmente, un recuerdo vivo en antiguos pobladores. Fue un episodio que ocurrió en 1932, sufrido por gran parte de la comunidad pampeana, pero en particular por General Pico. Se trata de la ceniza del 11 de abril. En la jornada anterior explotó el volcán El Descabezado, y desde el Oeste argentino llegó la repercusión, que tiñó de oscuridad los aires y caminos pampeanos. En General Pico, momentáneamente adquirió ribetes de catástrofe y motivó acciones solidarias de los vecinos menos afectados.

Número de habitantes

General Pico ocupa el segundo lugar de La Pampa en número de habitantes y hasta 1920 se ubicaba en el primero. El detalle de

pobladores urbanos es:

1914	6.404 habitantes.
1920	6.449 habitantes.
1935	9.797 habitantes.
1942	10.846 habitantes.
1947	11.121 habitantes.
1960	17.339 habitantes.
1965	20.433 habitantes.
1970	21.897 habitantes.
1980	30.221 habitantes.
1991	41.921 habitantes.

En el último censo nacional hubo también 985 habitantes en el área rural y 49 en el pueblo de Trebolares, que junto a los 41.921 de la planta urbana de General Pico, totalizan 42.955.

SPELUZZI.

ENTRE LAS POBLACIONES NORTEÑAS

11 de Noviembre de 1907

El nombre de Tomás Devoto

En el Norte pampeano se halla el pueblo de Speluzzi, situado en el departamento Maracó, también al Norte de la ciudad de General Pico.

La localidad fue al comienzo Tomás Devoto y esa denominación suele serle adjudicada aún hoy, por considerarse Speluzzi solamente a la estación de trenes, pero éste es el nombre oficialmente aceptado para la comunidad.

Los datos que obran en archivos provinciales y en la comisión de fomento dan cuenta que la población se fundó el 11 de noviembre de 1907 y se menciona como fundadora a la empresa Balvini y Compañía, vinculada a Tomás Devoto y Cía. Se hicieron los planos y fraccionaron las tierras, con lo que quedaron conformados el pueblo y la colonia.

Es llamativo consignar que la estación ferroviaria fue inicialmente Ceballos y no Speluzzi, pero como en 1910 se fundó, algo más al Noreste, otro pueblo llamado Ceballos, a la primera estación se le asignó finalmente el nombre de Speluzzi, en homenaje al sabio italiano de ese apellido.

Apuntes sobre el campo

La localidad se encuentra en plena pampa húmeda, en una zona de muchas estan-

cias, lugar cercano a tres departamentos limítrofes, Trenel, Realicó y Chapaleufú.

Como otros núcleos urbanos, al principio tendía a crecer, pero sus posibilidades mermaron por su cercanía a otras comunidades. El empuje de General Pico y en menor medida, de Trenel, disminuyeron naturalmente las perspectivas de otras localidades de la zona.

Los campos de Speluzzi constituyeron una rica base ganadera y especialmente agrícola, si bien sufrieron las alternativas propias del clima no siempre favorable. Igualmente, luego de las sequías, las tierras lograron rápida recuperación y en general se trata de una región con precipitaciones medias bastante propicias.

Las chacras y su proyección

En lo demás, en la superficie rural de Speluzzi se vivieron las contingencias más o menos comunes. Se recuerda la inseguridad inicial de los chacareros, que no eran dueños de las propiedades y sufrieron distintas formas de presión para ser desalojados. Los propietarios se veían favorecidos porque a su vez eran también los dueños de los almacenes de ramos generales instalados en los distintos pueblos, con lo que controlaban todo el circuito comercial.

No obstante, los colonos lograron un progreso relativo, a favor de la bondad de la tierra y el clima.

La situación, en cuanto a tenencia de la tierra, varió en la década del '40, entre otras cosas, por el otorgamiento de créditos para adquirir los campos y por la decisión de muchos dueños, de vender, por temor a las expropiaciones. Todo ello abrió esperanzas de una vida estable para los antiguos chacareros.

En la faz agropecuaria estuvo el sostenimiento económico de Speluzzi, aunque en un momento se contó con un pequeño desarrollo industrial, con la leche como materia prima.

Durante una larga etapa, el transporte de los productos se hizo por la línea del ferrocarril que une Realicó con Catrillo, hasta que después, como en otras partes, prevaleció la circulación por la actual ruta provincial N° 101, asfaltada, que corre precisamente paralela a aquella vía férrea.

Escuela, instituciones...

En 1909, en Speluzzi se creó la Escuela N° 40. Ahora se suma la N° 167 de Colonia La Argentina y las escuelas rurales N° 224, N° 226 y la N° 166 que está camino a Trenel,

aunque dentro del ejido de Speluzzi.

En 1926 se instituyó la comisión de fomento, lo mismo que el departamento de policía. Asimismo funcionan la sala de primeros auxilios y una biblioteca popular denominada "Antonio Martelo".

De la inquietud vecinal surgió además el Club Unión Cultural, cuyo salón social ha albergado importantes celebraciones y reuniones.

En número de habitantes, la mejor época fue la territorial, con más de mil pobladores en total hasta el censo de 1935 inclusive. Luego hubo un descenso considerable y en 1991 se registraron 188 habitantes en la zona urbana y 198 en la rural, con un total de 386 personas.

MIGUEL RIGLOS. EL OBJETIVO DE GANARLE A LOS MEDANOS

11 de Noviembre de 1911

Un buen aporte agropecuario.

Junto a una de las líneas ferroviarias que entran a La Pampa y al Suroeste del cruce de las rutas provinciales N° 1 y N° 14, se encuentra Miguel Riglos.

Está en el departamento Atréucó, en una zona que, según la investigación que sirve de fuente para esta nota, era de tránsito y no de asentamiento en los últimos tramos del período indígena.

Al Sur se ubica Colonia Sabadell y al Este el pueblo de Anchorena, por donde entró a La Pampa ese ramal del ferrocarril. La fecha de fundación de Riglos es el 11 de noviembre de 1911, pero la venta de tierra comenzó unos treinta años antes.

Un libro de Raúl Oscar Hernández, editado en 1982, referente a "Medio geográfico-reseña histórica y actualidad", producido y facilitado por la municipalidad de Miguel Riglos, es la principal vía informativa. Sitúa al poblado a 36°56' de latitud Sur y a 63°43' de longitud Oeste, en una planicie medanososa ondulada. Entre abundantes datos y consideraciones, expresa que "...los suelos son aptos para el laboreo agrícola y ganadero, aunque deben tomarse

ciertas precauciones en épocas de baja precipitación pluvial o de vientos estacionales”.

Enfatiza en la falta de aguas superficiales permanentes y en la presencia de lagunas sólo temporarias y dice que “el hecho de ser un área medanosa y con pocas aguadas permanentes, aparece reflejado en la toponimia indígena. Hay un médano, por ejemplo, que innegablemente ha tenido alguna característica particular que lo destaca del resto, por cuanto aparece citado en la mayoría de las piezas cartográficas: ‘Médano de los Guanacos’”.

En materia de fitogeografía, dice: “La llegada del colono a estas tierras produjo una inmediata modificación del hábitat natural. Los grandes pastizales que cubrían la llanura fueron desapareciendo poco a poco ante el avance del cultivo y la ganadería...”.

También sostiene que el agua subterránea es de buena calidad. Según otra documentación, existente en la Dirección General de Asuntos Municipales, el agua se encontró a sólo 5 ó 6 metros de profundidad.

Las tierras y una estancia

Aquella publicación registra que las tierras fueron adquiridas por Luis Castex, que en 1882 las vendió a Tomás Salvador de Anchorena. De allí, la prehistoria del pueblo se vincula totalmente con la familia Anchorena y a su estancia La Merced, cuyo casco se habitó en 1893 y pasó a constituir el símbolo más significativo del pasado riglense. Por eso Riglos vive este año un hecho importante: el centenario de la histórica estancia, que en ese tiempo fue posta de la histórica Catrillo-Valle Argentino. A su vez Anchorena se convirtió en el primer poblador de Riglos, hizo mensurar los campos e inició su explotación.

Fallecido Anchorena en 1903, las propiedades pasaron a manos de su esposa, Mercedes Riglos, que según Enrique Idaondo, donó tierras y al fundarse el pueblo, quiso que llevara el nombre de su padre, Miguel Riglos. La denominación “Anchorena”, ya estaba en la localidad fundada previamente más al Este.

Luego, el suelo se dividió entre los descendientes y comenzaron a aparecer propietarios de otros apellidos.

El ferrocarril, un caserío...

La creación de la localidad tuvo mucho que ver con el ferrocarril. Señala Raúl Hernández que una ley de 1904 permitió exten-

der la línea del FC Nueva Roma-Catrillo y una derivación llamada “Ramal Maza al Oeste”, que pasó por Anchorena, cruzó la estancia La Merced y el establecimiento de campo de Agustín Spinetto y llegó a Cereales. Agrega que la intención era posiblemente una conexión con Santa Rosa, dado que en Cereales se hizo un terraplén que avanza unos 3 kilómetros.

En lo que son imprecisas las versiones es en el momento de llegada de la vía férrea. La fecha de fundación, el día 11-11-1911, se anuncia surgida del primer paso del tren, pero el autor consigna una publicación de “La Capital” de Santa Rosa, que describe que ya en diciembre del año anterior el convoy corría hasta Cereales, cuya estación estaba en construcción.

Se coincide, en cambio, en que la estación fue el centro de la vida inicial de Miguel Riglos. Como en todos los casos, fue lugar de concentración de una vasta zona. Más tarde, el ferrocarril fue relegado y tal como se planifica en otras estaciones pampeanas, el edificio es ahora la Casa de la Cultura.

El pueblo se formó en torno a la estación y a la playa de maniobras. Testimonios de viejos pobladores acercan datos y la mayor referencia la ocupa un boliche que hacía las veces de parada de carros, instalado al Noreste de aquel lugar, aproximadamente donde nace el acceso actual a la ruta N° 1.

Además del boliche, hubo un pequeño caserío con pobladores, que empero, no figuran en el censo de 1914.

También en 1911 dieron comienzo fraccionamientos de tierras.

Comuna y otros organismos

En 1928, una resolución del territorio creó la comisión de fomento y designó sus integrantes, quienes se distribuyeron los cargos. Fueron Ramón Álvarez, Gregorio Werthein, Francisco Elorza, Cesáreo Zudaire y Raúl Echegaray que resultó elegido presidente.

Se cuenta que hasta 1940, la lucha mayor fue contra el médano invasor y como barrera se plantó un cerco de tunales (tunas).

Desde hace muchos años, el organismo tiene jerarquía de municipalidad y su radio abarca hasta la estación de cereales, la vieja punta de rieles.

Paralela a la vía férrea corre la ruta provincial N° 14, que no sólo une Anchorena, Riglos y Cereales, sino que cruza la nacional N° 35 y va hacia el Oeste, a través de El Durazno,

Jagüel del Monte, Paso de los Algarrobos y termina en el departamento Chicalcó, el del límite con Mendoza.

De Norte a Sur, pasa la ruta N° 1, también provincial. Se consigna que vecinos de Riglos, junto a otros de Lonquimay y Macachín, hace varias décadas reclamaron la construcción de esa carretera, antecedente de la ruta.

Las rutas N° 1 y N° 14 son asfaltadas y también hay pavimento en ambos accesos a Riglos y en las calles de la localidad.

Asimismo en 1928 comenzaron a establecerse otros organismos en el pueblo, como el registro civil, destacamento policial (luego comisaría), estafeta de correo (más tarde oficina de correo) y el juzgado de paz. Con el tiempo se incluyó el Banco de La Pampa.

La plaza San Martín se inauguró justamente el Año del Libertador, 1950, en acto que contó con la asistencia del último gobernador del Territorio, Juan Carlos Neveu.

Salud y Educación

Desde el ámbito oficial, la salud es atendida en el hospital “Doctor Antonio Alaiá”. La historia de la medicina en Riglos comenzó con Andrés Fontanella, el primer médico que se instaló allí.

En marzo de 1916 abrió sus puertas la actual Escuela N° 91, en ese entonces con 30 alumnos. Un año después hizo lo propio la Escuela N° 108 de Colonia San Víctor. También existen las Escuelas N° 206 de Cereales y la N° 3 de Colonia San Miguel.

En Riglos asimismo funciona el Centro de Apoyo Escolar y en el nivel medio, en 1968 se incorporó la Institución de Enseñanza Secundaria “General San Martín” que promociona bachilleres.

El servicio bibliotecario se encuentra históricamente ligado a las instituciones educativas. En la actualidad funciona una biblioteca en el colegio de enseñanza media.

Otras actividades

En 1941, una inquietud popular permitió concretar el servicio eléctrico. Había posiciones encontradas sobre si el servicio debía ser cooperativo o municipal. Fue una cuestión debatida y finalmente, por votos, se resolvió que estuviera en manos de la comuna, aunque más tarde se creó la actual Cooperativa de Obras y Servicios Públicos, que se ocupa de la distribución domiciliar de energía eléctrica y agua

potable.

Fueron diversas las experiencias institucionales. Una de ellas, cuando se creó la Asociación de Reservistas San Lorenzo, que donó un monolito para el cementerio.

Sobre clubes social-deportivos, casi con el pueblo se fundó una entidad llamada Cosmopolita, que entre sus primeras realizaciones, organizó un concierto vocal-instrumental.

En materia artística, florecieron distintas manifestaciones, entre ellas, los bailes criollos y el teatro, que contó con un conjunto riglense, dirigido por José Eberle, como co-ganador del certamen provincial de 1963.

En 1930 se hicieron las romerías españolas con el fin de recaudar fondos con el propósito de conseguir un servicio telefónico que uniera Santa Rosa, Cereales, Riglos y Macachín, aunque el proyecto no prosperó en esos momentos.

Con el correr de los años se crearon distintos clubes, como deportivo Miguel Riglos, Sarmiento y Estudiantes. Un día se convino la unificación y en asamblea del 3-5-1975 se dio origen a la nueva institución, llamada precisamente Club Unión.

La economía y los censos

Los campos siempre reflejaron las características generales del Este pampeano. En el caso de Riglos, de los primeros tiempos pueden subrayarse la abundancia del ganado lanar y la esquila como gran fuente de trabajo, pero como en toda La Pampa, los ovinos disminuyeron y pasó a prevalecer la cantidad de bovinos. Entre los cereales predominó el trigo.

Como instituciones del sector, cabe mencionar la Cooperativa Agrícola y en otro orden, la Sociedad Ganaderos de Riglos y Anchorena.

El comercio destacó al principio grandes almacenes, que luego se hicieron casas específicas de determinados renglones. Entre los grandes capitales, se ubica el de la familia Werthein, que tuvo una casa de comercio en el pueblo.

Acercas de los censos poblacionales, en la planta urbana, en 1920 hubo 323 habitantes, cantidad que en 1942 se elevó a 620; en 1960 a 1.360, y en 1980, a 1.574. En los campos, el número más elevado se dio en 1942, con 1.353.

En 1991, Riglos tuvo 1.945 habitan-

tes urbanos y 509 rurales, y el registro general ascendió a 2.454.

PUELÉN.

AL BORDE DEL OJO DE AGUA...

14 de Noviembre de 1893

La escuela y su experiencia agrario-laboral.

Es uno de los pueblos más antiguos de La Pampa, pero es reciente su conformación como localidad. Más de medio siglo pasó del primer asentamiento de Puelén hasta la creación del municipio, 1945, y casi otro tanto, desde entonces hasta la actualidad con ruta asfaltada y con un perfil en que lo educativo, lo laboral y lo productivo, se conjugan en la perspectiva de un futuro auspicioso.

Año del centenario

La fundación fue el 14 de noviembre de 1893. Así lo estableció hace poco tiempo la comisión de fomento, cuyos datos, unidos a algunas referencias de Jorge Walter Martínez Almudevar, que dirigió la escuela del lugar, y a testimonios escritos que existen en el Registro Civil de la Provincia, permiten compaginar esta nota.

La localidad vive así su año del centenario, que lleva a rememorar especialmente las circunstancias del inicio.

Lo primero que hubo en Puelén fue juzgado de paz y registro civil, creados el 7-6-1893, y ya ese año se inscribieron numerosos nacimientos. El primer jefe de la Oficina del Registro Civil fue Vicente Salinas y Puelén integró, junto a Pichi Mahuida, Buta Ranquil y Fortín 1, el extenso "X Departamento de La Pampa Central".

Departamento y jurisdicción comunal.

La demarcatoria posterior en veintidos departamentos, fijó para uno de ellos precisamente el nombre de Puelén, cuyas cabeceras fueron sucesivamente La Copelina, Puelén y 25 de Mayo.

La Copelina, kilómetros más al Norte, fue centro hegemónico, hasta que se trasladaron pobladores y libros a Puelén. La Copelina se despobló parcialmente entonces y casi completamente después. Ahora, se cuenta que vive allí una sola familia.

Entre los puntos históricos del departamento se encuentra Cochicó, escenario de la famosa batalla de 1882. Igual que La Copelina, pertenece al radio comunal de Puelén, que además lo integra una parte de Chos Malal, casi en el límite con Mendoza. La otra parte corresponde a la administración de La Humada, del departamento Chicalcó.

Esa belleza natural...

Puelén trasciende por su escuela hogar y también por su ojo de agua, situado junto al pueblo. Allí escurren en forma constante 82 litros de agua por segundo, con temperatura de 18 grados.

Documentación del viejo Puelén, se refiere a la "...vertiente cristalina de riquísima y abundante agua mineral...", como a "la barda de los cerros, a cuyo pie, brota de las entrañas de la roca un caudaloso salto de agua", frente al cual se fueron instalando humildes casas.

En la zona se respiraba un clima agradable, con una correntada tibia en invierno y fresca en verano, y su característica reflejaba la posible presencia de un gran valle o un manantial en el pasado.

Sobre tierras y pobladores.

Es fácil entender la carencia de más precisiones escritas, pero al mismo tiempo llama la atención que desde hace cien años exista allí una fuente documental del registro de personas.

Eran tiempos del territorio y los poderes públicos nacionales manejaban estas comarcas por el llamado "control remoto", más aún si se trata de áreas tan alejadas.

Puelén recorrió un largo camino y alrededor de la mitad de esa trayectoria, junio de 1942, se escribían aquellas referencias sobre su suelo y su clima y otras acerca de su economía.

De las tierras, el 10 por ciento eran fiscales y el 90 restante tenían dueños de otros lados, la mayoría de los cuales no se interesaba en predios de poca rentabilidad. Entonces aparecían pobladores intrusos, aunque vivían con mucho sacrificio.

Asimismo se narra que en el departamento había ocho comercios de ramos generales, y que las lluvias eran naturalmente, escasas, unos 250 milímetros por año.

Entre los propietarios de tierras, estuvo Esteban Ardohain, del departamento Utracán,

que más tarde sería el primer vicegobernador de la provincia, cuyo nombre y el de su padre, Michel Ardohain, estuvieron identificados con campos y productores de la zona.

Poblacionalmente, Puelén se nutrió de criollos venidos especialmente de Cuyo, aún actualmente, el departamento mantiene las raíces familiares de una centuria atrás.

En su historia no faltan datos y personajes pintorescos, como vidas de esfuerzos casi heroicos. Por consignar un nombre, allí se afincó un andaluz, José López, que durante décadas extrajo, a pala, la sal que habitualmente acarrea a lomo de mula para surtir a ganaderos y comerciantes.

La vida educativa

En Puelén se encuentra la Escuela Hogar N° 157, modelo en el país en cuanto a su estructura, a la vez que salida laboral a través del ciclo básico rural y que ha significado una experiencia inédita en la república.

La escuela formó parte del proyecto de Expansión y Mejoramiento de la Educación Rural (EMER) y su granja alcanza gran magnitud.

El edificio de la Escuela Hogar N° 157 se inauguró el 17 de marzo de 1986, con la apertura del ciclo lectivo de ese año en La Pampa, y la asistencia de altas autoridades, en actos que quedaron en el recuerdo por su significado y por el viento y la enorme cantidad de tierra que acompañaron durante toda esa jornada.

Respecto del alumnado, a la Escuela Hogar concurren educandos de todo el departamento Puelén y al ciclo básico llegan desde todos los departamentos del Oeste y de la provincia de Mendoza.

También hubo escuelas en La Copelina y en Buta Ranquil, paraje conocido además por una necrópolis centenaria, de gran cobertura y actualmente cercada.

La salud y otros servicios

En la trayectoria inicial de Puelén, sus organismos públicos tuvieron alternativas variadas. Incluso se habla de un juzgado ambulante de la primera época, en que además funcionaban la actual estafeta de correo y una comisaría que ahora es destacamento policial con servicio de radio-llamados.

Asimismo, existen en la localidad centro sanitario y otros servicios, como el de

energía eléctrica, abastecida por una línea de alta tensión desde 25 de Mayo, el teledisco directo y una antena satelital de televisión.

Por Puelén pasa la ruta N° 151, casi totalmente asfaltada de 25 de Mayo a Algarrobo del Aguila y que prosigue hasta Santa Isabel. A 30 kilómetros de Puelén cruza a su vez la provincial N° 20, que por red pavimentada conecta hacia el Este pampeano y que se reanuda hacia el Oeste, hasta Gobernador Ayala.

El nombre, los censos.

Puelén, según la obra de Esteban Erize sobre idioma mapuche, es "llanura del Este". "Puel" es "Este", el punto cardinal y "lev", contracción de "lilivun", "llanura".

En esa definición pueden sintetizarse también las consideraciones que hace Eliseo Tello, a su vez que de Enrique Stieben surge el concepto "puel", "belicoso", y "en", "estar", o sea, "estar belicoso", pero asimismo lo asigna como "nombre de una caudalosa vertiente que brota sonora del zócalo de la meseta basáltica y forma un arroyuelo de cinco leguas de largo..." y dice que Luis de la Cruz, aquel que cruzó La Pampa en 1806, fue el primero que documentó la existencia de ese arroyo.

Sobre el número de habitantes, en 1942 se contaron 712 en el pueblo y un total de 1.172 para el departamento, todos los cuales estaban considerados como rurales.

En el censo de 1991, la localidad de Puelén tuvo 492 pobladores y sus campos otros 271, lo que totaliza 763 para el área comunal.

Industrias y potencial futuro.

Tal vez muy pocos pampeanos tengan conocimiento del enorme potencial futuro del departamento Puelén, con el ojo de agua de la localidad de este nombre y muchos otros lugares de la zona donde brota el agua de la superficie rocosa.

El sobrante del ojo de agua muestra un elevado perfil industrial y productivo. La faz industrial se materializa a través de la ya concretada fábrica embotelladora de agua mineral. La riqueza de Puelén interesó a una empresa rionegrina, que en un comienzo comercializará unos 6 mil litros-hora, con ciento cuarenta camiones distribuidores.

Otro recurso probable es la cantera de granito ubicada más al Oeste, con una potencialidad mínima de 5 mil años de posibilidad de

extracción, con perspectivas de uso industrial, cuyo color rojo y características de calidad la transforman en materia prima de utilidad para edificación y otros usos.

Todo esto, sumado a la proyección de la experiencia de la cabaña de caprinos y otras a través del Ciclo Básico Rural, configuran un panorama de ribetes halagüeños para la zona y para La Pampa.

MAURICIO MAYER. SU VIDA COMENZO CUANDO VENIA EL PRIMER TREN

14 de Noviembre de 1914

Suelo pródigo en trigales

Hacia 1914 ya estaba consolidada la formación de casi todos los pueblos de La Pampa, cuya fundación se registró entre 1882 y 1911. También estaba tendida la mayoría de las líneas férreas con que contaría el entonces territorio nacional, pero en el medio quedaba un amplio espacio sin cubrir, en la zona donde, entre otras localidades, se fundaría Mauricio Mayer.

Entre el ramal Trebolares-General Pico-Telén y el de Catrileo-Santa Rosa-Toay, quedaba esa extensa franja. A pesar de haberse formado Villa Mirasol y San José, la amplia superficie y la riqueza de las tierras requerían que la población de los campos se complementara con otras concentraciones urbanas.

Así se reanudó la vía del ferrocarril desde Quemú Quemú y se formaron, junto a ella, tres poblaciones, Colonia Barón, Mauricio Mayer y Winifreda.

De ellas, Mauricio Mayer fue cronológicamente la primera, surgida, como Winifreda, en los campos de la familia Drysdale. Mayer se fundó el 14 de noviembre de 1914, aunque el total de esa línea ferroviaria se inauguró al iniciarse el año siguiente.

El fundador fue el ingeniero Mauricio Mayer, de origen húngaro, que participó en la construcción de ese ferrocarril. De él también se informa que fue creador de empresas navieras.

Comuna, instituciones, servicios

Ubicado en el departamento Conhelo, en 1928 el pueblo se organizó como comisión de fomento, desde entonces hasta 1933 presidida

por Victorio Giordana. De la nómina de jefes comunales, puede nombrarse a Leslie Denton (1933-45), por la larga etapa que cubrió. El actual, Aníbal Domke, también lleva un lapso considerable en la función, a partir de 1984.

El ejido comunal abarca hacia el Sureste hasta la población de Inés y Carlota, ubicada en el límite con la jurisdicción de Colonia Barón. La escuela, la construcción del ex destacamento policial y un salón donde funcionó el Club Agrario, corresponden al área de Mauricio Mayer, y únicamente el terreno que ocupa el Centro Tradicionalista forma parte de Barón.

De la Comisión de Fomento de Mayer se obtuvo la mayor parte de los datos para esta nota, entre ellos, la referencia a que la localidad tiene prácticamente todos los servicios esenciales, aspiración que se completa con el gas natural, encarado en conjunto para varias localidades de la zona. Previamente ya existen el agua potable y la energía eléctrica, en este caso dentro de la red de la cooperativa con asiento en Santa Rosa.

En los últimos años se incorporaron servicios como alumbrado público y riego de las calles y asimismo se construyó un parque infantil.

Aparte de la vía ferroviaria, por Mauricio Mayer pasa la ruta provincial N° 10, que hasta Winifreda corre, justamente, en forma paralela al tramo del ferrocarril, aunque la ruta continúa hacia el Oeste, hasta la zona de Santa Isabel.

La entrada a Mayer presenta un arco de acceso y el trayecto cuenta con unos tres mil metros hasta la localidad.

Como en toda población, se crearon sucesivamente destacamento policial, oficinas de correo y de teléfonos, registro civil y juzgado de paz. También se habilitó un local para el Banco de La Pampa.

Educación y salud

En 1920 se incorporó la Escuela N° 103, tradicional en el pueblo. Ya en 1914 se había fundado la Escuela N° 87 de Colonia Inés y Carlota, que también se proyecta hasta la actualidad. De Inés y Carlota pueden considerarse asimismo la Escuela N° 200 y la N° 178 conocida como Escuela Maxenti.

Además, en la zona de Mayer se encuentra la Escuela Rural N° 148, de la Espiga de Oro, colonia situada camino a Winifreda.

El municipio de Mauricio Mayer concretó asimismo un transporte escolar, para traslado de sus alumnos secundarios.

En salud pública, en su momento se organizó una sala de primeros auxilios, que ahora funciona como centro de salud y pertenece a la estructura de Salud Pública de la Provincia.

Otros detalles

Consustanciado con la vida del pueblo, se halla el Club Social y Deportivo Mauricio Mayer, creado en 1924. En el ámbito deportivo, dentro de la zona se fundó una entidad llamada Liga Central de Fútbol, en 1966, y en 1968 trasladó su sede a Mauricio Mayer, hasta que en 1976 se convirtió en Liga Adherente y se nucleó en la Liga Pampeana de General Pico.

La Liga Central de Mayer concentró por lo menos a una decena de clubes de una vasta zona, que anualmente disputaban sus campeonatos futbolísticos.

Un aporte especial a la formación del pueblo de Mayer es la biblioteca, que lleva el nombre de Juan Ricardo Nervi. Entre 1962 y 1972, desarrolló su acción cultural el Centro Juvenil Agrario.

Las alternativas del campo repercuten hondamente en los distintos quehaceres de la comunidad. Es una zona rica en agricultura, con cosechas importantes de trigo y otros cereales.

Mauricio Mayer tiene desde 1989 un escudo identificador, y como servicio de difusión, la población cuenta con la instalación de una propaladora.

Finalmente, en cuanto al número de habitantes, figuran datos de 1935 en que la población urbana era de 259 personas, pero en la zona rural se sumaban 1.228, con lo que se totalizan 1.487.

La cantidad urbana estuvo en general en nivel similar, en 1947 con 224 habitantes y en 1960 con 241, pero se produjo una sangría en el registro rural.

En 1991 se contaron, en la planta urbana, 308 pobladores, y el área rural 351, con un total de 659.

SANTA ISABEL. JUNTO AL PASO DEL RIO...

17 de Noviembre de 1904

Como su viejo puente, como los surcos del río no siempre con agua a través de una historia de casi un siglo, el pasado de Santa Isabel aparece más reflejado y cantado por poetas y artistas, que mostrado en la estadística del dato minucioso.

El apartado Oeste en sus primeros tiempos, se halla también alejado de las precisiones cronológicas. Por allí no pasó el ferrocarril ni está la proximidad de alguna ciudad importante, que acerquen elementos para el detalle.

La zona, en cambio, siempre albergó profundas vivencias de sus pobladores, impregnadas de tiempo y de distancia, motivadas por el suelo y su producción, por los ríos que corrieron, que dejaron de correr, por el regreso del agua...

Referencias más antiguas

Los párrafos precedentes podrían ser comunes a varias localidades del Oeste. Santa Isabel es la más populosa de ellas.

En diciembre de 1992, pudo establecerse al fin, el día del nacimiento del pueblo, simbolizado en el 17 de noviembre de 1904.

Ese año surgió allí el primer comercio y habría comenzado algún modo de vida estable, si bien, como en casi todas partes, cierta forma de poblamiento hubo antes, incluso más allá de 1900.

Las referencias parten de la inquietud investigadora de Vicente Sol, poblador de Santa Isabel, quien escarbó en el pasado y hasta en organismos oficiales pampeanos y logró un esbozo de la historia de esa comunidad.

Lo más antiguo habría sido un juzgado de paz y un registro civil y se encuentra documentada la defunción de personas en 1899.

También se estableció el nombre de Francisco Berti como primer juez de paz titular, tras lo cual, ya en 1904, se designó suplente a Bonifacio Gómez.

Otro dato de la época es que las tierras donde está emplazado el pueblo, pertenecían a Alfonso Cazou o Cázau, que las cercó con alambrado.

La Porteña y Santa Isabel

El predio que ocupa la localidad era La Porteña, ubicada en la parte baja, en tanto que

Santa Isabel se llamaba a las tierras altas, las proximidades del cementerio actual. Allí estaba aquella casa de comercio de 1904 y su dueño era Jorge Asia, integrante de una de las familias de origen árabe afincadas en la zona.

En cuanto a La Portaña, su suelo bajo le deparaba inundaciones frecuentes, hasta que, cuando dejó de correr el río, el problema desapareció. La afluencia del agua, tan benéfica para la producción, trajo como contrapartida, dificultades para el asentamiento humano en ese lugar, donde en 1912 se instaló un comercio denominado precisamente La Portaña, identificatorio del pueblo.

De la investigación surgió, como año de la fundación, 1904, y el día 17 de noviembre, que coincide con una celebración religiosa ya tradicional en esa comunidad, Santa Isabel de Hungría.

Municipio, organismos públicos

Oficialmente el pueblo era reconocido como La Portaña, nombre sustituido en 1927.

Un año antes se creó la comisión de fomento, con un acto que contó con la visita de autoridades territoriales. El hecho fue sucedido por un decreto del 7-12-1927, que reemplazó la denominación de La Portaña por la de Santa Isabel. Cinco años después, la comuna tuvo su edificio propio.

Las otras instituciones principales provienen de los primeros años. Así, en 1905 se creó la comisaría, en 1909 la actual Escuela Hogar N° 99. En 1922, a su vez, se habilitó la estafeta de correo.

Entre los servicios, se destaca la función que cumple en la zona el Establecimiento Asistencial "Manuel Pérez".

Amplio radio comunal

La antigua comisión de fomento ahora es municipalidad y su ejido abarca cuatro conocidos parajes del departamento Chalileo, que son Colonia La Pastoril, Colonia Emilio Mitre, Arbol Solo y Paso de los Algarrobos.

En dos de esas poblaciones funcionan otras escuelas hogares, son la N° 155 de La Pastoril y la N° 48 de Arbol Solo. Los espacios entre los pueblos son grandes y con ello se relaciona la abundancia de escuelas albergues en el Oeste.

Hacia el Este, Telén está ya muy lejos, y hacia el Sur, lo más próximo también está

distante, Limay Mahuida, donde se encuentra la Escuela N° 191.

Sobre Colonia Mitre, es una comunidad caracterizada por la nutrida presencia de descendientes indígenas y por su trabajo artesanal.

Las rutas

En Santa Isabel no hace falta acceso a la localidad, ya que el pueblo es atravesado por la ruta provincial N° 10, que después se reanuda en Algarrobo del Aguila.

Santa Isabel también está comunicada por la ruta nacional N° 143 hacia Mendoza y por ruta nacional N° 151 hacia 25 de Mayo y las provincias de Río Negro y Neuquén.

Con relación a otro tipo de comunicación, la localidad es una de las que cuentan con el aeródromo pavimentado.

Nombre del departamento

Santa Isabel es la localidad más importante del departamento Chalileo, llamado también Chadileo.

Acerca de la denominación de lengua indígena, se coincide en que "chadi" es "salado" y "leo" es "río", o sea en la expresión "río salado".

Los censos

En 1942, Santa Isabel registró un total de 1.406 habitantes, divididos en 274 urbanos y 1.132 rurales.

En el primer censo realizado una vez constituida la Provincia, 1960, la localidad contaba con 295 habitantes, cantidad que con el tiempo fue superada. De esa manera, en 1991 ascendió a 1.270. Los pobladores rurales, en tanto, bajaron a 797 y el total fue de 2.067.

MACACHÍN. IMPORTANTE NUCLEO URBANO EN LA ZONA DE LAS SALINAS

20 de Noviembre de 1902

Al Este de La Pampa, junto a las Salinas Grandes, se sitúa una de las poblaciones que pudieron sortear el decrecimiento demográfico común en la mayoría de las localidades pampeanas y que desde hace tiempo acentúa la concentración urbana. Se trata de Macachín, que en la división del territorio en departamentos, fue cabecera de Atrucó.

La fundación de Macachín partió de la

adquisición de tierras por Jorge Moore y Cía, para formar un pueblo. La sociedad estaba constituida por Jorge Moore, Luis Brunel y José Fratini, que compraron un predio de 5 kilómetros de lado, dentro del cual un cuadrado menor, de 1 kilómetro por lado, fue previsto para la planta urbana.

La fecha se determinó en razón de documentación hallada en esferas del gobierno provincial, en que, dentro del proceso fundacional, aparece una fecha, 20 de noviembre de 1902, si bien en la localidad se estableció que la escritura respectiva, a cargo del escribano Osvaldo Saavedra, fue el 25 del mismo mes.

El suelo y el clima

El suelo es llano y ondulado y si bien es propenso a hondonadas salitrosas, es especialmente apto para ojos de agua y lagunas.

Como en toda La Pampa, Macachín sufre grandes alteraciones de la temperatura, con mucha distancia entre máxima y mínima. Como récord, se recuerdan los 45,8° de enero de 1953 y los 13 bajo cero de junio de 1955. La lluvia anual oscila en los 600 milímetros.

Anduvo Calfucurá

La zona fue escenario de grandes disputas entre los indios. En las salinas dominaban tribus vorogas, del capitán Rondeau, hasta que viniero de Chile indígenas mercaderes, que después se hicieron guerreros y sometieron a los locales. Allí surgió Callvucurá o Calfucurá, cuyo reinado duró hasta su muerte en 1873.

La comuna y el nombre

Esta reseña proviene de diversas fuentes, especialmente de la municipalidad de Macachín y de la Comisión de Cultura respectiva. La comuna fue primero comisión de fomento, en 1907, con Antonio Crego como titular, y se convirtió en municipalidad un lustro después, con Pedro Pétriz como primer intendente. La nómina de jefes comunales, en la era provincial presenta un caso único en La Pampa, de un intendente consagrado en todas las elecciones llevadas a cabo, Amauri Edgardo Díaz.

Al pueblo lo llamaron de maneras diversas: "Macachín Eterno", "El Macachín", "El Sauce".

En el lugar se considera que Macachín es el nombre mapuche de varias especies "de hojas compuestas, semejantes a las de los tréboles, tienen flores amarillas y rosadas y raíces suculentas, comestibles, de sabor dulce,

suavemente acidulado, especialmente utilizadas para mitigar la sed", y se agrega que Estanislao Zeballos habla de "frutas blancas" o "papillas" llamadas "macachi".

La afirmación sobre una "planta de la zona", que "sirve de alimento" y que es "para la sed", es compartida también por Eliseo Tello y Enrique Stieben.

El poblamiento

En Macachín, fundado dos décadas después del inicio de la colonización blanca, se dieron aproximadamente las características generales de poblamiento que se darían en las localidades surgidas posteriormente. Sobre ello, explica la obra "Recursos económicos pampeanos", publicada en el ámbito de Información Pública de la Provincia y elaborada por Edith Alvarellos de Lell y Stella Troiani de Figueiro.

Dice al respecto que "...a comienzos del siglo XX, apenas 20 años después de la derrota indígena, la fisonomía pampeana había cambiado notablemente. El blanco, sedentario y colonizador, la convertirá en una región ganadera por excelencia, aun sufriendo los altibajos a causa de la naturaleza, que llevó a un decrecimiento manifiesto evidenciado en el censo de 1960".

Tras diferenciar ese poblamiento en etapas, expresa: "La primera etapa es la que sucede inmediatamente a la 'campaña del desierto' y abarca aproximadamente los primeros 10 años. Es la década pionera en que el indígena es sustituido por los colonos, que comienzan a hacer producir la tierra...", y agrega que "en la próxima etapa comienza a producirse un cambio en la composición de la población. Los inmigrantes, venidos en su mayoría de Europa, llegan hasta La Pampa central...".

El organismo cultural de Macachín menciona como mayoritarios en el pueblo, a los descendientes de españoles e italianos, con muy nutrida presencia vasca y una tónica general en que prevalece la clase media.

Atrucó y la zona

Macachín integra el departamento Atrucó y tiene al Oeste al paraje de ese nombre, que al igual que Colonia Sabadell al Norte y las salinas con su laguna, al Sureste, forma parte del mismo ejido comunal.

Atrucó fue localidad fundada por J. Goicochea en 1908. Tello lo considera un modismo de procedencia ranquel o corruptela de

“atheu-co”, “agua fría”, además de etapa obligada de una gran rastrillada de los indios, a su vez que Stieben acuerda con “Atreucó” equivalente a “agua fría”, pero aclara que “no hay ningún motivo particular para que en esa zona de Salinas Grandes haya agua fría ni agua caliente en los manaderos”, por lo que el origen sería “Atraucó”, que es “agua mala”, vinculado con el agua salada de donde se extrae la sal común.

Sobre Sabadell, es más conocida como La María Luisa, por ser tierra de María Luisa Santín de Hidalgo, que en su segundo matrimonio fue Santín de Sabadell, y quedó el nombre de Sabadell para la colonia y La María Luisa para el club social-deportivo que la representa.

Las salinas grandes

En cuanto a Salinas Grandes, se la consideraba de la estación Hidalgo, mas luego pasó a administrarse desde Macachín, cuyo ejido comunal las abarca y tiene a Hidalgo como límite, aunque el edificio de esa estación ya se ubica en el área de Rolón.

La producción salinera destaca a La Pampa en el país, incluso con relevancia internacional. La industria, en un tiempo se tradujo en la Fiesta de la Sal, que llevaba a cabo el Club Atlético Macachín con apoyo financiero de la compañía salinera, desde hace muchos años con sede en la propia planta urbana.

Por Macachín pasa la línea del ferrocarril y en el mismo sentido la ruta provincial N° 18, que se cruza con la provincial N° 1. El radio urbano es extensamente pavimentado y cuenta con la plaza Independencia como paseo público central. El pueblo, además, está identificado por un escudo con la leyenda “Macachín-1902-progreso-paz”.

Organismos, instituciones

En la faz educativa, dentro de la localidad funcionan las Escuelas N° 82, N° 220, Instituto “Manuel Belgrano” de Bachilleres, Escuela Provincial de Educación Técnica (EPET), Instituto Terciario. De todas ellas, la más antigua es la Escuela N° 82, fundada en 1911. Dentro del área municipal, cabe agregar las Escuelas N° 202 de Colonia Sabadell y N° 232 de Atreucó.

La salud pública en Macachín es atendida por el Establecimiento “Heraclio Luna”.

Fundado el pueblo, sumó poco a poco los organismos fundamentales, correo, comisaría, escuela. Es de añeja data el Banco de la Nación y más tarde se instaló el Banco de La

Pampa.

También es tradicional la Asociación Española, cuyo salón fue sede de grandes realizaciones. Asimismo, desarrolla su labor la Unión Vasca. La actividad desplegada por esa colectividad es de mucha gravitación, con un hotel de jerarquía y un papel muy destacado en el “deporte vasco”, la pelota a paleta.

Trayectoria interesante también tiene el Club Atlético Macachín, que brinda actividades variadas y que en el fútbol llevó a altos niveles el nombre de Macachín.

Pero la historia de los clubes presenta un anterior “Atlético Macachín”, sucedido por dos entidades, Sportman y Sportivo, enfrentadas por una rivalidad no exenta de incidentes, hasta que en 1931 primó la decisión de volver a un solo club y nació el actual. Se considera a José Lizasuain como el gran impulsor de esa unificación y en su recuerdo se dio su nombre al estadio.

La población logró asimismo los distintos servicios esenciales, con buen nivel incluso en sus quehaceres productivo y comercial.

Riqueza del campo

Hubo históricamente un desarrollo de la agricultura importante y continuado, aunque muchas veces la ganadería la superó en preponderancia. “Los altos índices de comercialización ganadera -se escribe desde allí- muestran que esta región es una de las más ricas y productivas en la materia en toda la provincia de La Pampa”, y forma una zona que, como lo dice la misma nota, es “libre del perjuicio de las grandes extensiones improductivas y de minifundios perjudiciales...”.

El potencial agropecuario continúa como característica actual, si bien Macachín no escapa a las dificultades relacionadas con la humedad excesiva, que afectan a distintas áreas pampeanas.

Sucesos de 1910

La zona rural fue escenario de sucesos que quedaron en la historia del campesinado argentino. A ello se refiere, por ejemplo, el libro “La colonización agrícola en La Pampa”, de Elva J. Chaves de Festa, que en el marco del Fondo Editorial Pampeano editó la Subsecretaría de Información Pública por medio de la Dirección de Prensa.

En sus páginas se trata el tema al expresar que a principios de siglo, “...los trabajadores rurales mantenían una situación deses-

perada, acosados por los contratos de arrendamiento y los bajos salarios”, y agrega que “la situación en La Pampa era insoportable a tal punto, que se produjeron levantamientos agrarios muy importantes, incluso anterior a la huelga de Alcorta de 1912, como fue la huelga agraria encabezada por los colonos de Sabadell...”, y que según testimonios de Emilio Fernández Mallo, la “huelga fue duramente reprimida por efectivos policiales que llegaron desde Bahía Blanca en tren. También este levantamiento agrario tuvo eco en otras localidades y colonias tales como Inés y Carlota, Anguil y Uriburu”.

A su vez Armando Forteza, en el Instituto de Estudios Regionales, 1974, reproduce conceptos de Plácido Grela, que al referirse al “Grito de Alcorta” de Santa Fe, pone a la huelga de Macachín como antecedente. “Si en 1910 se habían sublevado los campesinos de Macachín, no tardó mucho tiempo en que la efervescencia llegara a las campiñas santafesinas donde mayor explotación inhumana ejercitaban los propietarios contra los indefensos colonos”.

Los censos

En materia demográfica urbana, Macachín ocupa el undécimo lugar en la provincia. En los últimos años del territorio, 1947, la localidad tenía 1.793 pobladores. En 1960, la cantidad disminuye a 1.263, pero aumentó en los años siguientes hasta 3.852 en 1991, que sumados a los 385 rurales, elevan el número total a 4.237.

RANCUL. UN VÉRTICE DEL NORTE PAMPEANO

20 de Noviembre de 1903

Al Oeste y al Sur abundan los caldenes

“Corría el año 1903 y en el extremo Noroeste de nuestra provincia nacía una población que se llamaría Villa Jardón, hoy Rancul. Muchos años han pasado desde entonces y por ende, muchas alegrías y sinsabores se vivieron”.

Tales palabras se escribieron en la localidad, cuyo municipio colaboró para esta reseña. Se reflejó así la aspiración de los habitantes y que “debemos valorar nuestro pueblo,

ahunando criterios”, y que pese a los contratiempos se “vislumbra un futuro promisorio, aunque difícil, pero el optimismo mantiene latente nuestra fe y esperanza”.

La fecha de fundación, 20 de noviembre de 1903, responde al decreto del Poder Ejecutivo que aprobó la donación de tierras que efectuaron los hermanos Jardón para el trazado del pueblo, aunque hay autores que señalan sólo el nombre de José María Jardón.

Primero llegó la vía

La radicación humana ya se había puesto en marcha, sobre todo desde que, el 25 de mayo de ese año, arribó el primer tren a esa estación que como todas, vio pasar a generaciones de vecinos de la zona, fue albergue de encuentros y reencuentros, felicidades y tristezas, canal de comunicación de lo interno con lo externo, de la cotidianeidad pueblerina con la vida de otras comunidades y cuyo edificio se halla ahora transferido a la Municipalidad de Rancul.

Es el ferrocarril que en La Pampa se trazó a partir de Bernardo Larroudé, con paso por Sarah, Mariano Miró, Coronel Hilario Lagos, Adolfo Van Praet, Realicó, Maisonnave, Quetrequén, Rancul y Chamaicó. A través de esas estaciones bordeó el Norte pampeano muy cerca del paralelo 35, límite con la provincia de Córdoba.

A pesar de esa latitud, la zona de Rancul presenta inviernos bajo cero, en tanto que los veranos son sumamente calurosos, aunque con noches frescas. El suelo ofreció al colonizador pastos naturales y gramillas aptas para la cría del ganado. Es un área donde, de algún modo, se juntan la llanura del Este con los montes para las grandes hachadas, que llevaron a celebrar precisamente en esa localidad la Fiesta del Hachero. Su planta urbana se asienta ya en el caldenar.

El nombre del carrizo

Acerca de la denominación, Villa Jardón se reemplazó por Rancul, que distintos investigadores traducen como “carrizo”, planta que vive cerca del agua. También se la vincula con “ranquel” y la información proporcionada desde la localidad, lo explica como “carrizal” o “cañaveral”.

Un pueblo que fue...

El radio de la comuna de Rancul comprende Chamaicó y hacia el Sur, ofrece un

extenso bosque que incluye el paraje El Tala, con su Escuela Hogar N° 107.

Chamaicó, localidad fundada en 1907, tuvo una cantidad más o menos estable de habitantes, tras lo cual sufrió sucesivas emigraciones hasta que en el último censo no figuró como tal. Sólo hay población rural, que en los registros aparece integrada a los campos de Rancul.

De ese modo Chamaicó, como otros, queda en la historia pampeana como un pueblo que fue. No obstante, en su zona funciona la Escuela N° 116, creada en 1922. Frente al ex núcleo urbano, se instaló recientemente un puesto caminero de la Policía de la Provincia, justificado por su ubicación junto a los mojones pampeanos-sanluiceños.

"Una excursión a los indios ranqueles", obra de Lucio V. Mansilla realizada luego de su célebre recorrida, se refiere a Chamaicó como "pozo de agua", en tanto que Eliseo Tello habla de "cha", equivalente a "tres"; "ay", señal de afirmativo, y "co", "agua", o sea, "tres aguadas", y Enrique Stieben se inclina por "Chamalco", explicado en "chamal", "chiripá", "vestimenta"; "co", "agua"; vale decir "aguada del chiripá".

La zona fue una de las primeras de La Pampa en ser conocida por los blancos y en Chamaicó hay lugares considerados históricos de esas andanzas, entre otros, Las Tinajeras y Quinta del Indio.

Campo y economía

Rancul es tierra de caldenes, pero hacia el Este ofrece llanura y estancias. Cerca del pueblo se ubican las colonias llamadas Jardón, Rancul y El Ombú. Aparte del desmonte, los recursos centrales son la ganadería y la agricultura. Incluso alguna industria también floreció en la localidad.

En el pueblo se instaló el Banco de La Pampa, que se convirtió en eje de la actividad financiera de la zona.

Alberto Cortez

El arte y el deporte lograron su desarrollo. En lo primero, La Pampa y Argentina tienen un embajador a nivel internacional, en Alberto Cortez. El autor y cantor pertenece a una conocida familia de la localidad. Su nombre es Alberto García.

Distintas manifestaciones se canalizan a través de los clubes. En 1919 se fundó el

Club Pampa, mucho después organizador de la Fiesta Provincial del Hombre de Campo. En 1924 tuvo su origen en Club Jorge Newbery.

También cumple su rol la Casa de la Cultura y ya en 1932 se formó la biblioteca "Sarmiento" que en 1993 está en tren de posible reactivación.

Educación y salud

Asimismo desarrollan su actividad regular las instituciones de la educación, la salud y la acción social.

En 1907 se creó la escuela N° 31. Luego se agregaron la N° 168 y la N° 234, además del Instituto Agrotécnico Rancul.

En la localidad presta servicios el Hospital "José Padrós" y en el campo social hay entidades como el Taller Protegido "Corazón y Voluntad" y el Taller "Manos Creativas".

Organismos, servicios, pobladores.

El primer antecedente sobre actividad policial fue anterior a 1900, a través de la labor del comisario Lino Pérez. La dependencia respectiva, se organizó después como comisaría de Rancul.

En 1909 se inauguró el registro civil, dirigido por Fernando Strassburger. En 1914 se creó la primera estafeta de correo, servicio que se proyectó en el tiempo en el marco de la empresa nacional respectiva.

En 1928 comenzó a funcionar la municipalidad y Marcos A. Gil fue el primer intendente.

La localidad avanzó en su embellecimiento, con pavimento urbano y comunicación total por asfalto con las mayores comunidades pampeanas. Tiene servicio de energía eléctrica y de agua potable a través de la Cooperativa de Agua y Servicios Públicos.

En la difusión interna cumple su función "FM Rancul", emisora local de frecuencia modulada.

El número de habitantes de la planta urbana desde la época del territorio osciló entre 1.000 y 2.000. Un momento especialmente ascendente se reflejó en el censo de 1980, cuando avanzó hasta el 14° lugar en la Provincia con 2.428. La década del '70 al '80 revirtió parcialmente un viejo estancamiento demográfico de La Pampa, aunque ello no significó modificaciones de fondo, pero por primera vez superó los 200.000 pobladores. Después de ser, duran-

te muchas décadas, exclusivamente expulsora de habitantes, esta vez fue también receptora de gente llegada de otras provincias, particularmente del Oeste, producto de circunstancias difíciles en esos Estados. Hubo así familias que por entonces se afincaron en Rancul que tuvo uno de los más altos porcentajes de crecimiento urbano en el período intercensal mencionado.

No obstante, el avance se detuvo y de 1980 al '91 se sumaron, en cifras absolutas, sólo 13 pobladores con un total urbano de 2.441, que con los 1.036 rurales permitieron reunir 3.477 para Rancul.

En las últimas décadas, igualmente Rancul acentuó su gravitación no sólo ante poblaciones menores pampeanas, sino en zonas cercanas de la provincia de San Luis.

En cantidad de habitantes urbanos la localidad es la 17° en La Pampa y de contarse sólo la población rural, su ejido es, de acuerdo al último censo, el tercero de la Provincia después de Guatraché y 25 de Mayo.

INTENDENTE ALVEAR. PLENITUD DE VEGETACIÓN, PARQUES Y RICOS CAMPOS

26 de Noviembre de 1896

Una de las grandes localidades pampeanas.

Una gran arboleda urbana y ricos establecimientos agropecuarios identifican a una comunidad anterior a nuestro siglo. Intendente Alvear se fundó el 26 de noviembre de 1896 y luego fue cabecera del departamento Chapaleufú.

La comunidad se asienta en plena llanura pampeana, como parte de un área que junta a todas las grandes provincias trigueras del país. En la época de su fundación fue también parte de las 100.000 hectáreas que tuvo Carlos Torcuato de Alvear, hijo de Torcuato de Alvear, primer intendente de Buenos Aires, en cuyo recuerdo estableció la denominación para el pueblo. Carlos fue también jefe comunal porteño, en 1907, y su hermano Marcelo fue más tarde presidente de la Nación.

Hasta después de 1900, casi todo Chapaleufú fue de los Alvear y los Santamarina. Los Alvear tuvieron su estancia central sobre la

actual ruta N° 188, cerca de Larroudé pero en la provincia de Buenos Aires. En sus tierras se edificaron Alvear y Larroudé. Los Santamarina fueron propietarios más al Oeste, donde se formaron Sarah y Mariano Miró.

Previo a la fundación de Intendente Alvear existió allí el Fuerte Alsina, luego Estancia Alsina. En memorias de Investigaciones Culturales de la Provincia se lee que el fuerte fue demarcado el 9 de mayo de 1876 por Francisco Host y que el 5 de noviembre de 1878 hubo una invasión de indios que se trasladaban con un arreo. Como administrador de los campos se menciona a Fausto Falomir, que al fundarse la localidad dejó esa función y se radicó en el pueblo.

La revista de los 75 años de la localidad, facilitada por el municipio, también se refiere al administrador de los Alvear y dice que Falomir fue además comisario, con despacho en la misma estancia.

Otras recopilaciones consignan como administrador a Alfredo Bonino, a quien Alvear transfirió tierras. A Bonino suele considerárselo como donante del terreno para edificios públicos y hasta como fundador de la localidad.

En el trazado urbano aparece Luis A. Aubín, cuyo trabajo de agrimensura fue aprobado en 1903. Un par de años después participó asimismo en la demarcación de General Pico, donde secundó a Eduardo de Chapeaurouge.

Postas, pobladores...

La publicación alvearense, a la vez suplemento del diario "Primera Hora", de General Pico, a través del escritor Juan Ricardo Nervi narra sobre la etapa fundacional y de poblamiento a partir de las postas instaladas antes que el pueblo, que eran "...remanso para el viajero, sed calmada para los sufridos caballos, descanso en su traquetear para las diligencias".

Como en todas las localidades, su nacimiento estuvo acompañado por los clásicos almacenes de ramos generales, en que la incipiente población se nutría de alimentos e indumentaria. Formaron el pueblo familias que se proyectan en toda la historia de Alvear y se puede enumerar, por ejemplo, el apellido Llanos, que con la presencia de doña Nicanora se asocia al recuerdo.

Municipio, imprenta, periodismo.

En 1907 asumió el primer intendente,

Robustiano Rodríguez, cuya casa particular, construida en 1905, es ahora lugar histórico y desde 1992, Casa de la Cultura.

La nómina de jefes comunales, que se extiende hasta el actual Oscar Pepa, no registra todos los nombres hasta 1925, ya que ese año, un incendio destruyó actas y archivo.

Imprenta y periodismo ocupan un lugar importante en la vida de los pueblos. En Alvear hubo numerosos periódicos. Sin embargo, tras recordar Nervi que en el "año del Centenario de Mayo, se instalaba en esa localidad, la primera imprenta", señala que las informaciones "del pueblo y su colonia, son recogidas por la prensa piquense o santarroseña. Cuesta creer que, existiendo imprenta no se editase periódico alguno hasta 1917, en que aparecen 'El Imparcial' y 'El Tribuno'".

Como vehículos de difusión, años después comenzaron a cumplir su rol las propaladoras y existieron dos o más en forma simultánea. Flotan en la memoria sus transmisiones de las competencias de automovilismo rutero y el anuncio para la multitud, que los coches cruzaban la vía del ferrocarril.

El tren

Para la estación de trenes estaba previsto el nombre de Ojeda, pero al asignárselo a la población ahora llamada de ese modo, para aquella quedó Intendente Alvear. Su estación fue inaugurada en 1910, aunque el convoy ya corría anteriormente.

Escuela, instituciones

En 1899 se fundó la Escuela N° 17, en 1900 inició sus clases y en 1906 tuvo su casa propia.

En 1925 abrió sus puertas la Escuela N° 196, que junto a la anterior, a la N° 236, a la Especial N° 12 y al Centro de Apoyo Escolar constituyen el servicio educativo primario actual. En la zona están las escuelas N° 93 de Colonia Trequén y N° 198 de El Destino y en el nivel secundario, Alvear tiene la Escuela Provincial de Educación Técnica, el Comercial "Nuestra Señora de Luján" y el Colegio "Heguy-La Sagrada Familia".

En 1942 se creó la actual biblioteca "Renovación" y asimismo tuvo actividad la biblioteca "Sarmiento".

El mismo año que el pueblo, se creó el organismo policial. En 1897, la estafeta de

correo, elevada al carácter de oficina en 1906. En 1898 se inauguró el juzgado de paz. También llegó la institución bancaria, primero con el Banco de la Nación y desde 1967 con la habilitación del Banco de La Pampa.

Los azules y los verdes

Entre las asociaciones civiles, lograron profunda inserción Alvear Foot Ball Club y Ferro Carril Oeste, clubes fundados en 1920 con diferencia de pocas semanas entre sí. La rivalidad entre azules y verdes es condimento infaltable en los entretelones deportivos, especialmente futbolísticos, en Alvear y en todo el Norte de La Pampa.

Otras entidades

En la misma época se fundó el Centro Recreativo Alvearense, que atendería necesidades de la vida social.

Como en toda localidad, desde los años iniciales se gestaron acciones a partir de las colectividades.

En 1906 se constituyó la Asociación Española y en 1911, la Italiana. La primera cuenta con una sala con el nombre de un recordado músico, Pedro Dantón. Su espacio se destinaría mucho después a la actual Banda Municipal, dirigida por Ricardo Vidale.

En 1928 se formó la Asociación de Beneficencia Sirio-Libanesa, que ha cesado en su actividad.

Intendente Alvear logró proyección mundial a través del polo, mediante Chapaleufú Polo Club. La institución se formó en 1932 y en ella, la familia Heguy y otras lograron esa enorme notoriedad deportiva.

Mucho después se organizaron el Aero Club y el Club de Caza y Pesca.

De plazas y avenidas

En el orden edilicio, la plaza principal se llama San Lorenzo y también se construyó la plazoleta de la Madre con el monumento respectivo, inaugurado precisamente un "Día de la Madre", el 15 de octubre de 1967.

Existen monumentos a San Martín y a Torcuato de Alvear y un monolito a España, como además, se instaló el Parque Infantil "Constancio C. Vigil", inaugurado en el sesquicentenario de la Revolución de Mayo.

Como avenidas más importantes están la San Martín, arteria de acceso con sus pinos característicos, y la calle central, avenida

Sarmiento, dotada de llamativa parquización.

Festival de Doma y Folklore

El área rural tiene presencia saliente con el potencial ganadero, especialmente vacuno.

Campos y tradiciones motivan una de las grandes celebraciones de La Pampa. El Festival Nacional de Doma y Folklore, de Ferro Carril Oeste, desde hace algunas décadas pasó a vestir de fiesta, a mediados del verano, el Parque Nacional de la Tradición. Este año se cumplió su vigésimoquinta edición.

El hospital público

Como sentidas semblanzas de los distintos tiempos, están también las que rodean la vida religiosa, que se inició hace un siglo con el arribo de misioneros.

También cabe valorar los desvelos volcados por médicos y enfermeros, el aporte humanitario del matrimonio de Constancia Reumann y Augusto Enz, que se inmortaliza a través del nombre de Reumann-Enz al establecimiento asistencial.

De artes y fiestas

Tiene asimismo Alvear su pasado artístico, viejas orquestas típicas, conjuntos musicales, funciones antiguas de cine y teatro, como otra banda de música que dirigía Teodoro Ruiz y que la letra periodística registra de hace unos setenta años.

Entre los escritores y poetas, se destaca Miguel Iribarne.

En cuanto a celebraciones de resonancia pueblerina, pueden contarse los carnavales de antes y las romerías que solían durar hasta dos o tres jornadas.

Más instituciones

En 1939 nació la Asociación de Fomento Rural. En 1947, la Cooperativa de Tamberos que se prolonga hasta ahora. También en 1947 se incorporó la Cooperativa de Electricidad, de gran trayectoria entre sus similares de pueblos pampeanos.

Números de pobladores

En el Censo Nacional de 1914, incluida la zona rural, Alvear contó con más de 6.000 pobladores. Datos de la época arrojaron para el pueblo unos 1.000. En los relevamientos territoriales, los registros para la localidad dieron:

1920 2.739 habitantes

1935 3.708 habitantes

1942 3.837 habitantes

Tomando la era provincial, la cantidad urbana descendió al principio, pero ascendió después:

1970 2.534 habitantes

1980 3.640 habitantes

1991 5.688 habitantes.

En población urbana, en el censo de 1980 Intendente Alvear ocupaba el octavo lugar en La Pampa y en 1991 estuvo en el quinto, si bien son bastante parejas las cantidades respecto de otros pueblos. Al registro urbano de hace dos años, deben sumársele los 615 rurales, que conducen a un total de 6.303.

Con el tiempo se incrementó el índice de la localidad, pero disminuyó el del campo. Por tomar un ejemplo, en 1970 la suma rural fue de 1.136 y 21 años después descendió a los 615 ya señalados.

ANGUIL.

LA CALIDAD DEL AGUA ATRAJO A CHACAREROS

2 de Diciembre de 1906

El pueblo se fundó el 2 de diciembre de 1906, pero los campos cobraron vida estable mucho antes, como preanuncio de la futura localidad. Su nombre es Anguil y su lugar el departamento Capital.

La calidad del agua convocó a chacareros, cuya producción fue sustento vital para el desenvolvimiento de la comunidad.

Como fundación, solía acordarse el día 7 de noviembre de 1906, hasta que se estableció la fecha correcta. Sobre Anguil hay una recopilación histórica, parte de la cual se difundió en 1986. La elaboró Eduardo E. Chaves, ahora intendente municipal, "...evocando recuerdos que están enclavados en lo más profundo de nuestro ser y sólo nace esta reseña con el entusiasmo, el tesón y el ánimo de servir a esta tierra arraigada en esta Pampa de olivillos y caldenes que nos vio nacer".

Hallazgo de un testimonio

Consigna Chaves que la fecha exacta se precisó ante un cambio de la plaza pública, que llevó a remover un antiguo monolito, entre

cuyos escombros apareció una medalla con la leyenda sobre la fundación el 2 de diciembre de 1906, y que el testimonio está a resguardo en la municipalidad, como reliquia.

La recopilación facilita los elementos centrales de la historia del pueblo, complementada por documentación existente en el ámbito provincial, que ubica a un destacamento policial como anterior a la fundación, en tanto que la estación se creó inmediatamente después.

El desarrollo rural

Expresa aquel trabajo sobre Anguil que alrededor de un cuarto de siglo antes que el pueblo, llegaron a la zona los primeros en poner la semilla para una futura comunidad y entre ellos estuvo la familia Cazaux, que en 1882 adquirió media legua de campo (1.250 hectáreas), a unos 8 kilómetros al Este de la actual localidad, y fue la primera en subdividir los campos.

La misma familia, el 2 de junio de 1888 obtuvo el primer permiso para alambra, como también ocupó la vanguardia en incorporación del molino y arado. Luis Cazaux capitaneó una avanzada de fomento ganadero y siembra de cereal, especialmente maíz.

En la propiedad de Cazaux hubo una parada de la galera Trenque Lauquen-Santa Rosa, que traía mercadería y correspondencia.

Mediante éste y otros esfuerzos, si bien Anguil aparece fundada en 1906, desde lustros atrás hubo allí vida sedentaria a través de una población de ese modo pionera en el desarrollo rural de La Pampa, al que luego dio continuidad.

A pesar de ser propensas a la sequía por los médanos, las tierras se mostraron excelentes para el agro y quedaron vivamente en la memoria los años buenos y malos. Muy buenos fueron 1914 y '15, lo que contrastó con la salud de la población, por recordarse también como los años de "la gripe grande". Asimismo se grabaron la nevada del '23, los ciclones del '24, la ceniza del '32, la sequía del '37, en general comunes en las reminiscencias de toda La Pampa.

En el caso de Anguil, en pocos años fue una colonia importante. El fraccionamiento en extensiones pequeñas trajo muchos colonos. Además, el ferrocarril valorizó esas tierras y los galpones de la estación no alcanzaban para tanto cereal, ya que incluso venían bolsas desde Inés y Carlota y Espiga de Oro, hasta que en 1915, al

habilitarse el ramal ferroviario a Winifreda, se agregó otro transporte de salida y Anguil se descongestionó.

También la localidad progresó y aparte de tener un molino harinero, llama la atención que hayan existido siete hoteles o restaurantes casi simultáneos y que la población pudiera optar entre dos salas cinematográficas.

Luego llegaron la crisis de 1930, la sequía y el éxodo. Muchas casas se desocuparon. De otros puntos vino gente a comprarlas, pero no para radicarse, sino para extraer sus materiales y hacer las viviendas en otra parte.

Los tanques para los trenes

Los fundadores fueron Eduardo y Alberto Castex, padre e hijo, que subdividieron la planta urbana. Cierta documentación se refiere a remates posteriores de terrenos, hacia 1908.

Respecto del ferrocarril, pasó por allí en 1897, aunque Lonquimay, La Gloria y Anguil se fundaron después. Puede observarse que tanto Lonquimay como Anguil, antes de fundarse tuvieron un lugar para abastecer de agua los trenes, en los dos casos identificados como "El Tanque". El de Lonquimay se fijó en 1897, en sitio distante a la futura estación. El de Anguil fue una casilla instalada en 1898, en este caso en el mismo punto donde se emplazaría la localidad.

La herencia indígena

Sobre el vocablo "Anguil", se habla de "caldén seco". Enrique Stieben dice "monte seco" y Eliseo Tello lo traduce "olivillo", una "planta que abunda en la región, por ser de color argentado le da ese matiz a los campos".

La etapa india y la colonización posterior se muestran superpuestas. Desde Anguil se escribe que "en el predio de los Cazaux existía un cementerio indígena, a los caciques los envolvían en el poncho y hasta en el cuero del caballo; el contacto con los indios era normal, formaban comparsas de 40 a 50 indios y a los gritos llegaban a determinado lugar donde pedían algo y era imposible negarse, no quedando otra alternativa que darles lo que pedían; en una de esas corridas un indio de unos 10 añitos se escondió entre unos barriles de fideos y se quedó para siempre con la familia Cazaux, era el indio Manuel Para; otros también forman parte de nuestra historia, como los hermanos Pincén, tal vez el más recordado era Silvano, porque vivió

hasta no hace muchos años entre nosotros...".

Se agrega que la lucha de los Pincén era en defensa de su tierra, que se los ubicaba en la llamada "quinta de los Pincén", a unos 2.500 metros al Noroeste de la población actual y que estaban familiarmente relacionados con el famoso indio Pincén, que pobló la zona de Winifreda y fue considerado el más bravo cacique frente a las incursiones blancas.

El municipio

El primer intendente, en 1915, fue Manuel Posse Rodríguez, de actividad múltiple. En Anguil fue el primero en instalar un surtidor de nafta y una fábrica de soda, tuvo almacén, compresor para hacer hielo y se ocupó de la cultura.

En la misma época se crearon el registro civil y el juzgado de paz, cuyos primeros titulares fueron Clemente Gil y José Irizarz respectivamente.

Educación y salud

La Escuela N° 39 se creó en 1909, pero las gestiones previas empezaron en 1905 con la llegada al lugar de María Clarisa Brun de Deveu. Junto a Julián Pico y al jefe de la estación, Donato Sánchez, fue la materializadora de la iniciativa.

En el terreno de la salud, fue inestimable la trayectoria que entre 1922 y 1947 tuvo el médico José Curci, que atendía día y noche y recorría en sulky los campos para visitar pacientes. Su nombre se inmortaliza en el hospital actual.

Alrededor de 1940 se construyó una sala de primeros auxilios con numerosas dependencias y comodidades, mas al solicitarse autorización para su funcionamiento al gobierno del territorio, el permiso no se otorgó por la cercanía con el Hospital Regional de Santa Rosa.

El edificio se destinó entonces al organismo policial y allí está la subcomisaría.

Plazas e instituciones

La familia Castex donó dos manzanas para la plaza, pero el paseo público principal se construyó en otro lugar, donado por María Berhongaray de Blanco. La plaza lleva el nombre de su esposo Manuel Blanco Pereyra, en tanto que el nombre de la donante se instituyó a un parque infantil, en el Día del Niño de 1992.

La plaza prevista por los fundadores albergó instalaciones deportivas y su denominación recuerda a Luis Migoni.

En la primera época se fundaron las asociaciones Española e Italiana, ambas con salones sociales, servicios médicos y medicamentos para sus asociados.

En 1934 se creó el Club Anguilense y en 1946 el Club Ferro. El fútbol generó competencias y rivalidades. Incluso se recuerda un accidente fatal. De regreso de un partido en Potrillo Oscuro, el camión con la gente de Anguil sufrió un vuelco, hubo heridos y falleció uno de los accidentados, de apellido Peralta.

Posteriormente se hizo conocida la labor de los clubes Anguilense y Unión Italiana, que ocuparon edificaciones vecinas entre sí. Un día se produjo la fusión y surgió el actual Centro Social y Deportivo Anguilense, cuyo complejo polideportivo se llama Unión Italiana.

Servicios, industrias

El alumbrado público inicial provenía de faroles en las esquinas, sucedidas por un sistema a nafta y desde 1925, por la luz eléctrica, obra del vecino Juan Cubito. La usina fue luego servicio municipal y ahora Anguil es pueblo interconectado a la red de la cooperativa con sede en Santa Rosa.

La localidad tiene asimismo su vida industrial, desde hace años con su fábrica de fideos y se agrega una de quesos y dulces.

En la historia de Anguil hubo distintas expresiones artísticas y celebraciones. Hacia 1914 se realizaban veladas teatrales y son recordadas las fiestas escolares en los galpones ferroviarios y particularmente la Banda Sinfónica Juvenil en la década del '20, que después desapareció y más tarde sus instrumentos fueron objeto de un remate.

En el campo de las letras, en Anguil estuvo radicado Enrique Stieben, de allí surgieron los escritores Rodolfo De Giovanni y Miguel Angel Gómez y en tiempos más recientes, Miguel de la Cruz.

INTA y Colonia Anguil-Anguil

En las proximidades de la localidad, tiene entidad reconocida la Delegación Regional del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que le da a la zona un motivo de resonancia.

También cerca de allí, pero al Oeste, se halla Colonia Anguil-Anguil, conocida simplemente como Colonia Anguil, donde se fundó el Club El Indio, con su salón que albergó importan-

tes manifestaciones del arte. Por esa razón el lugar suele ser llamado, además, "Colonia El Indio".

Número de habitantes

La cantidad de habitantes urbanos, desde 1920 oscila en los 1.000 ó 1.500. En 1991 se registraron 1.397, en tanto que en el área rural se contaron 424 y en total 1.821.

La cifra rural era muy superior en la etapa del territorio, con más de 1.000 pobladores hacia 1930.

UNANUE.

EN LOS LLANOS DEL SUR

10 de Diciembre de 1910

Años después que las vías, llegó el pueblo.

Los pueblos ser forman de a poco. Vías del ferrocarril, venta o arrendamiento de tierras, organismos policial, de correo, escuela, municipio... Son elementos comunes a la mayoría de las localidades. En el caso de Unanue, a la fecha establecida como fundación, 10 de diciembre de 1910, la llegada de la vía le precedió en muchos años, data de 1897.

Con el tiempo, el suelo llano y el agua fueron también convocantes para dotar a los campos de producción, a ambos lados de los rieles.

Campo y comercio

Documentación existente en la Administración Provincial dice que a Unanue la fundó un grupo de agricultores en tierras de Agustín Reguera. Y fue el quehacer agropecuario, junto a la iniciativa urbana con sus primeras manifestaciones comerciales, lo que puso en marcha una comunidad. Unanue había nacido. En esos años y los siguientes se afincaron allí numerosas familias que luego serían tradicionales.

Epu Pel y Gamay

El ejido comunal tiene gran extensión e incluye las dos estaciones ferroviarias vecinas, Epu Pel al Sureste y Gamay al Noroeste. A ello se agregan clásicos parajes y estancias.

Como en muchas localidades, el recuerdo del pasado es casi imposible sin asociarlo al paso del tren, un gran acontecimiento diario que llenaba todos los andenes.

A Epu Pel, el silbato de la locomotora arribó el 31 de julio de 1891, al habilitarse el tramo desde Bernasconi. Epu Pel fue así punta de rieles, hasta que el 23 de julio de 1896 se inauguró el trayecto a Unanue y Gamay y que llegó por entonces a General Acha. Epu Pel tuvo, a principios de siglo, una casa de ramos generales con gravitación en una vasta campaña.

Respecto de Gamay, entre 1925 y alrededor de 1945 constituyó un núcleo urbano de por lo menos 300 habitantes, pero ni éste ni Epu Pel ahora existen como tales.

La cría del ganado

Se lee en Asuntos Municipales de la Provincia, que a Unanue lo rodea un terreno llano y boscoso. Su altura sobre el nivel del mar es de 235,36 metros y la primera napa de agua se localizó a 40 metros de profundidad.

La población nació junto a una abundante producción ovina y bovina que aportó a la riqueza pampeana. Los amplios espacios rurales de Unanue, alternan con el monte bajo que tipifica especialmente áreas del Noreste, próximas a la ruta N° 35.

Sobre el Suroeste, en tanto, ya abunda el monte alto, nexa geográfico con la otra Pampa, la menos poblada.

A pesar de aquella referencia a los agricultores fundadores, los campos son particularmente de cría ganadera, pero aptos para la producción diversificada que vio alternarse épocas de lluvia y pasto, con las vicisitudes propias de la sequía, el zorro y la langosta.

De la etapa inicial quedó grabado el azote de la nieve en 1923, que destruyó campos y se llevó animales, como las vicencias de la ceniza de 1932.

Escuela, municipio

La Escuela N° 144 es historia aparte dentro de la otra historia. Se fundó en 1922 y lleva el nombre de Segundo Hansen, prestigioso maestro de La Pampa desaparecido en 1948. Dentro del radio comunal, en 1927 se creó la Escuela N° 193 de Gamay, clausurada cuatro décadas más tarde.

La Escuela N° 144 de Unanue desde su origen tiene una labor ininterrumpida y como nota llamativa sobre un vivero creado hace mucho tiempo en esa casa de estudios, se reproducen palabras de una nota de la revista "La moderna", de General Acha de 1941, que

expresa: "En el vivero escolar se han cultivado 400 plantas de aguaribay, de las cuales 100 se han repartido entre el alumnado", y agrega que entre otras especies, allí había plantas de acacia, árbol del cielo, palo borracho, paraíso y ombú.

Ya en 1911 se fundó el registro civil y a él acudían vecinos de muchos lugares, como de Colonia Santa María, fundada poco después.

Ambas localidades estuvieron siempre muy ligadas por su vecindad y las estaciones de Unanue y Epu Pel eran salida permanente de los productos cerealeros de Santa María.

También estuvieron unidas, por ejemplo, a través del sacerdote Teodoro Kraemer, orientador de los ruso-alemanes de Colonia Santa María y que dirigió el registro civil de Unanue en sus inicios.

Más tarde se incorporó la función del juzgado de paz con Pedro Azcueta como primer titular.

La comisión de fomento se creó en 1927 y el presidente de entonces fue Luis A. Fieg. En 1954, Jorge Berdasco fue el primer juez de paz electo y coincidió que en 1987, fue el primer presidente electo de la comisión de fomento, sucedido en el cargo por el actual, Juan Carlos Andueza.

Organismos y entidades

En distintos tiempos se incorporaron organismos e instituciones, como la estafeta de correo, el destacamento policial. En 1940 se habilitó el edificio de la entonces subcomisaría. Estas inauguraciones iban habitualmente acompañadas por actos y una gran fiesta popular a la que asistía, incluso, gente de comunidades cercanas. En otro orden, en 1941 se inauguró la Capilla San Juan Bosco.

Unanue había crecido en el intercambio comercial de la zona y sumaba también una infraestructura de hospedaje y hotelería.

En 1952, se fundó el actual Club Social y Deportivo Unanue.

La localidad accedió al servicio de energía eléctrica comprendido en el ámbito de la cooperativa respectiva de General Acha.

En 1989, en Unanue se inauguraron el Centro de Salud y la agencia móvil del Banco de La Pampa y desde momentos más recientes, la población tiene el natatorio comunal y el telediscado telefónico.

Las rutas y el acceso

Años atrás se habilitó el acceso pavimentado a la ruta nacional N° 35. Por Unanue pasa también la ruta provincial N° 9, la misma que, muy lejos de allí, une Parera, Luiggi y Calefú. Más al Sur pasa por Conhelo, Toay, General Acha y luego por Gamay, Unanue, Epu Pel y prosigue hacia la zona del río Colorado.

A su vez, desde Alpachiri llega la provincial N° 20 hasta Gamay y reanuda desde Chacharramendi hasta el área de Puelén y 25 de Mayo.

Frente a Unanue también cruza la línea de energía eléctrica Chocón-Cerros Colorados.

El nombre Unanue

Acerca del nombre, recuerda a José Hipólito Unanue (1758-1853), científico y político peruano que estudió la flora y propagó el uso de la vacuna. Fue ministro del General San Martín (1821) y presidió el gobierno del Perú (1826).

Sin embargo Eliseo Tello, en uno de sus estudios maneja, aunque sólo como probabilidad, "Unainhué" a través de "Unain", "Amancebado"; "hué", "lugar"; o sea "lugar del amancebado", en relación con una tradición de un indio desertor que abandonó su tribu de Salinas Grandes y fue a predicar a favor de los blancos en valle de Epu Pel.

Sobre Epu Pel, entre varias consideraciones, tanto Tello como Enrique Stieben tienden a sintetizar en "Epu", "Dos"; "Pel'e", "Barriales", vale decir "Dos barriales".

Gamay se denominó así porque los dueños de sus tierras eran de una población francesa llamada de esa manera.

Respecto del número de pobladores, la planta urbana de Unanue en la era provincial contó generalmente alrededor de 150 ó 200 pobladores. En 1991 la cantidad en el pueblo fue de 99 habitantes y fue mayor el registro rural, con 147, lo que totalizó 246.

GENERAL MANUEL J. CAMPOS. UN SÍMBOLO DE LOS TAMBOS PAMPEANOS 11 de Diciembre de 1911

En su zona floreció la industria salinera
El paraje era llamado Monte Ralo y el

pueblo se denomina General Manuel J. Campos. En su zona se juntan pampa húmeda y pampa seca, como también el área de las salinas.

La denominación inicial de Monte Ralo se vincula con el lugar conocido como Mari-Mamuel, que suele traducirse "Mari" como equivalente a "pocos" o "algunos" y "Mamuel" como "monte", lo que significa que eran pocos montes. Pero en mayor medida se explica "Mari" como "diez" y así lo señala Enrique Stieben, que habla de Mari-Mamull, en que "Mamull" es "árbol, madera o leña". La síntesis sería "diez árboles", como "nombre de un paraje y de una salina en el departamento Guatraché", y añade un dato histórico, que allí estuvo la primera estación telegráfica de La Pampa, instalada en un rancho alrededor de 1884.

En la colonia Mari-Mamuel, situada al Norte de la localidad se ubica la Salina Chica donde hubo una industria salinera, y más al Norte aún, están las Salinas Grandes, próximas a Macachín.

La fundación fue el ferrocarril

El pueblo se fundó en tierras cuya mayor parte eran de Manuel Jorge Campos, dueño de una estancia a unos 15 kilómetros del ulterior asentamiento urbano. Para él trabajaban indios que moldearon a mano los ladrillos para una edificación ya desaparecida, pero que por muchos años se conoció como Estancia La Chispa.

No hay antecedente conocido que establezca un fundador concreto. Manuel J. Campos no pudo ser, porque falleció en 1908 y la fundación tiene fecha 11 de diciembre de 1911, día en que pasó por primera vez el ferrocarril. La estación fue lo primero que tuvo el nombre de Campos, asignado después a la localidad, cuyo trazado urbano se ejecutó más tarde.

En 1908 la línea férrea comenzó a construirse de Guatraché al Norte y cubrió sucesivamente Campos, Apuyaco y Alpachirí.

El primer poblador

Hubo una persona participante en todo este proceso, recordada por la denominación actual de una calle del pueblo y considerada el primer poblador del lugar. Fue Felipe Iglesias Albes, asistente del general Campos y que vivía solo en la zona, hasta que después conformó un hogar. Iglesias fue además el encargado de una posta de la mensajería Puan-General Acha.

Comuna, escuelas, clubes

La municipalidad de General Campos, que aportó numerosos datos, tuvo como primer antecedente la comisión de fomento, cuya acta más antigua fue fechada en 1931. Su primer presidente fue Nicolás Salmerón.

En 1922 se fundó la Escuela N° 133 y su nuevo edificio se incorporó en la década del '40. También funciona el Colegio Secundario "Crucero General Belgrano", que con el último ciclo lectivo concretó la primera promoción de egresados. Es un bachillerato común con talleres de computación, contabilidad y dactilografía.

En Colonia San Juan, perteneciente a la misma jurisdicción comunal, se encuentra la Escuela N° 194.

Ese paraje tiene asimismo el Club Deportivo Colonia San Juan, fundado en 1961, en tanto que Campos cuenta, desde 1964, con el Club Unión, organizador de una celebración tradicional que resalta la producción lechera, característica de la zona. En 1992 llegó a la décimosexta edición.

Relacionadas con ese producto, el pueblo tiene dos fábricas de queso y una de dulce de leche.

La Salina Chica

Medio siglo atrás, adquirió predicamento la industria salinera, instalada en 1939 y que extraía la materia prima de la Salina Chica. El costo elevado para su explotación la hacía de difícil rentabilidad y tras unos quince años de funcionamiento, cerró sus puertas.

No obstante, el establecimiento tuvo alta proyección, incluso demográfica, porque alrededor de la salina se había formado un poblado que ahora no existe, pero que contenía más habitantes que la propia localidad de Campos.

La empresa se llamaba Salinera La Española y era de Arturo Ballester y Eugenio Molina, cuyos nombres ya en 1918 aparecían en los trámites por la ocupación y explotación de los campos de la zona.

El dueño de Mari-Mamuel, alrededor de 1900 era Samuel Donovan, quien en 1911 vendió una parte a la empresa del ferrocarril para la vía férrea de Campos a Apuyaco, que ahora cruza la ruta provincial N° 1. Pero desde 1920 la mayor parte fue trabajada por colonos de ascendencia judía que caracterizaron su poblamiento.

La vida comercial

El quehacer rural se reflejó en la vida comercial de General Campos, que reconoce viejos almacenes. El más antiguo fue anterior al pueblo, instalado por José María Martocci en 1908, cuya repercusión en una gran zona rural se extiende a través de una empresa agropecuaria, en toda la historia de Campos.

También en el pueblo se establecieron sucursales de casas de Guatraché, como la Cooperativa Agrícola Ganadera que subsiste en la actualidad y la firma Novick Insausti, que al igual que su planta de silos cubrió una época de la localidad.

Organismos públicos, censos

En sus primeros tiempos, la población ya contó con la estafeta de correo y el destacamento de policía. Asimismo se crearon juzgado de paz y registro civil y más adelante, sucursal del Banco de La Pampa.

Desde hace dos décadas, existe una sala de primeros auxilios.

La localidad tiene también su plaza pública, unas quince cuadras de pavimento urbano y es igualmente asfaltado el acceso a la ruta N° 1.

Sobre la población, en 1935, en el sector urbano había 203 habitantes, cantidad que según un informe de 1939, ese año había descendido a 180. Los saltos más importantes se dieron en las últimas décadas y Manuel J. Campos arribó a 714 pobladores en 1991. En la oportunidad se sumaron 320 del área rural y el total ascendió a 1.034.

A fines de la época territorial, la cantidad de habitantes rurales superó holgadamente los 1.000. En 1942 se registraron 1.736.

Como ocurrió en muchas poblaciones, a través de distintos relevamientos se notó un marcado descenso en los campos, aunque en este caso compensado por el crecimiento de la planta urbana.

URIBURU.

NUTRIDA HISTORIA AGROPECUARIA
14 de Diciembre de 1994

El controvertido tema de la fundación
Nació y creció rápidamente hasta ser

en un tiempo, cabecera del departamento. La aptitud de su suelo para la producción mixta, favoreció sus perspectivas. Sus campos son parte de la estepa del Este pampeano y aportan siempre para agricultura y ganadería. No faltaron años malos y reveses que obligan a redoblar esfuerzos y templar el espíritu. También hubo éxodo, pero muchos se quedaron y el pueblo se mantiene. Por allí pasa, como antes, el tren, y hay cruces de rutas, una nacional y otra provincial, la nacional N° 5 de Este a Oeste y la provincial N° 3 de Norte a Sur.

La fecha de fundación es el 14 de diciembre de 1894. Así lo determinó la municipalidad en 1970, argumentada en información de Adelina Castex, nieta de Eduardo Castex, considerado el fundador, al expresar que su abuelo compró esas tierras aquel 14 de diciembre, fecha adoptada al no existir otras precisiones.

A esto y a la historia de la localidad se refiere Elpidio Oscar Pérez, hijo de esa comunidad, en el libro "Uriburu", de la serie "Fundaciones de Pueblos", en que ofrece una reseña general.

Sin embargo, de su investigación surge el 19 de diciembre de 1894 y no el día 14, como fecha de adquisición de tierra por parte de Castex. De cualquier modo, quedó descartado el 9 de setiembre de 1897 que solía ser asignado, al haberse producido entonces el primer paso de trenes por el lugar.

Del trabajo de Elpidio Pérez puede sintetizarse:

1881, mensura para ubicar la zona, a cargo de Joaquín Maqueda.
1882, título de posesión de tierras para Nicolás Bouwer.
1884, mensura para ese dominio, a cargo de Tomás Dodds.

La propiedad cambió de dueño hasta que compró Castex, quien en 1895 transfirió el título a su hijo Alberto Eduardo, menor de edad, en nombre del cual, en 1897 donó a favor del ferrocarril.

La superficie en cuestión limitaba al Norte con campos de la familia Drysdale, propietaria del suelo donde se fundarían Mayer y Winifreda. Al Este, el dueño era Teodoro Berro, uno de los fundadores de Lonquimay.

La laguna y las rastrilladas

Señala el libro "Uriburu" que "en su estado feraz era una zona de buenos pastos y

abundantes lagunas, que sin duda, fue visitada por indígenas primero y viajeros después", que al Oeste fue hallada una depresión con la laguna "ojo de agua" o "la gaviota", y que en ella había un descanso de la rastrillada (camino) que unía la llanura pampeana con el valle de Río de Negro. Al respecto, expresa que "... mucho antes de pasar el ferrocarril, había rastrilladas, luego caminos de carretas que están indicando la existencia de asentamiento humano espontáneo".

Puede agregarse que en los campos de "la gaviota" entre Uriburu y Anguil, en 1884 hubo un comercio, de Pardo y Brazal.

El más antiguo plano de solares y quintas de que se informa, data de 1903, confeccionado por Ernesto Guerrico, que reservó dos manzanas para plaza pública, una al Norte y otra al Sur de la vía férrea.

La antigua cabecera

La población en su conjunto se llamó al principio Colonia Uriburu y fue un homenaje a Napoleón Uriburu, militar que participó en la campaña de 1879 contra los indios. El pueblo pasó a denominarse General Uriburu hasta que en 1905 el Gobierno Federal y la empresa ferroviaria acordaron llamarlo sólo Uriburu. Sobre el particular, hubo un decreto nacional que se refirió a pedidos de cambio de nombres en estaciones de trenes, por inconvenientes generados en el servicio de carga y correo, por lo que adoptó la modificación para la estación pampeana.

A comienzos de siglo, Uriburu era especialmente importante. Los inmigrantes que entraban a La Pampa, uno de los primeros pueblos que encontraban era éste, lo que motivó a quedarse. No obstante, administrativamente, la población dependió mucho tiempo de Santa Rosa, pero el 21 de octubre de 1915, cuando La Pampa se dividió en 22 departamentos, Uriburu quedó, por varios años, como cabecera en el departamento Catrileo.

Previamente comenzó la instalación de los organismos oficiales: en 1908, la oficina del registro civil, con Pablo C. Pera como titular; luego -en 1923- sería el primer intendente y quien donaría el terreno para edificio de la escuela. En 1910 se agregó juzgado de paz, con Diógenes Gómez como primer juez. Tanto el registro civil como el juzgado se prolongan hasta la actualidad.

Escuela, hospital, instituciones

La Escuela N° 24 se fundó en 1903 y en su etapa inicial desarrolló su trabajo en casas

alquiladas. La primera directora fue Néstor Sánchez.

En materia de salud, la atención particular se brindó desde el comienzo. El municipio también aportó ese servicio al socorrer a necesitados, hasta que en 1959 se inauguró el actual Establecimiento Asistencial "Julio Tapia", nombre de un ex mérido del pueblo.

También en los primeros años del siglo, Uriburu contó con oficina de correo y un organismo policial que ahora es subcomisaría. Con el tiempo, se instaló asimismo una agencia del Banco de La Pampa.

Acerca de entidades particulares, la localidad tuvo sociedades Italiana y Española y en 1926 se fundó el actual Club Deportivo Uriburu.

En 1928 comenzaron las gestiones por el servicio telefónico concretado poco después. Desde 1983 hay teledisco directo. Una de las primeras acciones de la comuna, al crearse, fue concretar la obra del alumbrado público. En 1945 se fundó una cooperativa local que distribuyó energía eléctrica. Desde hace mucho tiempo, la localidad forma parte de la red interconectada de la cooperativa de Santa Rosa.

En otro orden, en Uriburu se organizó un frigorífico y la actividad comercial es permanente en su rol de satisfacer las necesidades elementales.

Los almacenes de antes

El comercio tiene antecedentes del siglo pasado. Aparte de Pardo y Brazal, estuvo la casa de ramos generales de los hermanos Tarquini. En ese rubro, destacó su trayectoria el comercio de Constantino Larín, que existió más de medio siglo. El apellido Larín figura en el mismo ramo en los inicios de la población de La Gloria.

En 1908, una actividad similar inició la Cooperativa de Consumo y Acopio de Frutos del País, pero cesó tres años después.

Sede de liga agraria

Anécdotas y vivencias de viejos tiempos se transmitieron generacionalmente. Por ejemplo, la visión del cometa Halley, en mayo de 1910, calendario que quedó en la memoria como "el año negro", expresión conocida también en otras localidades originada en la invasión de langostas.

Asimismo en ese tiempo, 1911, adquirió resonancia la gestión de chacareros de

Uriburu y Anguil ante el Gobierno Territorial, ante la difícil situación económica agravada por las presiones de los dueños de tierras y la falta de buenas cosechas. Los colonos protagonizaron una gran movilización hasta Santa Rosa, que motivaron a su vez gestiones del gobernador Felipe Centeno ante el poder público nacional.

Fueron años del "grito de Alcorta" y la fundación de la Federación Agraria Argentina en la provincia de Santa Fe. Se formó la Liga Agraria Regional La Pampa y su asiento fue Uriburu. Así lo consigna el libro de Elva Chaves de Festa.

La despoblación rural no impidió a Uriburu lograr elementos de progreso. En 1936 se incorporó el colectivo Catrileo-Santa Rosa y se favorecieron los contactos externos.

Respecto de los habitantes, en el censo de 1914 Uriburu registró más de 5.000, sumada su área rural, que posiblemente haya incluido lotes que ahora no pertenecen a ese ejido.

En 1920, la planta urbana tenía 1.096 pobladores, pico del crecimiento en la localidad. En 1935, sólo quedaban 876. El número osciló entre los 700 y 900, y es de 845 según el censo de 1991, en que deben agregarse 382 de la parte rural y los 29 de La Gloria, en la misma jurisdicción, para arribar al total comunal de 1.256.

RUCANELO.

TUVO UNA INDUSTRIA DE MADERA DE IMPONENTE MAGNITUD

23 de Diciembre de 1908

El pasado de muchos pueblos ofrece fuertes motivos para la nostalgia. Y no solamente por vivencias propias de las épocas iniciales, sino por realidades materiales que se dieron después y ya no se dan.

Aunque paralelamente, las distintas localidades tengan ahora servicios que antes no se disponían y que también trae el tiempo, queda el recuerdo de las cosas que se fueron.

En esas sensaciones ejercen influencia el decrecimiento poblacional, que más o menos desde 1930 sufrió la mayoría de las poblaciones pampeanas, especialmente en sus áreas rurales. Sólo algunas avanzaron en núme-

ro de habitantes. La gente tiende a concentrarse en los núcleos urbanos mayores de cada zona.

Lo que fue Rucanelo

Pero también una mirada al pasado, registra muchas veces antecedentes que llaman la atención, en lugares que en la actualidad son pequeñas poblaciones, como llamó poderosamente la atención a pampeanos de otros lados, informarse que en Rucanelo existió un aserradero que constituyó una organización de tal jerarquía, que fue como una ciudad aparte dentro de la misma localidad.

El aserradero es históricamente el sello identificatorio de la trayectoria de Rucanelo, pueblo fundado el 23 de diciembre de 1908 y cuyo hito central proviene del tiempo en que tal industria funcionó.

Emplazada la localidad en medio de miles de hectáreas de caldenes, la industria procedente de esa materia prima definió su proyección en espacio y tiempo. El nutrido caldenar ofreció el elemento para el obraje, que se derivó en el establecimiento San José, fundado en 1937 y que se prolongó hasta 1957. Fue la fábrica de madera de mayor volumen de La Pampa y de una amplia región más allá de esos límites...

Organización de la salud

En la industria trabajaban cientos de operarios y no dejaba de planificarse una sólida estructura global, que comprendió incluso la atención social y hasta sanitaria.

El momento cumbre de su crecimiento estuvo entre 1940 y 1945. La edificación contenía una gran mansión, con servicio de consultorio y farmacia, hotel con anexos y sistema de baños privados.

Ahora, sólo un recuerdo

De todo ese recuerdo están impregnadas las conversaciones sobre el pasado de Rucanelo. Así lo cuentan quienes conocieron esa obra y lo detalla particularmente Mario A. Arévalo, integrante de un grupo investigador de la localidad, que facilita precisiones acerca del ayer y del hoy del pueblo.

Señala así que luego de dos décadas, las actividades del aserradero cesaron y las instalaciones quedaron como una reliquia.

Pero llegó otro día en que casi todo quedó en ruinas. De la misma fuente de información, surge un episodio vivido en 1978, cuando arribaron piquetes militares que destruyeron la

imponente obra. Sólo se pudo salvar el salón social que también tenía el establecimiento y que ahora se brinda para usos múltiples de la comunidad.

El paso del tren

En el mismo trabajo de recopilación se puntualiza que las tierras donde se levanta el pueblo eran de Pedro Lacau y Athos Isola y que el último de ellos, en 1935 fue el primer presidente de la comisión de fomento.

La fundación responde al año en que terminó de construirse la vía férrea cuyo punto final es Telén, pero en Rucanelo, el acontecimiento ferroviario registra la fecha 4 de octubre de 1909, que correspondería a la fecha en que fue habilitada la estación.

De esa manera, entre 1908 y 1909 se dieron los pasos fundamentales que pusieron en marcha la población como integrante del departamento Conhelo, en pleno monte pampeano.

Servicios, organismos

Paulatinamente, Rucanelo incorporó servicios, como luz eléctrica abastecida por la cooperativa de Winifreda, agua potable, con edificio especial para su distribución; sala de primeros auxilios para la salud de la población.

En materia educativa, funciona la Escuela Hogar N° 140 y dentro del radio comunal, en la casi desaparecida comunidad de Teniente General Emilio Mitre, situada al Suroeste, se ubica la Escuela N° 199.

Rucanelo tiene también estafeta de correo, destacamento policial y registro civil. Igualmente contó con juzgado de paz que más tarde se suprimió.

Por allí pasa la ruta provincial N° 102, que atraviesa el embrión de la localidad.

El nombre, los censos

La sociedad de Rucanelo fue una de las que mantuvieron más rasgos de la cultura ranquel del Centro-Norte de La Pampa, hasta que de a poco tomó la característica poblacional de ascendencias diversas, propia de nuestro territorio.

El pueblo se asienta en suelo llano, con cierta declinación hacia el Sureste, que en tiempos de abundancia de precipitaciones hace propicia la formación de lagunas temporarias.

Como especies arbóreas se consiguen, aparte del caldén, piquillín, algarrobo, muelle, sombra de toro, y como pastos, entre otros,

cebadilla y lengua de vaca, vegetaciones ampliamente conocidas en otros departamentos pampeanos.

Sobre el término "Rucanelo", de los trabajos de Enrique Stieben y Eliseo Tello, puede resumirse "ruca", "casa", y "nelo", "lugar", "lugar de casas". Tello alude a un "caserío" y Stieben, al manejar distintas fuentes de consulta, menciona la palabra "populoso".

En 1920, el total de Rucanelo fue de 345 pobladores, que entre 1940 y 1950 se elevó alrededor de 1.500, que se dividían en partes casi iguales entre los radicados en el centro urbano y en el campo.

Después llegó el éxodo y el censo de 1991 mostró una localidad con 283 personas, más 167 en el campo, lo que redondea las 450 para el ámbito comunal.

ÁRBOL SOLO. PEQUEÑO ASENTAMIENTO EN EL OESTE DE LA PAMPA

24 de Diciembre de 1924

Un árbol viejo y solitario le dió nombre al lugar. Es un caldén alejado de todo otro elemento que pueda romper la monotonía del paisaje. Allí está el paraje denominado precisamente Árbol Solo, que si bien estadísticamente no alcanza categoría de localidad, tiene su fecha aniversario y como cualquier otro agrupamiento poblacional, puede contar su historia y su presente.

Es un apartado punto del Sur del departamento Chalileo. Para acceder a la ruta provincial N° 10, tramo Telén-Santa Isabel, hay que trajar unos diez kilómetros. La identificación mayor es la Escuela Hogar N° 48, de la cual, aquel antiguo árbol se ubica a unos 600 metros.

El ejemplar, es posible que varias veces centenario, era antiguamente parada de carretas que se desplazaban por el Oeste del territorio, al Este del río Salado. El caldén constituía una de las clásicas postas.

El juzgado, un comercio...

A Árbol Solo, metido en medio de los médanos, se lo considera fundado el 24 de diciembre de 1924. Esta y otras precisiones pueden extraerse de la documentación del juzgado que allí funcionó. Pero la mayor referencia

surge de los relatos de Jorge Walter Martínez Almudevar, que en una época dirigió la institución educativa de esa comunidad.

Las tierras eran de Jesús Alonso y Enrique Lunaclick, dueños también de un comercio distante algunos kilómetros. La construcción, con sus rejas características, se conserva aún, pero sin actividad.

Es llamativo reconocer, en ese y otros puntos, la función social que cumplen los vendedores ambulantes. Suelen hacer de conexión, de mensajería. A falta de comercios estables, aún hoy estos mercaderes abastecen a la pequeña población. Su presencia en gran número y los indios dispersos, dieron fisonomía a Árbol Solo en su primera época.

Radicación estable

Si bien aparece fundado en 1924, la población no adquirió ese carácter hasta aproximadamente 1970, cuando empezó a gestarse una base social de agrupamiento y permanencia, que cerca de un lustro después fue seguida de un mínimo trazado urbano. Junto a aquel afincamiento se había creado la Escuela N° 409, que con la reasignación posterior de números es ahora la Escuela N° 48. El colegio llegó a contar con más de 130 alumnos, todos de la zona, cantidad que después se redujo.

Junto a la escuela y a unas 10 familias, hay una posta sanitaria y un destacamento policial. No está, en cambio, el viejo juzgado de paz. Para los trámites respectivos, se debe acudir a Colonia Emilio Mitre, donde atiende un delegado.

En el orden comunal, como distintos parajes del departamento Chalileo, Árbol Solo pertenece al ejido de Santa Isabel.

Aparte de la población urbana, en todas las épocas Árbol Solo tuvo presencia humana rural. El recurso económico principal siempre fue la hacienda vacuna y caprina.

APÉNDICE.

Existen seis localidades pampeanas organizadas a nivel de comisión de fomento, de las cuales no se ha determinado aún fecha de fundación, pero sobre las que es importante hacer ciertas referencias.

Tales poblaciones, por orden alfabético son:

Cuchillo Co, en el mismo departamento donde se hallan las sierras de Lihuel Calel. Gobernador Duval, a la vera del río Colorado. La Humada, el más occidental de los pueblos. La Reforma, junto al río Salado. Limay Mahuida, también en el Oeste pampeano. Perú, en la transición entre dos "pampas".

Cuchillo Co, en el Sur.

Al Este del departamento Lihuel Calel se halla Cuchillo Co, pueblo solitario en la inmensidad del Sur. Las lejanías parecen mayores si la mente se traslada a décadas atrás, en que desde Bernasconi, el correo llevaba la información hasta Pichi Mahuida, en la ribera del Colorado, con paso por Cuchillo Co, trayecto interrumpido cuando el tiempo tornaba intransitables los precarios caminos.

Cuchillo Co integra el mismo departamento que las sierras de Lihuel Calel, que con su altura, su belleza y su parque nacional ofrecen un motivo saliente dentro de La Pampa.

En los estudios de la toponimia araucana, Eliseo Tello y Enrique Stieben arriban a distintas posibilidades.

Tello conecta la expresión "lihuel calel" con "cuerpo humano con vida", al relacionar "lihuel" con "vida" y "calel" con "cuerpo humano".

Stieben apunta a "lihuel" como "apartado" y "calel" como "sierra", vale decir "sierra apartada".

En cuanto a Cuchillo Co, a "cuchillo", en general se lo considera surgido del castellano, con el agregado de "co", "agua".

El origen de la localidad no pudo precisarse con exactitud, pero se estima que podría provenir del comienzo del siglo. Por ejemplo, en 1904, cuenta "La Pampa Total - aspectos históricos", que Cuchillo Co estaba contemplada en los planes para designar comisarios de policía en el interior de La Pampa.

En su momento, la población contó no sólo con dependencia policial, sino con escuela, juzgado de paz y en los últimos años se afirmó como núcleo urbano, tanto en la faz institucional como edilicia.

En lo primero, tiene comisión de fomento que se inauguró en noviembre de 1987. En el otro aspecto cuenta con la plaza Presidente Perón y con el cordón cuneta ya construido para la obra del pavimento.

El servicio educativo lo brinda la Escuela Hogar N° 175, que cubre necesidades de

allí y de la zona.

Hay asimismo un centro sanitario y tiene actividad el Club Cuchillo Co.

Sobre esta comunidad, ha difundido detalles la revista de Canal 2 de General Acha, particularmente en una entrevista a Humberto Celi, cuya vida octogenaria es casi equivalente a la trayectoria de Cuchillo Co. La lectura refleja la lucha del hombre frente a la naturaleza y a la soledad. El antiguo poblador habla de pocas casas de barro que eran toda la edificación alrededor de 1910. Había abundancia de ovejas y no existían las vacas, aunque en la actualidad, el ganado lanar se reduce a muy pocas ovejas que se tienen únicamente para consumo.

Cuchillo Co tiene 153 habitantes en la planta urbana y 107 en el radio rural, o sea un total de 260.

Gobernador Duval, "La Japonesa"

Más al Sur, en el departamento Curacó y sobre el río Colorado, se ubica Gobernador Duval.

Como en otros casos, los datos se obtienen de los propios archivos provinciales y especialmente del municipio.

El lugar es históricamente conocido como La Japonesa, de connotaciones que hacen a la tradición de la zona, tan vinculada a la vez a La Pampa y a Río Negro.

Aunque al igual que la mayoría de las poblaciones de áreas tan apartadas, demoró mucho tiempo hasta definirse como localidad, los primeros antecedentes de poblamiento provendrían de hace 130 a 140 años, en que ya hubo algunos moradores de apellidos Laborde, Gómez, Grazide y Rodríguez, cuyos descendientes constituyen familias arraigadas allí.

Ello no significó, empero, una fundación concreta, pero sí el primer indicio de afincamiento, ya que el movimiento indígena no habría conformado agrupamientos en el lugar.

Otro antecedente es un árbol al que se asigna unos 120 años. De acuerdo a lo informado desde Duval, no es "un árbol más", sino "el primer eucalipto plantado en La Pampa".

En 1895, en La Japonesa se instaló la primera balsa y luego provino una prolongada espera de un puente para el cruce del río. Su construcción dió motivo a que en 1906 se formara la primera comisión pro-puente, presidi-

da por Luis Laborde. Sin embargo, la construcción no empezó hasta 1943 y la inauguración tuvo lugar en 1948.

Datos muy aislados entre sí provienen desde la localidad. Por ejemplo, que en 1910 había allí representantes del diario "La Prensa", que eran Luis Laborde y León M. Grazide.

En cuanto a organismos públicos, en 1942 se construyó el edificio de la comisaría y en 1966 se habilitó la Oficina del Registro Civil.

La primera escuela funcionó desde 1920 y en 1971 ya hubo Escuela Hogar, la que ahora lleva el número 98.

De acuerdo al último censo, en la localidad hay 193 habitantes y en el campo 203, lo que eleva el total a 396.

La Humada, cerca del límite occidental

De la comuna de La Humada se obtienen referencias del pasado y el presente de esa población del Oeste. Se sitúa sobre el meridiano 68, cerca de la línea limítrofe. Paulatinamente registró un crecimiento demográfico que ahora se traduce en 275 habitantes urbanos y 437 en la muy extensa superficie rural. El total suma 712.

Sin precisar fecha exacta, se menciona 1929 como año de la fundación, con lo que sería, entre las actuales, la última localidad en crearse.

A pesar de señalarse 1929, el desarrollo urbano tuvo punto de partida sólo alrededor de 1950. Ese año se instaló el primer comercio de ramos generales, perteneciente a los hermanos Luis y Adolfo Ruiz y a partir de entonces hubo un crecimiento general.

De la época de la fundación, se nombra como primeros pobladores precisamente a Luis Ruiz y a Manuel Morales y también se habla de familias instaladas entonces en ese valle, de apellidos Corvalán, Maya y Morales.

La localidad se encuentra a una latitud de 36° 21' y a una longitud de 68° 20'. La zona ofrece la característica común del Oeste pampeano, apta para el pastoreo de animales.

Desde julio de 1985, La Humada tiene comisión de fomento y su historia educativa, abarca toda la trayectoria de esa comunidad.

Hacia 1932 ya funcionaba la primera escuela, cuyo director era Franklin Atencio, oriundo de Villa Mercedes (San Luis). Las clases se daban en una habitación privada.

Una segunda etapa de la vida educativa llegó con un nuevo local para la escuela, cedido por los hermanos Ruiz, y un tercer ciclo, cuando en 1966 se construyó la Escuela Albergue N° 418, lugar que ahora ocupa la comisión de fomento, en tanto que el organismo educativo, actualmente Escuela Hogar N° 88, desde 1983 tiene edificio propio, dirigido ahora por Guillermo Paciente Sarmiento.

La Reforma, el perfil futuro

El pueblo de La Reforma se asienta en un lugar donde hasta 1902 predominó la presencia de indios, con sus familias y tolderías, aunque el arribo de blancos los convirtió luego en mayoría.

La información es aportada por Juan Carlos Rosa, director de la Escuela Hogar N° 119, que menciona como importante fuente a Luis Calfuleo, descendiente indio que siempre vivió allí, en las márgenes del Salado. También hay algún relato de Antonia Libilao, cuyo abuelo, de apellido Wentenau, vino de la zona de San Luis, desde donde avanzó junto al cauce del río.

Pese al antiguo poblamiento la escuela no llegó hasta que en 1938 la instituyó el Consejo Nacional de Educación. Hasta entonces, los pobladores tenían nociones de instrucción muy precarias.

La historia de la localidad está identificada con el almacén La Reforma, que entre 1904 y 1905 fundaron Otamendi y Arnean y en 1907 lo dejaron en manos de Ayech, que lo tuvo hasta 1940, sucedido por Isidoro Mondragón (h). Ante el deceso de éste, en 1945 el titular pasó a ser Federico Martín, que prosigue hasta la actualidad.

Durante el tiempo de Ayech, la construcción de una obra vial obligó a que el comercio se trasladara a otro sitio. En el lugar antiguo quedó sólo un tamarisco añoso como testimonio histórico.

Las tierras, cuyo dueño era el terrateniente Eduardo Ambrosetti, constituían un ámbito desolado a ambos lados del Salado. La falta de lluvias bajaba el caudal de un río que aparecía cortado en muchas partes. Aguas arriba había grandes bañados y aguas abajo el lecho se encajonó hasta la desenvocadura en el Colorado.

Cuando hay agua, en cambio, los campos se transforman y ofrecen gran aptitud para el pastoreo.

Lo principal de la producción de La Reforma es la cría de lanares, mientras la fauna es rica en variedad de especies, como avestruz, liebre, vizcacha, peludo, que al igual que muchos pájaros se utilizan como alimento humano. Además hay zorros, zorrinos, guanacos y en menor escala está el gato montés, que son capturados para la comercialización de sus pieles.

La ubicación de La Reforma, en una ruta cuyo tránsito adquiere nivel interprovincial y conexión del Sur argentino con otras regiones, le otorga potencialidades importantes. Incluso está en vías de construcción un puente frente a la localidad, sobre el río Salado, que superaría un divorcio histórico de los lotes de un lado y otro de su curso y reafirmaría las perspectivas de la comunicación.

De acuerdo al censo nacional de 1991, el pueblo tiene 194 habitantes, su ejido rural 79 y el total asciende a 273.

Limay Mahuida, en el departamento homónimo

Como muchas poblaciones pampeanas, Limay Mahuida estuvo más habitada al principio. En el amplio departamento del mismo nombre, fue una de las comunidades nacidas en la zona del río.

El Salado, Chadileuvú o Curacó, nombre que sucesivamente se otorga a la parte pampeana del sistema Desaguadero-Salado, generó asentamientos humanos que son Santa Isabel, Algarrobo del Aguila, Paso de los Algarrobos, Limay Mahuida, La Reforma, Puelches. Limay se ubica al Este del curso del agua cuya permanencia permitió un desarrollo continuado de la zona.

Distintos factores, como las obras aguas arriba, generaron el corte paulatino del río y la gente en gran parte emigró.

En el caso de Limay, muchos pobladores fueron hacia el Este, en particular a General Acha. Otros quedaron fieles al sitio elegido, con pocos medios y todas las características de los lugares muy apartados en la comunicación.

También en Limay Mahuida cumpliere una importante etapa casas de ramos generales. Según datos, en 1917 funcionaba el comercio La Unión, de Juan Cortez. A unos 30 kilómetros de la localidad, hubo además un boliche cuya memoria suele relacionársela con el paso de Bairoletto por la zona.

En la primera época, contó Limay con una escuela que ya no existe. A cien metros se construyó la casa para otra y ahora se halla la Escuela N° 191.

Además de la casa de estudios y de la comisión de fomento, la localidad tiene juzgado de paz, destacamento policial y un salón comunitario.

Respecto del nombre, Stieben y Tello coinciden en "mahuida", "sierra", pero Stieben en una de sus alternativas, considera a "limay" como "piedra laja" y arriba como traducción total a "cerro de laja", mientras Tello adjudica "limay" a "limpio" y el total sería "sierra limpia".

De acuerdo al censo más reciente, los pobladores urbanos de Limay Mahuida son 46 y los rurales 268. El total asciende a 314.

Perú, enlace hacia el Sur

Al unir por vía férrea Jacinto Arauz con Toay o por ruta aquella localidad con Santa Rosa, uno de los mojones intermedios es la localidad de Perú.

Hacia el Sureste tiene el departamento Hucal y hacia el Noroeste el de Utracán, aunque Perú no pertenece a ninguno de los dos y ocupa un ángulo del departamento Guatraché.

A pesar de que se ubicó en el ramal sureño del ferrocarril, su estación estaba contemplada en el proyecto para la línea que entra por Guatraché y sigue hacia Remecó. El plan era extenderla al Oeste y conectarla con Perú. Los rieles quedaron en Remecó, pero un itinerario parecido tiene la ruta provincial N° 24, que une precisamente Guatraché con Perú.

Geográficamente, se trata de una localidad del área intermedia de la pampa húmeda y el semidesierto del Sur y Oeste, una transición entre dos pampas muy distintas entre sí.

No se determinó aún fecha de fundación de Perú, mas se sabe que ya en 1886 hubo chacareros que formaron allí una colonia. Es el primer antecedente de un pueblo cuyo nombre se originó en la denominación del país sudamericano y cuyo inicio como colonia se basó en una nutrida presencia de los denominados ruso-alemanes, dedicados a la agricultura. Después arribaron familias de procedencia inmigratoria más variada, como también se hizo diversificada la forma de producción.

En la faz educativa, en 1934 se instaló la Escuela N° 265, actualmente N° 174. El colegio existió desde 1929, al principio en la colonia llamada La Helvecia.

En 1927 se creó la comisión de fomento, con Juan Bautista Bueregard como primer presidente. Aunque el pueblo decreció, su emplazamiento cerca de la ruta sirvió al viajero como punto especial de referencia, con una casa de comercio y la dependencia policial junto a la entrada y el resto de la población un poco más retirado. El destacamento de policía es tal vez el organismo más antiguo de Perú, establecido en 1912.

Desde los primeros tiempos hubo un gran almacén en el que se sucedieron varios dueños, hasta que el 18-1-1972 lo sacudió la adversidad, cuando un cortocircuito en su instalación eléctrica destruyó el edificio y quedaron solamente los silos y el galpón.

La población logra igualmente sobrevivir, con 27 habitantes en la parte urbana y 134 en el campo. El total del área comunal es de 161.

UBICACIÓN DE LAS POBLACIONES POR NUMERO DE HABITANTES

Los cuadros siguientes grafican el orden por la mayor cantidad de habitantes según el censo de población y vivienda de 1991. En general se toman como base, las poblaciones que en la parte urbana tienen un piso de 3.000 habitantes.

Población urbana

1º) Santa Rosa	75.103
2º) General Pico	41.921
3º) General Acha	10.119
4º) Eduardo Castex	8.029
5º) Intendente Alvear	5.688
6º) Toay	5.526
7º) Realicó	5.462
8º) Victorica	4.778
9º) 25 de Mayo	4.394
10º) Ing. Luiggi	4.011
11º) Macachín	3.852
12º) Guatraché	3.389
13º) Quemú-Quemú	3.327

Población rural

1º) Guatraché	1.622
2º) 25 de Mayo	1.313
3º) Rancul	1.036
4º) General Pico	985
5º) General Acha	925
6º) Santa Rosa	884
7º) Eduardo Castex	866
8º) Winifreda	844
9º) Santa Isabel	797
10º) Toay	707
11º) Trenel	655
12º) Intendente Alvear	615
13º) Realicó	600
14º) Ingeniero Luiggi	583

Para el total de habitantes de cada ejido comunal, en el caso de General Pico, se agrega Trebolares y en el de Toay, la localidad de Cachirulo, pertenecientes a tales jurisdicciones. Para 25 de Mayo el censo incluyó lo que registra Casa de Piedra.

Población total, urbana y rural

1º) Santa Rosa	75.987	75.987
2º) General Pico	42.906	
más Trebolares	49	42.955
3º) General Acha	11.044	11.044
4º) Eduardo Castex	8.895	8.895
5º) Int. Alvear	6.303	6.303
6º) Toay	6.233	
más Cachirulo	28	6.261
7º) Realicó	6.062	6.062
8º) 25 de Mayo		5.707
más C. de Piedra	407	6.114
9º) Victorica	5.018	5.018
10º) Guatraché	5.011	5.011
11º) Ing. Luiggi	4.594	4.594
12º) Macachín	4.237	4.237
13º) Quemú-Quemú	3.680	3.680

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

- Documentación de Asuntos Municipales de la Provincia.
- Documentación del Dpto. Investigaciones Culturales (Subsecretaría de Cultura)
- Documentación del Registro Civil de la Provincia.
- "Toponimia araucana del Territorio de La Pampa". Eliseo Tello. 1942.
- "Toponimia araucana Pampa". Eliseo Tello. 1958.
- "Toponimia araucana". Enrique Stieben. 1966.
- Folleto de conferencia Armando C. Forteza. Instituto de Estudios Regionales de la Universidad Nacional de La Pampa. 1974.
- "Geografía de La Pampa". Norma Medus, Raúl Hernández y Walter Cazenave. 1982.
- "Ferrocarriales en La Pampa". Serie "Biblioteca Pampeana". Dirección de Prensa. 1971.
- "La Pampa total-aspectos históricos". Norma Benítez, Violeta Díez y Milna Díaz Zorita. 1984.
- "La Pampa total-aspectos geográficos". Fernando Aráoz. 1991.
- "Recursos económicos pampeanos". Edith Alvarellos de Lell y Stella Troiani de Figueiro. 1985.
- "La colonización agrícola en La Pampa". Elva J. Chaves de Festa. 1991.
- Diarios "La Capital" y "La Arena", de Santa Rosa; "La Reforma" de General Pico.
- "Reseña histórica de La Pampa". Armando C. Forteza. Suplemento del diario "La Reforma". 1968.
- "Album del Centenario de Victorica". 1982.
- "Centenario de Victorica y de La Pampa". 1982.
- Revista "Cauce" de Fundación Chadileuvú. Nota de Luis E. Roldán. 1988.
- "Caldenia": suplemento del diario "La Arena". Nota de Luis E. Roldán. 1989.
- Recopilación Coronel Hilario Lagos. Ana V. Mazzon de Feroglio. 1986.
- "125 preguntas y respuestas para conocer la Historia de Realicó". Carlos Rodrigo. 1987.
- "100 años de Bernasconi". 1988.
- "Colonia Barón". Elpidio Oscar Pérez. 1988.
- "Abramo. Historia de su pueblo". Norberto Rubén Schenfeldt. 1992.
- "85 aniversario de Dorila (La Pampa)". Brandan y Natal de Castro. 1992.
- "Centenario de Jacinto Arauz". 1989.
- "75 aniversario de Guatraché". Emilio Alberto Fernández. 1983.
- Album de la Historia de Alpachiri.
- "Naicó - tentativas contra-tiempo". Horacio Echaniz y Miguel de la Cruz.
- Revista del cincuentenario de Embajador Martini. 1960.
- Revista de los 75 años de Maisonnave. 1981.
- "Parera y sus recuerdos". 1972.
- "Quemú-Quemú. Estudio de un geónimo pampeano". Alicia Ramos de Minig. 1978.
- "La crezca grande". Suplemento del periódico "Mi Tierra". Raúl Oscar Hernández. 1980.
- "Informe de 25 de Mayo". Moira Morisoli.
- "Centenario de General Acha". 1982.
- Revista "La Moderna" de General Acha.
- "Hace tiempo y allá lejos..." Historia de General San Martín. Carlos Alberto E. Larroudé. 1965.
- "Los alemanes del Volga". Alejandro Guinder.
- "Catrilló: su origen y desarrollo hasta la conformación del núcleo urbano". María Emilia Rojo de País. 1988.
- Recopilación 70º aniversario de Eduardo Castex. 1978.
- "Transitando Ingeniero Luiggi". 1985.
- Folleto de Alta Italia - Instituto Secundario "José de San Martín". 1980.

- Revista recopilación histórica de Carro Quemado.
- "Album de Trenel". 1956.
- "Trenel, un pueblo de La Pampa". Roberto Armani. 1973.
- Album de los 75 años de Telén. 1976.
- Recopilación "Pasado y presente de La Maruja". Irma Beatriz Valdivia.
- "Caleufú, cincuentenario". 1961.
- "Miguel Riglos. 71º aniversario". Raúl Oscar Hernández. 1982.
- Recopilación histórica de Macachín. 1977.
- Revista de los 75 años de Intendente Alvear. J. Ricardo Nervi. 1971.
- Recopilación "Dichos y hechos anguilenses". Eduardo E. Chaves. 1986.
- "Uriburu, mi pueblo natal". Elpidio Oscar Pérez. 1985.

Además, hay referencias parciales de publicaciones que se consignan en distintas páginas, como también aportes escritos o verbales de diversos municipios e investigadores personales, vecinos y ex-vecinos de localidades pampeanas.-

ÍNDICE

Tema	Página
Presentación.....	I
Del Autor.....	III
Algarrobo del Águila.....	1
Victorica.....	2
Batalla de Cochicó.....	4
Cnel. Hilario Lagos.....	6
Puelches.....	8
Realicó.....	9
Sarah.....	11
Ceballos.....	12
Pichi Huinca.....	13
Luan Toro.....	14
Bernasconi.....	16
Colonia Barón.....	19
Metileo.....	21
Abramo.....	22
Dorila.....	25
Winifreda.....	26
Jacinto Arauz.....	27
Bernardo Larroudé.....	30
La Gloria.....	32
Tomás M. Anchorena.....	33
Guatraché.....	34
Santa Rosa.....	36
Loventué.....	39
Alpachiri.....	40
Miguel Cané.....	42
Relmo.....	43
Agustoni.....	44
Naicó.....	45
Doblas.....	46
Embajador Martini.....	49
Lonquimay.....	51
Chacharramendi.....	53
Arata.....	54
Toay.....	56
Maisonnavé.....	59
Colonia San José.....	61
Parera.....	62
Quemú Quemú.....	65
25 de Mayo.....	67
Villa Mirasol.....	70
General Acha.....	71
General San Martín.....	75
La Adela.....	78
Monte Nieves.....	80
Colonia Santa María.....	81
Catriló.....	84
Ataliva Roca.....	86

Vértiz	88
Eduardo Castex	90
Ingeniero Luiggi	93
Alta Italia	96
Adolfo Van Praet	97
Carro Quemado	99
Rolón	100
Conhelo	102
Quetrequén	103
Ojeda	104
Santa Teresa	105
Falucho	106
Trenel	107
Telén	110
La Maruja	112
Caleufú	113
Quehué	115
General Pico	117
Speluzzi	120
Miguel Riglos	121
Puelén	124
Mauricio Mayer	126
Santa Isabel	127
Macachín	128
Rancul	131
Intendente Alvear	133
Anguil	135
Unanue	138
General M.J. Campos	139
Uriburu	141
Rucanelo	143
Árbol Solo	144
Cuchillo Có	145
Gobernador Duval	146
La Humada	146
La Reforma	147
Limay Mahuida	147
Perú	148
Ubicación de la población por nº de habitantes	148
Bibliografía y fuentes de información	151

Impreso en MC
Avda. España 57 Tel. 32601
Santa Rosa L.P. Año 1.994